
712
CARAS
Y
CARETAS
Alonso
25 de Mayo 1912

TEATROS

La inauguración de la temporada de Rosario Pino es la única nota importante que tiene que registrar la crónica de la semana pasada en los teatros de verso; en cuanto á las novedades líricas, reconcentróse el interés del público en la interpretación de «Madame Butterfly», que realiza admirablemente, como se sabe, Rosina Storchio, y en la reapertura del Colón.

La compañía de la Pino produjo muy buena impresión por su conjunto armónico, en el que predominan algunos elementos jóvenes y varios antiguos conocidos nuestros, aceptados ya por el severo público del Odeón.

Ninguna novedad ofreció el cartel. Tanto las funciones de abono, como las extraordinarias, se realizaron con obras viejas de Benavente y los Quintero, como «Rosas de Otoño», «El genio alegre» y «Las Flores», en las que se destacaron, además de la señora Pino, las actrices Echevarría, Roxala y Robles, y los señores Echaide y Vilches.

Las simpatías calurosísimas con que ha sido recibida de nuevo Rosario Pino, ha determinado á los directores del Odeón, á confirmarla en su contrato para el año próximo, como copartícipe del cartel de Margarita Xirgu, la gran actriz catalana, que ha resuelto abandonar el teatro regional, á la manera de Mimí Aguglia y Borrás, que universalizaron su repertorio.



Rosario Pino, en su camerino del Odeón.

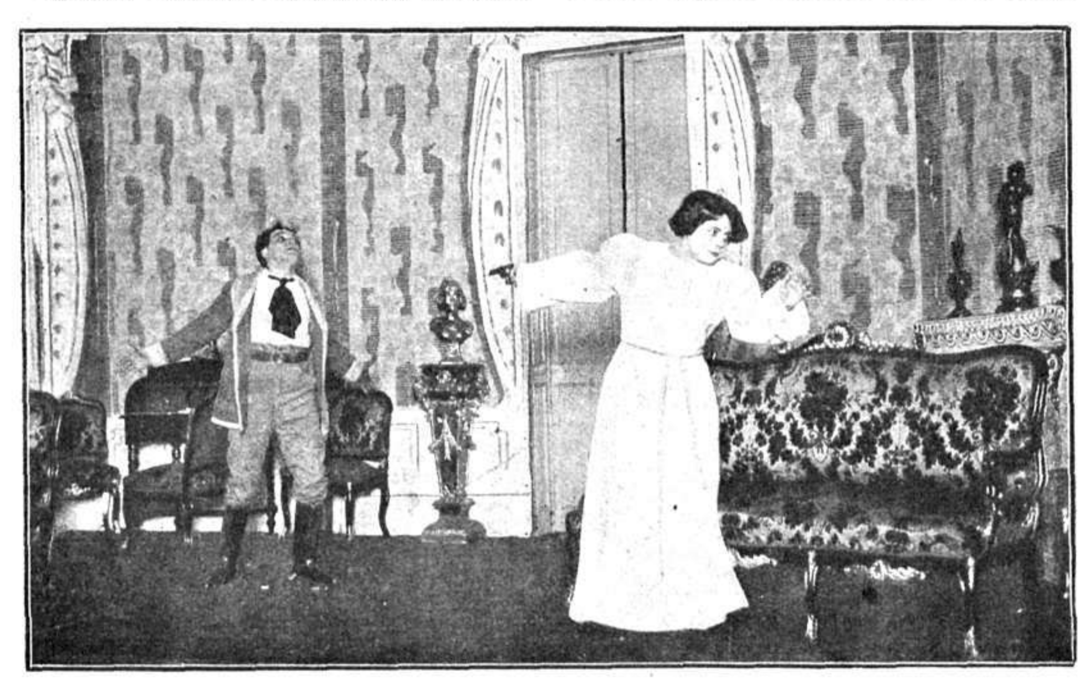
La Xirgu representará en castellano muchas de las grandes obras catalanas que ha estrenado, pero principalmente se dedicará á las traducciones del teatro frenético de Bernstein y á la exhumación de dramas clásicos como «La estrella de Sevilla» y «Fuente ovejuna», y dramas románticos como «Don Alvaro», «Los amantes de Teruel» y «El Trovador».

Aun no se sabe que primeros actores acompañarían á la Pino y á la Xirgu en su gira por América. Se habla de Emilio Thuillier, pero sus compromisos con Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero, hacen por el momento imposible su vinculación al elenco.

— Rosina Storchio resultó la divina «musmé» de siempre en «Madame Butterfly» que, afortunadamente, aún no ha sido osada por las compañías de verano, ni usada por el disco fonográfico y el organillo callejero, en la medida abusiva de sus hermanas mayores «Boheme» y «Tosca».

«Madame Butterfly» no ha tenido la desventura de verse zarandeada en las temporadas tórridas del Marconi. La elegante ópera de Pucini resultó un verdadero regalo para los admiradores de la Storchio, que compone su tipo de japonesa diminuta y grácil, risueña y trágica, con recursos de una sinceridad incomparable.

— La apertura del Colón adquirió este año, contornos artísticos superiores por la circunstancia de haber impuesto Toscanini como obra inaugu-



Reestreno de «La sugestión de Lerman», por María Gámez y Salvador Rosich.

ıal el «Tristán é Isolda», que no oíamos en condiciones tan perfectas, desde que se estrenó en la Opera el año 1901, por la Pinto y Borgatti. La más completa de las manifestaciones pertenecientes al ciclo revolucionario del músico de Leipzig, volvió á ser cantada en 1908, en el mismo Colón, por los citados artistas y bajo la dirección de Mancinelli, pero la impresión que produjo, resultó inferior.

Wagner, como se sabe, compuso «Tristán é Isolda», cuando aún no había realizado más que la mitad de su Tretalogía, entre los años 1857 y 1859. La escribió en Venecia, sugestionado y excitado furiosamente por una pasión imposible en su vida y que sólo tradujo en forma inenarrable en todo el segundo acto de esta tragedia. En «Tristán» es donde surge más genialmente el sistema sinfónico-naturalista de que fué creador Wagner, sobre la base de la elaboración musical según los mismos principios del libreto: representativo en su progresión sonora, de los pensamientos que expresa la palabra escrita. La anotación musical no va yuxtapuesta sobre la oración hablada, sino que se incorpora á ésta, identificándose con ella en manera que hace un todo completo. La melodía infinita sigue paralelamente al recitado envolviéndole en mil repliegues polifónicos de una fuerza conturbadora. Sus prolongaciones y divagaciones orquestrales necesitan ser muy bien detalladas para que no fatiguen al auditorio. Toscanini hizo prodigios con la orquesta, que es el principal personaje de la obra wagneriana. Desde la primera representación de «Tristán é Isolda», no habíamos vuelto á sentir en el teatro una elevación artística más noble y más alta. El preludio, que ya da la nota psicológica de la tragedia, se escuchó con hondo recogimiento; pero fué preciso que llegáramos al acto de la travesía á bordo, cuando Isolda, en vez de dar á Tristán el filtro de la Muerte vierte en el vaso el del Amor, para que culminase en frenesí la emoción del público. El bárbaro episodio final también arrebató de entusiasmo. La Weidt, dijo la elegía maravillosamente: «Qué suave y dulce sonrisa», exclama Isolda, frente á Tristán muerto; «cómo parece abrir los ojos». «¡Vedle! ¿No lo veis? ¡Cada vez más noble se levanta despidiendo rayos de luz de estrellas; vedle! Se hincha su corazón; brota en su seno un manantial abundante y majestuoso; de sus labios se escapa suavemente un aliento dulce y deleitoso! ¿Yo sólo oigo esa melodía tan admirable, deliciosamente lastimera, que todo lo dice, dulcemente consoladora, que partiendo de él me arrebata y consigo me penetra?... En las grandes olas del mar, en la sonora armonía de ondas de perfumes, en el aliento infinito del alma universal, perderse... abismarse inconsciente!» Fué este un momento de arte inenarrable.



Margarita Xirgú, la notable actriz catalana que trabajará en castellano el año próximo, en el Odeón.

El tenor Ferrari Fontana, compartió con la señora Weidt los aplausos del debut; pero quien resultó el héroe de la jornada wagneriana fué Toscanini

Obras de este linaje debieran representarse en condiciones fáciles para el pueblo. La intendencia podría organizar algunas funciones en combinación con los empresarios del teatro municipal, fijando un precio mínimo á las localidades.

— Las compañías de género chico, que habían perdido su interés en estos últimos tiempos, han sido reforzadas por la de Pepe Moncayo, que debutó en el San Martín con éxito muy satisfactorio, debido en parte al prestigio de las hermanas Suárez.

Moncayo, es un actor cómico de gracia comunicativa lo que no le impide cultivar también la nota patética.

ENRIQUE GARCIA VELLOSO.



Un final del cuadro de «El cuarteto Pons», zarzuela de Arniches y García Alvarez, que se estrenará aquí próximamente.



¿TIENE Vd. BUENA MANO?

¿Le han correspondido en el gran juego de la vida, todos los triunfos ó, por el contrario, pierde Vd. terreno vuelta á vuelta?

¿Posee Vd. salud, belleza y posición, las tres cartas más apreciadas de la baraja humana?

Recuerde que la salud es la carta más alta; que belleza y posición de nada sirven si los nervios declinan, la sangre se empobrece y se agosta el color de las mejillas.

IPERBIOTINA

MALESCI

puede hacerle triunfar. Puede hacer que los nervios vuelvan á su estado normal, que todas las funciones orgánicas se regularicen, que desaparezcan de una vez los granos y manchas, resultado de la sangre impura.

Empiece hoy mismo con el gran tónico-purificador, tan fácil de tomar, tan agradable al paladar como eficaz y rápido en sus efectos.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. MALESCI, Firenze (Italia)

VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Casino



Mr. Jackson, director de la famosa troupe.

Los éxitos de esta semana han superado á los de la anterior. Así, con tan breves palabras, se podría hacer un clisé para la crónica del Casino, clisé que sin temor á incurrir en error ó exageraciones, podía emplearse perpetuamente porque es ya infalible el éxito semanal ó casi mejor dicho, de cada noche en este concurrido y elegante Music-Hall.

Recientes aun los grandes sucesos obtenidos por los famosos Arleys, que con sus admirables perros siguen entusiasmando al público con los partidos de football; reciente también el enorme éxito del magnífico Bertin que diariamente lo reanuda con su maravillosa inventiva é ingeniosas creaciones, imitando cada noche un nuevo tipo, remedando magistralmente á un personaje ó á un célebre artista y cosechan lo siempre aplausos, se han presentado los ocho ciclistas, titulados troupe Jackson que han realizado prodigios maravillosos por la novedad y lo hábil de sus ejercicios.

Es cierto que estos notables ciclistas venían ya precedidos del gran renombre que lograran en los más importantes Music-Halls de Europa y Norte América y que ahora nuestro público ha sancionado haciéndoles justicia.

Pero los triunfos, los éxitos de la empresa del Casino, logrados en buena ley, no se limitan á las funciones nocturnas, los consigue y aumenta cada vez más y más con sus selectos programas de las matinées de los jueves y sábados, hasta el punto que el público enorme que acude á esas funciones se ve progresivamente formado por nuestras más distinguidas familias y esto es, á juicio del cronista, el más grande éxito del Casino, pues evidencia que la empresa está en manos hábiles y obedece á una dirección inteligente y acertada.



Miss Jackson, principal artista de la troupe.



Una pose de la troupe Jackson.

Al mismo precio que al contado

y sin desembolso inmediato





EL PATHÉFONO

ES EL MEJOR FONÓGRAFO DEL MUNDO

Puede Vd. obtener

EL IDEAL DE LAS MÁQUINAS PARLANTES



1 célebre PATHÉFONO

modelo 4 con bocina grande de 48 cm. y

10 Piezas de 30 centímetros, 5 discos de 2 faces

á elección del solicitante

Pagadero en 10 mensualidades de $ 10 c/u

LOS DISCOS PATHÉ SIN PÚA

NO TIENEN RIVAL

SON LOS MAS POTENTES NATURALES DURADEROS LOS UNICOS QUE

No se RAYAN



REMÍTANOS ESTE CUPÓN

Sr. Gerente de la Fonografía PHATÉ

817 - AVENIDA DE MAYO - 817

Sírvase remitirme las instrucciones para adquirir un Pathéfono con 10 piezas (5 discos de 2 faces) en las condiciones estipuladas en su oferta.

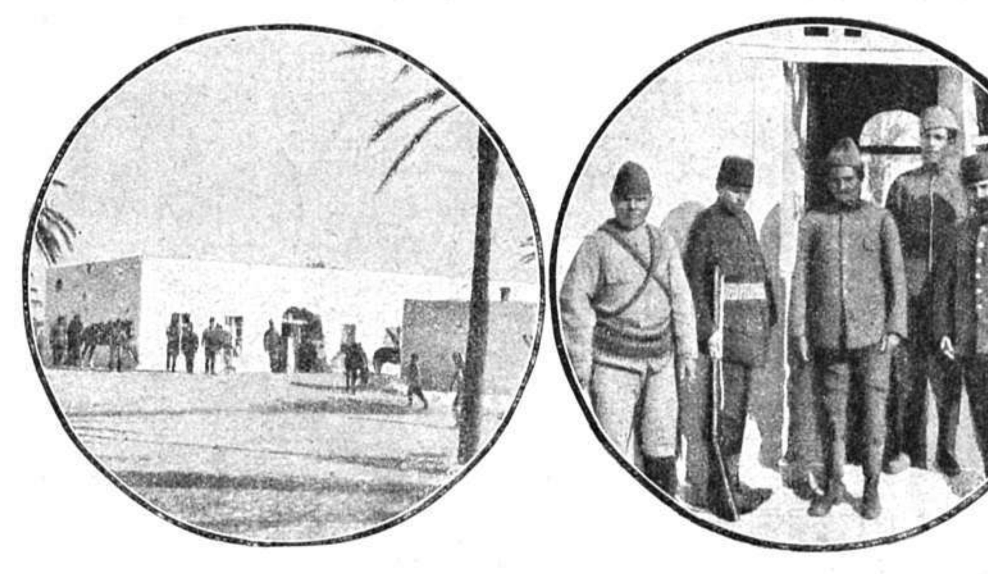
Nombre ....

Domicilio ....

Fonografía PATHÉ

817 - Avenida de Mayo - 817

La guerra ítalo-turca



Un cuartel en Zuara.

El capitán Mehemed Mussa bey, jefe de la guarnición turca de Zuara.



Samos, la ciudad bombardeada por los italianos.

La acción del general Ameglio en Rodas ha sido de gran importancia para la finalidad de Italia en su guerra con Turquía. Dominada ésta, las tropas del general Ameglio regresaron á Rodas, y el vecindario, compuesto de musulmanes en su mayoría, les hizo una acogida simpática.



Derna. — Un grupo de alpinos trabajando en la construcción de un fuerte. La fotografía los presenta tirando de la soga con la que arrastran un madero.



El teniente general G. B. Ameglio, que dirigió el combate victorioso de Benghazi.



La obra de los alpinos. — Torre-observatorio situada cerca del oasis de Trípoli y denominada «Lombardía». Desde ella se domina una gran extensión de campo.

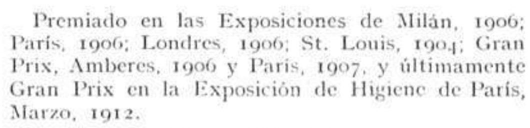


Derna. — Reducto «Lombardía». Vista del campo, tomada desde la parte alta del reducto

Vermouth Henzi



El de mayor venta por su SUPERIORIDAD Y PUREZA



Premiado en las Exposiciones de Milán, 1906; París, 1906; Londres, 1906; St. Louis, 1904; Gran Prix, Amberes, 1906 y París, 1907, y últimamente Gran Prix en la Exposición de Higiene de París, Marzo, 1912.

VENTA GENERAL:

Destilería HENZI, Rosario de Santa Fe

AGENTES EN EL INTERIOR:

Buenos Aires, Barthe y Cauneille, Florida, 753.
Córdoba, Jorge Moroni.
Tucumán, Félix Salas.
Mendoza, Carlos Bockmann.
Santa Fe, Pedro Delpino.
Santiago del Estero, Ramón de la Rúa.
Paraná (E. R.) José F. Varona.

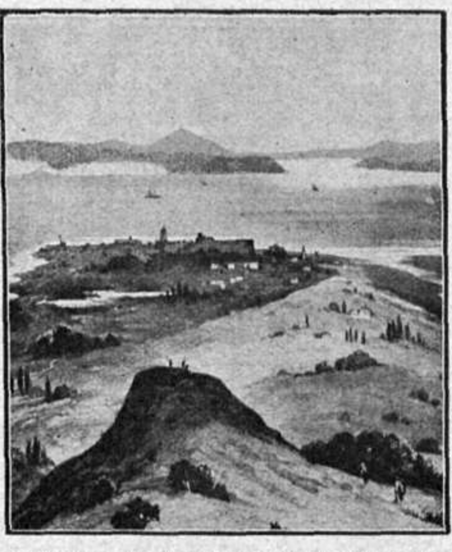
Pídase en todos los bars, confiterías y almacenes de la República

La guerra ítalo-turca



Mehemed bey ante su residencia, que fué destruída por las granadas italianas.

Fué dejado en Psithos un destacamento para asistir á los heridos y recoger las armas y municiones de los turcos que se encuentran diseminados en el campo de batalla.



Los Dardanelos, vistos desde Kum Kaléh, el castillo de Asia donde está la tumba de Patroclo, sitio del último bombardeo.

Para Italia se embarcó en el vapor «Sannio» el primer destacamento de prisioneros turcos, formado por 700 soldados, 29 oficiales, el comandante militar de la isla, el comandante de la gendarmería, una sección de artillería, una sección de ametralladoras y doscientos cajones de municiones.

Mientras tanto, en Trípoli, las baterías de obuses bombardearon las nuevas trincheras construídas por los turcos en Zanzur.

Un destacamento de lanceros de Florencia, haciendo un reconocimiento, logró atraer al enemigo hacia las posiciones italianas, desde las cuales fué cañoneado por las baterías.

Los turco-árabes se retiraron después de haber experimentado fuertes pérdidas.



La ocupación de Sidi Saíd. — Desembarco de la división Garioni, el 9 de abril, al amanecer.



Una escena en el desierto. — Cadáveres de árabes medio sepultados en la arena.



Cabecillas árabes de Zuara, sometidos á la autoridad italiana.

De Francia.—Exequias de M. Brisson en París



Brisson, presidente de la cámara de diputados, fallecido.



Los miembros del consejo superior de guerra, en el entierro de Brisson.



Los magistrados y consejeros de la corte de apelaciones.



La carroza al pasar por la plaza de la Concordia.



A causa de la enorme cantidad de cupones y etiquetas recibidos en los últimos días, nos hemos visto obligados á postergar para el

3 de Junio próximo, á las 9 a. m.

la apertura de la caja de cigarrillos REINA VICTORIA, base del concurso 21 de esta revista, para contar los granos de maíz que contenga, y proceder á la adjudicación de los premios ofrecidos. Dicha apertura tendrá lugar en el

PALACE THEATRE - CORRIENTES, 757

ante el escribano, señor José Resta, y las personas que deseen concurrir al acto.



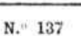

El
Nuevo Paris
Antigua casa
MOREAU
El
Nuevo Paris
Suipacha y
Rivadavia
Suipacha y
Rivadavia
FORMAS
TERCIOPELO
INGLES
7.90
c/una
TRASFORMABLE
TERCIOPELO
TRASFORMABLE
TERCIOPELO
$ 9.–
$ 9.–
$ 25.–
$ 25.–
$ 25.–
$ 15.–
$ 4.90
Guantes de cabritilla, á
$ 1.50
$ 2.90
$ 30.
$ 4.50
Guantes de cabritilla, á
$ 1.50

LOS AJUARES PA

Los más lujosos, los mejor combinados,
los más completos, los más baratos

NADIE PUEDE OFRECER MAYORES VENTAJAS.





N.º 137



N.º 154

CAMISA 137. En batista de puro hilo, con vainillas suizas bordadas y preciosos embutidos y encajes de hilo, hechos á mano. Toda cosida á mano. Ocasión .... $ 7.75

CAMISA 154. En nansuc extra fuerte, adornada con embutidos, festones y pasacinta de brodería inglesa, muy finos. Cintas liberty de pura seda. Ocasión .... $ 3.50

JUEGO 172, de 2 piezas, todas en batista puro hilo, con embutidos y encajes de Cluny legítimos, hechos á mano. Toda la confección es completamente á mano.

La camisa .... $ 10.50
El calzón .... » 11.50



N.º 172

UN PRECIOSO AJUAR PARA NOVIA, COMPLETO, POR 120 PESOS m/n.

Todo confeccionado á las medidas que se nos indique, y cada pieza entregada perfectísimamente bordada á mano, con bonitas fantasías, monogramas y letras sueltas. Todos los artículos que lo forman son de estilos completamente distintos y variados; están confeccionados con la mayor prolijidad, empleando telas finas, de mucha duración, y adornos de mucho efecto, especialmente elegidos. El ajuar se compone de las siguientes piezas: *Un hermoso juego de novia*, en modelo de fantasía, adornado con finas valencianas y compuesto de 4 piezas. *Doce camisas elegantes* y de modelos variados. *Doce calzones*, también diferentes y muy bien adornados. *Seis lindísimos camisones*, todos en modelos distintos el uno del otro. *Seis enaguas*, en nansuc y en madapolán con finos adornos. *Tres corpiños, once pares de medias* negras, *un par de medias blancas* caladas, especiales para novias, y *doce pañuelos* de puro hilo, lisos y de fantasía. Lo repetimos: cada pieza admirablemente bordada á mano y confeccionada de acuerdo á las medidas que se nos indique. Para mayores detalles, pidan catálogo señalando este ajuar.

Confeccionamos, también con grandes ventajas de precios, lo siguiente:

Juegos de cama finos, los modelos más lujosos. Mantelería para mesa y para té, las últimas creaciones. Ajuares y Ropita para bebés. Carpetas de felpa, los estilos más nuevos. Frazadas, Acolchados finos, Caminos y carpetitas para adornos, Cortinas, Stores, Cortinados, el mejor surtido. Visos, Batones, Medias, Pañuelos, etc., etc., garantiendo que nuestros precios son un 40 por 100 más barato que los de cualquier otra casa que ofrece artículos similares.

N.º 52

JUEGO DE NOVIA, 5 piezas, número 52. Artístico modelo, en linón de puro hilo, con muchas incrustaciones de Irlanda, legítimas. Bordados calados y dimicados, hechos á mano. Una verdadera obra de arte. Puede elegirse con enagua ó con combinación. Gran ocasión, á pesos .... 175.—

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bartolomé Mitre esquina Paraná - Buenos Aires
BARBAGELATA, DRAGO & Cía.

La muerte del rey de Dinamarca



Federico VIII de Dinamarca, fallecido repentinamente en Hamburgo, donde se hallaba en viaje de turismo.

Federico VIII de Dinamarca, falleció repentinamente en Hamburgo hace pocos días y su muerte, tanto más sentida cuanto inesperada, ha causado intensa impresión en todas las cortes europeas, emparentadas casi todas ellas con el extinto rey, hijo de Christian, aquél á quien llamaron en su época *el abuelo de Europa*, por tener parentesco con todos los que reinaban entónces.



El palacio de Federico VIII en Copenhague.

La Elegancia y la Moda



Con los primeros fríos han salido las espléndidas pieles á adornar las elegantes del bois de Palermo.

Las hemos visto en echarpes, manchones, tocas, abrigos, adornos de trajes, etc. ¡Qué hermosura, qué lindas eran! Favorecen tanto á las que las llevan, que francamente no sé por qué no adornan siempre á una dama.

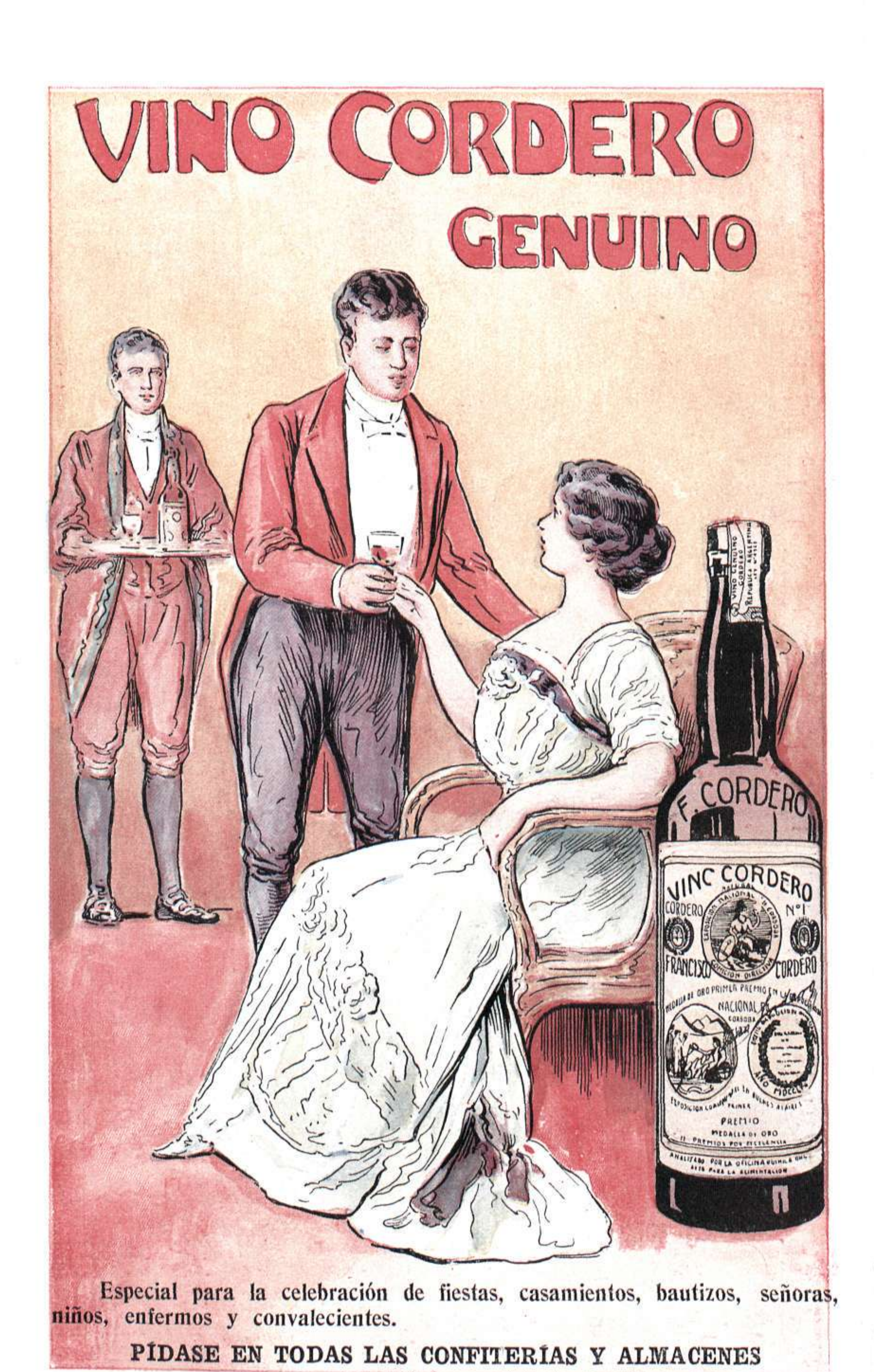
Deberían ser su adorno favorito; sientan lo mismo á la rubia vaporosa que á una morocha. Desde la chinchilla de pelo plateado hasta el zorro negro hay una infinidad de colores y gradación que sólo cuesta el trabajo de elegirlas.

Fíjense en los nuevos modelos que adornan esta página.

Uno es un clásico traje sastre de sarga obscura con adorno de terciopelo, aún más obscuro en la falda, y cuello chal del saco recto. Lo que lo hace tan original es el cuello de piel de «pantera» que está de voga en París. Un adorno como éste, tan discreto, resulta hasta bonito y más original todavía Hacen sacos enterizos á manteaux de la misma piel... pero creo que no gustan tanto, sino á un muy reducido número de personas que sacrifican siempre el buen gusto á la extravagancia, cosa que tiene una que tener presente, sino quiere incurrir en este mismo error.

El núm. 2 es un lindísimo traje de visita de terciopelo de lana color pan tostado, adornado de flecos «torsadas». El original y bonito cuello que lo adorna es de piel de seda un poco más claro. Un poco más arriba hablábamos de las pieles y les aconsejo se fijen bien en la parure que sirve de complemento al traje éste. Es de «hermine quenetée», tanto en la echarpe manchón. Es todo una novedad. La toca que se ve en el modelo está hecha de 6 «hermines quenetées», que hacen todo el contorno de la toca y cabecitas y colas terminan en el costado izquierdo. Un pouf «d'esprit» blanco, sirve de adorno.


TÓMEN
TRINCHIERI
ES EL RECONSTITUYENTE QUE HA MERECIDO
LA MÀS ALTA RECOMPENSA
EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE
MEDICINA É HIGIENE DEL CENTENARIO


VINO CORDERO
GENUINO
F. CORDERO
Especial para la celebración de fiestas, casamientos, bautizos, señoras, niños, enfermos y convalecientes.
PÍDASE EN TODAS LAS CONFITERÍAS Y ALMACENES

Una visita á la isla de Robinsón Crusoe




La pequeña isla de Juan Fernández, propiedad de Chile, tal como se ve desde el mar

Estuvo hace poco de paso por Buenos Aires el capitán holandés Bautista Vanloo, que manda el bergantín-fragata *Viking* y al que tuvimos oportunidad de ver, incidentalmente. Hablando de su viaje con un representante de CARAS Y CARETAS, el capitán Vanloo afirmó haber visitado la isla de Juan Fernández y no tuvo inconveniente en dar á su respecto algunos datos sobre esa isla en la cual, como es sabido, vivió el inglés Alejandro Selkirk, que sirvió de tipo á Daniel de Foe para escribir su popular novela *Robinsón Crusoe*.

En la isla de Juan Fernández vive actualmente una colonia de 45 personas, casi todas procedentes de nuestro continente.

Las colinas están pobladas de bosques, los valles son fértiles y regados por arroyos de agua purísima. No hay más animales salvajes que cerdos y cabras, de los cuales hay muchos, y alguno que otro perro.

La gente vive sin conocer las bebidas espirituosas, no hay policía y la economía doméstica de la isla es la sencillez personificada. Los habitantes se visten cada uno con arreglo á su gusto. La gente disfruta de una salud excelente, y los niños son muy robustos.

EN MEMORIA
DE
ALEJANDRO SELKIRK
MARINERO

NACIDO EN LARGO, CONDADO DE FIFE, ESCOCIA, QUE VIVIÓ EN ESTA ISLA, EN SOLEDAD COMPLETA, DURANTE CUATRO AÑOS Y CUATRO MESES, DESEMBARCÓ DE LA GALERA «FIVE PORTS» DE 90 TONELADAS Y 18 CAÑONES EN EL AÑO 1704 Y SE FUÉ EN EL «DUQUE» BARCO ARMADO EN CORSO, EL 12 DE FEBRERO DE 1709, MURIÓ SIENDO TENIENTE DEL «WEYMOUTH» EL AÑO 1723 Á LOS 74 DE EDAD,

Texto de la lápida colocada en memoria del marinero escocés, que fué el Robinsón de la novela

Cuando los temporales arrojan á la costa de la isla, que sólo mide catorce millas de largo por ocho de ancho, restos de naufragios, la colonia los aprovecha para construir viviendas, formadas por casillas de madera.

Hace de rey, ó cosa así, de la isla, un portugués de las Azores, llamado Manuel Carroza. Fué el primero que se estableció en la isla, hace cuarenta y dos años, no habiendo salido de ella más que una vez que fué á pasar un año á Río Janeiro, donde conoció á una brasileña, con la que se casó, y que actualmente ejerce las funciones de reina.



La cueva de Robinsón, es decir, de Selkirk, actualmente habitable

De vez en cuando Juan Fernández comunica con el continente, y entonces llegan allí diarios que ponen á los colonos al tanto de lo que pasa en el mundo.

Un monte de 3.000 pies de altura corona la isla, y en su cumbre está el lugar donde pasaba muchos días Selkirk explorando con la mirada el Océano para ver si pasaba algún barco y hacerle señal. En aquel sitio se colocó hace treinta años una lápida con la inscripción que publicamos traducida, pues se halla escrita en inglés.

La cueva de Robinsón, es decir, la cueva donde se alojó Selkirk durante su estadía en la isla, está en un cabo de la bahía que ahora se llama bahía de Robinsón Crusoe.

Cuesta trabajo desembarcar cerca de ella.

Está seca y perfectamente habitable.

Selkirk la escogió muy bien porque está abrigada contra las tormentas, que suelen pasar por la isla y que son muy numerosas. Hay otra porción de cuevas en las cuales vivían en otro tiempo los presidiarios, porque Chile tuvo, durante un tiempo, aquella isla como estación penitenciaria.

La primera niña que nació en Juan Fernández es ahora una hermosa mujer, madre de numerosa familia. Manuel Carroza y su reina no tuvieron más que una niña, que murió á los siete años y fué enterrada en el cementerio de la isla. En éste se ven también las sepulturas de muchos marineros, dejados allí enfermos, ó mejor dicho, casi moribundos por los barcos que pasan.

No hay escuelas, y eso que cualquier maestro que quisiera ir á pasar allí unos años, viviría en una tranquilidad y en un bienestar admirables.

En la isla de Juan Fernández circula poca moneda y ésta es de todas clases y de todos los países; muchas de ellas antiquísimas, procedentes de los restos de un galeón español que se dirigía á Europa cargado de mercancías y dinero y que se perdió en la bahía, ignórase cuándo.



La casa de Manuel Carroza, ciudadano portugués y patriarca de la colonia de la isla

La tierra es buena y la vegetación hermosa; hay buenos bosques de duraznos, ciruelas é higos; la fruta abunda y es muy hermosa, tanto que si alguna vez se pensara en explotar aquel lugar como campo productor de fruta para negocio, sería, probablemente, muy fácil realizar un excelente negocio, especialmente secando la fruta, pues á esto se presta aquel clima muy seco y donde son contados los días en que hay humedad.

X

El ámbar y las minas de donde se saca

Poco se sabe sobre la proveniencia del ámbar. Se ha oído decir que se encuentra en las playas de algunos países del Norte de Europa; pero la verdad es que constituye una explotación importantísima, que no se contenta con esperar á que las olas lo echen á la costa, sino que ha labrado minas inmensas para buscarlo.

En la costa del Báltico, entre las ciudades de Memel, en el Norte, y Dantzig, en el Sur, hay varias de estas minas de ámbar cuyos túneles y galerías corren á larga distancia por debajo del mar. De allí es de donde se sacan los mejores ejemplares de esta resina prehistórica.

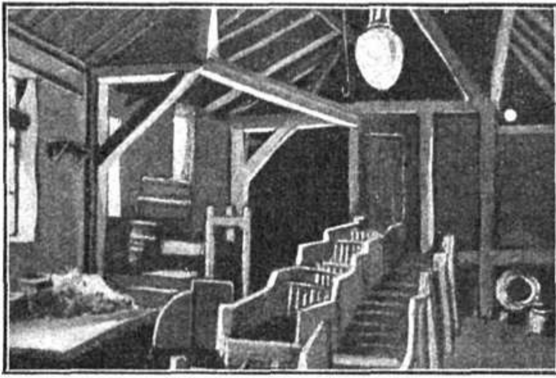
En realidad, el 99 por ciento del ámbar que se consume en el mundo, proviene de esas minas.

Cada trozo de ámbar es un trozo de resina de pino modificada y fosilizada por la acción química del mar y de los yacimientos en que fué depositada hace miles de años.

Calcúlase que en edad remota, probablemente durante el período glacial, aquella parte del Báltico estaba formada por grandes bosques de pinos. Las selvas empezaron á hundirse lentamente, el mar llegó hasta ellas y se llevó el terreno juntamente con los trozos de resina que habían caído en él. Continuó el terreno hundiéndose más y más hasta que, por último, los inmensos bosques se sumergieron por completo convirtiéndose en suelo del Océano y cubriéndose poco á poco de arena y de piedras.

Aun cuando se encuentra ámbar en todas las partes del mundo, el único yacimiento de consideración es el del Báltico que, desde hace muchos años, es explotado en grande escala, sin que lleve camino de agotarse.

Los antiguos conocían y apreciaban grandemente el ámbar. Lo prueba el párrafo de Homero en que habla de un collar de oro con pedacitos de ámbar, regalado á la reina de Syra; se sabe igualmente que Nerón envió desde Roma una expedición al Báltico para explorar esos mismos yacimientos de ámbar, que hoy se explotan, y los expedicionarios regresaron con 13.000 libras de ámbar, entre las cuales había una pieza de 13 libras, la mayor que ha conocido el mundo. El trozo mayor de nuestros tiempos, encontrado hace dos años, pesaba ocho libras y nueve onzas, y está hoy en poder de un comerciante de Londres.



La instalación para el lavado del ámbar. — El agua va cayendo de escalón en escalón, dejando en ellos los pedazos, chicos ó grandes, de ámbar

En la costa del Báltico, cerca de Königsberg, hace muchos años, los pescadores empezaron á sacar con

Perlas "MIRA"

MARCA REGISTRADA

Las perlas **"Mira"** son unas perlas tan perfectamente parecidas á las perlas ostreras verdaderas, que no se diferencian de éstas nada más que en el precio. Como ellas, tienen el oriente, el peso y la forma, y como ellas, están formadas de capas superpuestas que las hace casi indestructibles. Las perlas **"Mira"** tan fácilmente se confunden con las verdaderas, que en infinidad de casos han sido sorprendidos los tasadores de alhajas de las casas de préstamos, después de haber hecho *con ellas un escrupuloso* examen. Las perlas **"Mira"** pueden ser sometidas al ácido nítrico, sulfúrico, alcohol, agua hirviendo, etc., y jamás pierden su oriente. Las monturas de las perlas **"Mira"** son de platino puro y de oro 18 quilates y están hechas por especialistas en el arte de la joyería. Las piedras que se colocan en las perlas **"Mira"** son brillantes y diamantes verdaderos. Las perlas **"Mira"** solamente se venden en la Exposición de Joyería **"LA PERLA NEGRA", Avenida de Mayo, 729.** —Se mandan franco de porte *á cualquier punto* de la República.

ALGUNOS PRECIOS

Rosetas pequeñas, **$ 15** — Regulares, **$ 20** — Grandes, **$ 25** — Con diamantes finos arriba Rosetas pequeñas, **$ 25.**— Regulares, **$ 35** — Grandes, **$ 50** — Con brillantes finos Rosetas pequeñas, **$ 40.**— Regulares, **$ 60** — Grandes, **$ 80** —

Alfileres corbata, perlas pequeñas, **$ 15** — Regulares, **$ 20** — Grandes, **$ 25** — Collares perlas pequeñas, **$ 30** — Regulares, **$ 60** — Grandes, **$ 80.**— Botones pechera, perlas chicas (par), **$ 20** — Regulares, **$ 25.**— Grandes, **$ 30.**— Anillos perla chica, **$ 20** — Regular, **$ 25** — Grande, **$ 30** —

Las monturas de estas alhajas son en oro 18 ks.
En platino tienen un aumento de un 20 %

Al hacer los pedidos indíquese el color de las perlas, blanco nacarado, crema suave, media crema, muy crema ó negras especiales para luto.

Correspondencia á nombre de Julián P. Miraballes

"La Perla Negra"

En este establecimiento, modelo de joyerías, se ha ideado un procedimiento de venta que constituye una verdadera novedad y que responde á los gustos del día. En LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo 729, puede entrar libremente todo el que lo desee, y puede también examinar con entera satisfacción y sin prisa, la hermosísima variedad de alhajas que en las vitrinas se ofrece con detalle de clase y precio. No os seguirá en LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo 729, la mirada inspectora del empleado, ni éste os abrumará con la interesada pregunta que obliga á la compra. Cuando por propia convicción hayáis elegido la joya de vuestro gusto, bastará una leve indicación al dependiente para que el objeto elegido pase á vuestras manos.

Efectuada su adquisición, el gerente de LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo 729, tasador peritísimo, os proveerá de un serio certificado de garantía, por el que conozcáis, sin error ni engaño, la exacta calidad de la alhaja comprada.

Todo lo más nuevo, todo lo más elegante y llamativo que en el ramo de joyería se fabrica en las más ricas capitales europeas, muéstrase en constante actualidad tras los amplios cristales de LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo 729.

El éxito vertiginoso de dicho establecimiento puede comprobarlo quien quiera y á cualquier hora, deteniéndose en LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo 729, joyería que ya podemos llamar favorita del público por su baratura, su lujo y su variedad asombrosa.

"La Perla Negra"

Es la Joyería que vende más barato en Bs. Aires

—— ALGUNOS PRECIOS ——

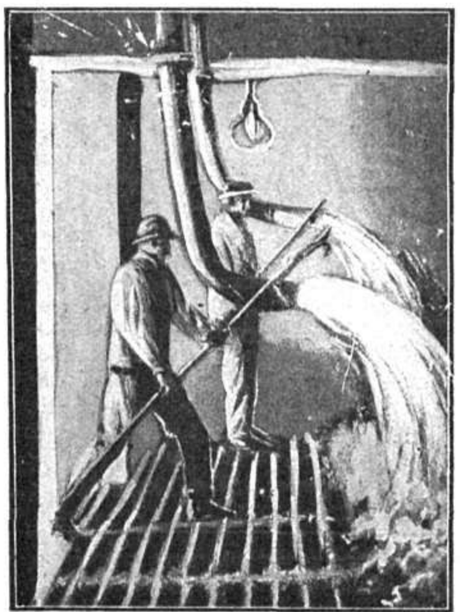
Artículo	Precio
CADENAS de oro, 18 quilates, sellado, el gramo á	$ 1.30
RELOJES de plata, 3 tapas, para hombre, á	$ 5.00
ANILLOS de oro 18 quilates, sellado, el gramo á	$ 1.35
CADENAS dobles, oro fix.	$ 14.00
DESPERTADORES Babi.	$ 1.00
RELOJES Longines, oro, 3 tapas, para hombre, á	$ 55.00
RELOJES con incrustaciones fantasía, para señora, á	$ 3.00
RELOJES de oro, para hombre, á	$ 20.00
RELOJES de oro, para señora, á	$ 12.00
CARTERAS de plata, gran tamaño, para señora, á	$ 20.00
CUCHILLOS de plata fina, la docena á	$ 26.00

729, AVENIDA DE MAYO, 729

ENTRADA LIBRE

sus redes pedacitos de ámbar, y se observó que éstos iban casi siempre envueltos en tierra de un color azul muy especial. Poco después empezaron á usarse dragas y barrederas para sacar el ámbar del fondo del Océano. Gradualmente tomaron importancia los trabajos, hiciéronse pozos en la tierra, y de todos ellos partieron galerías que se internaban por debajo del fondo del mar; la orientación de estos túneles era dirigida por buzos que previamente exploraban el fondo del mar buscando los depósitos de tierra azul, que infaliblemente denotan la presencia del ámbar.

Hoy día en la explotación de Palmnicken se emplean nada menos que cuarenta buzos que buscan bolsas y vetas de tierra azul. El número de hombres y de mujeres que trabajan en el lavado y cernido de esta tierra y en las demás operaciones para la extracción, sube á 20.000.



Los caños por los cuales penetra en las galerías el agua de mar, que sirve para disolver la tierra de donde se ha de sacar el ámbar

El método que se sigue es muy parecido al que se usa en las minas de estaño. A uno y otro lado de las galerías fuertemente revestidas, se va arrancando la tierra y lavándola con agua de mar que desciende con gran fuerza por las cañerías, cuya boca está cerca del nivel del océano.

La tierra en aquellos yacimientos es muy pegajosa y contiene una porción de pedazos de plantas marinas que hacen más difícil su disgregación. Obtenida la tierra azul, se la envía al pozo en carretillas, y luego se la sube á la superficie de la tierra, dónde se la lava por procedimientos parecidos á los que se usan en las minas de oro.

Separado el ámbar de la tierra azul, se le va escogiendo y apartando, según sus grados de diafanidad y de tamaño, y la tierra se reserva porque constituye un producto de valor.

Desde hace algunos años, el gobierno prusiano es dueño de esta importante explotación: se incautó de las minas y pagó á las compañías que las explotaban diez millones y medio de marcos en compensación por los edificios y la maquinaria. Un ferrocarril enlaza Palmnicken con las líneas férreas principales de Alemania.

El ámbar puro es perfectamente claro y alcanza á precios fabulosos. Su principal mercado es el oriente, donde los indios ricos la pagan muy caro.



P 280.— Jerseys de punto suelto, rayados, ancho de las rayas 1 centímetro, colores azul marino y blanco, marrón y blanco, punzó y blanco, saxe y blanco y verde y blanco. Precios: 2 á 5 años, pesos 5.50, 6 á 10 años ...... **$ 6.—**

P 211. — Gorros de lana rayados, los mismos colores, para hacer juego con los jerseys.. **$ 2.—**

R 118. — Pollera en forma prendida, con botones á un corpiño, de brin blanco, en tela de pura lana, práctica para lavar, colores: azul marino, gris y negra.

Años: 3, 4, 5, 6, 7, 8
$ 13 **$ 14**
Años: 9, 10, 11, 12, 13, 14
$ 15 **$ 16**

P 209.—Gorra bretona, de punto suelto, de lana, colores: blanco, blanco y verde, blanco y celeste, blanco y rosa, á **$ 4.50**

P 282.—Traje Jerseys de punto grueso, de lana, colores: azul marino, blanco, marrón, punzó, verde y saxe. Precios desde 2 á 10 años, pesos............ **12.—**

P 279. — Jersey de punto de lana grueso, adornado con botones y cinturón, colores: azul marino, blanca, marrón, saxe, verde, fresa y punzó. De 2 á 12 años, á .... **$ 6.—**

P 210. — Gorros de lana, haciendo juego con las tricotas, en los mismos colores, á ...... **$ 2.—**

R 121. — Pollera tableada, confeccionada en tela de pura lana lavable, prendida con botones á un corpiño blanco, colores: blanca, azul marino, gris y negra.

Años:
3, 4, 5, 6, 7, 8
$ 18 **$ 19**

Años:
9, 10, 11, 12, 13, 14
$ 20 **$ 21**

P 215. — Boína punto pirinée, muy usuales para colegio, colores: blanca, azul marino, verde, punzó, saxe y escocesas, varios colores, á pesos **4.50**

P 208. — Boína de punto de lana blanca, tejida á mano, á.......... **$ 5.—**

P 251. — Sombrero de lana, muy prácticos para diario, colores: beige, verdes en diferentes tonos, marrón y negro, á .... **$ 8.—**

James Smart - IMPORTADORES

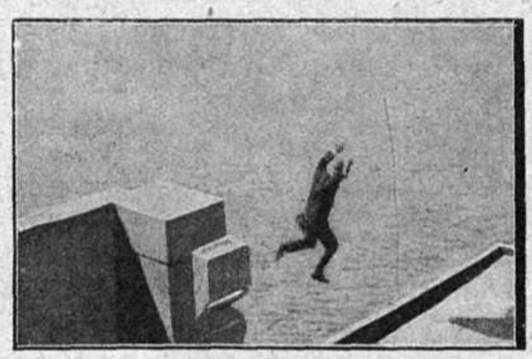
FLORIDA
esq. Bmé. MITRE
BUENOS AIRES

Un salto extraordinario

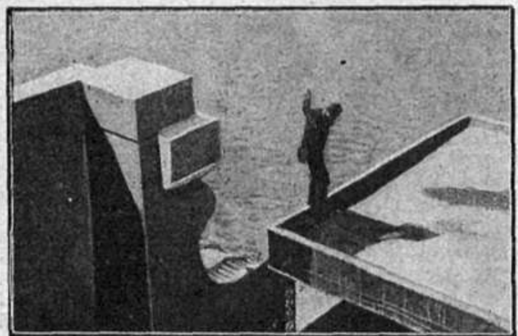
El salto extraordinario que ilustran las tres fotografías que publicamos, lo dió un operario armador de esqueletos de acero para sky-scrapers, de Nueva York, desde lo más alto de una casa en construcción al techo de la casa vecina. Un amigo del autor de la hazaña, lo fotografió, y así pudo documentar de modo tan decisivo la singular proeza. La primera fotografía muestra al saltarín calculando la distancia. La segunda lo presenta en el mismo medio del aire, entre el punto de salida y el que ha de ser de llegada. Parece el hombre, con los brazos levantados, como si estuviese corriendo por el aire. La tercera fotografía lo presenta en el instante de llegar, tal vez el más decisivo de todos. El hecho de que el hombre saltara con su sombrero duro y con el cigarro en la boca, demuestra que se trata de uno de esos seres que tienen la serenidad mayor del mundo, y deja comprender que para él, realizar ese salto era como bajar por la escalera.



¡A saltar!



En el aire



La llegada


Jarabe
Roche
Jarabe
Roche
Ch. Weiss


Ningun negocio se le presentará
obtener Diezmil pesos de renta
LÉA NUESTRA OFERTA
COL
"EL RE
CON
AL INICIAR LA VENTA DE
LA FRACCION RESERVADA EN LA
COLONIA «EL REGADIO» queremos hacer constar que el agua corre por sus canales, como lo atestiguan los compradores de la primera fracción, que han poblado y cultivado sus chacras.
TRES MIL HECTAREAS CULTIVADAS son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia «EL REGADIO».
LA COLONIA «EL REGADIO» será el centro proveedor de fruta á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires, por estar más cerca que otras localidades productoras.
TODOS LOS QUE VISITEN la Colonia y sus alrededores podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.
COMPRAR HOY es ganar dinero, pues esta tierra se vende á precios muy distantes de su valor real.
VEA LAS CONDICIONES de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE VIÑA, á los tres años, da una utilidad líquida de más de MIL PESOS POR HECTAREA, por año.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE FRUTALES da, á los cuatro años, TRES MIL PESOS POR HECTAREA, de renta todos los años.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» LA ALFALFA, LA AVENA, LAS VERDURAS Y HORTALIZAS dan rentas extraordinarias.
VISITE LA COLONIA, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.
MANTENDREMOS LOS PRECIOS ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente antes de Julio próximo.
APRESURESE y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.

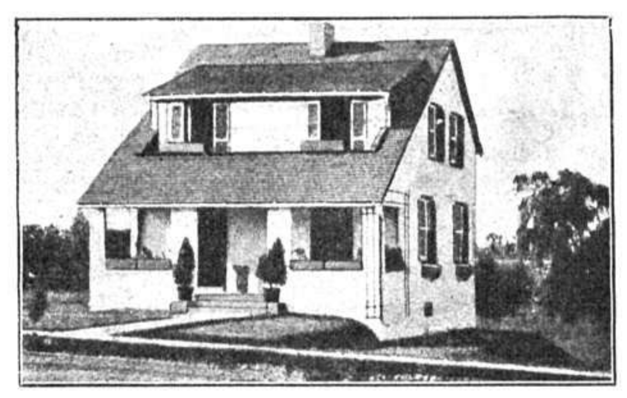


á Vd. con la posibilidad de
anual con un desembolso de
ONIA
GADÍO"
RIEGO
$25
por mes
Condiciones
Generales de Venta
En la Colonia "EL REGADÍO"
Situada á 15 cuadras de la Estación LA PAZ, F. C. Pacífico, Mendoza.
Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120 se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.
Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.
GARANTIZAMOS TÍTULOS PERFECTOS
DAREMOS POSESION INMEDIATA
LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano Sr. César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.
USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente
NUESTRO ADMINISTRADOR en LA PAZ (F. C. P.), facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.
A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.
TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.
LEY DE RIEGO. — LEY NÚM. 370.
Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1908.—Registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación.
INFORMES Y PEDIDOS Á
La Colonizadora Argentina
Sociedad Anma
CAPITAL $ 1.000.000 ORO SELLADO
Bé MITRE 509 Bs As

Las casas baratas hechas con molde

Se vislumbra la aurora de una nueva era en la construcción de edificios en los Estados Unidos, con el progreso y los adelantos que se ha logrado en la construcción de casas de cemento vaciado. Este nuevo procedimiento comprende una esfera de edificación muy amplia, que incluye almacenes, talleres, fábricas, etc.

Lo que despierta mayor interés en este modelo de casas es el método de construcción de las paredes exteriores, los pisos y tabiques. El material es el concreto, que se echa ó derrama en moldes ó armazones, basándose en el mismo principio que se ha adoptado durante muchos años en las construcciones monolíticas. Los moldes que se emplean son planchas de acero que se sacan mediante la compresión de una lámina de acero de 12 grados de espesor, hasta convertirla en una sección con rebordes de 24 pulgadas en cuadro. Esta comprende una unidad modelo que puede repetirse cuantas veces sea necesario, con el fin de suministrar una armazón de la longitud que se desee. Las láminas de acero se recortan y se sueldan firmemente, formando así un hueco ó cajón que contiene el concreto líquido hasta que se endurece. Colócase un segundo cajón en la parte superior y se llena, y entonces se repite el procedimiento, corriéndose hacia arriba las planchas inferiores á medida que esta pared se endurece. Estas planchas se utilizan para formar pisos y techos. No hay pernos que puedan enmohecerse ni partes fundidas que se rompan. Todas se mantienen unidas por medio de cuñas de acero, las cuales se cierran con un sólo golpe del martillo, y pueden desarmarse con suma facilidad.



Una de las casas de Virginia Highlands, construída por el sistema del molde, con cinco piezas y un costo de 1.200 pesos oro, ya terminada

La fórmula para producir el concreto que se emplea en esta clase de construcciones vaciadas, es la siguiente: Una parte de cemento, dos partes de arena y cuatro de piedra machacada.

La población de Virginia Highlands, situada á poca distancia de Wáshington, y edificada casi por completo según este nuevo procedimiento, proporciona una prueba elocuente de que este método de construcción es enteramente práctico y conveniente.

Se han terminado ya varias docenas de casas, y la estación de ferrocarril también es del mismo material.

El adjunto grabado indica el modelo de viviendas que se ha producido, el cual se compone de una casa de seis cuartos con espacioso balcón á través de la parte anterior ó fachada, baño y calorífero.

Este modelo de casa tiene tres piezas en el primer piso, y tres en el segundo.

En la parte anterior del segundo piso hay dos dormitorios iguales á la sala y el comedor del piso bajo.

Se requiere un mes para hacer la casa.

Los moldes de acero cuestan quinientos dólares, pero pueden usarse eternamente.


B
G
GARNIER
A ESTA HORA
Y
A
MEDIO DIA
Plantas Medicinales
GARNIER
BITTER GARNIER
FORMULA ORIGINAL
FREIXAS URQUIJO Y Cia
TOME Ud.
Bitter
Garnier
SI QUIERE TENER APETITO

Cómo son los nidos de los peces


Nido de la lamprea

El príncipe Alberto de Mónaco, acaba de publicar un interesante libro sobre la vida de los peces. En ese libro dice lo que á continuación publicamos sobre los nidos de los peces: «Casi todas las clases de peces, ponen los huevos y los dejan flotando libremente en el agua, ó á lo sumo, los depositan en alguna depresión del fondo ó entre las plantas marinas; pero hay especies, tanto de agua dulce como salada, que construyen verdaderos nidos, que en cuanto á perfección nada tienen que envidiar á los de ciertas aves.

Un pez muy curioso por su nido es el que los ictiólogos llaman *antennarius*, que vive en la parte del Atlántico cubierta de algas flotantes y denominada mar de los Sargazos. Construye un nido ovalado, entretejiendo una especie de sargazo cuyo tallo parece un hilo muy ramificado, á lo largo del cual crecen unas vesiculillas llenas de aire, que hacen las veces de flotadores; para tejerlo, coge el extremo de un filamento y se mete con él por entre la masa vegetal, pasando y volviendo á pasar como si fuese una lanzadera. Después lo reviste y consolida con una substancia gelatinosa, que no se sabe si segrega él mismo, aunque es probable que la vierta por ciertas glándulas abdominales.

El nido del *antennarius* no está hueco; el pez deposita los huevos encima y luego los cubre con una nueva capa de sargazo, sobre la cual se instalan al poco tiempo una porción de zoófitos de todas clases, animalillos gelatinosos y teñidos de brillantes colores y fosforescencias metálicas, que dan á la construcción un aspecto fantástico muy singular. Merced al material de que está formado, el nido flota casi en la superficie, y su propietario, instalado encima, se deja llevar de acá para allá, asomando el lomo entre las ondas.

El pez-sapo, especie sumamente fea que vive en los mares trópicales, se contenta con buscar un montón de algas y arena, y practica en él una especie de covacha bastante espaciosa, á cuya entrada queda de centinela la hembra después que ha verificado la puesta.


El antennarius y su nido

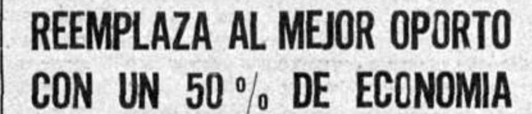
En los ríos de América hay un pez muy bo-

Vino

El Abuelo



EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz
BUENOS AIRES



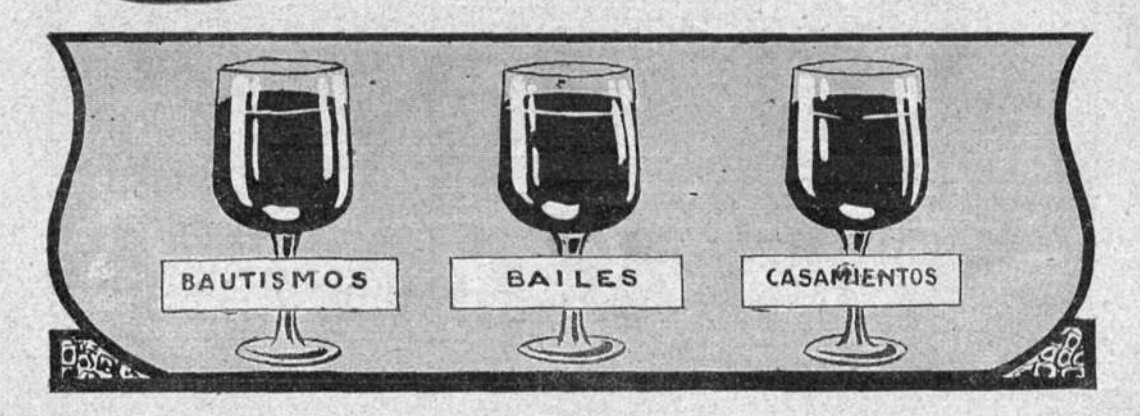
Las personas de paladar delicado lo solicitan tanto en las pequeñas fiestas como en los grandes banquetes.

INFALTABLE EN LOS HOTELES,
BARS Y ALMACENES ACREDITADOS

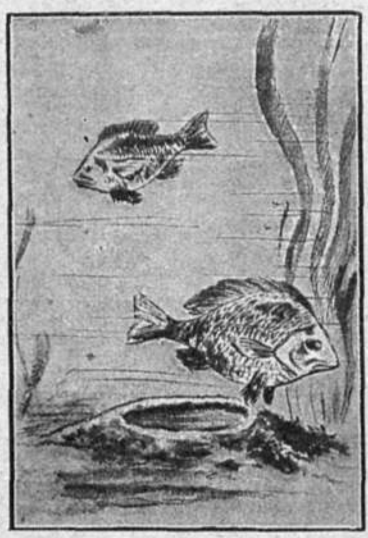
UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ & Cía.

23, Maipú, 43 - Bs. As.



Cómo son los nidos de los peces



El pez-sol, preparando su nido

nito, cuyo aspecto recuerda el de la perca común, que hace un nido verdaderamente notable. Se le conoce vulgarmente con el nombre de pez-sol.

Cuando una pareja ha encontrado un sitio á propósito para establecer su nido, empieza por arrancar las plantas subacuáticas en un pequeño espacio del fondo, y luego, colocándose en el centro del espacio así formado, dan los peces vueltas sobre sí mismos y barren la arena con sus colas hasta formar una depresión ovalada, rodeada de un reborde de arena y piedrecitas; allí pone la hembra sus huevecillos, y entretanto las plantas acuáticas vuelven á crecer alrededor y forman, entrelazándose, una especie de cenador natural, dentro del cual se meten los dos padres para cuidar de la progenie.

En Europa hay peces de río que hacen nidos muy notables. Uno de ellos es la lamprea, que edifica el nido con piedras. Para llevarlas hasta el sitio en que la vivienda ha de ser establecida, aprovecha las corrientes, y así el agua misma la ayuda á empujar la piedra, que toma con la boca y deja luego caer en el sitio oportuno. Así forma una construcción de cerca de una vara de altura y de forma más ó menos piramidal, dejando entre las piedras algunas rendijas para poder entrar y salir.

El gasterosteo, hace el nido con yerbas acuáticas, dándole una forma esférica, y practicando un pasadizo que lo atraviesa de parte á parte.

Lo coloca en el fondo del agua; pero si encuentra una rama cuya punta penetre en el líquido, lo afianza en la punta de la misma.

La costumbre de sujetar el nido á la punta de una rama recuerda la que tiene el peral, un pez del río Orinoco, que siempre asegura su nido á la punta de alguna liana de las que cuelgan hasta el agua desde los grandes árboles de la orilla». Así dice el ilustre sabio que tanto ha estudiado la vida del mar.



El nido del gasterostro

El único modo de arrojar bien un salvavidas



Cómo se debe de tomar el salvavidas y su cuerda, para tenerlos prontos para usarlos



Modo correcto de tomar el salvavidas, de manera que la cuerda se desenrolle sin sufrir el menor tropiezo



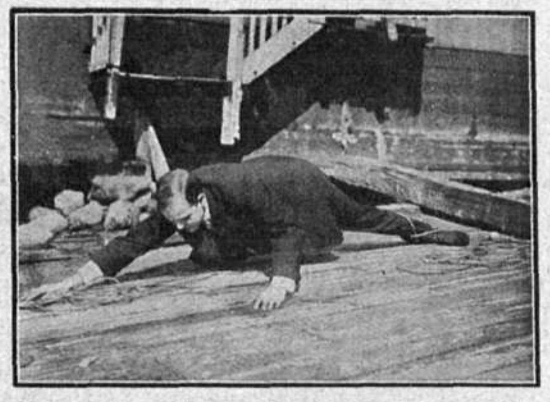
Demostración de cómo se va dejando correr la cuerda con la mano, mientras el salvavidas hace su recorrido



Hay que tener cuidado de que la cuerda no se enrede ni tenga entorpecimiento, porque puede pasar lo que aquí



Otra manera distinta de tirar el salvavidas, preferida por muchos, pero que, tal vez, necesite más fuerza que la otra



Hay que cuidar mucho de que la cuerda no se enrede con los pies porque, si esto pasa, le sucede al que arroja la cuerda lo que le ha sucedido al que presenta la fotografía y poner en peligro su propia vida



Mostrando cómo se arroja el salvavidas, teniendo el rollo de cuerda en el piso y sin que se enreden los pies



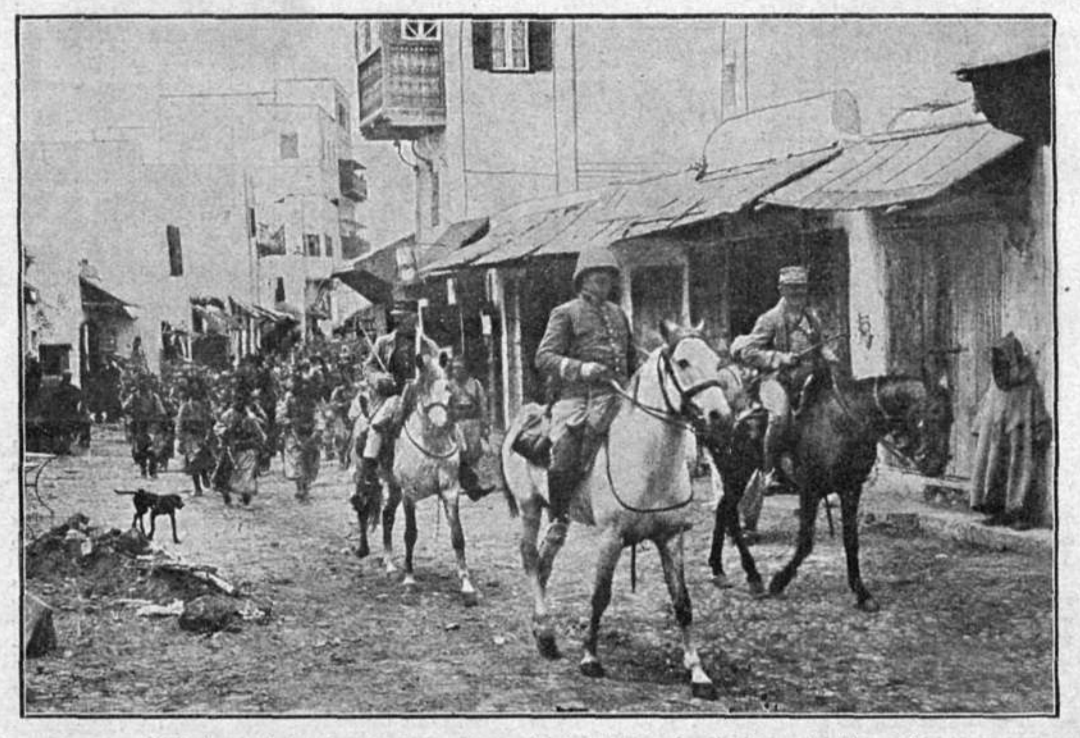
Modo de pasar el brazo para tomar el salvavidas



Modo que debe evitarse, porque el salvavidas puede retroceder

Lecciones dadas á los miembros de la Young Men Christian Association de Nueva York, por su profesor Leslie Huxtable, para tenerlos al tanto de lo que se puede hacer cuando se produce algún accidente de bote automóvil, tan frecuentes ahora que tanto se ha popularizado ese sport.

La rebelión en Fez



Un destacamento francés haciendo su entrada en la ciudad de Fez, después de someter á los rebeldes.

La posesión de un poco de tierra en Africa está costando cara á las naciones europeas.

Mientras España sufre una sangría en Marruecos, donde sus soldados pelean con su nunca desmentida valentía, Francia ha tenido que sofocar en los últimos tiempos algunas revueltas en Fez, donde, por lo demás, no había razón para esperar que sucediera nada por el estilo.

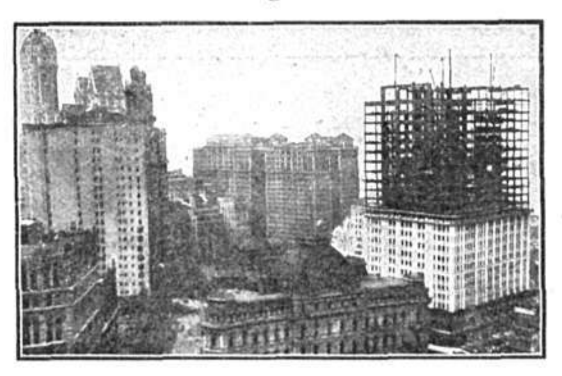
La rapidez con que se supo todo y la actividad con que el ejército francés acudió al lugar donde se hallaba el foco de la revuelta, puso fin á todo en poco tiempo, reduciendo al orden á los que querían alterarlo.

Vista general de la ciudad de Fez. — En círculo, arriba: la oficina del telégrafo sin hilos, en Fez.

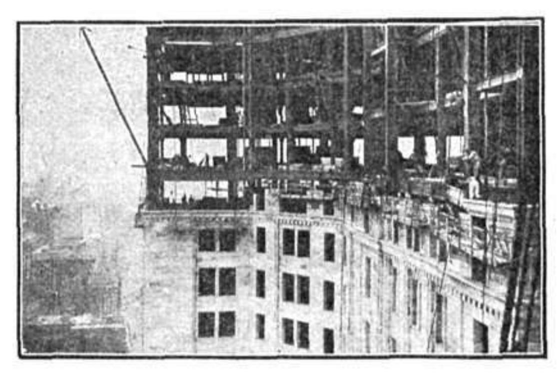
El edificio más grande del mundo



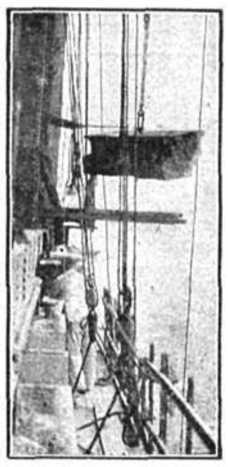
Al lado sud: trabajo de albañilería junto á las nubes



El edificio más grande del mundo, en vías de construcción



Al lado norte: subiendo una piedra del frente



Aspecto de los trabajos en e sitio á donde llega ahora la albañilería

El edificio más grande del mundo se halla, como es natural, en Nueva York.

En nuestra fotografía aparece ese monstruo de la edificación moderna tal y como se encuentra en la actualidad.

No está concluído todavía, pero se le ve en pleno barrio de *rascacielos*, sobresalir ya por encima de los demás edificios de las inmediaciones dominando por sí sólo la situación.

También publicamos un detalle de los trabajos del frente y otros dos de cómo cumplen su obligación los obreros de esa clase de construcciones, con la vida á disposición, siempre, del menor accidente.

Los terribles bandoleros franceses



La detención de Gouzy, el libertario que tenía escondido en su casa á Bonnot.



El segundo jefe de la policía de seguridad, señor Jouin, muerto por Bonnot, jefe de los bandidos.

Ha pasado por Francia como un extremecimiento de miedo con las hazañas de los terribles bandoleros que cometieron uno tras otros, con interregnos brevísimos, varios y luctuosos crímenes en pleno territorio de la civilización.

Bonnot y los suyos, de cuyas hazañas dimos oportunamente cuenta, relatando su manera audaz de robar y asesinar, que trasportaba á pocos kilómetros de París los procedimientos de los *cow-boys*, en épocas lejanas y en tierras donde sólo había ban-



El señor Colmar, inspector de policía, herido por Bonnot al querer detenerle en casa de Gouzy.

PRIMER INSTITUTO ÓPTICO-OCULÍSTICO

DE

LUTZ Y SCHULZ

CASA MATRIZ:

PALACIO DE ÓPTICA: FLORIDA, 240

SUCURSALES:

CÓRDOBA	ROSARIO	MENDOZA
28, SAN MARTÍN	CORDOBA, 1025	SAN MARTÍN, 1415

El mejor ANTEOJO para Teatro, Campo y Marina es el

LEMAIRE

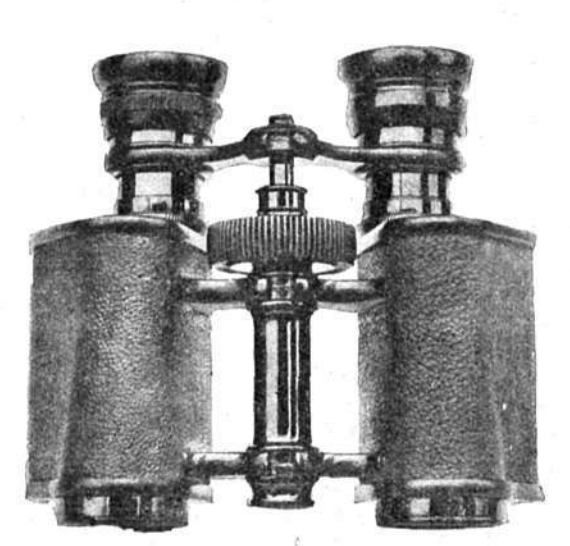
COMO GEMELO PRISMATICO, REUNE TODAS LAS VENTAJAS

POTENCIA - CLARIDAD - PLASTICIDAD

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE OPTICA



El gemelo LEMAIRE que no lleve grabado la marca ABEJA no es auténtico



El gemelo LEMAIRE para teatro, es de formato muy elegante y de gran claridad



De 6 aumentos . . . . $ 80.—

„ 8 „ . . . . „ 85.—

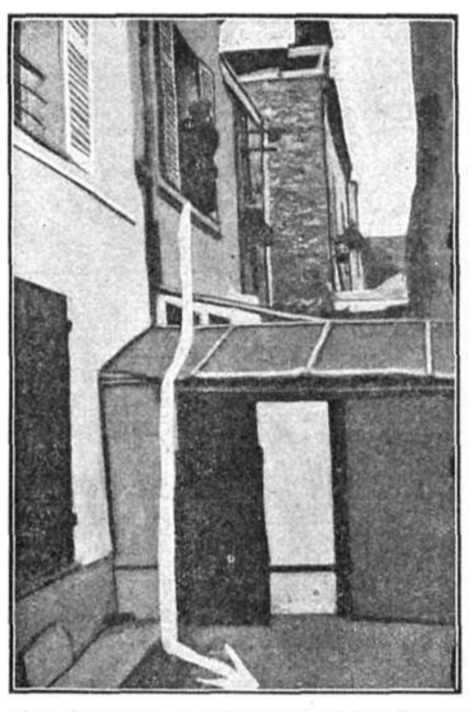
„ 12 „ . . . . „ 120.—

dos y salvajes, siendo para el viajero más peligroso encontrarse con los bandidos, que con los salvajes.

Los bandoleros franceses habían burlado todas las pesquisas de la policía y habían conseguido seguir cometiendo desmanes sin que nadie lograra dar con su paradero.



El sitio donde fué hallado el cadáver del señor Jouin, en un charco de sangre



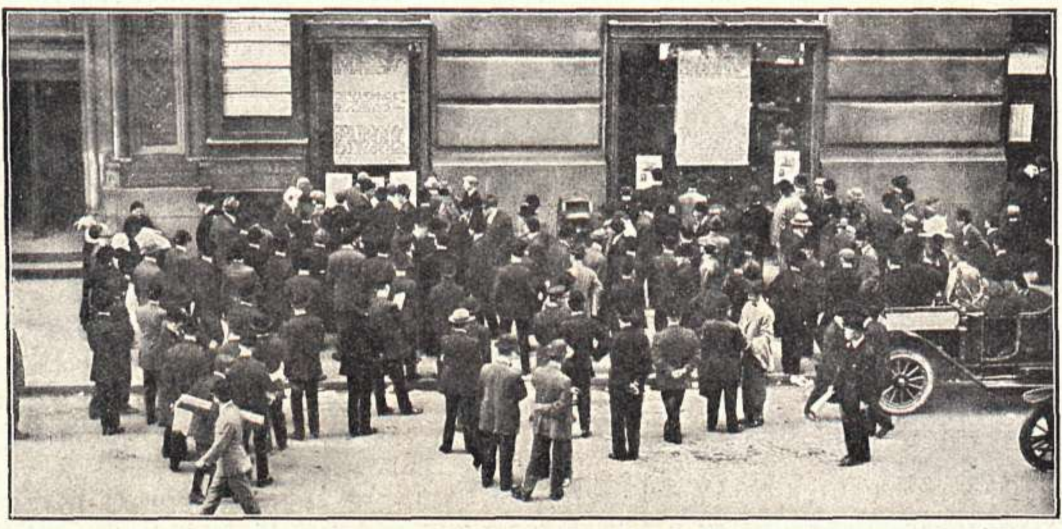
La ventana por la que se escapó Bonnot y camino que siguió para huir



La pared que saltó Bonnot, poniendo papeles de diario sobre los vidrios del borde superior.

Por último, al cabo de bastantes días y cuando ya se levantaba en Francia la opinión pidiendo que los culpables fueran castigados de una vez, se dió providencialmente con su escondrijo, pero el reducirlos á prisión costó la vida al subjefe de policía el señor Jouin.

La catástrofe del "Titanic" en Nueva York



La gente esperando las noticias sobre la catástrofe, ante las oficinas de «The New York Times», en las primeras horas de saberse el suceso



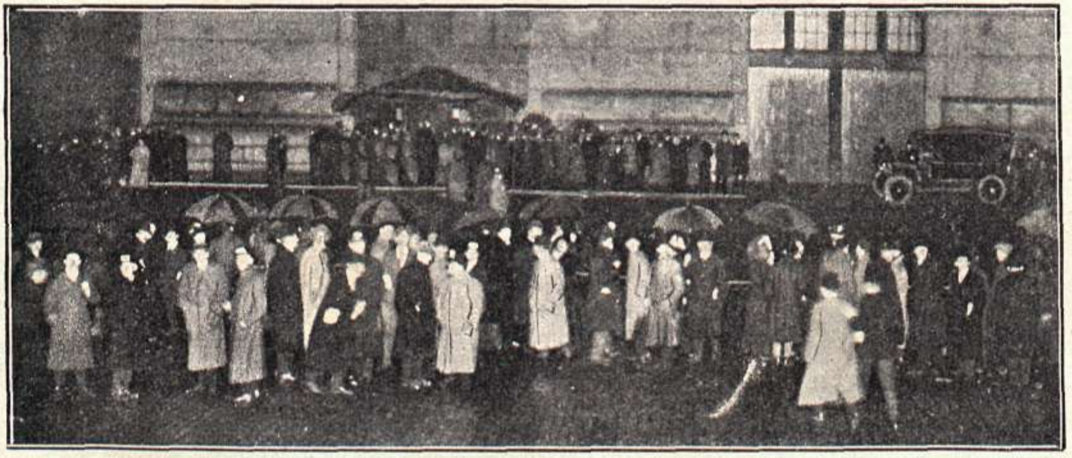
Mellvile Conto y su hijita, salvados ambos del naufragio del «Titanic»



Un grupo de los tripulantes del «Titanic», salvados por el «Carpathia» y fotografiados á su llegada á Nueva York, en un café del puerto

La llegada de los náufragos del «Titanic», á Nueva York, dió lugar á que se produjera en la capital de los Estados Unidos una gran conmoción. La policía había tomado todo género de precauciones para evitar que la gente se acercara al desembarcadero, pero asimismo se aglomeraron miles y miles de personas deseosas de ver á los náufragos de la catástrofe más enorme que registra la historia de la navegación.

No faltó, entre esa cantidad de curiosos, un grupo de *reporters* á caza de novedades. Todos estos indagadores quedaron decepcionados, los náufragos no sabían nada. Habían sido tan intensas sus emociones que no pudieron coordinar idea ni dar datos en los primeros momentos.



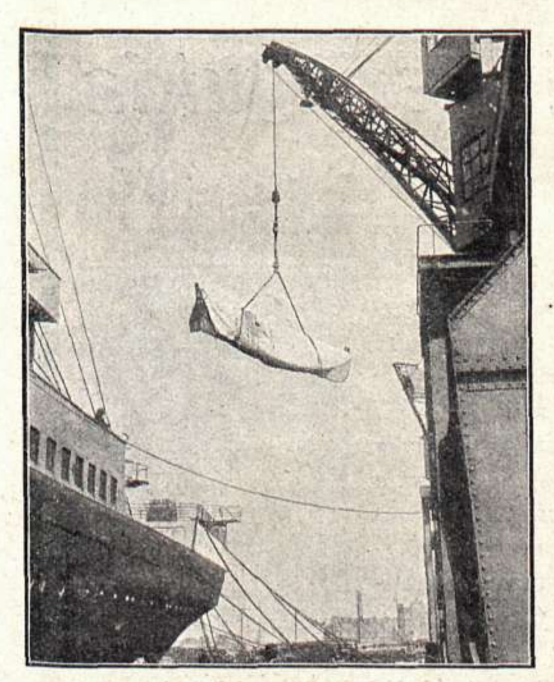
En plena ansiedad. — Los parientes y amigos de los salvados por el «Carpathia», esperando la llegada de los pasajeros del «Titanic»

Después de la catástrofe del "Titanic"

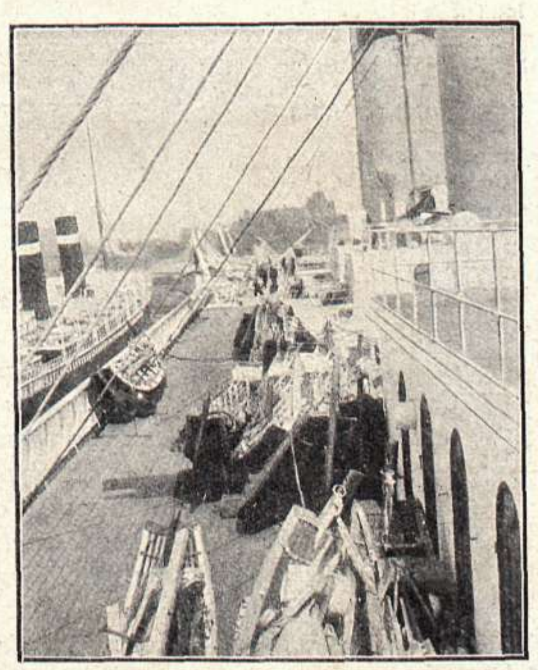


La enorme concurrencia que asistió á la ceremonia religiosa efectuada en la catedral católica de Westminster, en sufragio de los desaparecidos en el desastre del «Titanic».

Además de encontrarse el templo enteramente lleno, quedaron sin poder entrar más de cinco mil personas, tal fué lo enorme de la concurrencia que acudió á presenciar la emocionante ceremonia. El aspecto que durante ella presentaba el suntuoso templo era admirable, como puede apreciarse por la fotografía que publicamos.



Cargando botes salvavidas en el «Olimpic»



Los botes salvavidas en la cubierta del «Olimpic»

Como sucede casi siempre, las cosas vienen cuando la experiencia ha dado ya su violenta lección. A causa del desastre de «Titanic», y como se ha visto que si se ha lamentado tanta muerte ha sido por la escasez de botes salvavidas, el gobierno inglés ordenó dotar al «Olimpic» del número necesario de botes plegadizos, antes de emprender viaje, y así se ha hecho, como se ve por nuestros grabados.

De Montevideo á Río de Janeiro en ferrocarril

Ya es posible — dice una revista norteamericana — ir en ferrocarril desde Montevideo á Río de Janeiro, capitales distantes, una de otra, 1.056 millas náuticas. El tiempo que por lo general dura el viaje es de tres días, haciéndose en vapor y directamente de un puerto á otro, con la excepción de una escala en Santos, 212 millas náuticas al sur de Río de Janeiro.

Tomando el Central Uruguayo, se sale de Montevideo poco antes del anochecer y se llega á Río Negro á la mañana siguiente. A las 6 de la tarde del mismo día se llega á Rivera, el término de la línea, ciudad fronteriza y contigua á la brasileña de Santa Ana do Livramento. La región que atraviesa el Central Uruguayo es una de las más fértiles de la América del Sur, templada y admirablemente adaptada para la cría del ganado y para el cultivo de los cereales.

En Santa Ana do Livramento, ciudad brasileña, los viajeros toman la línea de la Viação Ferrea do Río Grande do Sul, cuya primera sección entre aquella ciudad y la de Santa María, ha sido abierta. El recorrido entre una y otra se hace de día y dura unas 10 horas.

La segunda sección de la línea, de Santa María á Passo Fundo, hace como 12 años que se terminó, y se interna en el desierto montañoso del Brasil oriental.

La línea en esta sección es tortuosa y asciende gradualmente hasta llegar á una altiplanicie. Después de pasada ésta, rebordea la vertiente que hay entre el Océano Atlántico y la cuenca del Río de la Plata.

La tercera sección de la Viação do Rio Grande do Sul es la comprendida entre Passo Fundo y Alto Uruguay, y es la línea más moderna al sur del río de este nombre. Atraviesa un país montuoso y poblado de árboles añosos.

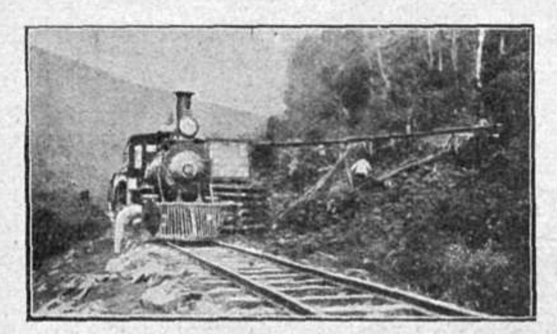
Después de cruzar el Río (Alto) Uruguay, el ferrocarril entra en el Estado de Santa Catharina.



Itinerario del viaje de Montevideo á Río de Janeiro, por ferrocarril


White

De Montevideo á Río de Janeiro en ferrocarril



La locomotora avanzando por el terreno inculto

El paisaje de esta sección es todo de pinares, y sumamente pintoresco, sobre todo en los últimos 50 kilómetros.

Al llegar á la ciudad de Alto Uruguay, los viajeros toman el Ferrocarril de Sào Paulo y Río Grande, para dirigirse á Uniào da Victoria. Llégase á Uniào á las 11 horas y 10 minutos de haber salido de Passo Fundo.

De Uniào á Ponta Grossa, la línea del Sao Paulo sigue la vertiente haciendo zigzags. Los últimos 25 kilómetros pasan por un país llano muy bien regado. Ponta Grossa, situada á una altura de 947 metros, es el empalme de otro ferrocarril que se dirige al puerto atlántico de Paranaguá, pasando por Curitiba.

Siguiendo en el mismo ferrocarril de Sào Paulo, los viajeros se dirigen á Itararé. Saliendo á las 11 y media de la mañana, llegan á Itararé á las 8 de la noche. Se atraviesa una región de extensos llanos que después se va haciendo montañosa. El mismo tren lleva á los viajeros á Sào Paulo entrando al llegar á Itararé en la línea del Ferrocarril de Sorocabana. Salen de Itararé poco después de las 8 de la noche y llegan á Sào Paulo á las 9 y 15 de la mañana siguiente. La vía es más lisa, pero no está aún en muy buen estado hasta Boituva. De este punto á Sào Paulo la línea es excelente.

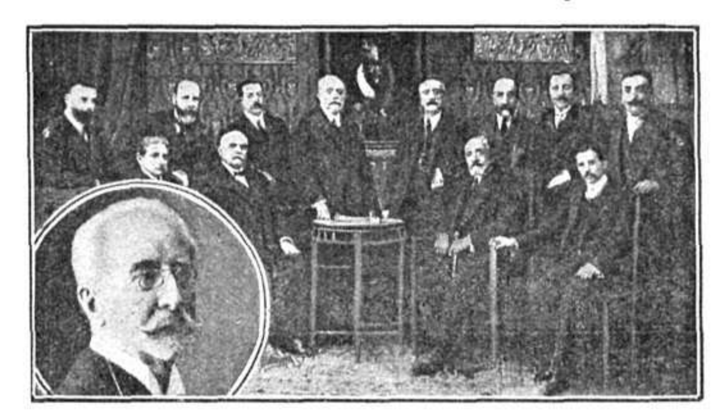
De Sào Paulo á Río Janeiro, ó sea una distancia de 489 kilómetros, se toma la línea del Ferrocarril Central del Brasil, de propiedad del gobierno. Por más que hay vagones dormitorios para el servicio de noche en esta línea, es preferible hacer el viaje de día para poder gozar del hermoso y pintoresco paisaje de este último tramo.

Una vez que se mejoren las diversas líneas y se uniformice el servicio de las conexiones entre unas y otras, el viaje entre las dos grandes capitales podrá hacerse mucho más rapidamente



Un paisaje de Santa Catalina, Brasil

De España



Zaragoza. — El delegado jaimista don Bartolomé Feliú y la comisión que le recibió, con motivo de la reunión de su partido, celebrada recientemente.



Barcelona. — Los jaimistas en torno de los coches en que iban los oradores que tomaron parte en la fiesta carlista.



Madrid. — El rey don Alfonso paseando por el barrio de Chamberí, en una de sus visitas de beneficencia.



Barcelona. — La típica procesión anual en el Hospital Clínico, que va á administrar el viático á los enfermos.



Madrid. — La primera guardia del infante don Alfonso, en el palacio de la infanta Isabel.





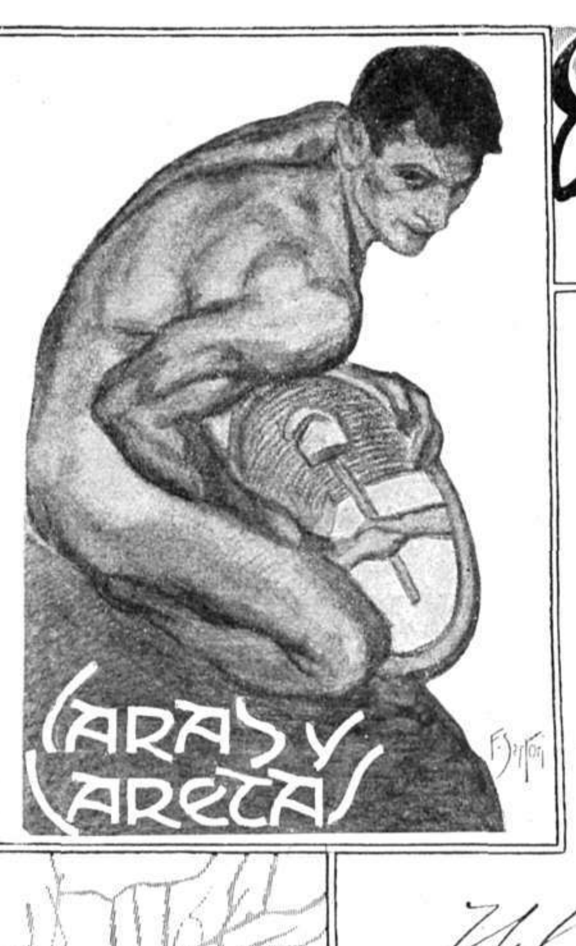
I, Los niños Petra y Francisco González (1 y 2), hijos del matrimonio asesinado en Sebt, que retenían prisioneros los moros, habiéndolos restituído en el campamento de Texdra el día 14 de abril. II, El general de división señor Ramos, en el campamento de Ras-el-Medua, con varios jefes y oficiales del regimiento de infantería de Africa núm. 68, oyendo en el gramófono las piezas más aplaudidas de las últimas zarzuelas estrenadas en Madrid.



El tónico maravilloso que reanima el espíritu contristado, fortalece el cuerpo y lleva al cerebro sueños color de rosa.

Tres copitas diarias hacen en poco tiempo de un cuerpo débil, cuerpo fuerte; y de un rostro demacrado, otro lleno de salud y de vida.

Farmacias y Almacenes



25 de Mayo

En el ambiente de la libertad política no germinan malas pasiones colectivas, como en un medio higiénico no se desarrollan gérmenes morbosos. Los que temen los peligros del radicalismo y del socialismo en el gobierno, ven el problema desde el fondo de la rutina opresora, y no las francas y sanas expansiones de las fuerzas sociales, siempre armónicas, coherentes, progresivas. Ningún gobierno de orden puede temer la acción de mayorías ni de minorías parlamentarias legítimamente elegidas. Ellas son dóciles á las ideas, como rebeldes é irreductibles á la fuerza.

Las elecciones recientemente practicadas, constituyen un lisonjero triunfo de la opinión y del gobierno, no obstante las deficiencias, aun esenciales, que es fácil señalarles. Han sido una manifestación inequívoca de libertad popular, si no democrática, y bien revelan ellas que la opinión va á las urnas cuando la autoridad le franquea lealmente los caminos del sufragio.

Falta ahora dar educación política á las masas votantes, tarea que corresponde por igual á los gobiernos y á la opinión, á fin de dar á cada elector, y sobre todo á las mesas directivas de los partidos ó fracciones actuales y venideros, los conceptos determinativos del voto verdaderamente democrático.

El triunfo parece abrir nuevos horizontes á la política argentina, bien que pertenezca, menos á una tendencia orgánica que á una aspiración pública enérgicamente traducida en los resultados del voto.

Estimo prematuro pronunciarse ahora sobre otras perspectivas. Yo no abrigo temor alguno, porque tengo fe en el concepto que á todos los argentinos merece la grandeza imperturbable de la nación.

O. Magnasco.



SINFONIA

Saldrá otra vez el sol de Mayo; se asomará por el río; se levantará sobre la ciudad; cruzará la República y se despedirá hasta el año próximo, después de contemplar, estudiar y juzgar, según su manía crónica, el país que viera nacer en los ya lejanos tiempos de los héroes.

Y pensará muchas cosas. Y pensará con acierto, porque tiene la imaginación ardiente y son luminosas sus ideas.

Pensará que no obstante las pseudo revoluciones, los acrobatismos del intelecto á base de bombo y esperanzas de inmortalidad y la prodigiosa floración de genios novadores de barrio, y los desequilibrios nerviosos y taras hereditarias de las modernas ciudades superpobladas, automovilizadas y ruleteadas, pensará, digo, que no obstante todo eso y los amagos del futurismo, ha sido siempre en cualquier latitud y bajo cualquier cielo, el viejo patriotismo, el que ha hecho poderosos á los pueblos, prósperas á las ciudades y libres y dignos á los hombres, porque el patriotismo es amor y el amor es la inspiración y es el progreso.

El sol de Mayo ha de recordar, esta vez como las otras, que fueron patriotas los esforzados varones que abrieron paso á la libertad con el filo de la espada y los que organizaron el país con su ciencia y sus desvelos, y todos y cada uno de los que en la paz y en la guerra, en la prosperidad ó en la desgracia, contribuyeron, poco ó mucho, ruidosamente ó en silencio, á impulsar las pesadas ruedas del carro simbólico.

No todos los años el sol de Mayo se acuesta satisfecho. Cae, á veces desfallecido, como el crepúsculo, en su regio lecho de oro y apaga rápidamente su lámpara rojiza, para que no puedan ver lo que él quisiera no haber visto, las indiscretas estrellas, terribles ironistas, que guiñan los ojitos en la noche.

El sol de Mayo tiene firmes y arraigadas convicciones que sostiene con calor inmenso. Sabe que el patriotismo guerrero hizo ya su época y que pasó el tiempo de los gloriosos titanes de los Andes y de las sangrientas luchas fratricidas. Sabe que vino después la conquista del desierto y que el arado rompió los campos endurecidos por el casco del potro salvaje y que brotó el trigo que él mismo encendió con su bella luz anaranjada y el fruto que sazonó con el fuego de sus rayos luminosos.

Pero ¿después?... Después, bajo la sombra de la paz, en plena era de civilización, el patriotismo debió cambiar de orientación y de rumbos. Después, debieron convergir todas las actividades para intensificar la cultura argentina, y en las escuelas, las universidades y los museos, debió grabarse, sobre bronce, los nombres venerados de los filántropos. Después, debieron callar las ambiciones bastardas y los resabios del caudillismo y ser el pensamiento sano y generoso el único ídolo, la formación del alma nacional, la misión sagrada y la verdad de la democracia el fin supremo.

Y de esto verá poco el sol de Mayo en su nueva visita. Verá que si bien es cierto que unos cuantos — los primeros desde hace muchos años — legítimos representantes del pueblo se pasean por las calles, es cierto también que no siempre los anhelos de cultura y las superiores aspiraciones del espíritu consiguen aunar esfuerzos y aflojar las jaretas excesivamente apretadas de las bolsas excesivamente llenas.

En cambio, viviendo aún la edad de hierro, el patriotismo sólo escucha la voz terrible del bélico clarín, y á su llamado acuden los hombres y ofrecen su concurso personal y pecuniario para convertir á la más maravillosa conquista de estos tiempos, la conquista del aire, en fatal instrumento de exterminio y para poblar el espacio con la fatídica ave humana, que desde lo alto, á mansalva y á traición, siembra el espanto y la muerte sobre la tierra.

Por eso el sol de Mayo se derrumbará esta vez en las tinieblas, repitiendo un nombre nuevo en los sobresaltos de la pesadilla.

«¡La cuarta arma!»

JOSÉ BALSAMO.

Dib. de Luis del Río.

En San Isidro



Inauguración del colegio «Carmen Arriola de Marín». — Monseñor Terrero, pronunciando su discurso ante el presidente doctor Sáenz Peña y señora de Bosch, padrinos, señora González de Sáenz Peña y demás invitados

Los festejos con que el pueblo de San Isidro celebra el día de su patrón han venido á realizarse este año con el acto solemne de la inauguración del colegio «Carmen Arriola de Marín», donación generosa del doctor Plácido Marín, cuyos caritativos sentimientos se han manifestado en otras fundaciones de carácter benéfico.

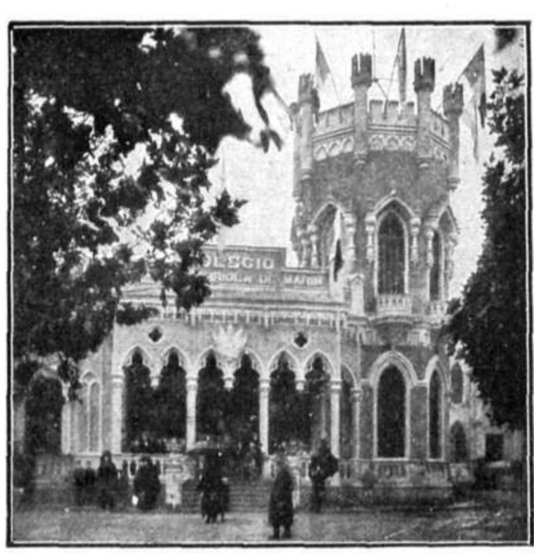
El acto revistió gran solemnidad, figurando en primera línea, entre los asistentes, el presidente de la República y su señora, el internuncio monseñor Locatelli, el donante doctor Plácido Marín, doña Mercedes Marín de Bosch, intendente municipal don Andrés Rolón y el diputado nacional electo don Avelino Rolón, los doctores Manuel Obarrio y Adrián Beçcar Varela y una numerosísima y distinguida concurrencia.



El presidente de la República, firmando el acta



El ministro doctor Bosch, al retirarse, entre un grupo de concurrentes



Entrada principal del edificio del nuevo colegio



La procesión de San Isidro, al salir de la iglesia

La imagen del santo, llevada en andas



La imagen de la Virgen, conducida por las congregaciones de señoras



Monseñor Terrero y el intendente de San Isidro, presidiendo la procesión

Una agachada de Ascasubi

Tenía Hilario Ascasubi, el fecundo trovero gauchesco — como la generalidad de los tipos campesinos que con tan agudo perfil ha pintado en sus obras literarias — esa malicia instintiva que sabe encontrar rápidamente el lado vulnerable para herir al adversario con una salida socarrona que lo desconcierta.

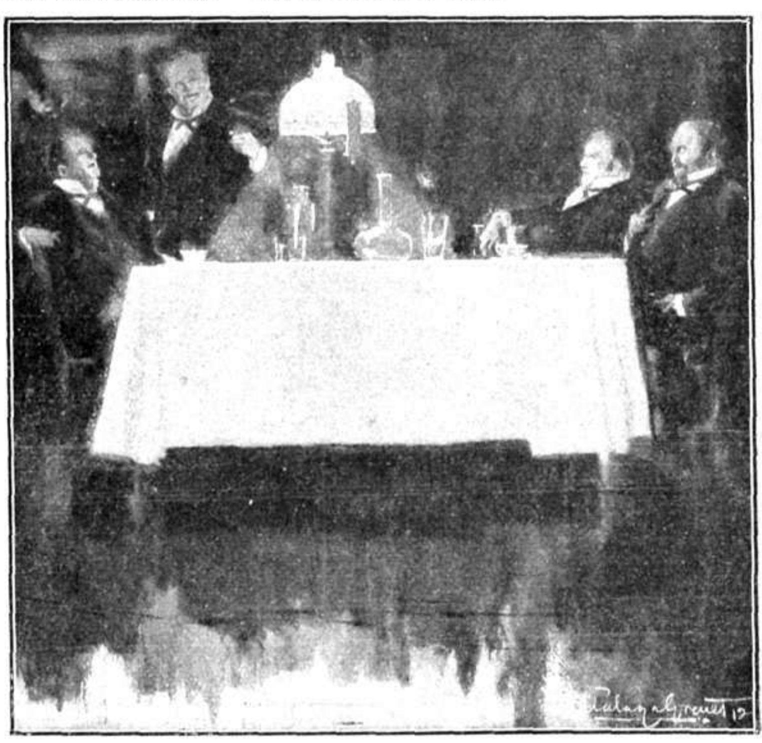
Era la esgrima de la palabra — la agachada criolla— en que desde niños se adiestraban como en el manejo del puñal, y que en ocasiones hiere más hondamente que el filo de una daga al poner en ridículo á un rival.

Todos los que cultivaron la poesía gauchesca y son maestros en el género como Hidalgo, Ascasubi, M. Campo y Hernández, presentan ese rasgo pintoresco: la contestación repentina en versos de rima tosca, para ajustarse á las hablas populares, pero rebosantes de astucia y de áspero sabor, en que parece retozar el espíritu chancero del viejo criollo argentino.

Algunas improvisaciones de Estanislao del Campo son muy ingeniosas, y valdría la pena de recolectarlas para agregarlas como un interesante apéndice á su famoso *Fausto*.

El cordobés Ascasubi desliza á menudo en sus trovas saladas ocurrencias suaves, y suele clavar como un certero dardo el concepto picaresco que, aun hoy, lejos del tiempo y de los hombres que lo motivaron, hacen asomar la sonrisa espontánea á los labios del lector.

Es que la ironía rústica y aguda fué la cualidad más característica en la producción de este fuerte soldado que vivió combatiendo con la pluma y la espada, bajo los muros de Montevideo durante el largo asedio, en las filas del ejército libertador y, después de la segregación de Buenos Aires, contra los hombres de la Confederación, y especialmente contra el que estaba á su frente.



Pero, apagados los enconos de la cruenta lucha, cuando el caudillo entrerriano se entregó sin reticencias á la obra de la reorganización nacional con el general Mitre, el intencionado trovero de los boletines del *Paulino Lucero* fué un día á visitar á su antiguo jefe y amigo al palacio de San José, y un abrazo bastó para borrar las huellas de la campaña periodística.

Encontrábase á la sazón, entre los visitantes del general, el porteño don Juan Cruz Ocampo, á quien Urquiza acababa de encargar una delicada misión confidencial ante el presidente Mitre, y como á tal lo presentó á sus comensales.

Sea que Ascasubi no encontrara justificada semejante designación ó bien que le chocaran las marcadas distinciones de que Ocampo era objeto, el caso fué que, contra su costumbre, permaneció callado durante la comida.

No pasó desapercibida al anfitrión aquella insólita actitud, y dejando de lado el tema político, empezó á ponderar las bellezas de su jardín, sus frutales y los planteles de gallinas que personalmente inspeccionaba diariamente y que, en realidad, eran espléndidos.

A todo esto Ocampo, que no se había apercibido de que era el causante de aquella situación molesta, y tal vez para agregar á sus credenciales de flamante diplomático las de chistoso, se le ocurrió decir bromeando:

—¡Qué milagro, tan callado; parece que Aniceto el Gallo ya se ha olvidado de cantar!

El aludido sonrió con desgano, pero no contestó. Intervino entonces el general y amistosamente le pidió que improvisara alguno de aquellos brindis y cielitos criollos con que amenizaba las veladas del campamento en la campaña contra Rosas, ó alguna de las versadas que le endilgaba á raíz de la separación de Buenos Aires, llamándolo presidente de la docena del fraile...

Los comensales adhirieron al pedido como si pregustaran la respuesta.

Entretanto, don Juan Cruz, en tono de broma, seguía repitiendo

— ¡Bah! ¡si ya don Aniceto no es el gallo de antes!

En los ojos pequeños y lucientes de Ascasubi chispeó la malicia nativa como un relámpago fugaz y volvieron á quedar impasibles con la mirada clavada en el espacio, mientras en su interior elaboraba rápidamente la respuesta, hasta que se puso de pie y soltó esta intencionada décima:

General, si de gallinas
quiere mejorar la raza,
ya que estoy en esta casa,
déme un par de cochinchinas,
y verá qué pollas finas
pronto han de salir á luz;
y si acaso de avestruz
desea refinar la cruza,
echelé un par de avestruzas
al amigo don Juan Cruz...

Una carcajada sonora saludó la graciosa agachada del travieso improvisador, que acababa de revelar con aquel rasgo de buen humor, una de las facetas salientes del ingenio fértil y gracioso de nuestros paisanos.

Toda la obra del poeta-soldado está saturada de ese espíritu genuinamente criollo, y por eso á través de sus versos, intencionadamente imperfectos para darles el aire auténtico, palpita más de un pincelazo evocador. Pero sus obras editadas en París hace cuarenta años, ya son más que una rareza bibliográfica; libros viejos, muertos ú olvidados de nuestros jóvenes, que ignoran que en aquellas páginas amarillentas se guardan muchas cosas interesantes del alma vieja de nuestra tierra.

Sin embargo, el poeta-soldado, el cantor agreste que enardeció las fibras de los ejércitos que pugnaron por libertar la patria y constituirla, el que ha salvado tantos rasgos de la vida argentina, merece otro recuerdo. ¿No habrá en algún rincón de Palermo un lugarcito para colocar su efigie de bronce sombreada por un ombú?...

MARTINIANO LEGUIZAMÓN.

Dib. de Málaga Grenet.

Retratos de actualidad



Señor Jorge A. Mitre, nuevo director de «La Nación»



Señor Alberto Meyer Arana, nuevo secretario de la Caja de Conversión

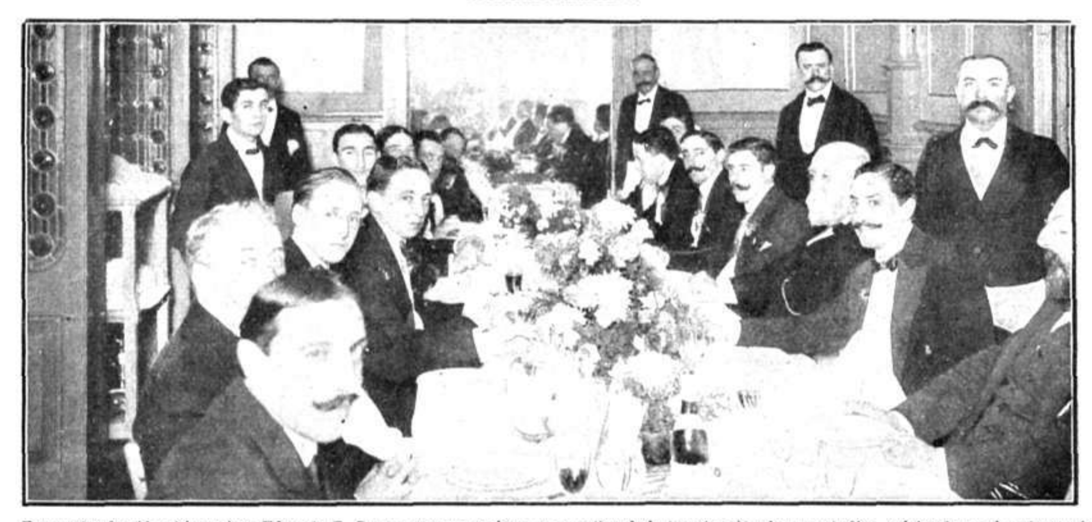


Doctor Luis E. Zuberbuhler, en viaje á Europa, á bordo del «Cap Finisterre»



Ingeniero Eduardo B. Castro nombrado para realizar estudios sobre las obras del puerto del Rosario

Demostración



Banquete ofrecido al ingeniero Eduardo B. Castro, por sus amigos, con motivo de la terminación de sus estudios, celebrado en el restaurant Sportsman

Enlaces



Señorita Cecilia Fasce

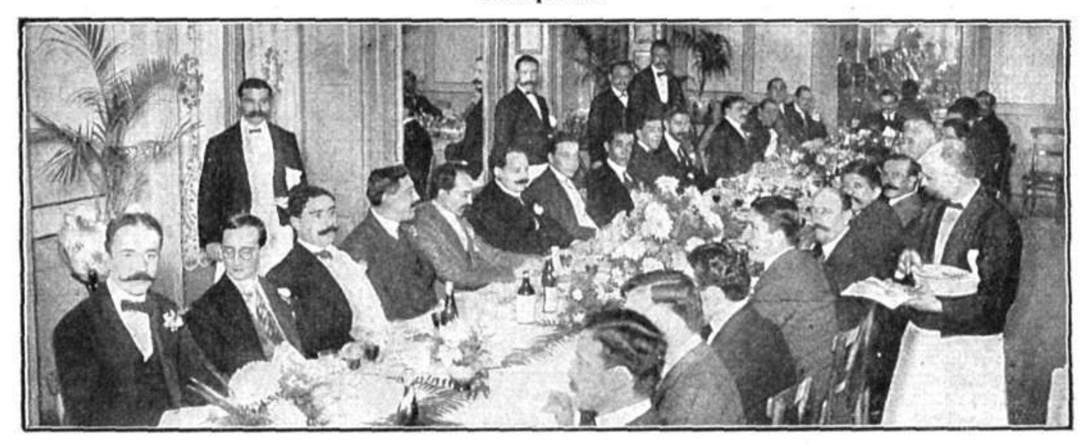


Señor Juan N. Rosso

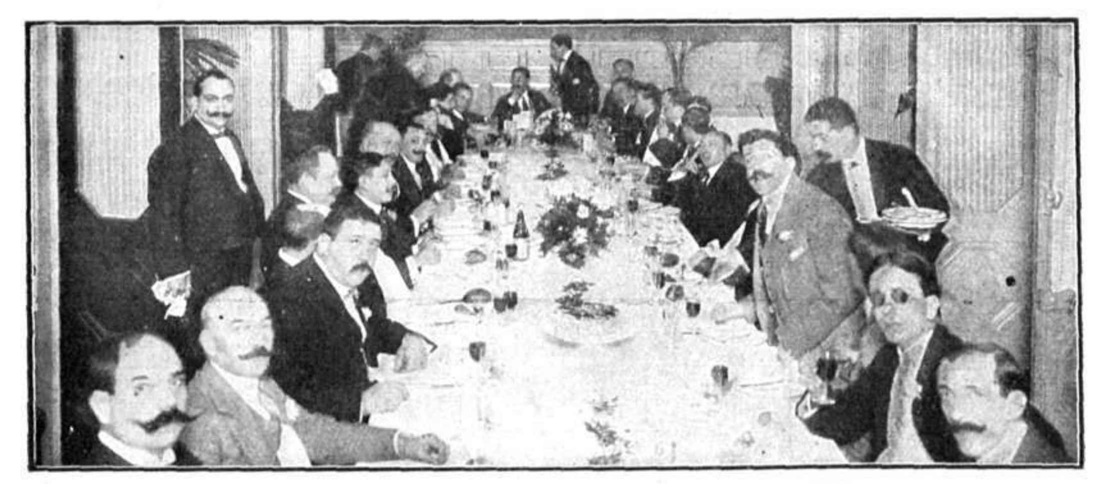


Enlace de la señorita Josefina Mac Keon con el doctor Guillermo Dillon. — Saliendo de la iglesia de San Miguel

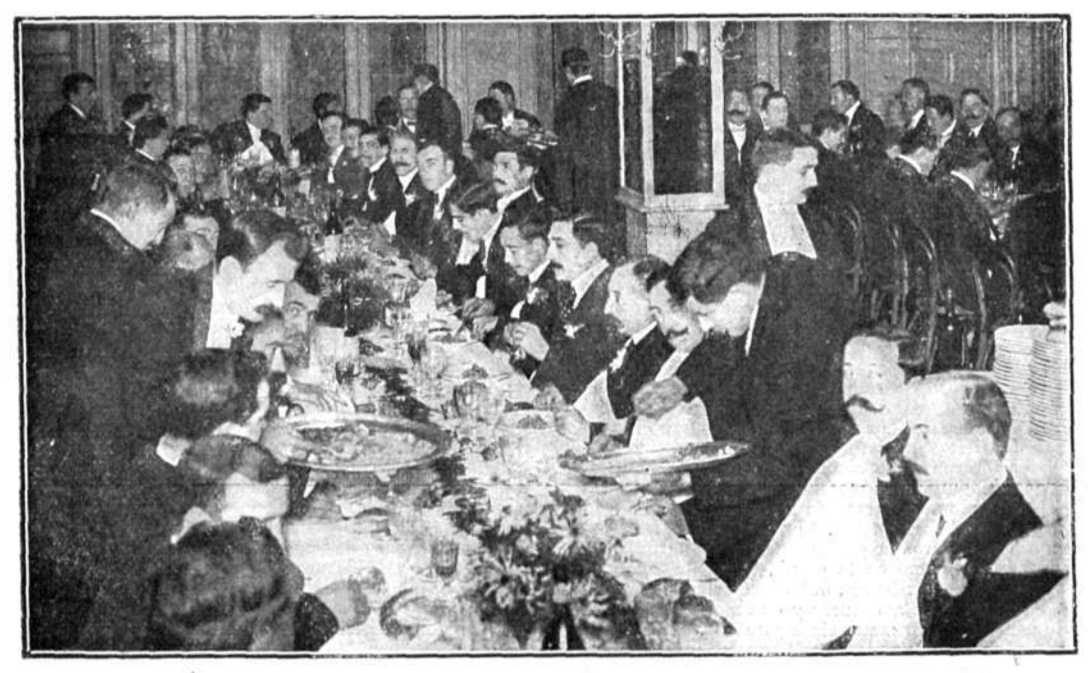
Banquetes



Banquete con que sus compañeros de «La Prensa» obsequiaron al señor Victor French Matheu, en el restaurant Sportsman



Banquete ofrecido, en el Aue's Keller, al señor Max Glücksmann, con motivo de su viaje á Europa



Banquete en honor del auxiliar de la División Investigaciones y Técnica de la policía, don Manuel Gallardo, por su reciente ascenso

Miralla

Ningún día tan propicio como éste para hablar de uno de los luchadores más excelsos de la libertad americana, de José Antonio Miralla, que, á juzgar por su actuación llena de audacia en el Perú, en España y en Cuba, hubiera sido en Buenos Aires paladín del cabildo abierto de 1810 y héroe en las campañas guerreras sucesivas. No se sabe el lugar de su nacimiento; pero no debió ser lejano de esta ciudad, pues desde 1804 aparece su nombre en el libro de alumnos del Colegio de San Carlos. El 9 de noviembre de 1805, acababa de cumplir quince años, según dice Chorroarín, al comentar la prueba oral de lógica que dió en la nave de San Ignacio, en presencia de sus profesores y condiscípulos. Había, pues, nacido en 1790. Un año después de las Invasiones Inglesas, ya no figura en los libros de matrícula. De los sesenta y tres compañeros de Miralla, sólo concluyen sus estudios catorce; los demás se dedicaron á la milicia. Su espíritu aventurero no encuentra vallas en el camino, desde que llega á Buenos Aires el célebre Boqui, mezcla de bandido y de santo, personaje cínico y trágico, que sacó de quicio á las devotas porteñas y puso sobre ascuas á los hombres más caracterizados del virreinato. Era un maravilloso artífice digno del Renacimiento. Fabricaba alhajas raras y pulía piedras preciosas; era mosaiquista y grabador, mago y herbolario... Había labrado una custodia de gran valor artístico que expuso en el templo de Santo Domingo.



Miralla cantó en unos versos la impresión que el tabernáculo produjo en Buenos Aires. Boqui, con su olfato perdiguero, adivinó en seguida que aquel imberbe podía ser su más admirable aliado. La custodia era simplemente un anzuelo para pescar incautos. Boqui quería descubrir minas de oro y plata. Y después de dejar una impresión desconcertante entre sus admiradores de aquí, se dirigió al Perú, acompañado de Miralla, de su custodia, que curaba los males del alma, y de sus hierbas que mitigaban los males de la carne... Fué aquélla una peregrinación penosa y lenta á través de media América. Boqui llevaba su Cipango ideal en la cabeza y en su codicia.

El 20 de julio de 1810, entraron misteriosamente en Lima. El virrey Abascal, que no se andaba en chiquitas, asustado en cierto modo por aquel demiurgo, dió órdenes rajantes para que se pusieran presos á Boqui y á su lazarillo. El mago poseedor de la custodia salió á los pocos meses de Lima por estampía; no así Miralla, que, gracias á su corta edad, se salvó de las iras del virrey. Se matriculó entonces en la universidad de San Marcos, y meses después en la de San Fernando, para estudiar medicina. Boqui le había encariñado con la ciencia hipocrática. La audacia de Miralla, llena de acometividades, lo acercó nada menos que á la privanza de don José Baquijano y Carrillo, conde de Vista Florida y enemigo del virrey Abascal. Con motivo de la traslación de este personaje al supremo consejo de estado, en Madrid, Miralla resumió en un cuaderno la crónica de las fiestas que en honor de tan esclarecido prócer se celebraron en la ciudad de los Reyes en 1812. Don José Baquijano se marchó á España por vía Panamá, llevando á su protegido Miralla, por quien sentía un extraordinario afecto. El marqués de Vista Florida era un hombre que gustaba de la vida turbulenta. Miralla estaba como en la gloria, tomando parte en aquellos saraos matritenses, públicos ó privados, y siendo un personaje de aventuras y de amoríos complicados y peligrosos. Un «amor sin esperanza», según escribe á Chorroarín, en una carta en la que no se sabe cuándo habla en serio ó en broma, lo lleva á la Habana, en 1819. Y allí, por arte de encantamiento, es dueño, á los pocos meses, de grandes cañaverales y de plantaciones de tabaco, que le producían ingentes sumas de dinero. En 1821, funda en la Habana el «Argos», para difundir la independencia americana. Desde ese momento, la libertad del Continente le preocupa en una forma avasalladora. Iturbe, acaba de dar en Méjico el grito de libertad. Pasa, meses después, á California, y luego á los Estados Unidos para abogar por la emancipación de Cuba. Por esa época lo volvemos á ver pobre, lo que hace suponer que aquellos ingenios de azúcar y aquellas vegas fueron enajenadas para sufragar los gastos de la rebelión mejicana. Se instala en Bogotá, siempre como propagandista de las nuevas ideas, y para responder á sus necesidades da clases de idiomas. Poseía ocho lenguas á la perfección y conocía el quichúa. Era además un hebreísta completo. En Bogotá contrajo enlace con Elvira Zuleta. Á los pocos meses partió en misión política para Méjico. Su joven esposa acababa de dar á luz una niña, y por esta circunstancia se vió precisado á permanecer veinte días en Jalapa. Allí le dió la fiebre amarilla; pero, enfermo y todo, continuó su viaje hasta Puebla de los Angeles, donde falleció en brazos de su compañera, diciendo que su principal é inalterable anhelo había sido sucumbir en Buenos Aires, «entre el círculo de sus amigos y paisanos y al grato calor de sus hogares». En iguales términos le escribió, en 1822, desde la Habana, varias veces á su antiguo maestro Chorroarín, y muy especialmente en la carta con que enviaba á Buenos Aires, treinta y siete volúmenes de las ediciones infolio de Bodoni, y que apareció íntegra en el «Argos» el 27 de julio de ese año. Miralla no solamente envió los libros para la biblioteca pública, sino que giró una cantidad de dinero para que fuesen encuadernados, «porque en la Habana no había un artesano capaz de ello». Don Juan María Gutiérrez, al comentar este rasgo, dice que «aquí tampoco existía un encuadernador; pero no faltó un atrevido que envolviese en badana verde aquellos preciosos volúmenes y, sobre todo, que hiciera la herejía de recortarles los márgenes». El mismo «Argos», al anunciar la entrega de la donación á la biblioteca, publicó el siguiente suelto: «Don José Miralla, hijo de esta ciudad, que se halla en el día en la Habana, ejerciendo el comercio, es un gran argentino, muy recomendable por sus talentos y por el número considerable de idiomas que posee. Cuantos porteños han visitado aquel puerto, hacen elogios de la cordialidad con que los ha tratado».

Las obras originales de Miralla se han perdido en su mayor parte y otras andan desperdigadas en las colecciones de los periódicos de la Habana, Méjico y Perú. La hija de este interesantísimo personaje trató de coleccionar todas las obras de su padre, y con ese objeto escribió á don Juan María Gutiérrez una carta en la que solicitaba se le buscase un editor ó se le proporcionara los subscriptores necesarios á fin de que pudiera costearse la tirada. Ambas gestiones, llevadas á cabo por Gutiérrez, fracasaron.

La popularidad de Miralla, en el norte de la América española, reside, después de sus trabajos políticos en pro de la libertad de Cuba y de Méjico, en las hermosas traducciones de las «Cartas de Jacop Ortis», de Hugo Fóscolo y la de una elegía de Tomás Gray. La primera versión de Fóscolo se publicó en la Habana en 1822, y fué reimpresa en Buenos Aires en el año 1835, por don Patricio Basavilbaso.

Enrique GARCÍA VELLOSO.

Un robo

Ayer he visto á un sujeto cometer un robo. Y no *un robo cualquiera, de esos que se realizan con la* tranquilidad natural en quien no teme ser descubierto, sino un robo rodeado de peligros y dificultades de las que es preciso vencer con todas las reglas del arte. El ladrón llegó, Dios sabe cómo, al lugar del suceso, obró *allí con precaución y cautela, y lo aban*donó después sereno y sonriente, llevando bien oculto el objeto de sus ansias y fatigas. Yo le vi llegar, maniobrar y marcharse, y aunque pude en cualquier momento echarle mano, no quise hacerlo. Es más: tan intranquilo estuve como él estaría, temiendo que la llegada imprevista de algún inoportuno pudiese malograr su esfuerzo, ó convertir en desgracia su fortuna.

Para que se me absuelva de esta especie de complicidad, y por demostrar, al propio *tiempo, mi heroís*mo, debo declarar que el robado fuí yo; mejor dicho, que aquel sujeto se llevó un objeto de mi pertenencia. Puede que por su escaso valor no sintiera yo muy vivo el sentimiento de su *legítima defensa*; pero me atrevo á jurar que en aquellos instantes no pensé en si valía poco ó mucho. Dejé escapar al *ladrón*, luego de realizar su hazaña, por una porción de razones que me parecieron completamente razonables: lo *que no á todos les* sucede.

El caso fué como sigue. Por el barrio donde habito, campa por sus respetos (según dicen los periódicos) una banda de ladronzuelos que ha dado en la flor de llevarse, entre otras cosas de menor cuantía, los limpiabarros que cada quisque coloca á la puerta de *su domicilio para que el prójimo* no le ensucie las habitaciones. Hace pocos días desapareció uno de esos chismes del piso principal de mi misma casa, y la portera nos advirtió en seguida que tuviésemos mucho cuidado. Era, en verdad, extraño, pues nosotros éramos los llamados, naturalmente, á advertírselo á la portera. Pero la advertencia *hubo de surtir su efecto, y todos los vecinos metieron* dentro su limpiabarros.

Yo no. Me parecía tan absurdo que por tan poca cosa hubiera quien se comprometiese, que necesitaba convencerme de ello con mis propios ojos. Y de vez en vez miraba por el ventanillo con toda precaución, en espera del ladrón audaz y desventurado.

El cual llegó, en *efecto, llevándose todas* mis dudas, á más de la codiciada alfombrilla. Desde mi escondite le vi llegar, cauteloso, mirando á todas partes, pegado á la pared de la escalera, subiendo los escalones sin hacer ruido... Era un hombre de mediana edad, y de indumentaria menos que mediana. Su cara no tenía nada de terrible, mas si mucho de hambre; y se le animó al llegar á mi piso, donde hizo alto inmediatamente... De seguro la precaución de mis vecinos le había quitado las esperanzas que volvió á encontrar en mi puerta, gracias á mi arraigado excepticismo.

El hombre, comprendiendo que no tenía tiempo *que perder, se puso á trabajar en seguida. Para que* mi presencia no me delatara, yo cerré el ventanillo cuanto pude dejando una ranura imperceptible; el espacio preciso para observar... ¡Y hubiese dado cualquier cosa por que mi limpiabarros estuviese completamente suelto y no sujeto con unos clavos como estaba!... ¡No era posible que se lo llevara!... ¡Ten*dría que hacer ruido al desclavarlo, y, aunque yo no* quisiera enterarme, no faltaría quien lo oyese!...

Pero, no... El hombre sacó unas tenazas, á la cuenta bien *afiladas*; cortó, apretando bien, la cabeza á los clavos, y tiró con prudencia, hacia arriba, del limpiabarros, que *salió divinamente*, sin la menor dificultad... Todo ello en menos que se cuenta, aun*que á mi me pa*reció que tardaba un siglo. Y repito que estuve tan intranquilo como él ó acaso más...

*Acabada su ta*rea, el ladrón guardóse las tenazas en el bolsillo, se ciñó el limpiabarros al cuerpo por debajo de la americana, que se abrochó muy bien, y se marchó escalera abajo con la misma cautela que á la llegada, sereno y sonriente, aunque es de presumir que fingía la serenidad y la sonrisa... Dejando mi escondite, me asomé al balcón, y cuando le ví en la calle respiré satisfecho.

¡Pobre ladronzuelo!... Seguramente no se llevó aquel modestísimo artefacto para limpiarse los pies, sino para ensuciarse el estómago... ¿Qué le darían por él?... Cuatro ó seis reales, á lo sumo... ¡Y para tan poca cosa tuvo que subir tantas escaleras (vivo en piso tercero con entresuelo), exponiéndose á ser visto y detenido, después de pasar las fatigas propias *de su hazaña molesta y peligrosa*!...

Verdaderamente hay muchos que con menos trabajo, de la misma especie, sacan bastante más... ¡Cuántos y cuántos limpiabarros no desaparecen al cabo del día, y los autores del robo gozan de la pública estimación porque se los llevan al amparo de las leyes!...

He aquí porqué dejé que se escapara el ladrón, luego de realizada su hazaña, que me pareció un absurdo antes de verla con mis propios ojos...

Antonio PALOMERO.

Dib. de Lery.



LOS HONORES Á LA BANDERA, por E. A. DUMONT

Comiquería importada

El "tiplo"



Perecito tenía en la calle de Alcalá, junto á una fonda en la que residían tres coristas de la Zarzuela, un pequeño empleo, que le proporcionaba, no sin muchas fatigas, los reales necesarios para asistir diariamente á la función.

Perecito odiaba con toda su alma al inventor del trabajo, y ya porque demostraba poca afición á sus tareas ó porque, esperando á media noche la salida del teatro de toda la tarándula que aplaudía á rabiar, no podía levantarse por las mañanas á cumplir sus obligaciones, dejó, por orden de su amo, el elevado puesto que ocupaba en la tienda de vinos de don Julián.

No se desanimó el hombre por este importantísimo incidente, que colocaba á larga distancia de su estómago el cocido de cada día.

La Trini, una de esas tres coristas que vivían en la vecindad y que era todo un modelo de hermosura — había servido de Venus en una humorada de gran espectáculo — le hacía, noche á noche, insinuantes demostraciones amorosas.

Perecito correspondió á ellas y, como por arte de encantamiento, desaparecieron ambos de Madrid, con rumbo á las provincias de la península.

Acamparon en un pueblecito de cuyo nombre no es menester acordarse, y como la chica poseía los secretos de un zarzuelero de la ciudad real, no le costó gran trabajo dar de cabeza en un «cine» como «cantaora».

Perecito, que rasgueaba la guitarra por oído, le acompañaba en el numerito que se traían en escena con loco delirio de los espectadores; quienes, más apreciaban las pantorrillas de la Trini que todas sus facultades vocales.

Tuvo un sin fin de admiradores; los diarios le dedicaron sueltos encomiásticos; un obeso padre de familia, enamoradísimo de su porte, la llenó de alhajas, y la fama de la Trini corrió de uno á otro lado hasta que resonó en Madrid.

Se hizo necesaria su contrata. Los empresarios se la disputaron á sueldos de oro y Trini, siempre acompañada de Perecito, que le hacía la réclame y le administraba los bienes, entró de primera tiple en la catedral del género chico matritense.

Su belleza física, sus alhajas, su gracejo para con los admiradores, le valieron una reputación artística que Perecito se encargó de hacer casi universal.

Estaba consagrada.

Un acaudalado empresario porteño, en lucha abierta con sus congéneres del oficio, contrató en España á la Trini.

Perecito pidió la mar de dinero para cruzar el charco, imposición á la que el empresario accedió gustoso, soñando en un pingüe negocio con la importación de la tiple.

Con muchos compañeros de arte, llegaron á nuestras playas, y ni bien asentaron la planta de sus pies en tierra argentina, Perecito entró en funciones.

Estamos en una churrería, la noche de la llegada. Las mesitas de mármol reunen á su alrededor todo el comiquerío importado, el que hace honor á una infinita serie de «espesos» con churros.

Se habla mal de todo el mundo y se vierte la bilis á borbotones. Los charutos, mordidos en una de sus puntas por las amarillas dentaduras de ellos, impregnan la atmósfera de humo que, unido al gas carbónico de las exhalaciones, hacen el medio irrespirable.

Cuatro ó cinco horteras, boquiabiertos, les acompañan, adulándoles en sus majaderías. Allí, con aire de señor feudal, está Perecito junto á su mujer, desafiando con la mirada á los transeuntes que, por un casual, colocan sus ojos sobre la tiple.

— Sí, señores — grita el «tiplo», con el fin de que se enteren los demás parroquianos que están en la churrería. — Mi Trini obtuvo en «Madriz» una despedida que ni el zar de Rusia... ¡Había que ver aquello!... El público era el delirio... Hasta estuvo su majestá... Y es que mi Trini vale lo que pesa... Ya verán ustedes lo que es este género, cuando debute mi Trini... Ya verán lo que es arte... ¡Está claro!... Acostumbrados á aplaudir cómicas de á real la butaca... no tendrán á menos que glorificarla... ¡Sí, señor!

Y cambiando de tono, continúa hablando la mar de méritos de su consorte, ante la mirada absorta de los horteras, que de puro patriotismo, se encargarán de ampliar, entre el gremio, la réclame.

— ¡Mozo! — llama de repente. — Echese usté otros «espesos»... que yo pago...

Y sigue el orador con la palabra hasta que llega la madrugada.

Es el día del debut. La sala está llena de bote en bote. El empresario, contento como unas pascuas, palmea cariñosamente la espalda de Perecito, quien se ha apostado desde la tarde frente á la taquilla, como diciéndole á cada uno de los que tomaban entradas:

— ¡Fijarse en mi Trini!... ¡que soy el marido! Ya verán ustedes el arte de mi Trini...

La orquesta ha dejado oir sus acordes y el maquinista se apresta á levantar el telón. Perecito, nerviosísimo, asoma sus narices entre el cortinado de felpa que separa el vestíbulo de la sala.

Ya sale la Trini... ¡Maldición!... El público permanece indiferente.

Perecito huye desesperado por la calle, llama á su alrededor á cuanto «canillita» encuentra y después de darles, en reserva, una consigna, vuelve con ellos al teatro, donde los ubica en las gradas y en el paraíso.

La Trini acaba de cantar una copla; desde lo alto se oyen frenéticos aplausos, que luego se hacen extensivos por la sala en masa.

Perecito, sentado en una silla, frente á una mesa en la que descansa una horchata de chufas, sonríe maliciosamente, diciéndose para sus adentros:

— No hay como empezar... Al público hay que conocerle y despertar el instinto de imitación... Ya aplauden.

Y satisfecho de su obligación cumplida, bebe con toda calma, el lechoso y edulcorado refresco.

Ha terminado el espectáculo, Perecito anda preocupado á la caza de los críticos y de los cronistas teatrales.

Al fin, les encuentra, les adula, les lleva á la churrería, los obla un «espeso» con churros, les presenta á la Trini, la que les mira sugestivamente según instrucciones de él, y lo del «bombito» al siguiente día, es cosa hecha.

Perecito gana así sus jornadas. Hoy tiene dinero y no le falta en su anular el «solitario» de práctica. Perecito no figura en los elencos, pero es el alma de la estrella de la compañía y del éxito del empresario. Perecito es, en lenguaje técnico, el «tiplo».

¡Y cuántos Perecitos no tenemos en esta Jauja!

Dib. de Escobar.

Luciano P. J. Palet

EL FEMINISMO TRIUNFANTE

Las mujeres en la propaganda

También la mujer argentina ha sentido la *dulce tentación de la* conquista, y se ha lanzado á la lucha por el ideal que proclama el triunfo del feminismo.

Entre nosotros, la teoría parece ser que ha sentado con buen pie, puesto que á su abrigo, surgen todos los días nuevas asociaciones, y nuevas propagandistas. Quién más radical, quién más moderada: todas van á la conquista de lo que ya puede llamarse «cuestión social», tanto moral, como económicamente.



Carmen S. de Pandolfini: educacionista y escritora que por sus trabajos en favor de los derechos femeninos, ocupa un puesto significativo en la vanguardia del feminismo argentino



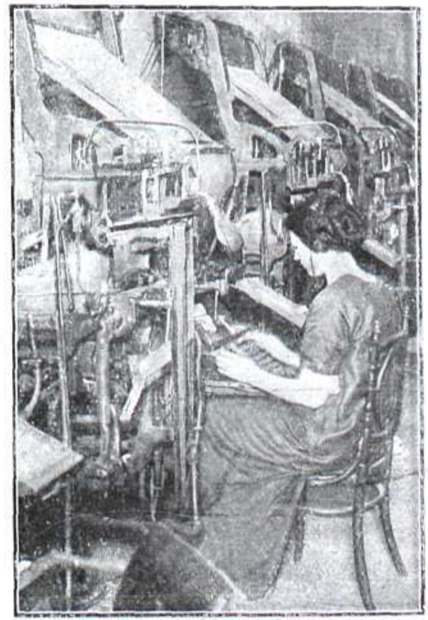
Celia Lapalma de Emery, una de las propagandistas del feminismo por la caridad y la moderación, cuya obra más se hace notar



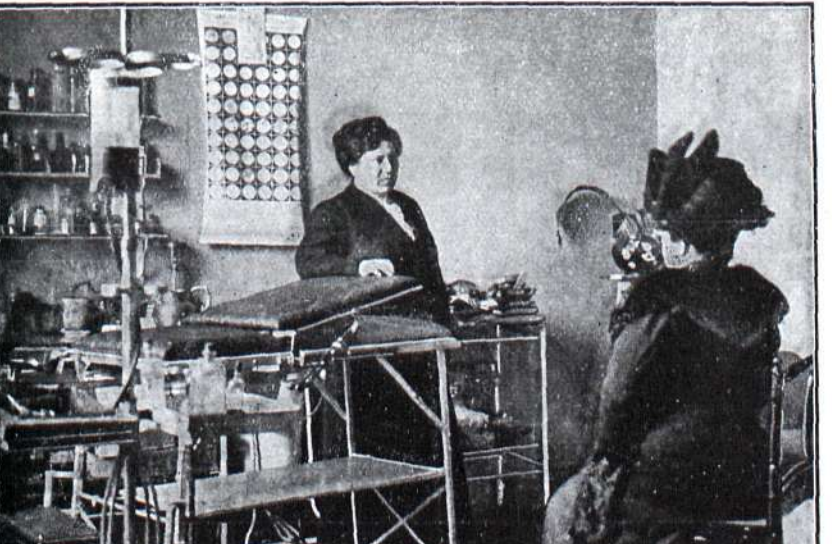
Ahí están para comprobarlo, las mujeres recientemente diplomadas en derecho, en medicina, en letras. Y en las oficinas públicas y particulares donde reinaba el chiste masculino entre vahos de cigarrillo y carcajadas punzantes; ahora es frecuente ver una cabecita femenil, inclinada sobre los *libros mayores*, sobre un aparato telegráfico ó, simplemente, haciendo la composición de un diario frente á una máquina linotipo.

Lo que fué gloria del doctor Rawson, puede convertirse en patrimonio de una flamante *médica*-cirujana. Los arranques de Pellegrini en la banca del defensor, pasarán á ser *una particularidad* de nuestras jóvenes abogadas que van saliendo del aula, pletóricas de ideas regeneratorias...

La mujer en la jurisprudencia. — Doctora Celia Tapias, primera abogada argentina



Feminismo práctico: en los trabajos de linotipia, dando forma «mortal» al pensamiento...



La mujer en la ciencia médica. — Doctora Lauteri Rashawn, la propagandista menos transigente

¿A dónde van?... Simplemente, lo confiesan; «á ponerse en fila, á colocarse junto á nosotros para afrontar la vida». Y es así, con bellas frases y con gestos suaves, como *ellas* van conquistándolo todo, en la guerra interior de dos instintos que por principio divergen: la mujer, su ineludible condición, su natural condición de compañera y madre. El hombre, su ingénito impulso hacia el dominio, hacia las aventuras que el aporreamiento del vivir como tal le depara.

Yo, que tal vez sea uno de los más fer-

vientes devotos de las tendencias feministas, siento lástima cuando llegan ecos de las asonadas que tan frecuentemente arma el feminismo europeo, por que se ve un fondo menos ideal que cuando la lucha se libra por las ideas, y por la educación, mesurada, pero activa. Se llega á creer entonces, que más número de feministas crea el hambre que la noción de un derecho, ó el lirismo de una idea.

Entre las prácticas del feminismo argentino, aún esas vorágines no han soplado. Aquí la mujer ha comprendido su papel. Trabajar estudiando, abriendo las vallas del error, convenciendo por la asidua propaganda, invistiendo con frecuencia el carácter de misericordiosa, avanza sin levantar enconos ni hacer reir.

Y es que ha sabido conservar, hasta el momento, su carácter femenino. No ha empleado medios inadecuados á su condición y á su naturaleza. Al emprender la lucha para la conquista de un porvenir más libre, más independiente y con horizontes más amplios, no se ha desprendido de las delicadezas, propiedad exclusiva y esencial de su sexo, que hacen de la mujer el ser más amable y, al propio tiempo, el más digno de respeto.

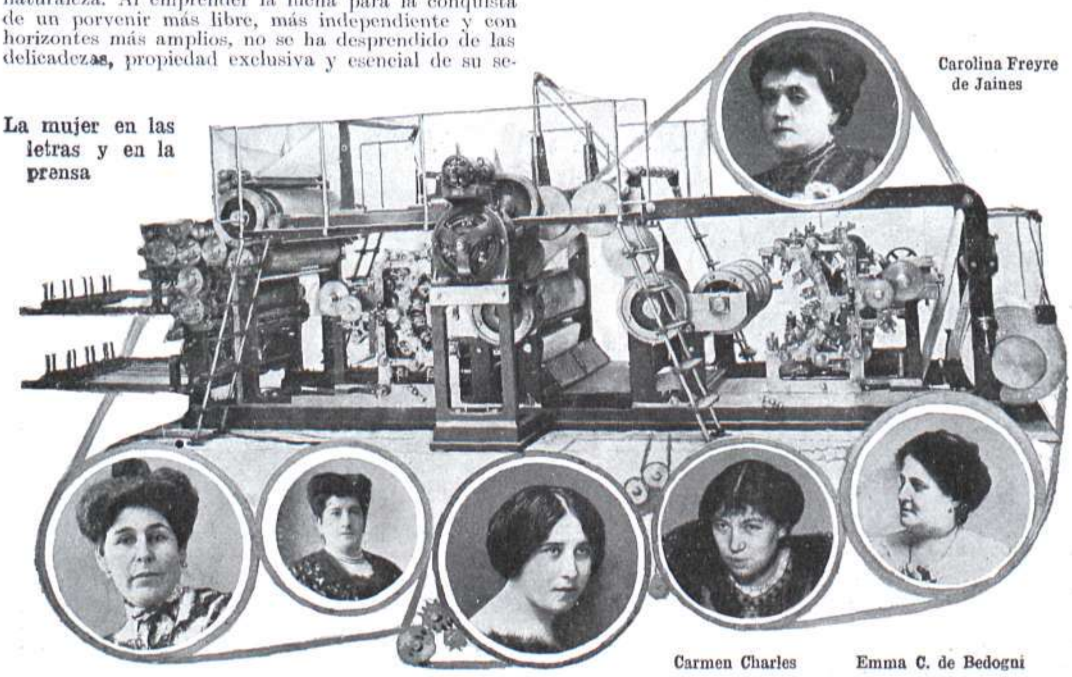
Tal vez esto no dure. Tal vez este estado de cosas tan encontradas sea hijo de la falta de número. Sin embargo, la obra progresa, se ensancha; y, desde la escuela hasta el periódico, desde el libro hasta las conferencias públicas, la mujer hace sentir su fuerza. Su mente va en las iniciativas, y su voz se mezcla al clamor general para pedir derechos, ó para derribar pedestales...

Y en esta misión *sui géneris* de hermana de Caridad, y de rebelde en que ha nacido la feminista argentina, me parece una bella promesa. Y una fuerza que horada tan ingeniosamente el alma de la sociedad, que no tardará en tenerla consigo.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.


Reemplazo del hombre, en los trabajos oficinescos

La mujer en las letras y en la prensa

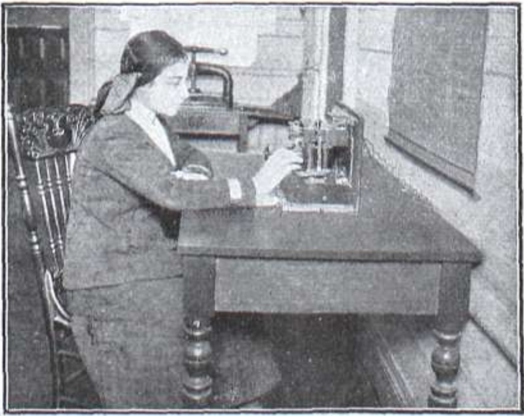

Carolina Freyre de Jaines

Carmen Charles — Emma C. de Bedogni

Eloísa Riosac de Dellepiane — Rosario Puebla de Godoy — Isabel Perfilio



La sedentaria misión de los cajeros, fué suplantada por la esbelta figura de «las cajeras»


La transmisión de la palabra por el telégrafo, fué en otros tiempos profesión de «chicos guapos». Hoy, la ejercen las chicas... Cuestión de adjetivos



En la intimidad de Felipe IV (1)

(La Calderona)

Para el historiador psicólogo, Felipe IV es uno de los tipos de estudio más interesantes. Hay en ese héroe de Velázquez una rara mezcla de sensualidad y misticismo muy españolas. Rey libertino, alegre, artista, amigo de las fiestas decorativas y lujosas; del teatro y de las beilas actrices que tuvieran gracia. Su majestad concurre al aposento (cuarto especial de la primer galería), donde observa con comodidad, y puede analizar en detalle, los méritos de las jóvenes que hace buscar el conde duque de Olivares en todos los teatros de España.

De su palco ve la escena, el público animado y bullicioso, y el vestuario donde encuentran distracciones. Ahí están las actrices que cambian de traje para la representación. Alguna, observa un contemporáneo citado por Martín Hume en su genial historia de la corte de Felipe IV, muda sus zapatos apresuradamente, porque atravesó las calles á pie; esas calles de Madrid donde resuena de tiempo en tiempo el grito que alarma al transeunte: ¡agua va! Y estas mudas, dice con ingenuidad el cronista, no pueden hacerse en público sin que sufra el decoro. Así, por más que se contraríe la infeliz actriz no osa protestar, temerosa de comprometer su éxito y de perder aplausos. Debe continuar sus arreglos en el mismo lugar y resignarse á las visitas inoportunas y á sus curiosidades indiscretas.

Así conocería don Felipe á la Calderona, en el desorden del vestuario, saliendo con habilidad y elegancia de esas afligentes situaciones. La severa Historia hace bien en conservar estos episodios, aun á costa de la gravedad de la austera Clio. Son los momentos risueños de esas vidas tan castigadas, y esparcen un cierto encanto, un matiz de suavidad en medio de las rudas y brutales tragedias políticas. ¿Si se suprimiera á Cleopatra y la Cavallieri no perderían algo de su perfección humana las biografías de Antonio y de Luis XIV?

La parte pomposa y transcendental de la Historia es la menos verdadera. Los prohombres representan un papel desde que salen al escenario. Sus discursos son convencionales y mentidos; sus gestos de artificio rematan la silueta penosamente elaborada, con que esperan engañar á la posteridad.

La crónica cuenta que ella tenía diez y seis años cuando se presentó en el teatro de Madrid. No era bonita, pero tenía fascinación y gracia, (2) la *voz dulce, persuasiva, una voz que venía saturada de todas las ternuras ociosas que vagaban en su alma.*

La pintoresca pareja era sensual y mística. Don Felipe debía terminar su vida dominado por sor María Agreda; atormentado por las angustias, las dudas, las miserias y unos arrepentimientos muy complicados: «Suplique á Dios y á su Santa Madre, le escribía, que nos socorra y ayude, pero poco cuento con mis méritos porque he pecado y peco, y bien merezco todas las aflicciones y castigos que sufro. Así os ruego que pidais á Dios á gritos que inspire mis actos y dirija mis ejércitos».

Estas cartas se repetían después de los muy frecuentes pecados reales. Su naturaleza era más fuerte y poderosa que su religión. En muchos



Atormentada por las angustias, las dudas . .

(1) Martin Hume Frit, de la corte de Felipe IV. Correspondencia de Felipe IV.

(2) Hume loc. cit.

casos era natural que sor María rezara á gritos para que las iras divinas se aplacaran. Pero no se aplacaban; las angustias y zozobras de su alma pecadora eran más intensas á medida que envejecía. Su conciencia afinada hacía sus análisis íntimos, de una sutilidad admirable: una sola mancha, un mal pensamiento bastan para condenarnos á una eternidad de tormentos!

La crónica no ha conservado detalles sobre la Calderona. El destino de las favoritas reales era trágico; por los respetos debidos al monarca y para evitar que fuera profanado el objeto consagrado por sus amores, debían entrar en religión. Se cuenta, dice Hume, que una dama demasiado cortejada por el rey se encerró bajo llave en su habitación; y le decía: no, no, señor, no quiero ser religiosa. En esa mentalidad de la vieja España, la religión, el amor y la muerte van siempre entremezcladas. Sus amores tienen siempre un matiz funerario.



Rechazó enérg camente los galanteos del enamorado don Felipe.

Sabemos que la Calderona aceptó con propósito deliberado ese sacrificio de su vida. Después de dar á luz á don Juan de Austria, rechazó enérgicamente los galanteos del enamorado don Felipe. Le bastaba haber dado un hijo al más gran monarca de la tierra, y debía consagrar el resto de su vida á la santidad del claustro. Murió de madre abadesa de un convento de Carmelitas Descalzas.

Velázquez, que retrató á toda la corte de Felipe, se olvidó de ese modelo; y fué un olvido lamentable. La posteridad, curiosa de las cosas bellas, habría preferido su imagen á la del conde-duque de Olivares. Tendríamos un documento inestimable para conocer lo que fueron la gracia y la fascinación en el siglo XVII.

JUAN AGUSTÍN GARCIA.

Dib. de Dumont.

Tres Generaciones de Patricias

Los nombres gratos al corazón y al espíritu patrio, son como el crespón blanco de los estandartes que flamea sobre todas las cosas. Y en el pensamiento de las edades, á medida que se suceden, ellos conservan indeleble su alto relieve. Así, los nombres de las tres patricias que á seguido párrafo se citan, significan para la nacionalidad argentina algo como una vibración de gratitud y del santo fervor de la patria.

Doña María Eugenia Escalada. Fué esta noble porteña una de las mujeres de su época que conquistó más afectos por las extraordinarias virtudes que tuvo su alma selecta. En su casa, durante el despertar de nuestra independencia, se reunía lo mejor de la política y de la sociedad, como en el «Cenáculo de la patria». Y al alistarse el ejército libertador para salir á campaña, ella donó dos onzas de oro. Había nacido en Buenos Aires el 8 de septiembre de 1781, y falleció el 29 de octubre de 1822.

María Eugenia de Escalada de Demaría

Doña Luisa Demaria del Mármol. Hija de la anterior, continuó la obra de patriotismo y practicó el ejemplo de su ilustre madre. También ella abrió su corazón, su casa, sus sentimientos á todas las emociones de aquellas épocas de zozobra y de lucha.

Doña María Eugenia del Mármol de Carranza. Heredera de la ilustre tradición patricia de su abuela, doña María Eugenia Escalada, fué hija digna de doña Luisa Demaria, perpetuando con sus actos la nobleza de aquellos corazones. Nació en noviembre de 1854, y contrajo matrimonio con el señor Adolfo E. Carranza. En marzo p. p., una rápida enfermedad acabó con su vida de madre sabia y de patricia generosa.


Luisa Demaría del Mármol


María Eugenia del Mármol de Carranza

De diana á silencio





Son las 5.30 a. m. El toque de diana, en el 4.º de infantería, despierta á la tropa para que dé principio á las tareas cuotidianas



Nuestros bravos conscriptos dedícanse á la higiénica tarea de lavarse



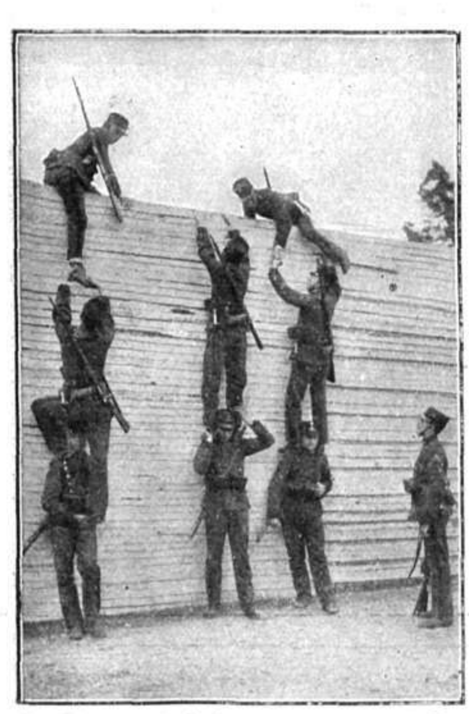
¿Estará bueno el café?



E inmediatamente cada soldado recibe su «parte alícuota» de «moka»



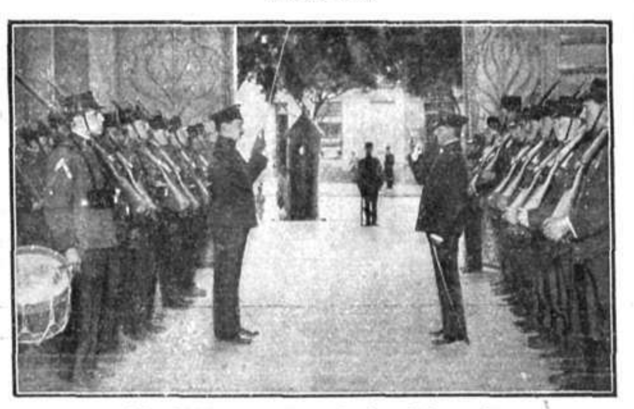
A las 7.45 a. m., la tropa ha comenzado ya su trabajo diario.— Un poco de esgrima



Ejercicios de escalamiento, en los que se comprueba la agilidad y destreza del conscripto argentino



De 8 á 9.25, dedícase el tiempo á la instrucción práctica. — Manejo individual del arma



A las 9.30 a. m., verifícase el relevo de la guardia

Reunión del jefe de regimiento con el jefe de batallón

A las 9.45 se distribuye el rancho á las compañías

Desde las 10 a. m. hasta las 2 p. m., descanso. — Tomando un vaso de café en la cantina

Billar de las clases. — Una postura académica

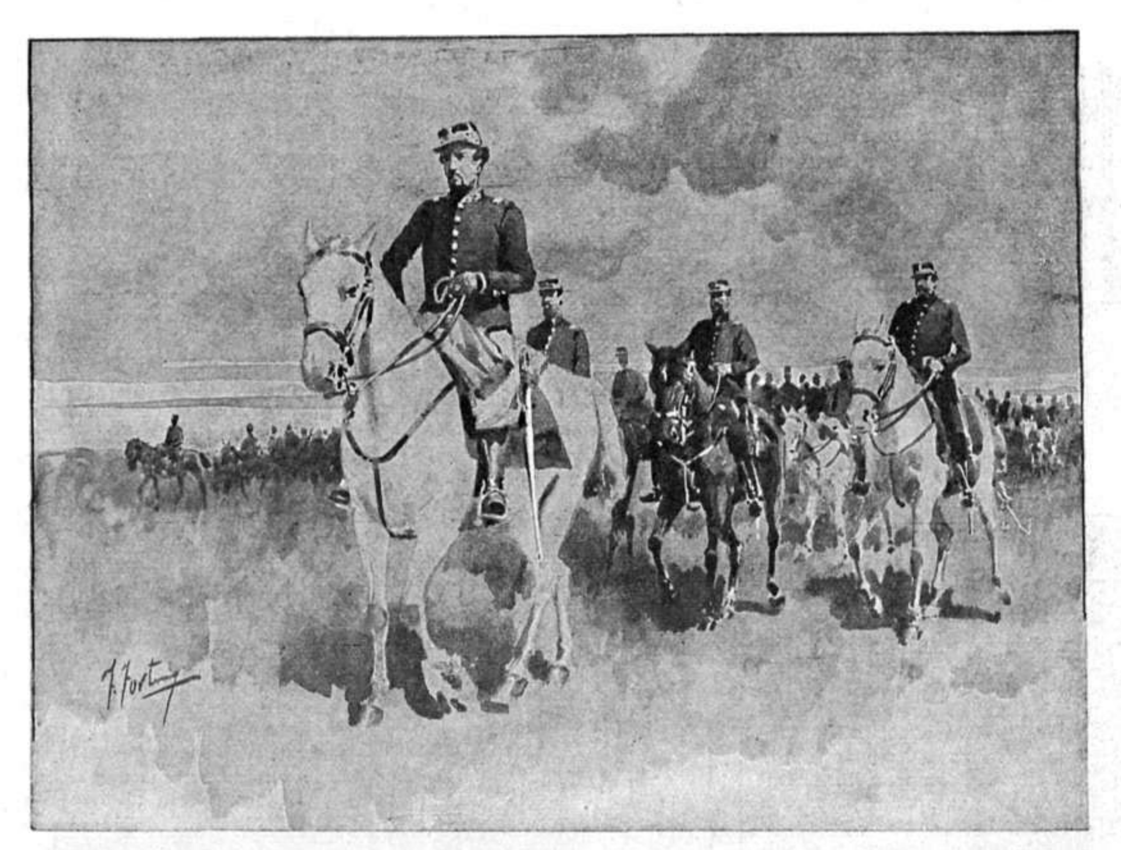
A las 8 p. m., retreta. — ¡A la cama!

RETRETA

SILENCIO

Largo

Silencio. — En brazos de Morfeo



La conquista del desierto

Siempre que se quiere agasajar á los extranjeros adinerados que nos visitan, lo primero ó lo último que se les brinda — según se les quiera seducir ó «epatar» — es un viajecito al Neuquen.

Y se explica: En la actualidad, nada más fácil ni más cómodo que esa excursión de mil y pico de kilómetros en trenes especiales, que corren á razón de sesenta por hora y que llevan en sus «sleeping» y en sus «dining cars» todos los refinamientos del moderno confort.

Cruzada así la Pampa, y vista desde el mullido sofá del Pullman, ¡qué hermosa, qué poética, qué prodigiosa no debe resultar!

De esta suerte, las treinta y tantas horas que tarda el rápido en llegar desde Constitución á la Confluencia, han de transcurrir veloces y encantadoras.

¡No fué así para nosotros; para los que allí por el año 1879 empleamos en llegar á Choele Choel, desde Trenque Lauquen, lo que va del 9 de abril al 24 de mayo; esto es, cuarenta y cinco días de fatiga, de miseria y de penurias sin cuento!

En razón de que el arreo vacuno era pesado, la carne de vaca fué substituída por la de yegua; y, como la galleta y el arroz ocupaban demasiado lugar en las alforjas, se tuvo á bien no darnos nada.

Este fué, por lo regular, el sistema que empleaba la administración militar de aquellos tiempos para resolver los más graves problemas que planteaban el comer y el vestir de los ejércitos en campaña Donde hallaba dificultades para pagar, alimentar ó equipar, las vencía no pagando, suprimiendo las raciones y no entregando vestuario.

Y lo curioso es que esas tropas, desnudas, hambrientas é impagas, marchaban, peleaban, vencían y aun solían darle plata al erario.

Ahí está, para citar un solo caso, la célebre expedición al Lago Nahuel Huapí, en 1881, que produjo cerca de doscientos mil pesos oro — una fortuna considerable entonces — de economía real y positiva.

Eso ocurría más de treinta años atrás; y, sin embargo, hoy pasaría lo mismo — si las condiciones se repitieran — porque, á pesar de haber cambiado de uniformes y de métodos tantas veces como ministros de guerra hemos tenido, el alma del soldado argentino conserva la misma abnegación y las mismas virtudes que ilustraron al abuelo.

He dicho que salimos de Trenque Lauquen para el Río Negro el 9 de abril de 1879. Me falta agregar que debíamos llegar forzosamente á Choele Choel antes de salir el sol del 25 de mayo.

Así lo había prometido el general Roca al asegurar que celebraría el glorioso aniversario de la Independencia, con la conquista definitiva del desierto; y las tropas á cuyo frente iba á ponerse no le dejarían quedar mal.

Las órdenes de marcha eran, entonces, breves y precisas.

Breves, porque los «estados mayores» no tenían como perder el tiempo en descifrar gráficos ni diagramas; y precisas, porque se limitaba á una sola palabra: Adelante.

La impedimenta, por lo demás, se limitaba á lo que cabía en las maletas de cada uno.

«Las caballadas, rezaba la orden del comando, irán fraccionadas en trozos de cien caballos, y cada trozo será arreado por un soldado, y dos mujeres que no tengan hijos».

Así, pues, pasada la diana, ensillamos los baguales que nos trajeran de refuerzo y nos despedimos del viejo campamento, rumbo á lo desconocido, como quien sale á dar un paseo para desentumir las coyunturas y estimular el apetito.

Ahora — después de tantos años transcurridos — viene á la memoria el recuerdo de aquella expedición que arrancó al salvaje veinte mil leguas de territorio, y se acentúa el contraste que ofrece el lujoso convoy en rauda marcha al Neuquén, frente á la ondulante columna, que se deslizaba abriendo huella en el desierto y seguida de las tropillas que galopaban azuzadas por la gritería de las mujeres encargadas del arreo.

Así pasamos por Guaminí, Carhué, Puán y Fuerte Argentino; así nos internamos en la Pampa, cruzamos el Colorado, sin botes y sin puentes, y llegamos, por fin, el 23 de mayo, al entrarse el sol, al pie de la travesía que conduce al Río Negro.

Acampamos.

¡Vísperas solemnes para el general en jefe!

Hasta allí: hasta lo que es ahora «Fortín Uno», el baqueano que guiaba á la división, era conocedor del terreno.

Más adelante, no sabía nada.

Era preciso aventurarse, meterse en la travesía, jugar la vida del ejército, comprometer el éxito de una campaña, preparada de largo tiempo atrás, y revelar al país que el desierto y el salvaje estaban amparados y defendidos por el misterio.

Al amanecer del 24, y mientras las tropas ensillaban, el general Roca se adelantó, acompañado de sus ayudantes, y, deteniéndose en el punto de donde arrancaba una red de caminos, intrincada y confusa, señaló el más hondo y exclamó:

— Este es el bueno.

En efecto, ése era el más corto, el más desierto, el que llevaba al Río Negro.

Su instinto, su experiencia, su ojo clínico de veterano criado y formado en la guerra de fronteras, le valieron en aquel instante, y en aquella circunstancia, por toda la ciencia infusa que puede caber en una biblioteca de arte militar.

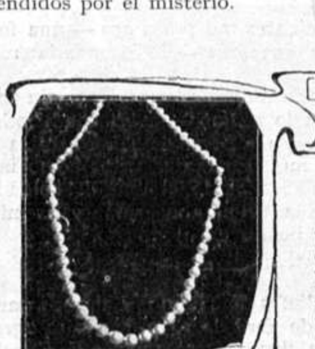
Al caer la tarde nos hallábamos acampados frente á Choele Choel, á orillas del caudaloso Río Negro, preparando las pilchas y repasando las armas, á fin de celebrar dignamente el glorioso aniversario de nuestra inmortal revolución.

La conquista del desierto quedaba terminada en esa hora; y por abierto á la civilización, á la libertad y al progreso, un territorio donde hay espacio y fortuna para cincuenta millones de habitantes.

MANUEL PRADO.

Dib. de Fortuny.

LOS ENHEBRADORES DE PERLAS



Las perlas, esas preciosas lágrimas de Ceylán, tan poéticas, irisadas y bellas, constituyen el ornato de moda, con que realzan su hermosura nuestras damas elegantes.

Elegantes... y ricas. Porque si las lágrimas transparentes de los ojos brotan *económicamente* al primer coscorrón del más fuerte, ó al primer «guascazo» de la fortuna, como dijera Estanislao del Campo, esas otras solidificadas, con que *lloran las madreperlas* la intromisión de un extraño en sus desnudeces intrabalbares, cuestan sendos miles de pesos.

Ya Buenos Aires cuéntase en el mercado mundial de perlas—y no podía escapar á ese refinamiento de lujo la ciudad orgullosa;— nuestras grandes familias poseen verdaderas fortunas en collares y varios millones de nacionales adornan los lindos bustos de nuestras damas elegantes.

Y á la pequeña sombra de la opalina bolita blanca, un oficio florece: el enhebrador de perlas. Delicada tarea, que consiste en perforar la piedra y ensartarla en una hebra de seda, «casándolas», según su tamaño y oriente. No hay cosa más sencilla; todos los collares son idénticos en su forma: los «garbanzos» y «avellanas» en el centro, disminuyendo hasta los «granos de arroz» de los extremos; un broche para cerrarlo y... ¡á que lo vean!

— ¿Mueren las perlas?

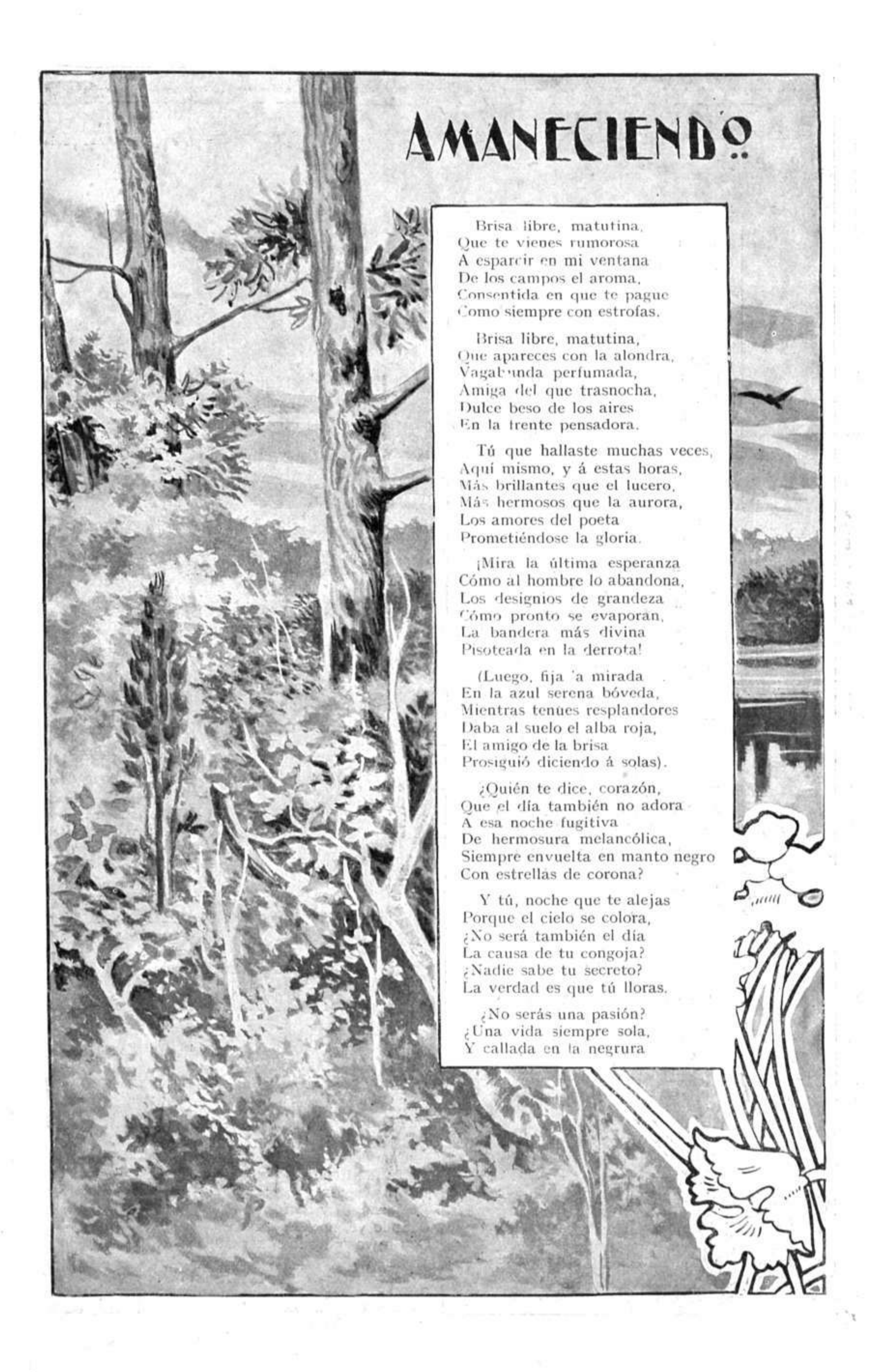
— ¡Ay! sí... Mueren, como todos los dioses. Cuando no se usan durante largo tiempo, languidecen, su brillo se empaña, el oriente pierde su irisación, se apagan como una luz exhausta.

No sabemos si las perlas de las viejas y de las feas se mueren; pero deben morirse, por incompatibilidad estética, á menos que las herede alguna nietecita en flor, porque entonces... entonces sí que podría escribirse un largo é inspirado artículo sobre la belleza de las perlas.



Los primeros enhebradores de perlas

LUX MAVE.



AMANECIENDO

Brisa libre, matutina,
Que te vienes rumorosa
A esparcir en mi ventana
De los campos el aroma,
Consentida en que te pague
Como siempre con estrofas.

Brisa libre, matutina,
Que apareces con la alondra,
Vagabunda perfumada,
Amiga del que trasnocha,
Dulce beso de los aires
En la frente pensadora.

Tú que hallaste muchas veces,
Aquí mismo, y á estas horas,
Más brillantes que el lucero,
Más hermosos que la aurora,
Los amores del poeta
Prometiéndose la gloria.

¡Mira la última esperanza
Cómo al hombre lo abandona,
Los designios de grandeza
Cómo pronto se evaporan,
La bandera más divina
Pisoteada en la derrota!

(Luego, fija la mirada
En la azul serena bóveda,
Mientras tenues resplandores
Daba al suelo el alba roja,
El amigo de la brisa
Prosiguió diciendo á solas).

¿Quién te dice, corazón,
Que el día también no adora
A esa noche fugitiva
De hermosura melancólica,
Siempre envuelta en manto negro
Con estrellas de corona?

Y tú, noche que te alejas
Porque el cielo se colora,
¿No será también el día
La causa de tu congoja?
¿Nadie sabe tu secreto?
La verdad es que tú lloras.

¿No serás una pasión?
¿Una vida siempre sola,
Y callada en la negrura



Que las penas amontonan?
¿La imposible prometida
De las almas soñadoras?

Blanca estrella del amor,
Vieja estrella siempre hermosa,
Confidente de los tristes
Desvelados que te invocan,
¿En lo grande y lo pequeño
No será la misma historia?

¿Por qué pienso que es el sol
Desventura creadora?
¿Que son rayos de una lira
Los rayos que se desbordan
Sobre el mundo? ¿sentimiento
Que fecunda cuanto toca?

¿Quién me dice que no sean,
En su extraña inmensa forma,
Ese día refulgente
Y la noche misteriosa,
Dos amantes perseguidos
Por la suerte que me azota?

Si eso es cierto y no quimera
De la pobre mente loca,
Si en la vida de lo eterno,
Como en ésta transitoria,
El celeste amor del alma
Tiene abismos que lo estorban,

¡Nada vales infortunio
Que escondido aquí sollozas,
Comparado con el tiempo,
Con los siglos de zozobras,
De esos dos que no consiguen
Abrazarse y se enamoran.

¡Quién podría la tristeza
Explicarse de la gloria,
De la llama de los orbes,
Que ya viene temblorosa
A besar con rayos de oro
El camino de la sombra!

¡Del poeta de los cielos,
Vencedor de mil antorchas,
Que ya incendia el horizonte
Y las cumbres arrebola,
Escuchando el regocijo
De la tierra y de las ondas!

¡Del poeta de los cielos,
Vencedor de mil antorchas,
Cuando ve que sólo encuentra
Donde es vida, amor y pompa,
Los desaires de la dicha
Que en los otros eslabona!

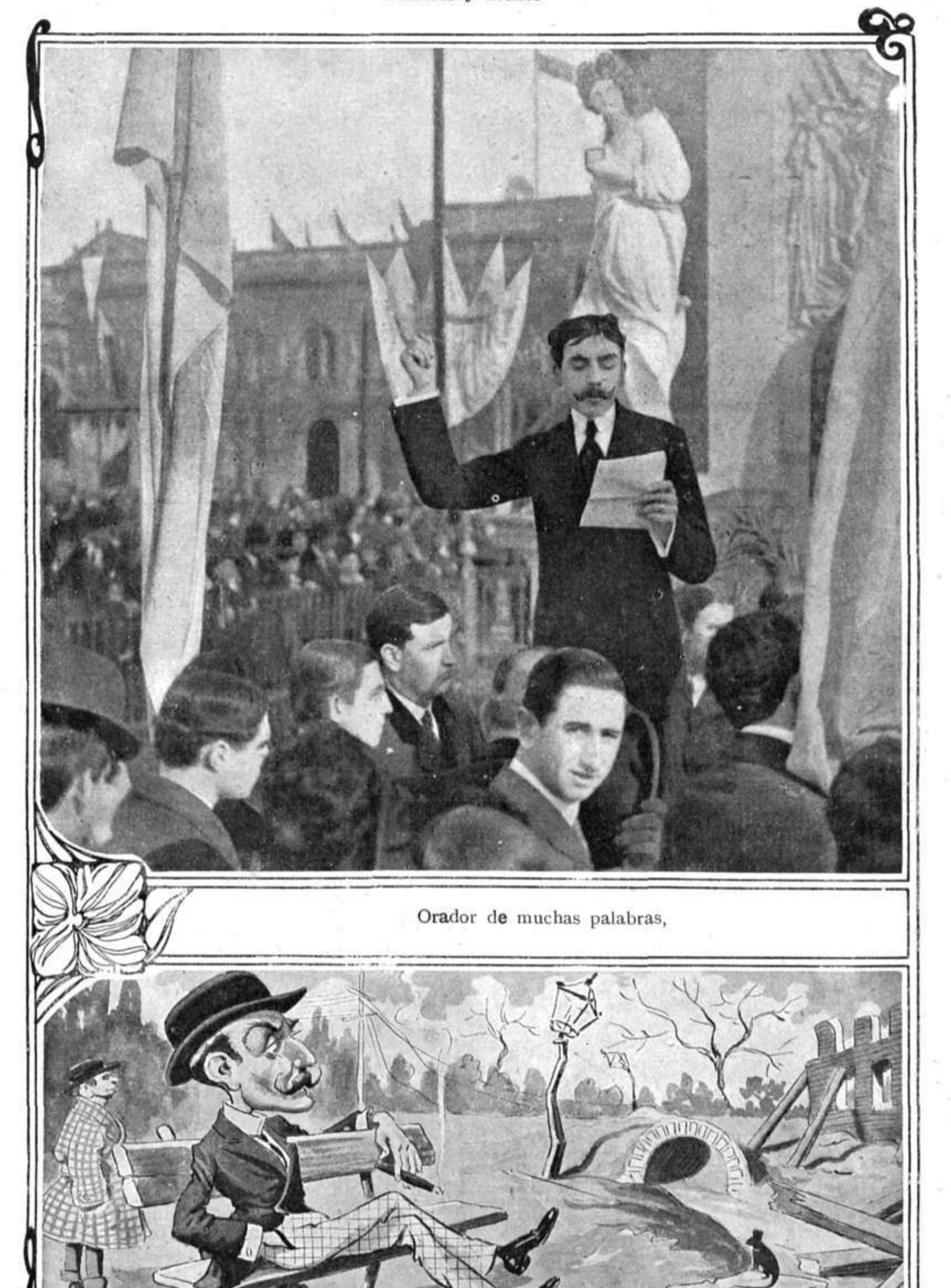
¡Cuando encuentra los diamantes
De tu llanto en las corolas,
En la púrpura y blancura
De jazmines y de rosas,
Cuando ve, noche adorada,
Que te vas porque él asoma!

A. LAMBERTI.

Dib. de Castro Rivera.

La Nota de la Semana

Palabras y hechos



Orador de muchas palabras,

é Intendente de pocos hechos.

Dib. de Redondo.

El vicepresidente de Bolivia



Llegada del vicepresidente de Bolivia, doctor Macario Pinilla, de paso para Europa, á donde va en misión diplomática extraordinaria. — Entre los que fueron á recibirle, figuran el doctor Dardo Rocha y señora

Homenaje al doctor Paz



Comisión de los centros sociales de Buenos Aires, reunida en el local de «La Rusticana», para tratar de la adhesión al homenaje que ha de tributarse al doctor José C. Paz

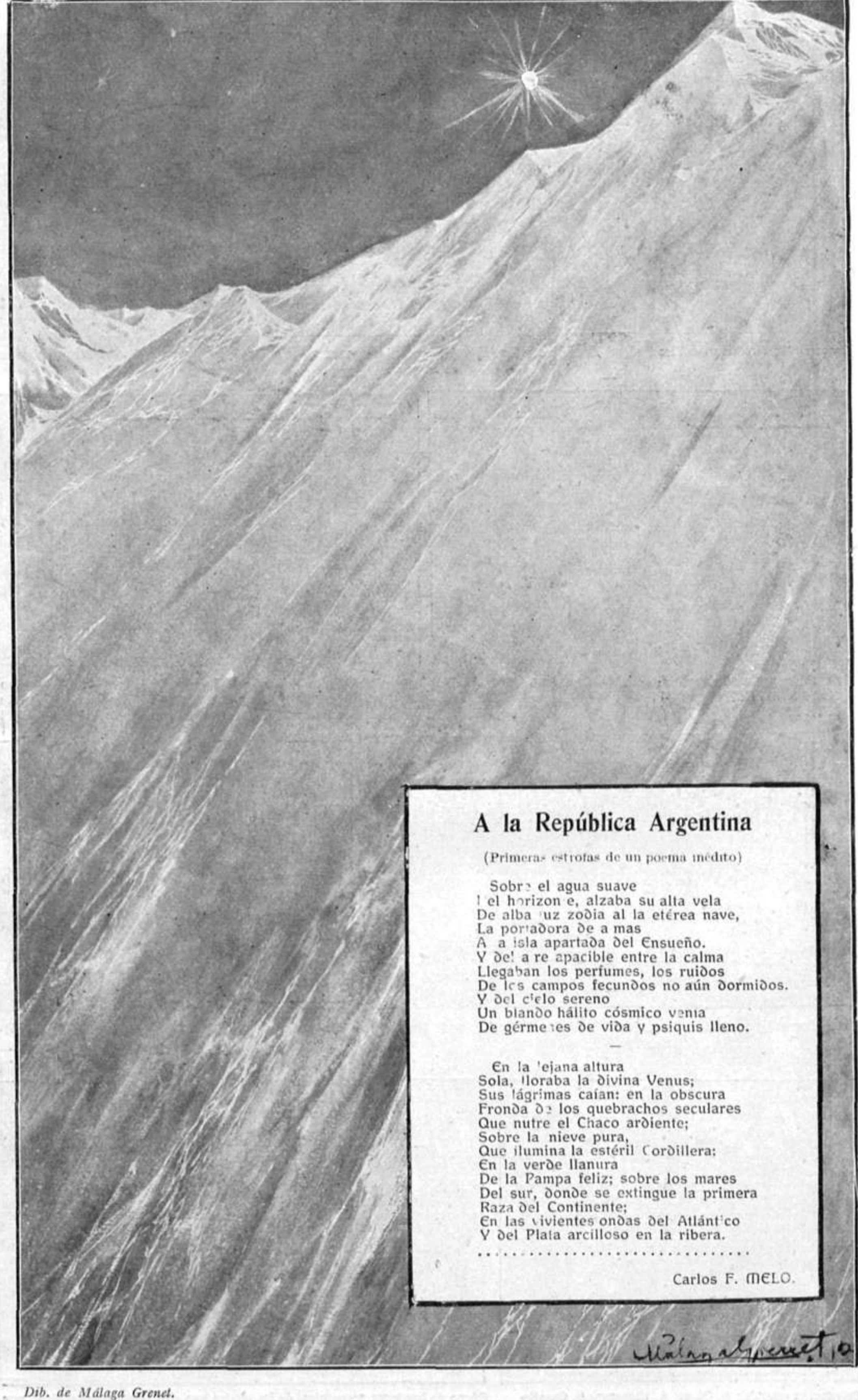
Derrumbamiento



Detalle del derrumbamiento iniciado en la casa situada en las calles Tacuarí y Chile



— Dice Fenelón... afirma Bossuet... confirma Platón...
— ¿Quiénes son esos socios, che?
— Tres radicales de la patriada del noventa.

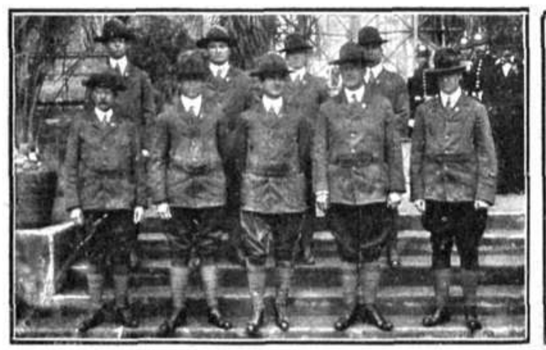


Dib. de Málaga Grenet.

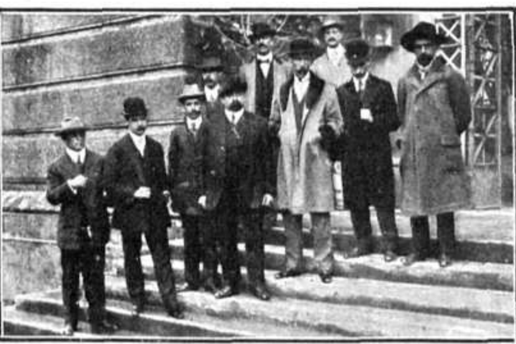
Concurso internacional de tiro "Pan-Americano"



La comisión directiva del Tiro Federal Argentino y los delegados extranjeros, momentos antes de inaugurarse el concurso, en el stand de Palermo



Delegación norteamericana: Ch. D. Gaither, J. A. Moss, J. H. Kuenbel, W. H. Hyde, O. M. Schriner, G. A. Lloyd, W. C. Stoll, J. W. Hessian y S. W. Wise



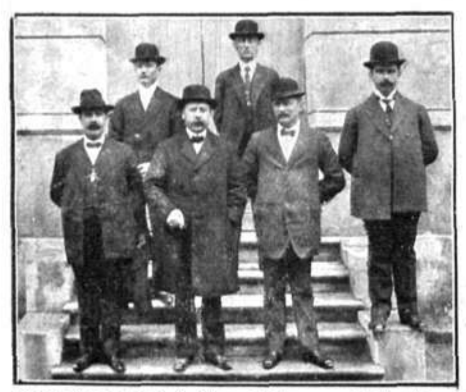
Estados Unidos del Brasil: P. Lorena, F. Azevedo, G. C. Martino, A. P. Ferraz, A. Aguiar de Souza, S. Wolf, A. Braga, F. Soledade, A. E. George y F. Nascimento



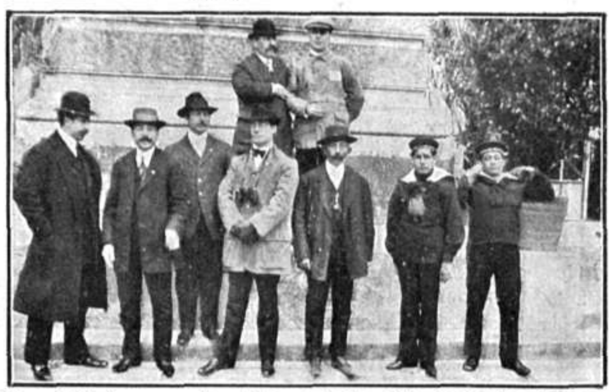
Delegados chilenos: J. Castillo, I. Gamboa, H. Knut Echvall, C. J. Stone, F. Alegría y Max Castro



Delegación del Perú. — De pie: P. C. Toledo, S. E. Albornoz y M. Montoya; sentados: F. Osorio y M. E. López



Delegación oriental: A. Olave, A. Cassazza, A. Casatto, J. P. Borthagaray, P. Passerini y N. Bernasconi



Grupo de tiradores argentinos, de los cuales han sido seleccionados cinco que toman parte en el concurso

De Rosario



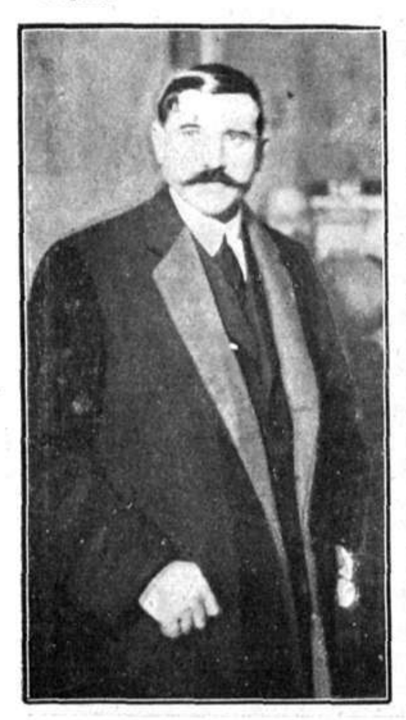
Enlace de la señorita Elena E. Pierce con el señor Alberto Carey-Moeguirre. — Los desposados, con sus familias é invitados.



Enlace de la señorita Estela Cabal con el señor Francisco Iturraspe. — La pareja recibiendo felicitaciones, después de la ceremonia religiosa.



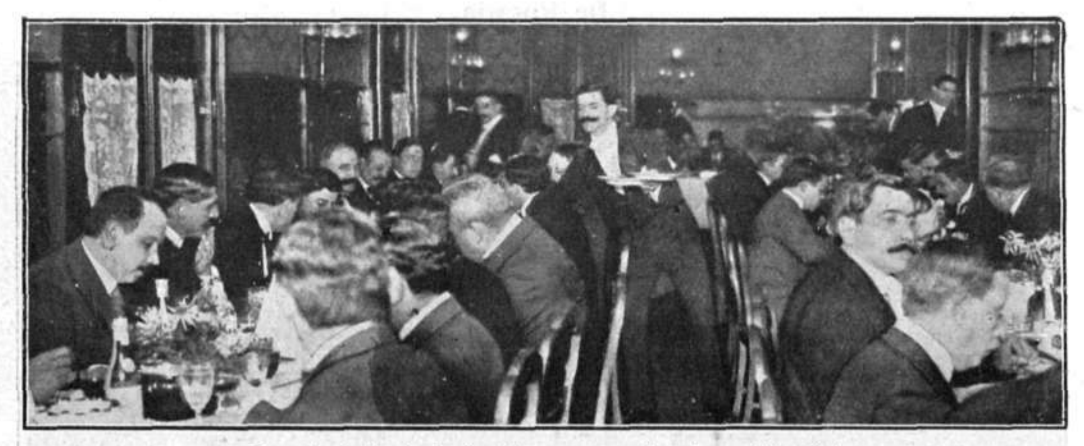
Detalle del lunch con que fueron obsequiados los asistentes al enlace de la señorita Cabal con el señor Iturraspe.



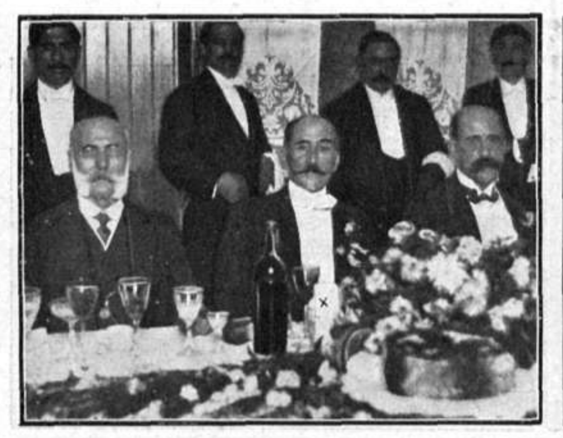
Señor Ricardo A. Núñez, nuevo jefe político del departamento de Rosario.



Público concurrente al acto de la toma de posesión de su cargo por el nuevo jefe político señor Núñez.



Banquete ofrecido al señor Gandola, por un grupo de amigos, en el Bar Cifré.



Banquete con que obsequiaron al doctor Nicanor Molinas sus amigos. — Cabecera de la mesa.



Señor Pascual Travacio, campeón de mauser, en el Tiro Suizo.



Campeonato de la Bandera.—Señores Pascual Travacio, Francisco Pollice y Humberto Ostini.



Meeting de obreros panaderos, celebrado en la plaza de Santa Rosa.

De Montevideo.—Peregrinación al Verdum



El embarque en la estación Central.



Señor Olarte y señora, organizadores de la peregrinación.



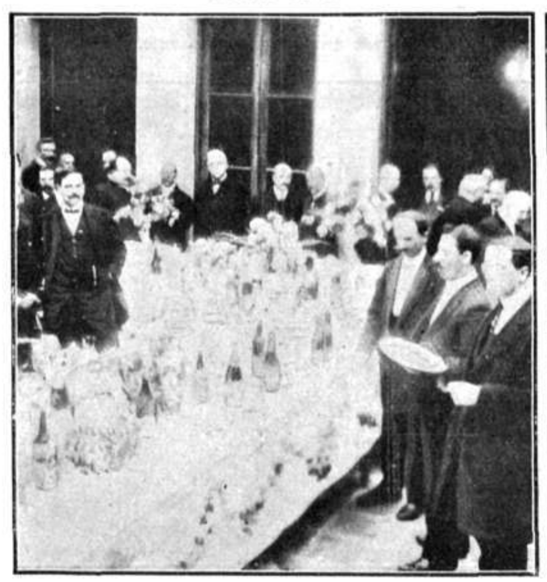
Monseñor Isasa, en la estación de Minas.



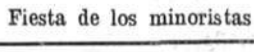
Grupo de «Hijas de María».



Nuevo banco



Concurrentes á la inauguración del Banco de Seguros del Estado.—En el lunch.



Fiesta de los minoristas



Concurrentes al banquete celebrado por los almaceneros minoristas.

Fallecimiento del general Salvador Tajes



General Salvador Tajes, fallecido el 19 del actual.



El cortejo fúnebre, á su paso por la calle 18 de Julio.



Los ministros de guerra y de justicia, encabezando el duelo.



Llegada del féretro al cementerio.



Doctor Luciano Martínez.

Señor Eduardo Flores

que pronunciaron discursos en el acto del sepelio.

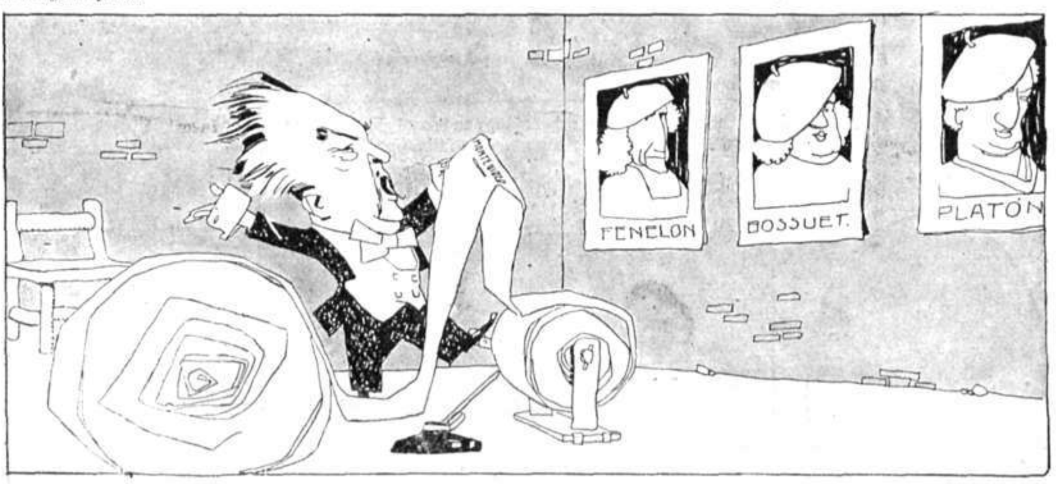
Pura parada



— Dígame, agente, ¿dónde se puede ver á S. E.?
— No sé si aquí ó en Martínez, ó en Ferrari, porque no para en ninguna parte.



Me he propuesto transformar la ciudad, y con ayuda de las inundaciones lo voy consiguiendo.



Hipólito. — Como exigen brevedad en los telegramas, no puse más que á Fenelón, Bossuet y Platón, sino hubiera citado también á Garón, Dantón y al Presidente de la Nación.



Villanueva — Señorita, de usted es mi amor... mi mano y mi fortuna.
Mendoza. — Hable usted con mi papá...
Villanueva. — Con el señor Civit... ¡cualquier día!...



¿Por qué andarán con vueltas con eso de mandar la parada?... Si aquí no hay *nadies* con más parada que yo.

Dib. de Málaga Grenet.

Fallecimiento del general Godoy



El cortejo fúnebre, á la salida del congreso



Teniente general Enrique Godoy, senador de la nación

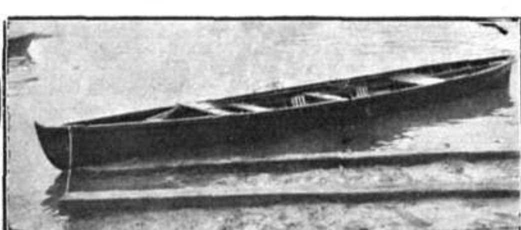


En la Recoleta. — El ministro de guerra, pronunciando el elogio del extinto.

Accidente naútico



Señor Walter Herzog, víctima del accidente.



La lancha que zozobró en el río Luján, y en la cual paseaban los señores Moor, Herzog y Warnes Kaerch. Este último pudo ser salvado.



Ingeniero Enrique Moor, que pereció también.

Exposición de escultura



Señor S. Leguizamón Pondal, «Chalo».



Busto «Mi hermano».



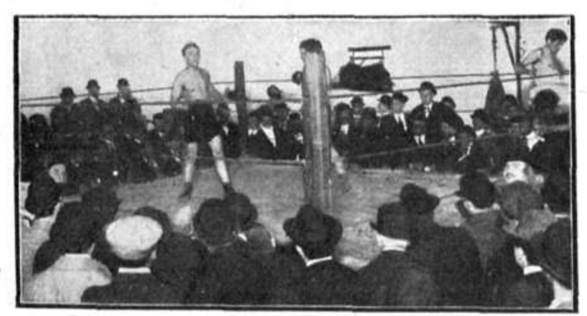
«Reverie»



Cabeza de mujer.

En el salón Philipon será inaugurada, en la entrante semana, una exposición de obras de escultura, debidas al cincel del joven compatriota G. Leguizamón Pondal. Hemos tenido ocasión de ver los veinte trabajos que serán expuestos, y nos han satisfecho los progresos alcanzados por el artista, cuyos triunfos tan sinceramente deseamos. Se observa en toda la obra, un relieve bastante personal y una técnica vigorosa que atrae.

En el Boxing-Club



Asalto entre los profesionales Willie-Gould y Levis, á diez ronds, resultando vencedor Gould.

Sr. Marcelino Menéndez Pelayo

Con la muerte de este eminente hombre de letras, erudito pasmoso, ha perdido España al más grande de los sostenedores de su prestigio en el mundo intelectual.

¿Quién recogerá la abrumadora herencia del glorioso muerto?...



† en Madrid, 19 Mayo 1912

Comentarios al Mensaje



Hay fiestas que se repiten todos los años con una regularidad aplastadora. El carnaval y la apertura del Congreso, que es como si dijéramos el antruejo político, son las que se prestan más para que el ciudadano de buen humor disfrute unos momentos de alegría.

La *obligación impuesta por la Constitución al Presidente* de dar cuenta de todo lo hecho en el año, nos recuerda el balance que hacen los almaceneros para castigar ó rebajar las mercaderías clavo.

Ahora bien, nuestro primer mandatario no se concreta sólo á amontonar cifras para demostrarnos si «debe haber» más plata en el tesoro de la nación, ó si «hubo de haber habido» más parsimonia en los gastos, sino que, como buen estadista, cada peso gastado le da tema para decir algunas frases conocidas, cada hecho político, para pulsar la lira y largarnos un canto épico, y la remoción de un modesto empleado ó el traslado de una oficina, para pronunciar algunos pensamientos filosóficos, que en algunos casos suelen tener tata conocido.

El mensaje de este año no será como los anteriores, no; será más largo, más aburrido, y tendrá más retórica y poética que un tratado de Oyuela. La nueva ley electoral dará asunto á S. E. para cantarse un himno en versos de arte mayor; no en vano se ha pasado un novenario en Ferrari, haciendo acopio de consonantes para ser grato á los oídos de sus conciudadanos.

Estamos viendo ya ese mensaje, esa obra ciclópea hecha en colaboración con siete sabios, que no son de Grecia precisamente, y que firma uno sólo, que es el encargado de dar el solo al Congreso.

Después del exordio de: «Al inaugurar el tal período legislativo»... y de terminar, «que la Divina Providencia nos ilumine», que para el caso será un negro ordenanza que dará vuelta á la llave de la luz eléctrica, S. E. pasará revista á la labor ministerial. El primero de la serie será don Indalecio, y por boca del Presidente, sabremos lo que piensa de las fantasías intendentiles, con respecto á inundaciones, avenidas y otras catástrofes municipales. El éxito alcanzado por los radicales en las *últimas elecciones, dará lugar á recitar cuatro* décimas floridas.

Después, con voz acaramelada y tierna, pondrá de manifiesto las dulces relaciones que conservamos con todos los países, y especialmente con el Brasil. El doctor Bosch, durante esta lectura, permanecerá con la mirada fija en la cúpula como si estuviese viendo volar á Cattaneo.

Al tratar de la Hacienda, el doctor Rosa despertará para hacerle el acompañamiento al Presidente, y al oirle hablar de millones y más millones, se pondrá serio y grave como banquero inglés al que no pagan con puntualidad sus intereses.

Al entrar en el capítulo de Instrucción Pública, el doctor Garro respirará fuerte, como el que se ha sacado un gran peso de encima (léase colegios nacionales, etc.), y pondrá atención de escolar al autobombo que le largará S. E.

De Guerra y Marina, no se nos contará el cuento de todos los años, sino que se nos dirá que la escuadra dispone de grandes *acorazados y el ejército de una cuarta arma.* ¡Oh! ¡ah! Todo por subscripción pública. Grandes y prolongados aplausos, que hará suyos el ingeniero (?) doctor (?) Ramos Mejía, y entrará el Presidente á exponer que en Chumbicha necesitan un ramal y que se ha construído un rancho para colegio en Cochinoca. De obras de irrigación no se dirá nada que pueda molestar al ministro de Obras Públicas.

La Agricultura dará ocasión al Presidente para cantar por todo lo alto á la riqueza nacional. El trigo, el maíz y el lino, nunca habrán tenido un poeta más inspirado; no en vano sabemos que los presidentes gobiernan con las cosechas. Dicho se está que durante toda esta versada, Mujica cambiará miradas de satisfacción con sus correligionarios *ó lo que es lo mismo, con los hombres de todos los partidos.*

Este final agrícola-ganadero hará romper en grandes y estrepitosos aplausos á todos los políticos; la barra también, por cortesía, golpeará las manos, como si llamase á un mozo...

Después el lunch oficial... Champaña... y hasta el año próximo.

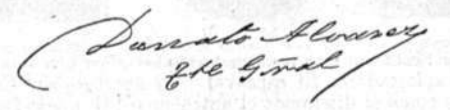
Julio CASTELLANOS

Dib. de Columba.

El Saludo de los Jefes

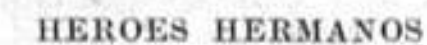
El ilustrado y Patriota Ejército Argentino, es una garantía positiva para que las leyes é institución que rigen dentro de la nación, sean cumplidas en todas sus partes.

Capital Federal, mayo de 1912.





Teniente general Donato Alvarez.



HEROES HERMANOS

Primero se siente, allá, en la lejanía brumosa del Atlántico, guerrera vibración que sacude el ambiente como el pronóstico heroico de grandiosa victoria; vibración ronca, solemne, de cañones que saludan el sol naciente de la libertad de Mayo; y en los intervalos del retumbo heroico, el seco estrépito de picos y bayonetas que se entrechocan al son del himno patrio. Ese rumor misterioso y grave, es el canto unisono de un pueblo que al son de rotas cadenas reivindica sus derechos libertarios. En seguida, impulsado por la abnegación de la gloria, conmovido rudamente por la bélica fiebre del heroismo, vese escalar las pendientes casi abruptas del peñasco histórico á un grupo de sectarios de la patria, guiados entre la nieve por el olimpico cóndor de la altura, caldeados por el pritáneo del corazón argentino; y trasmontando entre los afanes de una atmósfera ingrata el inmenso y blanquecino macizo, desplomarse como la rugiente avalancha, ensordecedora, á la planicie del renombre, donde argentinos y chilenos unidos por fraternales lazos, con su sangre y con su gloria, juraron la independencia de América.



General de división José Ignacio Garmendia.

A la sombra de la grandeza nacional, y siempre que nuestros gobiernos no pierdan la visión exacta de la misión que en lo futuro corresponderá á la Marina Argentina en el continente y más tarde en el mundo, el porvenir de nuestra armada será seguro y brillante.

Mayo 1912.



Contralmirante Valentin Feilberg.

Si la Constitución Nacional impone al ciudadano el deber del servicio obligatorio para la defensa del honor é integridad del país; del mantenimiento de la paz interior y del afianzamiento de sus instituciones; es lógico que, de esta obligación, emerja imperiosamente que la alta dirección militar del ejército, dé á ese ciudadano incorporado al servicio de las armas, la instrucción individual que se armonice con las necesidades generales que fluyen de los progresos en el arte de la guerra, de manera pues que, la capacidad de acción de ese elemento táctico denominado soldado, como instrumento consciente, esté en relación con el poder material que se trata de obtener de la unidad de combate á que se le incorpora, ya sea ésta compañía, escuadrón ó batería.

Nuestro ejército permanente, colocado dentro de un plan orgánico digno de llamar la atención por todo concepto, entre los países que desarrollan el espíritu militar en la masa del pueblo, viene llenando nuestro pensamiento, robustecido por la acción eficiente del distinguido cuadro de oficiales que posee, convenientemente preparados dentro y fuera del país; y, en esta labor metódica y perseverante, ese gran organismo está cumpliendo la importante misión de su existencia, en la paz es la escuela popular, en la que los hijos de todas las esferas sociales, se sienten enorgullecidos por el cumplimiento del deber.

En este día grandioso para la República, me inclino ante los sublimes recuerdos de nuestra epopeya gloriosa, y, ante las estatuas de San Martín y Belgrano, con el entusiasmo que me inspiran sus victorias, doy un viva á la Patria.

Mayo 25 de 1912

General de brigada Sócrates Anaya



Cuadro de Antaño

Damas y caballeros, ceremoniosamente,
En el suntuoso estrado del sarao señorial,
Bailan, luciendo su ágil y airoso continente,
El minué favorito de la edad colonial.

Calla el piano. Una hermosa dice graciosa-
[mente,
De un ínclito poeta el fino madrigal.
Y en su obsequio un patricio que guerreó bra-
[vamente,
Suaviza en la sonrisa, su fiero aire marcial.

Ancianos y matronas á la malilla juegan.
De su galantería los jóvenes despliegan
La gracia cortesana que es gala del salón.

Mientras en una rueda, graves y sentenciosos,
Comentan varios próceres de semblantes rugosos,
Los acontecimientos de la Revolución.

ALVARO MELIÁN LAFINUR.

Tu Biombo

Bordaron tu biombo manos perfumadas
de un país lejano, de un cielo oriental,
y al par que pusieron las flores doradas
también dibujaron las flores del mal.

Por eso en las noches se llena tu estancia
donde el biombo imita chinesco jardín,
de un vago perfume de loca fragancia
que te habla de amores y te habla de esplín...

Y cuando el deseo te perturba... loca
recitas mis versos... Sonríe tu boca,
y aspiras dichosa las flores del mal...

Yo sé que tú sueñas con tierras lejanas,
paisajes nocturnos y blancas mañanas
en la primavera de un cielo oriental...

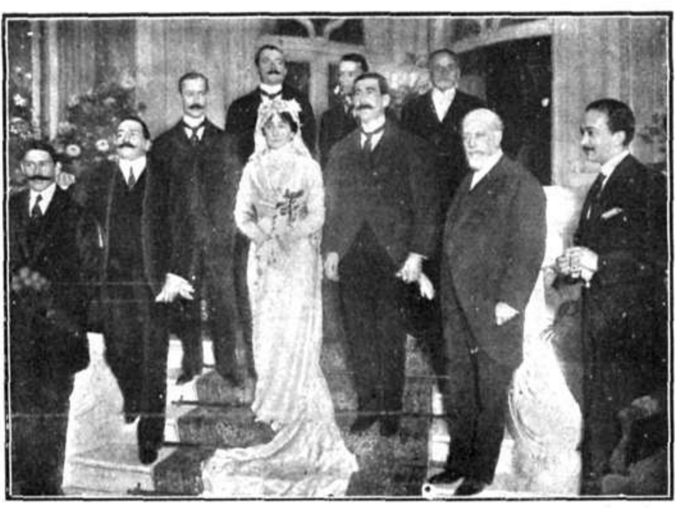
PEDRO MARIO DELHEYE.

Dib. de Dybowski.

Notas sociales



La señorita Josefina Roca, acompañada de las señoras Mercedes Uriburu de Artayeta, Teodolinda Lezica de Uriburu, María Eugenia Quintana de Uriburu, Esther Uriburu de Anchorena y Agustina Roca de Uriburu



Los novios, señorita Josefina Roca y señor Luis Castells Uriburu, con sus padrinos, después del casamiento civil, que constituyó la nota social de la semana, no sólo por el ilustre nombre de los contrayentes, sino que también por el boato con que fué celebrada esta boda



Banquete con que los escribanos obsequiaron al doctor Estanislao S. Zeballos, en el Café París, por su elección de diputado



Banquete ofrecido al señor Norberto Láinez, por sus compañeros de «El Diario», en la redacción del mismo, con motivo de su próximo viaje á Europa

La historia de la emancipación

Documentos desconocidos

Cada vez que alguien, con algo de Job, incursiona por los archivos de América ó de Europa, se evidencia, en forma palmaria, que la historia de nuestra emancipación política no ha sido escrita ni se conoce con el detalle que hoy exige la metodología moderna. Lo que se sabe — y no falto al respeto á nadie con decirlo — descansa, en su mayor parte, sobre la leyenda de la tradición oral ó sobre el testimonio de historiadores á quienes faltaron fuentes veraces de consulta. Por lo regular, se ha hecho oratoria sobre nuestro pasado histórico, y, aunque brillante, ella no ha podido responder al concepto actual de esta clase de estudios.

Documentado de verdad hay poco de cuanto se refiere á nuestra vida en el pasado, y aquello que lo está falla por el lado de lo unilateral, desde que se apoya, preferentemente, en piezas de los archivos propios. Hace tiempo que se clama por una historia que rompa el viejo molde de las escuelas clásicas y nos presente el proceso de nuestra civilización en toda su amplitud, sin hacer primar al factor militar — como ha primado hasta ahora — en la producción del fenómeno. Este anhelo, empero, no sé que se haya hecho nada positivo en el sentido indicado, á excepción de uno que otro trabajo monográfico y personal. El gobierno ha publicado, es cierto, un catálogo de los documentos existentes en el Archivo de Indias de Sevilla; pero ni él basta, ni otras publicaciones que se han hecho ó se preparan se ajustan á lo que es de estricta necesidad; y tal digo porque, como va á verse, no todos los documentos que son esenciales para escribir la historia que deseamos, y que ya deberíamos tener, se encuentran en Sevilla. Se les halla en casi todos los archivos de España y en muchos de otros paises, pero hay que buscarlos y trabajar en ello con tesón.

Mi buena estrella — tal debo creer— acaba de hacerme hallar en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, un depósito importantísimo de documentos cuyo contenido hace luz sobre muchísimos acontecimientos de la historia de nuestra emancipación. ¿Quién ha estudiado en ellos? Yo no sé de nadie. Por eso juzgo que haré un servicio á la cultura histórica del país, dando noticias de este hallazgo.



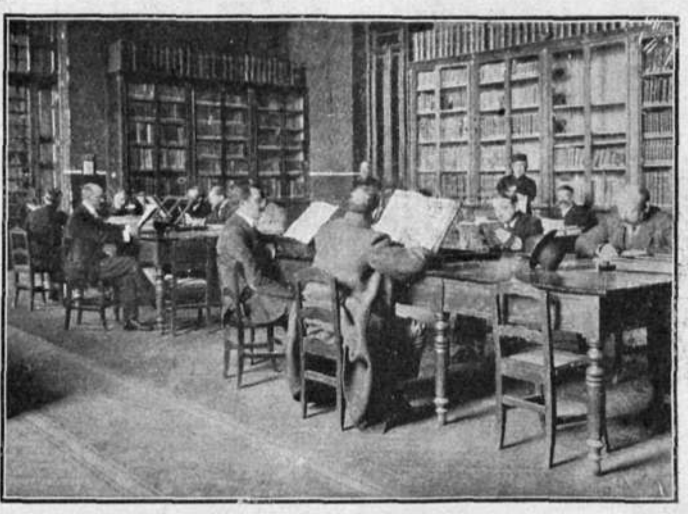
Fachada del Archivo Histórico Nacional de Madrid



Excelentísimo señor Menéndez Pidal, director del Archivo Histórico

La documentación á que me refiero forma parte de la sección *Estado* del establecimiento aludido, y se halla dentro de los legajos correspondientes al archivo de la legación española en el Brasil. Abarcan el período comprendido entre 1810 y 1826.

Hay entre los documentos en cuestión, piezas de extraordinario valor histórico, porque revelan pormenores hasta ahora ignorados y porque complementan muchísimas noticias conocidas sólo por fragmentos. La correspondencia cruzada entre la legación y la Primera Junta de Buenos Aires, por ejemplo, y los informes que el plenipotenciario español en Río envió al gobierno peninsular mientras se fueron sucediendo los hechos que tuvieron por cima nuestra independencia política,



Sala de consulta del archivo

Exmo. Sr.

Las muy recientes noticias del estado funesto de España en Europa deberán hacer fixar la atencion del Pueblo de Buenos Ayres, por si, y los de su inmediata dependencia, sobre la suerte del Gobierno influyente a subsecuentes resultas. Convencieron que los Estados Españoles de Europa estaban casi al todo ocupados belicamente por los Franceses, restando solo un punto pequeñisimo de su extension, en el qual no residia representacion viva de la Magestad del Soberano, á que como centro respiraron los poderes subalternos de la administracion publica. La Junta Central Suprema instalada por sufragio de los Estados de Europa, y reconocida por los de America, fue disuelta en un modo tumultuario, subrogandose por la misma sin legitimo poder, y sin sufragio de estos Pueblos, la Junta de Regencia, que por ningun titulo podia exigir el homenage que se debe al Sr. Dn. Fernando 7º. No se le ocultaba quanto la incertidumbre del Gobierno Supremo podia influir en la division, y causar una apatia que rindiese estos Estados á la direccion del primero que se [illegible], ó del interior aspirase á la usurpacion de los derechos del Rey. Por eso recurrió a el medio de reclamar los titulos que asisten á los Pueblos para

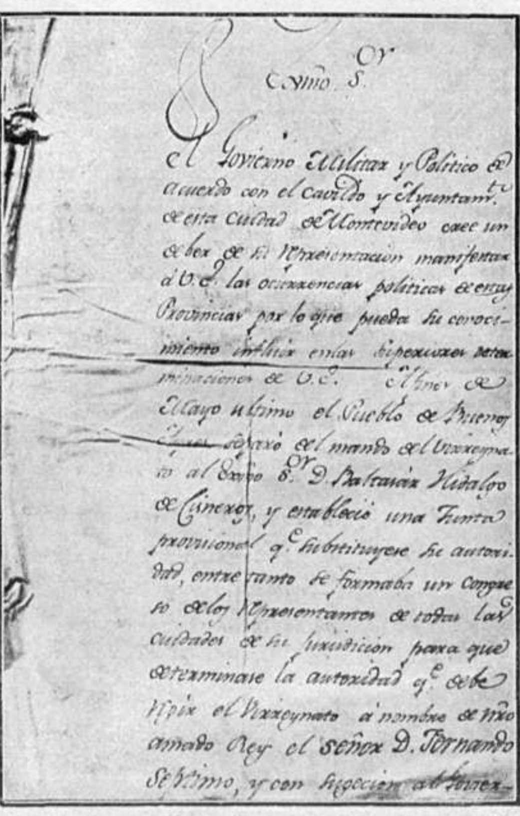
Nota original firmada por todos los miembros de la Primera Junta, dando cuenta al ministro español en Río de lo ocurrido en Buenos Aires el 25 de Mayo de 1810

son, á todas luces, de suma trascendencia. Ellos, en su mayoría, se encuentran en los legajos comprendidos entre los números 3779 y 3791.

La brevedad obligada de una nota como ésta no me permite abundar en detalles, pero paréceme que la sola enunciación del contenido de esos legajos basta para dar una idea cabal de su importancia.

Debo advertir, sin embargo, que no toda la documentación está netamente caracterizada como vinculada en algo al proceso histórico de nuestra emancipación. Hay piezas aparentemente sin interés, si se las toma aisladamente; pero que lo tienen, y extraordinario, en cuanto el historiador ó el que investiga las relaciona con sucesos coetáneos á aquél que dió origen á ellas.

Aparte de esto, me parece oportuno y útil dejar constancia de que la documentación de valor para nuestra historia, no es sólo aquélla que se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, y que se halla entre los papeles de la legación en Río, pues la hay también, en los de otras legaciones como las de Lisboa, Londres, Wáshington, París, etc., así como en los legajos rotulados de *Indias*. Un poco de empeño, y la gentileza con que en el Archivo Histórico de Madrid se atiende á los estudios americanos, bastan para dar con todas las piezas de importancia, diseminadas en el vasto y rico depósito documental.



Exmo. Sor.

El Govierno Militar y Politico de acuerdo con el Cavildo y Ayuntamto. de esta Ciudad de Montevideo cree un deber de su representacion manifestar á V.E. las ocurrencias politicas de estas Provincias por lo que pueda su conocimiento influir en las disposiciones y determinaciones de V.E. El 25 de Mayo ultimo el Pueblo de Buenos Ayres separó del mando del Virreynato al Exmo. Sor. D. Baltasar Hidalgo de Cisneros, y establecio una Junta provisional que substituyese su autoridad, entre tanto se formaba un Congreso de los Representantes de todas las Ciudades de su jurisdiccion para que determinase la autoridad que debe regir el Virreynato á nombre de nro. amado Rey el señor D. Fernando Septimo, y con sugecion al Govier-

Comunicación del Cabildo de Montevideo á la legación española en Río, dándole cuenta de los sucesos de Buenos Aires (año 1810)

La sala donde se custodian los archivos de la legación española en Río

La tarea de revisar y estudiar toda esa documentación, requiere, no se me oculta, largos años de labor continuada y no pequeñas erogaciones; pero aumentando considerablemente cada día el número de los que se dedican á este género de estudios, no creo que sería difícil, en un término relativamente breve, organizar y coleccionar los materiales que servirían de sólida base á esa obra interesantísima. Labor que se simplificaría mucho si la acción personal de los estudiosos se viese eficazmente apoyada por la oficial de nuestros gobiernos.

Por eso llamo la atención de los especialistas, y de cuantos bregan porque el sol de la verdad brille en plenitud sobre el amplio campo del pasado histórico.

RÓMULO D. CARBIA.

De cómo el presbítero don José Antonio de la Palma Lobatón, edificó su casa en el hueco de Monserrat

La plaza que hoy lleva el nombre del inolvidable secretario de la Junta Gubernativa en 1810, es la primera que fué honrada con el del libertador argentino, San Martín, en el año 1849 y sucesivamente con los de Belgrano en 1860 y Moreno en la última nomenclatura. Los ha merecido, porque muchos de los vecinos de ese barrio humilde, formaron como simples soldados en las filas del ejército patriota, con especialidad aquellos negros esclavos candomberos, manumitidos, que probaron su lealtad en el Cerrito de la Victoria y más tarde en Chacabuco y Maipú. Esta foja de servicios, diré así, le da mérito suficiente para que en el aniversario patrio pueda ocuparme de ella ó de lo que en ella pasó, muchos años atrás, en la época en que los hombres caminaban con el cielo muy cerca de la cabeza y el infierno muy cerca de los pies.



Carrancio y Boyso llevaron al presbítero al testero de la sala

Fué al principio un espacio baldío denominado Hueco de Monserrat, con motivo de estar inmediata la iglesia de esa advocación. Pero desde que lo compraron los vecinos para ofrecerlo al Cabildo, con destino á mercado, el barrio sintió algunos pujamientos de prosperidad y adquirieron en él propiedades varios personajes como Azcuénaga, Altolaguirre, Lezica, Yévenes y otros, entre los que figuraba el presbítero don José Antonio de la Palma Lobatón, propietario de la esquina N. E. en la intercepción de las calles Santo Domingo y San Cosme; vale decir, Belgrano y Bernardo de Irigoyen, en la actualidad. De este sacerdote y de su casa voy á ocuparme, porque dió motivo á que la cuadra que da frente á la plaza, quedara toda fuera de línea, como se ve actualmente.

Para fijar mejor tiempo y lugar, diré que me refiero al antiguo Buenos Aires, el año 1785, durante la administración del virrey don Nicolás del Campo, primer Marqués de Loreto, quien proseguía, pretendiendo corregirlas, algunas mejoras comunales entabladas por Vértiz, entre ellas la nivelación de las calles y alineación de las aceras, de que tan mal informó al rey, sin quitar por eso á su antecesor un ápice de prestigio. Lo secundaba, con título de gobernador intendente, don Francisco de Paula Sánz, el mismo que lo fué después de Potosí, ejecutado por los patriotas el 15 de diciembre de 1810. A éste dirigió Lobatón la solicitud pidiendo permiso para edificar, en la que recayó el decreto de práctica: «Informe me el ingeniero director de las Obras Públicas don Joaquín Antonio de Mosquera».

El presbítero de mi referencia, era un acreditado sacerdote, hijo de la tierra, con buena opinión en el clero metropolitano, nieto del conocido capitán don Juan de la Palma Lobatón, quien fué regidor titular en 1717, por nombramiento del gobernador García Ros y el mismo que ejerciendo como Defensor de Pobres en 1724, fué separado del Cabildo, con otros regidores, por el fundador de Montevideo, á causa de desacuerdos que no son del caso.

Heredó don José Antonio de sus padres un carácter tenaz, algunos bienes y, entre ellos, el terreno de la esquina mencionada, lindero por el Este con otro sobre la calle de Santo Domingo, que fué dado en dote á su hermana cuando se casó con don José Aspiazu, cuyo hijo Francisco Javier, diré de paso, fué también presbítero y en 1821 vivía la casa de que me ocupo, puesta en venta. Ambos lotes con 22 varas de frente cada uno, más ó menos, estaban edificados de ladrillo, y la casa de azotea que correspondió á José Antonio avanzaba sobre la línea de la calle, del lado de la plaza, próximamente dos varas.

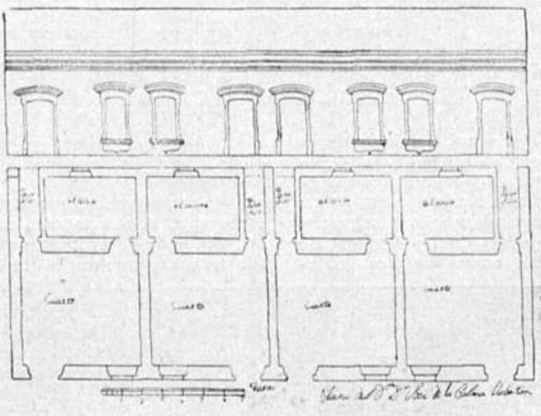
Poco tiempo antes, desde esa esquina, por la calle de San Cosme, hasta la de San Francisco (Moreno actualmente) se extendía un cerco vivo de pitas en línea diagonal hacia el norte, cuyo extremo se separaba de la recta como 7 ú 8 varas obstruyendo el camino. Inmediatos á él, en medio de la cuadra, existían dos pequeños ranchos de quincho, que, cuando el cerco fué derribado por orden del ingeniero Mosquera, para desembarazar la vía pública, quedaron naturalmente avanzados en parte sobre la vereda. Un señor Muñoz, propietario de la esquina de la calle de San Francisco, reemplazó, en el lote que le correspondía, el cerco de pitas por una tapia que puso en línea con la casa del presbítero, haciendo así más notable la situación de los ranchos, habitados entonces por un carretero con su familia y una negra vieja, vendedora de aceitunas, llamada Tomasa, criada en la familia de Escalada.

En este estado las cosas, el movimiento progresista que se inició en el barrio, indujo á Lobatón la conveniencia de edificar las 30 varas de frente que tenía á la calle de San Cosme y solicitó permiso, como he dicho, en el mes de agosto, presentando el plano y alzada, que yo á mi vez presento á los lectores.

Previo reconocimiento practicado por los maestros alarifes Alsina, Masela y Campos, informó Mosquera favorablemente. Aprobados los planos y autorizada la edificación, se suscitó una controversia entre el director de las Obras Públicas y el propietario, sobre la línea que debía llevar el edificio. El primero pretendía, naturalmente, que se guardara en la nueva construcción la que tenía la calle y el segundo alegaba la falta de estética que resultaría formando dos rinconadas, con el edificio viejo por una parte y con los ranchos por la otra; que, como perdía más de tres varas de terreno, su hermana debía cedérselas, á ésta su vecino y respectivamente todos los linderos; que se obligara por fin á los dueños de los ranchos á entrar

en la línea ó demolerlos. Pretendía edificar en la dirección del antiguo cerco, diciendo que el terreno no era legalmente suyo, lo que Mosquera, en cumplimiento de su deber, no podía autorizar.

Presentó Lobatón un memorial al gobernador intendente, informó nuevamente el ingeniero, replicó el presbítero, y—es sabido—una vez que las ideas se extienden en papel sellado, toman tal carácter de encono y tenacidad, que justifican la sentencia de Pilatos. El argumento más fuerte, ó mejor dicho, el pensamiento que obcecaba á don José Antonio era la necesidad de derribar aquellos ranchos miserables, feos y sucios, utiles tan sólo para deslucir el edificio que quería levantar. La cuestión comenzó á raíz de la autorización, pero terminó el año, comenzó el siguiente y los ladrillos continuaban apilados en la calle.



El comentario de los vecinos humildes ante el prestigio de aquel sacerdote, descontaba ya el desalojo de las pobres viviendas en holocausto á la casa del hombre rico, y los cuatro cuzcos ladradores de la negra aceitunera traducían el descontento de su dueña, mostrando los dientes á don José Antonio, cada vez que pasaba por allí. Pero cuál no sería la sorpresa de aquella buena gente, al observar que se comenzaron á profundizar los cimientos, sin que ninguna intimación extraña viniera á justificar sus inquietudes. ¿Qué había sucedido? Vamos á referirlo en las pocas líneas de que podemos disponer.

Cuando la negra Tomasa se enteró de que se hablaba de derribar la casa en que vivía de favor, levantó el pensamiento á sus antiguos amos y fué apresuradamente á relatar sus cuitas al niño Antoñito, tratamiento familiar dado á don Antonio José Escalada, persona simpática, muy bien relacionada en la ciudad. Contaba entonces 34 años y era viudo de su primera esposa doña Petrona Salcedo. Pocos días después de esta entrevista, se encontraron en la calle de las Torres éste y el doctor Vicente Carrancio, letrado distinguido, inhibido por entonces de ejercer la abogacía, merced á una sentencia de la Real Audiencia, á causa de unos escritos destemplados.

— Vuesa merced puede — decía Escalada, después de explicar el caso — tomar cartas en el asunto y procurar, sin desmedro de nadie, que dejen tranquila á esa negra vieja, tan honrada y buena como incapaz de valerse.

— ¡Bah! Esas no son cuestiones para ventiladas en papel sellado. Por otra parte no puedo ejercer. Si vuesa merced recuerda las sabrosas tertulias que teníamos seis años ha en casa de su señor hermano don Francisco, no puede haber olvidado al viejo escribano don Eufrasio Boyso, apodado *Sietepelos*.

— No lo he olvidado seguramente. El hijo Tomás José heredó la escribanía...

— Y con la escribanía el apodo, con el apodo la sutileza y artificios del padre. He cultivado su amistad. Es hombre útil, íntimo de Prieto y Pulido, consejero y *fac totum* del presbítero Palma.

— Por ahí va el agua al molino. Ingenioso, como siempre, quiere vuesa merced colocar al presbítero entre dos escribanos.

—Me constituyo defensor de su recomendada — contestó Carrancio sonriendo. — Déjeme hacer.

Y se despidieron.

El escribano don Facundo de Prieto y Pulido era bachiller y obtuvo licencia del virrey Ceballos en junio de 1778 para abogar en todo el distrito del virreinato. Estaba casado con doña María Justa de Aguirre, gozando de buena posición social y fortuna. Había edificado una gran casa con dos frentes iguales, uno á la calle del Santo Cristo (hoy 25 de Mayo) y otro al paseo de la Alameda. De carácter alegre, daba bailes y fomentaba una tertulia de malilla y dominó, á la que concurrían personas conocidas de la colonia. Su amistad con el presbítero Palma Lobatón databa de algún tiempo atrás; pero como á la sazón construía las cocheras, éste último, que rara vez frecuentaba sus reuniones, había venido á vivir en casa de un pariente cerca de la Plaza Mayor, para estar al habla con Prieto respecto á la adquisición de materiales que hacían unidos, buscando precios más ventajosos.

Carrancio habló con Boyso y éste con Prieto, quien se prestó de buena voluntad á disuadir á su amigo del empecinamiento en que estaba, sin poderlo conseguir. En vista del fracaso, los interesados procuraron obtener una entrevista con el presbítero, cualquier noche de tertulia en casa de Prieto. Nada más fácil; Don José Antonio era un presumido jugador de malilla y ofrecerle una partida reñida con hábiles contrarios era bastante para que concurriera.

La sala de don Facundo lanzaba por la ventana sobre la calle obscura un haz de luz. Las cortinas corridas y los postigos abiertos dejaban ver sentados ó de pie, diez ó doce personas que conversaban y reían con animación. Cuando entraron los nuevos tertulianos fueron recibidos con agasajo, y cambiando las elementales frases de cortesía, tomaron parte en la conversación general que versaba sobre la polémica sostenida por el empresario Velarde con la Junta de Temporalidades, á propósito del arrendamiento del terreno en que había levantado el teatro de la Ranchería.

Agotado el tema, Carrancio y Boyso llevaron al presbítero al testero de la sala y allí, debajo de las dos cornucopias con espejo que flanqueaban un cuadro representando la batalla de Lepanto, sin miedo á las gotas de cera que quedaban detenidas en las arandelas, trataron de hacerle comprender el perjuicio que su tenacidad causaba á sus pobres vecinos. Pero era machacar en hierro frío.

— El terreno que pierdo ¿quién me lo paga? ¿Tengo acaso la culpa de que estén fuera de línea? ¿No lo estoy yo también?

— Pero vuesa merced es hombre adinerado y puede perder esa pequeñez. Si persiste en su empeño perjudicará gravemente á personas humildes que no ven jamás la cara del rey.

— Ya lo considero. Las monedas no están como Dios en todas partes; pero eso es cuenta del gobierno que quiere hacer plazas donde había huecos y calles donde había sendas, á costa de los propietarios.

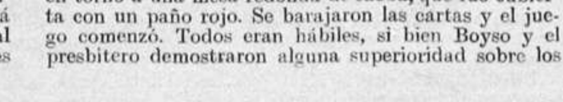
— Las calles son para beneficio común y si las reales cédulas y pragmáticas alcanzan á todos, la caridad — vuesa merced lo sabe — es el único patrimonio del desvalido.

— Habla el señor licenciado como Santo Tomás y entiendo por mi ministerio lo que toca al amor del prójimo. Déjeme la autoridad superior ocupar la vieja línea y así no habrá que quitar á nadie su derecho ni menos el pan que come. Si esa gente no ve jamás la cara del rey, yo se la haré ver, como vuesas mercedes también pueden; pero mi reclamo es de justicia.

— Bueno, padre, madeja sin cuenda enredada se venda, como dice el refrán. Tomaré la causa de esos infelices. El pleito resultará más caro que la tierra y costará trabajo como todas las madejas envedijadas.

También su casa esperará mejores tiempos para ser levantada.

La conversación tomaba mal sesgo y Boyso la cortó con una sonrisa de fina ironía, invitándoles á jugar la partida de malilla que los había reunido allí. El dueño de la casa y los tres interlocutores tomaron sitio en torno á una mesa redonda de caoba, que fué cubierta con un paño rojo. Se barajaron las cartas y el juego comenzó. Todos eran hábiles, si bien Boyso y el presbítero demostraron alguna superioridad sobre los



otros dos. Se cruzaron ocurrencias chistosas y oportunas. La partida resultó muy divertida é interesante. En definitiva, don José Antonio perdió cinco pesos de á ocho y ofreció á otro su silla; Boyso lo contuvo con suave ademán, diciéndole

— Ha jugado admirablemente, aunque con mala suerte y quiero ofrecerle un justo desquite. Soy el gananciosо: la mayor parte de su dinero está aquí, decía sonriendo y golpeando suavemente con el dedo la pila de monedas sobre la mesa. A lo que aquí hay, agrego 25 pesos y los apostaremos mano á mano á la brisca.



La partida quedó entablada

Esta proposición inusitada que descartaba el placer para estimular el interés, le chocó y contestó en tono frío.

— Me supone demasiado rico el señor escribano para exponer esa suma por diversión. No la tengo y, aunque la tuviera, no la pondría sobre esta carpeta para rescatar cinco pesos de á ocho y algunos cuartos.

— No he dicho, padre, que debiera poner igual suma, replicó Boyso con calma.

— Si nada pongo no hay apuesta...

— Disputa actualmente á la dirección de Obras Públicas la ocupación de tres varas de terreno en la plaza de Monserrat, que en buena venta no valen tanto como los 30 pesos, ó más, que aquí hay. Juguemos: si pierdo, recoge vuesa merced el dinero y en paz. Si gano, desiste de pleitear y levanta su casa sobre la línea de la esquina, única ventaja que se podrá obtener del gobierno por vía de transacción y que me comprometo á gestionar. ¿Digo bien, señores? — terminó mirando en torno con aire ingenuo.

La opinión general se manifestó favorable á este reto inesperado, que ofrecía las peripecias de una partida más interesante que la anterior.

—De esta manera — continuó Boyso, con marrullería — no cede vuesa merced á sugestiones extrañas, ni se entrega sin luchar en la contienda. En vez de discutir sobre papel sellado, en condiciones aleatorias, resuelve su pleito con las cartas en la mano y una suma mayor de probabilidades.

— Muy señor mío — contestó el sacerdote con tranquilidad — comprendo su intención. *Charitas omnia charitas.* Acepto la propuesta y trate de defender bien sus pesos duros.

La partida quedó entablada. Todos se agruparon en torno. El roce de los casacones bordados, el brillo de las chupas de seda que destacaba la blancura de los encarrujados encajes y en el centro los rostros rasurados del escribano y el presbítero, daban al conjunto un carácter digno del pincel de Jiménez Aranda. La sillería de caoba quedó en desorden, abandonada; todos permanecían de pie y el gran espejo de la consola, adornada con dos enormes fanales, repetía, amplificándola, la imagen de aquel cuadro. Boyso barajó con desenvoltura, echó una carta frente á su contrario, un rey. *Dió vuelta la siguiente, un dos.*

— A vuesa merced le toca dar—dijo—y le entregó los naipes.

El juego comenzó con atención, cuidadoso, reñido, y el empeño de los jugadores obedecía más á la influencia de los testigos que al interés. Don José Antonio ganó la primera mano. Boyso conversaba y daba bromas á su contrario, con una alegría tan comunicativa, que pronto contagió á los demás y aquella primera atención ansiosa desapareció para recobrar los tertulianos su animación interrumpida. Dieron por seguro el triunfo del presbítero, abandonando al escribano á su mala suerte; ocuparon de nuevo las sillas y el dueño de la casa reanudó el relato que hacía de su prisión á causa de la polémica sostenida contra el doctor don Vicente Cañete y su vindicación. Pocos quedaron rodeando la mesa.

La suerte, versátil como toda mujer, comenzó á dispensar sus favores á Boyso, en cuya mano aparecían los triunfos con tan eficaz oportunidad que, á ser supersticioso, don José Antonio hubiera pensado que algún demonio familiar dictaba sus cartas al contrario.

Sea por errores propios ó por sobra de habilidad en el escribano, perdió al fin, no sin defenderse bravamente. Se levantó mohino y descontento de lo hecho. Por un momento llegó á dudar de la legalidad del juego. Hubiera querido retractarse; pero temió la imputación que se le haría, y es sabido que en estos casos, los carneros de Panurgo, que son rebaño, echan encima de la mala nota todo su peso inclinando la balanza de la justicia. Diciendo para su sotana: «sacerdote jugador, *sino pierde el dinero pierde el honor*», modeló el gesto más agradable posible y declaró sin ambajes que cumpliría el compromiso contraído.

Al despedirse, Boyso le rogó que aceptara para sus pobres la mitad de aquel dinero que había servido para favorecer á otros desvalidos. *Charitas omnia charitas.*

— Los recibo con ese destino y agregaré á ellos otro tanto, que apenas bastarán para redimir mi pecado.

— ¿Qué pecado? Hemos pasado una noche muy agradable.

— El de jugar tales sumas, así como no haber recordado el viejo refrán que reza: «Por bueno ó por malo, el escribano de tu mano».

— Si así piensa, sólo puedo contestarle recordando los versos que se escribieron sobre el sepulcro de Juan Alvarez Gato, mayordomo de Isabel la Católica:

Procuremos buenos fines
Que las vidas más loadas
Por los cabos son juzgadas.

Y así fué como sucedió que la casa del presbítero don José Antonio de la Palma Lobatón, se edificó en el Hueco de Monserrat con 30 varas de frente, sobre la calle de San Cosme y San Damián, en línea con el antiguo edificio y la tapia de Muñoz, sin que el rancho de la negra Tomasa sirviera para otra cosa que para asegurar aquella línea como buena en el futuro, hasta hoy que se cuentan ciento veinte y seis años.

J. A. PILLADO.

Dib. de Fortuny.

EL PUEBLO QUIERE UNA FLOTA AÉREA

Un monoplano modelo. — Aparato Nieuport, tipo de explorador militar que ha ganado el premio en el concurso de Francia

LA voluntad nacional se manifiesta explícita. Conocida la propuesta del mayor Luisoni, aceptada y patrocinada entusiastamente por la Sociedad Sportiva Argentina, las adhesiones se han sucedido diversas y numerosas; y hoy es unánime el deseo de coadyuvar en la empresa de dotar á nuestro Ejército con una escuadrilla de dirigibles y aeroplanos.

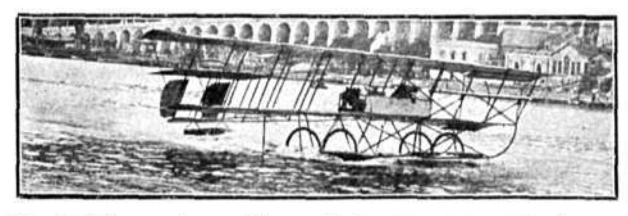
Los señores Piccardo y Cía., tuvieron el gallardo arranque de regalar un aeroplano, la Compañía Argentina de Tabacos superó el esfuerzo ofreciendo tres y costear una escuela de aviación, el señor Castex hace dádiva de otro aparato, comisiones de señoras se organizan en distintas ciudades con análogos propósitos, demostrando no haberse extinguido la raza de aquellas damas mendocinas que se despojaban de sus bienes para armar al Ejército de los Andes, bien que en este feliz momento nada hace pensar en un próximo empleo de elementos bélicos. Y como éstos, cientos de generosos ofrecimientos surgen de toda la Nación.

Un dirigible modelo. — El globo italiano P III, con envoltura de seda acauchada, que está prestando notables servicios en la guerra de Trípoli

En otro aspecto, no menos hermoso, también se muestra el patriótico brío. La joven oficialidad del Ejército, sin ignorar lo peligroso de la carrera, se apresura á alistarse en el Ministerio de la Guerra, ofreciéndose para formar el Estado Mayor del Arma, estudiando y practicando en la Escuela de Aviación Militar próxima á crearse. Los primeros en inscribirse han sido el comandante Lamadrid, mayor Pilotts, teniente de fragata Melchor Escola, tenientes Goubat y Piñón, comandante Mosconi, teniente Tornquist y muchos más les han seguido, hasta el punto de sobrepasar las necesidades posibles de personal.

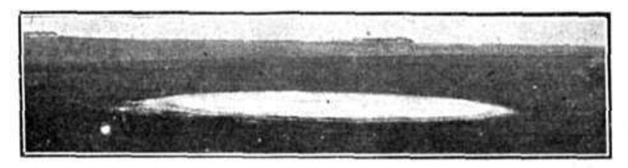
El mejor biplano militar. — Aparato Farman, especialmente adecuado para el aprendizaje. Está tripulado por el aviador Le Clerc y los tenientes Goubat y Pignon, que fueron de los primeros oficiales nuestros que subieron en aeroplano

El valor táctico del arma que se trata de crear entre nosotros es indiscutible; tanto el de los aeroplanos como el de los globos dirigibles ó esféricos, que tienen bien distintas adaptaciones, como la experiencia extranjera lo demuestra.



El mejor hidro-aeroplano. — Este aparato sirve para navegar sobre el agua y elevarse á voluntad en el aire. Puede ser eficaz auxiliar de nuestra escuadra

Nuestro estrecho campo experimental presente no nos permite pronosticar cuál de los tres sistemas será el que adoptaríamos en el remoto caso de un *casus-belli* internacional.



Sistema de blanco que se emplea para ejercicios de tiro desde los aires. Consiste en un círculo de cal con 10 metros de diámetro, en el que deben caer los proyectiles

El suelo de la República, con sus variados accidentes, sus límites de altas montañas, extensas llanuras y anchurosos ríos poblados de innumerables islas anegadizas, requiere disponer de amplios medios de exploración.

En el centro y el oeste, pampas y más pampas extienden su inmenso verdor y, dada la división del territorio en cinco regiones militares, los comandos de ellas se encuentran entre sí á bastante distancia: uno ó dos días de marcha, frecuentemente.

Suponiendo, pues, un movimiento de avance de nuestras tropas sobre la frontera sud, S. O. y N. O. ¿Cómo se podrían comunicar éstas con los comandos respectivos, una vez fuera del límite de las comunicaciones telegráficas? No cabe duda que el telégrafo sin hilos tendrá su inmediata aplicación en la guerra, pero ¿quién nos asegura que no serán interceptados los despachos por manos enemigas? Además de ser pesado

y costosísimo, un parque radio-telegráfico, resulta muchas veces ineficaz, como lo demostraron las maniobras italianas de 1897. Las líneas telegráficas improvisadas servirán sólo para cortas distancias.

Llegado el caso, ningún mejor auxiliar noticioso que el aeroplano provisto de telefunken.

Este precioso mensajero surcará los aires con vertiginosa marcha de 100, 200 y más kilómetros, llevará órdenes, traerá noticias é inflamará á su paso el espíritu de las tropas.

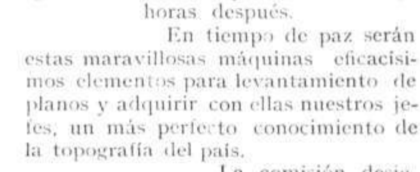


Mayor Arturo P. Luisoni, autor de la idea de formar, por subscripción popular, una escuadrilla aero-naval-militar



Barón Antonio de Marchi, presidente de la comisión «Pro flotilla aérea del Ejército Argentino»

El dirigible tendria aún función más amplia, por su mayor radio de acción. Sólo él podrá dominar los misteriosos desfiladeros, las cumbres más elevadas y las islas boscosas y anegadas. Sólo el dirigible puede bajar, alejarse y mantenerse sobre los terrenos que necesite. El globo italiano P III, reproducido en estas páginas, realizó hace poco la feliz maniobra siguiente: Habiendo recibido la orden de inspeccionar la nueva posición ocupada por las tropas en la península de Macabez. El viaje de ida se cumplió felizmente, pero llegó á faltarle combustible. Se dejó empujar por la brisa hasta Zuara, puerto ocupado por la escuadra italiana. Una vez allí fueron bajando hasta colocarse al costado del buque-jefe; se amarró á él y por medio de bombas se abasteció de la bencina necesaria, largó las amarras y se elevó entre vítores rumbo á Trípoli, á donde llegó horas después.



En tiempo de paz serán estas maravillosas máquinas eficacísimos elementos para levantamiento de planos y adquirir con ellas nuestros jefes, un más perfecto conocimiento de la topografía del país.

La comisión designada para realizar esta simpática idea está presidida por las siguientes personalidades:

Presidentes honorarios: general G. Vélez y almirante J. V. Sáenz Valiente; presidente efectivo, barón A. de Marchi y vicepresidente ing. J. Newbery.

Ingeniero Horacio Anasagasti, vicepresidente



Ingeniero Jorge Newbery presidente del Aero Club Argentino, institución que interviene en la dirección técnica del patriótico propósito



Señor Lisandro Billinghurst, secretario



Señor Vaccaro, tesorero



Ingeniero Jorge A. Duclout



Ingeniero Alberto R. Mascías



Señor Gervasio Videla Dorna

Ingeniero Alejandro R. Amoretti



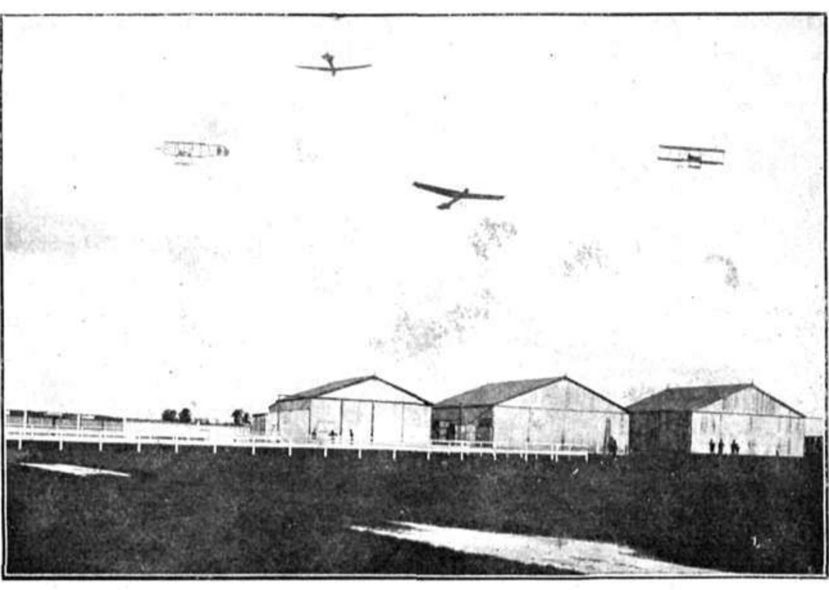
Doctor Alfredo L. Palacios

Vocales de la comisión directiva del Aero Club





Los aviadores Paillette y Fels, que serán encargados de instruir á los futuros pilotos militares



El parque y campo de aviación del Palomar, donde se instalará la escuela de aviadores militares



Inauguración de las obras del puerto de San Antonio. — El Presidente de la República y comitiva, en el banquete oficial



Enlace de la señorita Clara Melo con el señor Ruiz Correa. — Los novios, saliendo de la capilla del palacio arzobispal



Funerales de don Eduardo Fabres. — Saliendo de la catedral



Comisión de vecinos de Santiago, organizadora del comicio público, efectuado el domingo 6, pro reforma municipal



¡Acuérdate! Cogida de mi brazo
con placer te tenía
y un misterioso lazo
iba uniendo tu alma con la mía.
¡Qué noche, Elodia! En medio del bullicio
que febril nos cercaba
iba perdiendo por completo el juicio
y extasiado, en tus ojos me miraba.
A través de la máscara ligera,
tu mirada provoca,
y entre el encaje, fresca y hechicera
se destaca tu boca.
¿Quién te llevó hasta mí?
¿Quién brotar hizo
tantos encantos que adivino y toco?
¿Quién te dió tanto hechizo,
pobre de mí, para volverme loco?
Yo sólo vivo cuando tú me miras
si te tengo en mi pecho reclinada,
si respiro el aliento que respiras,
si te siento en mis ojos retratada.
Son tan estrechos mis amantes lazos
y tan avaro de tu amor el mío,
que, cuanto más te tengo entre mis brazos,
aún más tenerte y estrecharte ansío.

. . . .

¿Por qué te conocí? La indiferencia
de mi vida tranquila,
vino á romper, truncando mi existencia,
el ardiente mirar de tu pupila.
¿Por qué te conocí?... Pero ¡qué digo!
Si á mí mismo me miento.
Por un instante de placer contigo,
vengan, si quieren, siglos de tormento.

XAVIER SANTERO.

Dib. de Mirko.



DESFILE DE GRANADEROS, por FLASSCHOEN

Nos haremos monjas...

Los convencionalismos sociales tienen exigencias terribles. Ahí tenemos á la señora de Peral, viuda de dos maridos, haciendo verdaderos sacrificios para mantener incólume el rango á que le dan derecho los abolengos del primer consorte y las inmarcesibles glorias del segundo.

Del primer esposo, que fué un noble arruinado de Buitrago, según cuenta ella, conserva un hermoso castillo... sobre campo sinople, con torres de plata, bordaduras de oro y estrellas de azur. El otro, que fué capitán de caballería, que se distinguió en los campos de batalla y murió heroicamente durante una operación de apendicitis, le dejó una pensión vitalicia y una hija que es un cacho de cielo, si hemos de juzgarla por la producción literaria de los poetas que han consagrado sus entusiasmos á escribir versos tristes dedicados á la niña. Esta se llama Genoveva, sabe música y toca el piano con pianola en casa de las amigas, conoce letras hasta saberse de memoria á «Pablo y Virginia» y es la que va al ministerio á cobrar la pensión de su difunto padre, porque á los empleados de la contaduría militar se les ha ocurrido que la viuda es corta de vista y echa un borrón en la planilla cada vez que firma el recibo...



La señora de Peral, su hija y una mulatilla que la divina providencia les colocó cierta madrugada en el umbral de la puerta y que veinte años después, paga el tributo de crianza, sirviendo para los quehaceres domésticos, viven en Flores, en una casita de mala muerte, sin aire y sin luz, lo que importa poco si se tiene en cuenta que la casa tiene sala... lo menos á que puede aspirar una familia de buen tono.

En el barrio pasan por gentes ricas. No se codean sino con personas del centro, dueños de palacios, de quintas veraniegas y de estancias. A la mulata se le ha puesto pena de no decir á las visitas que es Genoveva la que espuma el puchero y friega los pisos. Y cuando el cartero pregunta por la señorita, la doméstica se apresura á contestar:

— Está en el piano. Deme la carta que yo se la alcanzaré tan pronto como la niña termine el aria de «Los Cisnes blancos del lago azul».

Es de advertir que en la casa no hay piano, ni agua en cantidad suficiente para usos indispensables de higiene, lo que no obsta para que cuando llama á la puerta algún inoportuno acreedor, la china lo despida con argumentos como éste:

— Dispense, señor. Tenga la bondad de pasar en otra oportunidad. En este momento la señora y la niña están en el baño...

Y de tal manera, la conservación del rango ha llegado á ser una cuestión de vida ó muerte para la familia de Peral, que hasta las costuras de las grandes tiendas, que contribuyen á nivelar el reducido presupuesto que no alcanza á cubrir la pensión del finado, llegan de noche y por encomienda, pues es de imaginarse el escándalo social que se produciría y el desconcepto en que caería el apellido, si se supiese que la niña plancha y la señora cose para afuera!

En estos días, la viuda y Genoveva han sudado la gota gorda, sacudiendo los rincones ennegrecidos por las telas de araña y poniendo las cosas en orden, pues como se dice que han pasado una temporada en la playa, tomando baños de mar, todo está revuelto en la casa. Lo del balneario ha sido puesto en duda por las comadres chismosas, alegando que no han visto figurar sus nombres en la vida social de los diarios, como si no fuera cosa resabida que hay reporters que se complacen, al hacer la crónica de una reunión en la rambla ó de un baile en el Bristol, en dar un lugar prominente entre los etcéteras á gente que cuando menos desciende de algún Mendoza, de algún Sancho ó de algún Bobadilla... Pero, en fin. La familia de Peral no desespera. Ya saldrán en la vida social cuando en los periódicos se enteren de que han regresado. Con esta ilusión se duermen.

Y á la mañana siguiente, muy temprano, las dos mujeres despiertan sobresaltadas. Los golpes con el llamador amenazan derribar la puerta de calle. Corre la mulata, á medio vestir, casi en ropa de noche y comprueba que el del desorden es el cartero. Recoge la pieza de correspondencia y la conduce á poder de la señorita, que trémula y con la mirada fija en la sirvienta, aguarda, de pie al lado de la cama. No puede la pobre muchacha contener la emoción, y exclama.

—¡Al fin, un periódico! ¡Oh!- agrega al desdoblarlo— ¿Qué es esto? ¡«El Canario», de Villa Crespo! ¿Y qué dirá de nosotras este papelucho? Veamos.

Mas, apenas comienza á leer, Genoveva palidece, las fuerzas la abandonan y cae al suelo desmayada. Un momento depués se desmaya la viuda. La mulata está á punto de desmayarse también, pero antes prefiere enterarse de lo que dice «El Canario». Y lee:

«Se ha ausentado la familia de Peral, que durante veinte días ha estado veraneando en casa de los Romero, en las proximidades de la Chacarita.

«El sábado, la señorita Genoveva Peral asistió al b[illegible] que dió la sociedad «Los Picaflores», baile que estu[illegible] espléndido, demasiado espléndido y animado, pues n[illegible] se produjo ningún desorden, ni faltaron prendas de[illegible] guardarropa».

Una hora después de este percance, que ponía por los suelos la reputación de la familia, la madre y la hija se dieron cuenta de que el mal ya no tenía remedio y resolvieron, en consecuencia, no continuar desmayadas.

— Lo que yo siento — decía sollozando la pobre Genoveva — es que á estas horas «El Canario» andará de mano en mano por los salones y mañana el mundo entero sabrá nuestra caída, si es que ya los corresponsales no han telegrafiado á Europa...

— No te aflijas, hija — respondía la señora viuda de Peral. — A grandes males, grandes remedios. ¡Nos haremos monjas!

Dib. de Lery. Luis F. CHURRUARIN.

Del Brasil

Fiesta de los aspirantes de Marina



Llegada á la Escuela Naval del Presidente de la República, mariscal Hermes da Fonseca, acompañado de sus ayudantes, y la comisión de marinos que lo recibió



El Presidente, rodeado de altos jefes de la marina, y otros asistentes á la fiesta



Grupo de alumnos de la sección de máquinas de la Escuela Naval



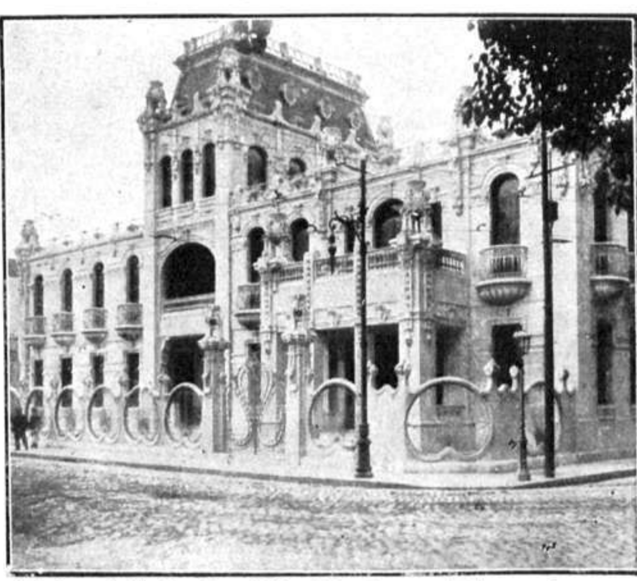
Los nuevos aspirantes, cuya recepción en la escuela dió ocasión á la fiesta

Homenaje á Río Branco



Romería de estudiantes á la tumba del barón de Río Branco, el día aniversario de su nacimiento

La legación argentina en Río de Janeiro



Palacio que habitará, en la capital brasileña, el nuevo ministro argentino, general Julio A. Roca

Club de la Guardia Nacional.—Conferenciantes en el Club de Regatas



Asistentes á la fiesta de inauguración del Club de la Guardia Nacional, en Río de Janeiro



Señores Raúl Pederneira, Bautista Coelho y Luis Peixoto

Escuela Agrícola de Pinheiros



Vista general de la Escuela Agrícola de Pinheiros, inaugurada recientemente



Grupo de asistentes á la inauguración, entre los cuales figura el Presidente de la República

TATA-DIOS del TANDIL
CRÓNICAS BONAERENSES

I

Como el funesto y terrible Callvucurá á las inmensas regiones pampeanas— recorriendo desiertos, pueblos, estancias, ranchos y tolderías, de tierras trasandinas llegara á aquella aldea, ahora cuarenta años — un viejo gaucho de elevada estatura, flaco y huesudo. Amplio y sucio sombrero de paja chilena, con barbijo de seda negra, cubría su cráneo poblado de gruesas y tordillas crines que daban marco á su rostro de «druida indiano». Chiripá de lana obscura, cuando no ancho pantalón negro de paño burdo; poncho calamaco ó chaquetón de astracán; camiseta de algodón á rayas rojas y blancas; botas de cuero grueso, alpargatas y á veces zapatos con ojotas, fabricados por él mismo — vestían su amojonado cuerpo, casi siempre encorbado, de piel torrada. A veces se erguía, dominador, y sus labios, gruesos y flexibles, se alargaban ó fruncían en su pulpa, según la sensación latente reflejada en su mirar felino que se apagaba ó difundía en la fría ceniza de una fingida resignación mística, idolátricamente demostrada en las oraciones que hacía ante una muñeca de palo toscamente labrado... ¡Oh, aquella muñeca, aquella muñeca representaba, según él, la verdadera y única imagen de la Virgen de los Milagros!

Pronto se hizo conocer, y su nombre, con todos sus apodos — «Tata-dios», «Tata-viejo», «Salvador de la Humanidad», «Médico del Sumo Hacedor» — llegó á pronunciarse allí con el mayor respeto y admiración, aún por incrédulos, cuando vieron y palparon sus «milagros».

Aun cuentan viejos vecinos que aquel prodigio, con figura de hombre, daba la vista á los ciegos con sólo mirarlos; que levantaba al postrado con invocárselo á su *Virgen de los Milagros*; que su mirada tenía el fluido magnético de Cagliostro, y que su mano fué la primer mano santa, que inventara la «taumaturgia», pues tocando con ella la más rebelde llaga, la fluxión más enorme, era lo bastante:

— « Ya estás curado, vete» — le decía al paciente.

— « Y la verdad era — nos agregaba uno de aquellos vecinos — que el paciente se curaba ó no se curaba, pues todo dependía de la intercesión caprichosa de la muñeca de palo. »

— « Porque es de advertir — nos agregaba otro — que todo su poder, todo el acierto de su maravillosa profecía, estribaba, como él fervorosamente grave lo decía, en que la Virgen de los Milagros quisiera ó no quisiera hacerlo. »

Y vagando de rancho en rancho, de chacra en chacra y de casa en casa, Jerónimo Solané llegó á adquirir el más poderoso é irresistible de los prestigios: el prestigio del fanatismo.

Había, pues, encontrado el teatro digno de sus hazañas, y no faltó quien, sin desembolso alguno, le proporcionara terreno en que asilarse.

Era época de elecciones en aquella aldea, y á fe que el que contara con el «brujo», podía estar seguro de que contaría con toda la paisanada.

Así llegó á pensarlo un caudillo electoral, que se lo atrajo á su bando como elemento irresistible, dándole recursos y tierra para él y los suyos, y allí se alzó la gran carpa de Tata-dios con otras viviendas, pertenecientes á sus «apóstoles» y agregados, que dicho sea de paso, lo eran todo el pobrerío, vagos y perseguidos por la justicia.

Allí, á la gran carpa del Tata, iban, en romería, cojos, mancos y demás lisiados, con la ciega fe de encontrar sus miembros perdidos; iban ricos y no ricos en busca de salud — que aunque no la obtuvieran, quedaban asombrados del saber de aquel embaucador caritativo.

¡Y tan caritativo lo era que, cuando aquellos — los ricos — querían recompensar sus consejos con dádivas de dinero, sólo aceptaba... la mitad — no para él — para ofrenda de la Virgen, debiéndose emplear la otra mitad en vestir al desnudo, dar de comer al hambriento y de beber al sediento!...

¡Muy caritativo Tata-dios!...

LOS APOSTOLES DE TATA-DIOS



1.° Cruz Gutiérrez, 2.° Juan Villalba, 3.° Esteban Lasorte (a) Casimiro Ramos, 4.° Antonio Ponce, 5.° Francisco Rodríguez (a) «Anatolio», 6.° Gregorio Larrea, 7.° Juan C. Moreno, 8.° Pedro Torres, 9.° Claudio Villarruel, 10.° Juan Ferreyra, 11 Benito Lisaso, 12 Juan Arballo, 13 Santos Pereyra

(Fotografía de la época.)

Pero, aconteció que el caudillo político contrario á su protector...—apoyado por el médico de la aldea, que veía írsele á aquel toda su clientela — dió la voz de alarma con respecto á los peligrosos procederes del «coya chileno», el que, entre otras transgresiones pretendía absorberse la mayor parte de los electores y no dejaba *enfermo* para que lo examinase el representante de la ciencia de Hipócrates!

¡Pues no faltaba más!

Por otra parte, el señor juez de paz, así como el comandante militar, alcaldes de cuarteles, capitán de la partida y demás autoridades, se dieron cuenta de lo primero y, so pretexto de que aquel «brujo» era un verdadero peligro para la tranquilidad y aun seguridad de los pacíficos vecinos, resolvieron que fuera expulsado del terreno en que había plantado su carpa, del pueblo y de su jurisdicción.

Esto llegó á saberlo su protector, que lo era don Ramón Gómez — hermano del comandante militar que estaba en las otras filas — y como era hombre rico y respetado, se negó á que se diera cumplimiento á lo ordenado, pretextando, con articulaciones dilatorias, que el «Santo» no incomodaba á nadie, como á

nadie incomodaban «San Lorenzo», «Olio Sagrado» y demás apóstoles de Tata-dios, que habitaban en las viviendas circunvecinas.

Y en dimes y diretes, el tiempo transcurría sin darse cumplimiento ejecutivo á la perentoriedad autoritativa, mientras el «curá», á pesar de estar enterado de todo aquello y de que tenía en contra las autoridades, sin alegar palabra y como si despreciara ó compadeciera á sus encarnizados enemigos, montaba en su corcel blanco como el de San Yago, patrón de España, é iba á visitar á sus enfermos, llevándoles ropa y dinero á sus protegidos, que lo eran todos los paisanos desvalidos.

Entendámonos: los «paisanos» de la tierra, que para los paisanos «extranjeros» sólo tenía miradas de odio, palabras en lenguaje «quichúa» y gestos que no semejaban bendiciones.

En sus ojos felinos desbordaba el rencor por aquellos «gringos» que no creían en sus milagros, siendo ellos los primeros en adherirse al destierro del «coya».

II

Y en la última noche del mes de diciembre de 1871, convocó misteriosamente en su carpa á sus discípulos ó apóstoles más sobresalientes.

Eran éstos — en primera línea — un alférez del ejército de línea, llamado Pérez «el adivino»; un tal Crescencio Montiel, á quien más bien llamaban «Cruz Gutiérrez»; Juan Villalba; Esteban Lasarte, (a) «Casimiro Ramos»; Antonio Ponce; Santos Peralta; Francisco Rodríguez, (a) «Santolio»; Gregorio Larrea; Juan C. Moreno; Pedro Torres; Claudio Villarreal; Juan Ferreyra; Benito Lisaso; Juan Arbalo y algunos otros — «todos ellos hombres de bien, algunos afincados, otros peones y aun capataces de las estancias vecinas».

Algo muy grave debía de ocurrir, cuando el Tata los convocaba á aquella hora nada menos que ante la imagen de la omnipotente virtud — la sagrada Virgen de los Milagros, la única y verdadera, colocada allí, sobre una tosca mesa recubierta con un paño rojo y alumbrada por dos velas de sebo, única claridad que destacara las figuras un tanto siniestras de los convocados, y la del más siniestro aun Solané, que trocaba su mirada sugestiva y dominadora para los convocados en súplica fervorosa para la imagen.



Sintieron venir de la sierra gran tropel de caballos, confundidos con alaridos salvajes.

En herradura, y él en el centro, siguieron su impulso arrodillándose ante la tosca imagen y musitaron toscas plegarias inventadas por el «Salvador de la Humanidad», invocando en ellas al dios de las venganzas!

Terminados los rezos, á un gesto de Solané, sus «apóstoles» se levantaron y fijaron en él sus ojos, interrogadores y ansiosos en algunos y en otros alentadores para que hablase y apoyarlo ciegamente en cuanto dijese:

— Hijos míos — murmuró al fin el Tata, con acento gutural y gestos de poseído — la Sagrada imagen me ha ordenado que os congregue para contaros un sueño muy extraño que he tenido en estas noches pasadas. ¿Queréis oirlo?

— Sí — repitieron todos, unos con el gesto y otros con la voz, estrechando el círculo y parando la atención fija siempre la mirada en la mirada del «brujo», que comprimió el semblante en un gesto de sobreexcitación nerviosa. — ¡Hablá, Tata-dios, hablá!

— ¡Es que es un sueño horrible, hijos míos, espantosamente horrible!

— ¡No importa; hablá, Tata-dios, hablá! — exclamaron todos.

— Y no es sueño, hijos míos, no es sueño — continuó el Tata, después de un momento durante el que pareciera que luchara con encontradas emociones — no es sueño — repitió — según me lo ha comunicado la Virgen de los Milagros, sino una profecía de lo que sucederá mañana irremisiblemente para castigo de los que quieren desterrarme de estos lugares tan favorecidos por mí.

— Eso sería si pudieran — dijo el llamado Gutiérrez, con aspecto de iluminado — y no podrán porque contás con el infinito poder de Dios y de la Virgen de los Milagros, su intercesora. Vos has de burlar todo lo que hagan.

— ¡Cierto! — repitieron todos los demás, como si miraran en aquel hombre algo sobrenatural.

Solané los contempló uno por uno con mirada escrutadora, para decir después:

— ¡Son los «gringos», hijos míos, son los «gringos»!

— ¡Mueran!... ¡Sí!... ¡Mueran! — vociferaron aquellos fanáticos.

— Oid mi sueño, hijos míos, oid mi sueño — repitió de nuevo, produciendo el más completo silencio. — Ya sabéis — añadió con pausado acento como si inventara ó quisiera que no perdiesen una sola de sus palabras: — ya sabéis que en la sierra hay una inmensa mole de piedra que se mueve, se mueve como la tierra en que vivimos alrededor de los planetas.

Las miradas, ya atentas, giraron interrogativas de unos á otros...

¿A dónde iba á parar el bienhechor de la humanidad doliente?

¿Qué tenía que hacer la piedra movediza y el movimiento de la Tierra con su sueño y con lo que iba á pasar.?

— ¡Grandes males, hijos míos, grandes males nos esperan en cuanto asome el nuevo día! — exclamó Solané, levantando los brazos en un prolongado suspiro. — Habrá un diluvio como el que nos cuenta la Biblia, y desaparecerá en él este pueblo. La maravillosa piedra cesará de moverse en un estremecimiento horrible. Crujirán sus entrañas y caerá al abismo, abriéndose en dos mitades al surgir de ella el espíritu que la anima hace más de mil años... Ese espíritu, hijos míos, que la impulsara en continuo movimiento como el de mi padre divino impulsa la Tierra alrededor de los planetas... Aquellas dos grandes mitades se dilatarán inmensamente para que las nuevas razas formen en ellas dos pueblos nuevos... Pero, hijos míos, la sagrada imagen me ha dicho que aun podemos contener la ira de Dios... ¿Cómo? Pereciendo sólo los malos... En mi sueño, mi sueño horrible, se me han aparecido, ya muertos, el juez de paz Figueroa, el coronel Machado, el comandante Gómez, el médico «gringo» y todos los demás «gringos» de estos contornos.

— ¡El comandante militar es hermano de nuestro protector, Tata! — exclamó el alférez Pérez, que no por ser *adivino* dejó de ser aquello una sorpresa para él.

— ¿Y qué tiene? — preguntó Solané cambiando su expresión de alucinado en un gesto de frío desprecio, para afirmar imperiosamente: — ¡Es autoridad!

— ¡Cierto... es autoridad! — repitieron los demás, trasmitiéndose á ellos los reflejos de odio que brillaban en la mirada felina del viejo vengativo.

— ¡Y los otros... los extranjeros... todos los extranjeros!... — recalcó, musitando en éxtasis, como si hablara consigo mismo. — Todos son masones, malde-

cidos de Dios, y verdaderos autores de todos nuestros males... ¿Cómo contener los enojos de Dios? Yo los he visto muertos... Sí, hijos míos, al vasco Borda, al gallego Santamarina...

— ¡Mi patrón!... — exclamó uno de aquellos fanáticos, como si lo hubieran herido al oir aquel nombre.

— ¿Y qué tiene? — volvió á preguntar el siniestro Salvador de la Humanidad, repitiendo con el mismo gesto de desprecio: — ¡Es extranjero... es «gringo»!

— Pero... — añadió aquél dudando — yo me he criado con él y le debo muchos favores...

— Y Dios te manda que seas vos quien lo sacrifique, para tenerlo contento... ¿Entendés?... ¡Así lo quiere nuestra santa Virgen de los Milagros! — replicóle con dominadora irascibilidad aquel brujo, como si quisiera comérselo con los ojos.

Y al hacer sus malvadas insinuaciones, escudriñaba disimuladamente en los semblantes de sus «apóstoles» el efecto que sus palabras producían.

Los unos apoyaban con el gesto enfurecido.

Los otros se demostraban atemorizados é indecisos.

— Ya os hablé, hace tiempo — les dijo aquel hombre singular — de las santas cruzadas que los verdaderos religiosos llevaron á países remotos, donde extinguieron, á lanza y cuchillo, una raza de hombres maldecidos de Dios, que se oponía á la religión. Dios manda que hagamos ahora lo mismo.

Y después de una pausa, exclamó: — Yo nada he dicho: es Dios, es la Virgen de los Milagros quien lo dice.

Y señalándoles la abertura de salida de su misma carpa é irguiéndose en terrible apostura, añadió:

— Vayan no más y llamen á mis otros hijos. Reúnanse todos esta misma noche en la sierra del otro lado de Peñalve, junto á la piedra movediza, y decidan, si no creen en la santa imagen, lo que han de hacer para evitar los males con que Dios nos amenaza. Marchad todos, que yo me quedo aquí para implorar á la Virgen de los Milagros que os acompañe en la empresa. ¡Id, que yo os bendigo, hijos míos, para que tengáis confianza en ella!

III

Era, como ya llevamos dicho, la última noche del año 1871 — tan siniestra para la capital de la república — y en el local del juzgado de paz se habían hecho grandes preparativos para dar un baile dedicado al prestigioso y benemérito coronel don Benito Machado, fundador del glorioso batallón Sol de Mayo, héroe en cien jornadas contra los indios y libertades de la patria.

Y eran las dos y media de la madrugada — justamente el momento en que la fiesta «habría» estado en su mayor esplendor — cuando se sintió venir de la sierra gran tropel de caballos, confundido con alaridos salvajes.

¿Era, acaso, un malón de indios? No, era algo peor: una horda de fanáticos, ciegos por la furia, que vociferaban «vivas» y «mueras» en actitud exterminadora.

Los capitaneaba Jacinto Pérez, alias «San Lorenzo», el alférez «adivino» y un tal José María Trejo, hombre de «pelo en pecho» y fanático hasta la médula.

El alférez Pérez llevaba una bandera blanca y roja, y los unos ostentaban en la greñuda cabeza gruesas vinchas de color rojo, reluciendo en el desnudo pecho escapularios y cruces.

El alias Cruz Gutiérrez esgrimía lanza y facón, y de cuchillo iban armados los más.

Van á cumplir el mandato del «brujo», empezando por degollar á todos los que se encuentran en el tan mentado baile.

¡Ni uno sólo ha de escaparse para contarlo!

Pero resultaba que, no habiendo llegado el coronel Machado, la fiesta se había suspendido... ¡«providencialmente»!

Sorprenden allí á un sargento y un soldado que custodian el local.

Estos huyen, y ellos logran tomar allí las armas que encuentran, destrozando los adornos de la fiesta suspendida y poniendo en libertad al único preso que encuentran!

Después sientan «sus reales» en la desierta plaza.

Murmuran en voz baja.

¿Qué esperan?

¡Bárbaros! — que asome algún extranjero para empezar la guillotina!

¡Allí viene uno!

Es un músico ambulante italiano que llega de un baile orillero...

Ni sueña el infeliz el fin que le espera, porque, al ver tanta gente en la plaza, da vuelta al manubrio de su órgano y toca... «la última sonata de esta sera»!...

— «¡Muera el gringo!» — aullan aquellos energúmenos! se arrojan á él y lo ultiman de una manera tan cruel, que la pluma se resiste á describirlo.

Mojan en aquella primera sangre derramada, sus ponchos y los pañuelos que llevan al cuello.

Todo pasa con la velocidad del rayo.

Después siguen vociferando «mueras» y «vivas» y se alejan de la plaza como vinieron á ella.

Los tétricos alaridos los repetían los ecos y se pierden á la distancia. Allá van como señores del desierto hacia el sud, donde están las chacras y las estancias y las pulperías de los extranjeros.

Llegan al arroyo del Tandil... Ven venir hacia ellos una tropa de bueyes arreados por ocho troperos que marchan soñolientos y descuidados. Clarea. Saben quiénes son.

Son vascos...

— «¡Muerte y exterminio al extranjero!»

Se acercan sigilosamente.

Los rodean y arremeten á ellos.

Los pobres peones, atónitos y sin armas, no resisten, no se defienden y llevan todos la misma suerte que el músico ambulante!

No quedando ninguno con vida, dejan allí los despojos y siguen, siguen con mayor furia.

Llegan á la casa de negocio del inglés don Guillermo Smith, que había contraído matrimonio esa semana, ¡y á él y á su esposa y á un peón los degüellan!

De ahí pasan á la pulpería de un «gringo».

Lo toman descuidado, como descuidados están sus peones, y todos corren la misma suerte.

Los más encarnizados asesinos, los verdaderos ejecutores de aquellas matanzas horribles son Lasarte, Montiel, Villalba...

A la una del día del 1.º de enero de 1872, se presentan

¡Muerte, muerte, exterminio al extranjero!

en el establecimiento de los señores Chapar y Cía. punto denominado «Porta Canale», á cinco leguas del Tandil.

Lo que allí ocurrió fué tan espantoso, que preferimos ceder la palabra á un testigo ocular, que escapara vivo:

«La familia Chapar, que se componía de él, su señora y seis niños, se hallaba en las tareas domésticas cuando llegó su capataz manifestándole á aquél que en la tranquera estaban unos hombres que se titulaban comisionados del gobierno, pidiendo muda de caballos.

«El señor Chapar no opuso inconveniente alguno, y ordenó que se les dejara entrar y eligieran en el potrero los caballos que necesitaban.

«El capataz marchó á cumplir sus órdenes y cuando menos podían imaginárselo, la horda de salvajes fanáticos se arrojó sobre él y los peones y los ultimaron en un momento.

«Inmediatamente y á los feroces gritos de: ¡Maten! ¡Maten! ¡Degüellen! ¡Degüellen! se dirigieron á la casa donde el señor Chapar se hallaba con su familia y el servicio doméstico compuesto de algunas mujeres, vascas francesas como él.

«Allí se produjeron otras escenas de sangre más bárbaras aún.

«El señor Chapar fué ultimado de un trabucazo.

La esposa y sus hijos, el mayor de siete años y el menor de seis meses — seis preciosas criaturas — fueron muertos, unos á puñaladas y otros separándoles la cabeza del tronco, destruyendo sus cuerpos con una ferocidad inconcebible en seres con figura humana.

«Sirvienta hubo — el ama del niñito de seis meses — á la que le abrieron el pecho, introduciéndole en la tremenda herida una astilla de leña!

«Destrozaron cuanto mueble hallaron á su paso y, sacando los cadáveres al campo, los fueron colocando de dos en dos, entre burlas infames!»



A la que abrieron el pecho...

Muchos de aquellos hombres habían sido inducidos por su profunda ignorancia y, arrepentidos de presenciar aquellas horribles matanzas, quisieron huir; pero las fieras fanatizadas los amenazaron de muerte, y no pudiendo resistirles, los siguieron en aquella San Bartolomé tandilera!

Viejos vecinos de los contornos de aquella aldea — don Agustín Arcazeti, don Antonio Ledesma, don Juan Echeto, don Juan Sánchez y otros muchos — fueron también sacrificados por aquella horda, escapándoseles don Honorio de la Canal, aunque fué perseguido tenazmente, gracias á haber sido avisado con tiempo.

Marchan por fin á la estancia del señor Santamarina, situada en la Costa del Arroyo de los Huesos. El señor Santamarina está también sentenciado por aquella turba feroz, y el mismo á quien él había criado y que tantos favores le debía... ¡sería el ejecutor!

Llegan á la estancia, sirviéndoles de guía aquel fanático; el señor Santamarina no se encuentra allí; pero volverá pronto.

Hay que esperarlo, y lo esperan descansando, encendiendo fogatas, matando reses y preparándose á comer, relatándose, unos á otros, las hazañas del día!

El señor Santamarina llega á la estancia sin que lo vean aquellos foragidos.

Sabe lo que ocurre; pero logra ensillar su mejor caballo y pasando al galope por delante de los «apóstoles», huye de allí.

Entre alaridos feroces, lo persiguen; pero inútilmente: ¡su caballo vuela!

IV

Entretanto, los ecos de esos tremendos acontecimientos despiertan horrorizados á los pacíficos vecinos del Tandil, los que, congregados en la plaza pública, piden á gritos la inmediata persecución de los asesinos.

La indignación crece cada vez más, cuando crecen los detalles; pero en el pueblo no hay elementos de acción disponible para perseguirlos. ¿La partida de policía? Son pocos é incapaces de poder contrarrestar aquella horda, pero el comandante Gómez convoca en un instante á la guardia nacional, impartiendo órdenes con chasques urgentísimos.

La guardia nacional del partido y muchos vecinos, armados como se puede, se ponen á las órdenes del comandante y marchan en persecución de los fanáticos.

Allí están, han vuelto á la estancia del señor Santamarina.

El comandante y su gente son sentidos por ellos.

Se previenen y tienen la audacia de mandar un parlamentario, que no vuelve.

Las fuerzas que van á batirlos, con el propósito de tomarlos vivos ó muertos, avanza.

Los que allí han ido engañados por el fanatismo, quieren huir; pero los otros los detienen.

Se traba una lucha formidable y sin cuartel.

Los bandidos ven su causa perdida, pues han muerto ya nueve de ellos y el primero el sanguinario «San Lorenzo», sin causar una sola baja entre la guardia nacional y los vecinos armados.

Tratan entonces de retirarse; pero se encuentran rodeados y todos caen prisioneros.

Todos no: el alférez Pérez, alias el *adivino*, con quince más, bien montados, logran abrirse paso con impulso irresistible y no paran hasta internarse en las tolderías de los indios salvajes (1).

Más de ochocientos vecinos esperan en la plaza del Tandil, con la consiguiente ansiedad, noticias de aquella expedición.

Y allí esperaban, cuando por una de las calles vieron venir hacia ellos — primero con verdadero asombro y luego con estallidos de profunda indignación — al formidable Tata-dios, montando en su albo corcel que marchaba al trote corto, ojo avizor y paradas las orejas como si previera el peligro, mientras su jinete, fijo en la montura, como si estuviera ajeno é ignorante á todo lo ocurrido, seguía ensimismado, sin dirigirles la mirada.

— ¡Él, él es el único causante de todo! — murmuraron los más.

— ¡Qué muera! — exclamaron los otros arrojándose á él amenazadores.

Y ya brillaban las dagas cerca de su montura, cuando Solané — como si despertara de un sueño — detuvo

(1) Este mismo alférez Pérez, fué después mentadísimo por sus acciones humanitarias allá entre las tribus salvajes.

su cabalgadura, clavó en ellos la mirada fija, intensa, y había en su actitud serena y despreciativa tanta imposición, que los más valientes retrocedieron... Es que aquel viejo tenía el prestigio de lo sobrenatural: él curaba los enfermos con el sólo roce de su epidermis, con el sólo fluído de su mirada, y había en ésta tan misteriosa atracción en aquel instante, que temieron que los fulminase con ella!

Pero los más «despreocupados» reaccionan en seguida.

Cien brazos enfurecidos van á él.

No le valen protestas.

¡Es él el culpable de todo!

¡El, el verdadero asesino!

¡El instigador!

¡El terrible jefe de aquella horda de facinerosos!

Por breves instantes flota sobre la cabalgadura como corcho impulsado por las embravecidas olas.

El caballo se encabrita y trata de escapar, aguijoneado por el jinete y espantado por aquellas amenazas; pero aquellos brazos lo contienen.

¡Solané es desmontado al fin, sin que los rayos de sus ojos fulminen á los profanos, sin que la cólera de Dios lo ampare!

El temor desaparece y todos se lanzan á él para arrastrarlo!

Van á «lyncharlo», cuando en ese momento decisivo se presenta el capitán Cuestas, jefe de la partida, el que, con una energía imponente de autoridad, logra arrebatarlo y conducirlo al depósito de presos.

Allí se le remacha una barra de grillos y se le encierra en una pieza desmantelada, desde cuya ventana, que da á la plaza, lo observan los curiosos, sentado en el suelo, acurrucado, gesticulando rezos y palabras en lenguaje extraño.

Los más curiosos lo ven así y retroceden, poseídos de temor cuando él los mira fijamente y les dice, con ecos plañideros:

—« ¿Por qué hacen esto conmigo? Yo soy inocente... Yo no los he mandado... Yo no he dicho nada... Soy el médico de los pobres, el Salvador de la Humanidad, á quien los enemigos de Dios persiguen... Yo he curado al enfermo, he dado de comer al hambriento, de beber al sediento y vestido al desnudo. ¿Qué más quieren de mí? Es inútil que pretendan asesinarme, porque yo resucitaré... sí, resucitaré como nuestro Señor Jesucristo... ¿Qué más quieren de mí?

Y era tal la preocupación fanática que aquel «brujo» infundía en los «pobres de espíritu», que si no fuera suficiente lo narrado en concreto sobre aquellos atroces crímenes, bastaría el siguiente detalle para demostrarlo:

— Vaya y dígale al comandante Gómez que el jefe principal de la gavilla se encuentra preso — ordenó el capitán Cuestas á uno de sus subordinados.

— Es que, señor — replicó éste — no tengo caballo...

— ¿Y el suyo?

— Está cansado y apenas puede dar un paso.

— ¿Sí? Pues entonces monte en ese — añadió el capitán Cuestas, señalándole el del viejo que se hallaba en la puerta del juzgado.

— ¡En ese!!... ¡Cristo mío!... — exclamó el milico aterrado. —¿No ve, señor capitán, que es el caballo del «brujo»?

— ¿Y qué tiene?

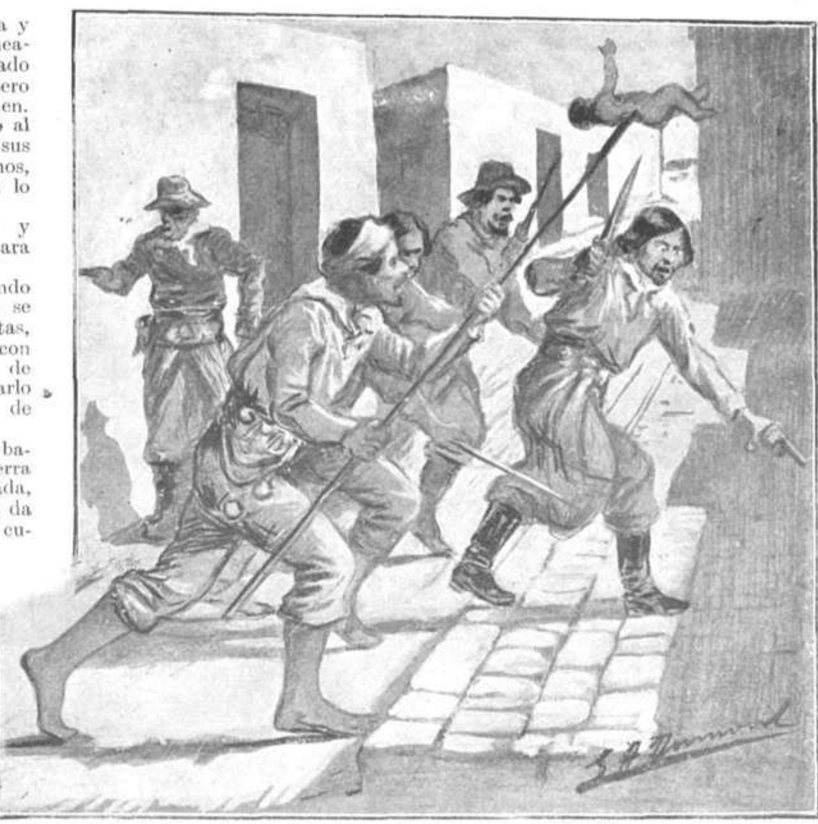
— Que me va á «desgraciar», seguramente.

— Montá, te digo, ó te «desgracio» yo, pedazo de bruto — le contestó el capitán Cuestas poniéndole el revólver al pecho.

El milico ve que no tiene más remedio, y tragando saliba, pálido y tembloroso y haciendo, como quien dice, de tripas corazón, monta en el albo corcel del «brujo» y sale á escape sin que nada de particular le ocurra.

Alcanza al comandante Gómez, que ya está de vuelta con la guardia nacional y vecinos que vigilan los prisioneros.

Estos ven al milico, ó mejor dicho, ven al caballo que monta y lo reconocen: ¡es el caballo de Tata-dios!



¡Maten, maten, degüellen, degüellen!

¡Se asombran!

Les parece imposible que haya habido quién se atreviera á ese «sacrilegio», y más imposible aún cuando llegan á saber que su jefe se encuentra prisionero, cuyo poder infinito debió hacerlo intocable!

Y seguían comentando el hecho en aquella noche estrellada, reaccionando, perplejos, al ver que no se había producido la catástrofe profetizada por Tata-dios; que no diluviaba, ni la aldea desaparecía, presentándose sólo, en la ya fría conciencia de hombres fanatizados cruelmente, aquellas horribles matanzas; aquellos gritos agónicos de sus infantiles víctimas; aquellos desgarradores ayes de las horrorizadas madres; aquellos ecos de tremendo dolor; aquellos ríos de sangre humana, derramada por ellos, entregados á la alucinación terrible!

¡Y recordaban sus hijos, sus mujeres, sus madres!

Fué un instante.

Después se vieron aherrojados, encerrados, con centinela de vista, esperando el justo y tremendo castigo que sobre ellos caería.

La justicia de la capital se avocó el proceso inmedia-

tamente, nombrándose juez especial para que los juzgara, al doctor Isla.

Cerca de cuarenta eran las víctimas sacrificadas con feroz ensañamiento, y entre ellas siete mujeres y seis niños, el mayor — como ya hemos dicho — de seis años y el menor de siete meses!

¡Qué resonancia tuvo aquel sanguinario acontecimiento!

¡Hasta los payadores lo cantaban en décimas y relaciones por toda la aterrada campaña!

V

La efervescencia en el ánimo de los vecinos del Tandil fué creciendo cada vez más, porque se hablaba de que el juez nombrado era contrario á la pena capital, y aquellos monstruos debían pagar con su vida las inocentes vidas que habían arrebatado.

Y llega á tal extremo la indignación, que se forma una gran asamblea de vecinos en la plaza, que resuelven pedir que los asesinos no salgan de allí hasta ser juzgados.

El proceso se levanta y continúa rápidamente; pero las numerosas declaraciones y otros muchos requisitos alargan el plazo.

Por fin se produce la sentencia.

Juan Villalba, otro de los *adivinos*; Crescencio Montiel, alias Cruz Gutiérrez, y Esteban Lasarte, alias Casimiro Ramos, sobre quienes pesa la mayor responsabilidad, son condenados á muerte.

Pedro Torres, Claudio Villarreal, Juan C. Moreno, Juan Arballo, Santos Peralta, Juan Ferreyra y Gregorio Larrea, á quince años de presidio.

A Antonio Ponce, á tres años.

A Juan Luis Guzmán y Melchor Miranda, á un año en la cárcel del departamento del Sud.

Absueltos de la instancia, Jacinto Chacón, Manuel A. Martínez, Benito Lasaso, Eufrasio Gómez y Segundo Rodríguez.

De culpa y cargo: Francisco Rodríguez, Marcos Barros, alias Ramón Quiroga, Hilario Pérez, Esteban Gallardo, Manuel Carrizo, Froilán Martínez, Zenón Farías, Juan Rodríguez, Rufino Sayago y Pedro Lasarte, que fueron obligados por el terror ó no quisieron moverse de su rancho.

— ¿Y Tata-dios?

A Jerónimo Solané — hijo de un francés y de una india araucana — lo guardaban y vigilaban los vecinos allí en la cárcel del juzgado, de donde no lo hubiera sacado la justicia sin una sentencia ejemplar.

Allí se le tomaron declaraciones que, reunidas á las constancias de autos, dieron por resultado que nada concreto había contra él.

¡Solané era inocente!

¡Esto llegó á asegurarse, agregándose que en breve el juez especial ordenaría que se le pusiera en libertad!

No, no lo pondría en libertad, porque había la conciencia pública de que aquel monstruo era el más culpable de todos.

No, no lo pondría en libertad, porque la mayoría de los vecinos, aun con las armas en la mano, se opondría á ello á viva fuerza si no hubiera más remedio.

Y de ahí que se hicieran distintas tentativas para «lyncharlo»; pero la guardia vigilaba; el centinela de vista no se movía de allí...

Pero, antes que aquellas sentencias se produjeran, antes que el juez dictara lo que se temía poniéndolo en libertad, y siendo la madrugada del 6 de enero, un grupo de vecinos, de los muchos que vigilaban por las calles de la aldea, se acercó sigilosamente á la ventana de la prisión en que Solané se hallaba:

— «¡Asesino implacable — le dijo uno de los que formaban el grupo — vas á pagar con tu vida las vidas sacrificadas!»

— «Yo no soy asesino — contestó él. — Si queréis matarme, no me importa, porque resucitaré en seguida»

Y no había acabado de decirlo, cuando retumbó una descarga, desapareciendo de allí instantáneamente el grupo de vecinos.

Aquellas detonaciones infundieron el mayor pánico en la aldea, y hay quien aseguraba que el centinela, despertado por ella, tiró el arma y huyó aterrado por haberle parecido que con aquel «trueno» volaba el «brujo».

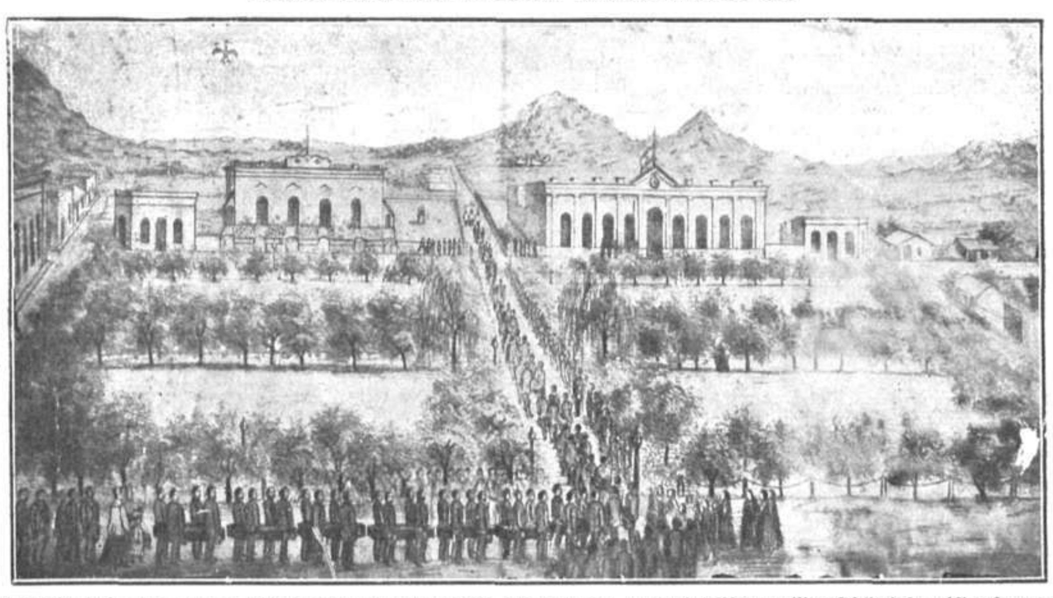
Cuando el capitán Cuestas y el comandante Gómez, con los más «despreocupados», llegaron á la cárcel, encontraron á Solané, ya cadáver, acribillado por las balas.

¡Y cuenta la tradición que el Tata-dios no resucitó porque lo habían separado de su Virgen de los Milagros!

Rafael BARREDA.

Dib. de G. A. Dumont.

CORTEJO FUNEBRE EN EL TANDIL, EL 2 DE ENERO DE 1872



La familia de don Juan Chapar y demás asesinados en sus casas, el 1.° de enero, por los bandidos prosélitos del titulado médico-dios, son llevados á pie por todo el pueblo á la última morada.

(De un grabado de la época.)

La quinta de Pueyrredón

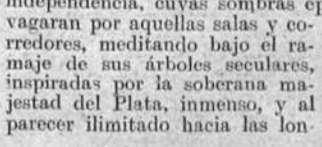
Residencia futura del Presidente de la Nación

•Ya otra vez, con motivo del centenario del general don Juan Martín de Pueyrredón, me ocupé de esta hermosa propiedad, donde habitó y murió el prócer, situada en las barrancas del pintoresco y aristocrático San Isidro y á la que me ligan recuerdos personales, que ningún otro argentino podrá invocar hoy como yo, á través de los años que ya van limitando el número de los hombres que conocieron aún en poder de la familia del Primer Director, esta incomparable finca de campo.

La circunstancia de haberla elegido el señor Presidente de la Nación para sitio de villegiatura ó de descanso, en los momentos en que el *surmenage* ocasionado por las fatigas del cargo, lo obliguen á dejar temporalmente su mansión de la Casa Rosada, ponen de nuevo en el tapete de la *curiosidad pública la* señorial heredad, que prestigia el legendario recuerdo de los héroes de nuestra independencia, cuyas sombras épicas aún parece que vagaran por aquellas salas y corredores, meditando bajo el ramaje de sus árboles seculares, inspiradas por la soberana majestad del Plata, inmenso, y al parecer ilimitado hacia las lontananzas del Oriente, sobre los futuros destinos de la patria.



El paseo, entrada á la quinta



Frente de la casa

Yo pasé los años de mi lejana niñez en aquella casa, que mi familia habitó por más de una década.

Mi padre, el coronel don Nicolás Granada, que había servido á las órdenes del general Pueyrredón, nombrado á la sazón jefe de aquella zona militar de la costa, arrendó la casa, abandonada por la familia del ilustre extinto, familia que se reducía á su esposa y un hijo, la que, desde la muerte del general, se había radicado en Europa. Entonces San Isidro, es decir: *la corniche*, desde Olivos á Punta Chica, conservaba el viejo *cachet* de los últimos tiempos coloniales que la república no había alterado en lo más mínimo.

Las antiguas quintas, con aire de ricos cortijos españoles, atalayaban con sus chatos miradores las altiplanicies de la costa, y los nombres de nuestras familias patricias, designaban en la memoria y el respeto del pueblo, sin necesidad de recurrir á esos modernos letreros, en caracteres de zinc dorado, con que la burguesía moderna cataloga sus propiedades encolorinchadas y á base de cemento-armado, la señoría de los linajudos propietarios.

Recorrer la costa, murmurando al pasar los nombres de los propietarios que acordonaban la barranca, era repetir la letanía sonora y á veces gloriosa de nuestro patriciado.

Medrano, Llavallol, Azcuénaga, Olaguer Feliú, Parravichini, Escalada, Sáenz Valiente, Costa, Pueyrredón, Anchorena, Marcó del Pont, Vernet, Santa Coloma, Lavalle, Islas, Velázquez, Luzuriaga, Arana, Haedo, Márquez, Zaldarriaga, Uriarte, Estrada, Gromi, y quién sabe cuántos otros más, eran verdaderamente una gala soberbia, en el inmenso palco, que alza su anfiteatro de espléndidos jardines, desde la metrópolí, hasta la mesopotamia paranaense, sobre la llanura movible de las aguas plomizas del inmenso «Mar Dulce».

Pero, á no dudarlo, la quinta de Pueyrredón, por la majestad de su gran cuadrilátero, al que domina un amplio mirador; asentada en la parte más saliente y más alterosa de la barranca, teniendo á sus pies, como una orla frondosa sobre el río, el legendario «Bosque Alegre» (1) y á sus espaldas, una legua de tierras de labradío, á la que adameraban en lozanos cuarteles las verdegueantes melgas de las hortalizas, los alfalfares de flores moradas y los trigales de reflejos de oro, era el broche soberano, que culminaba, cerrando aquel collar de propiedades solariegas.

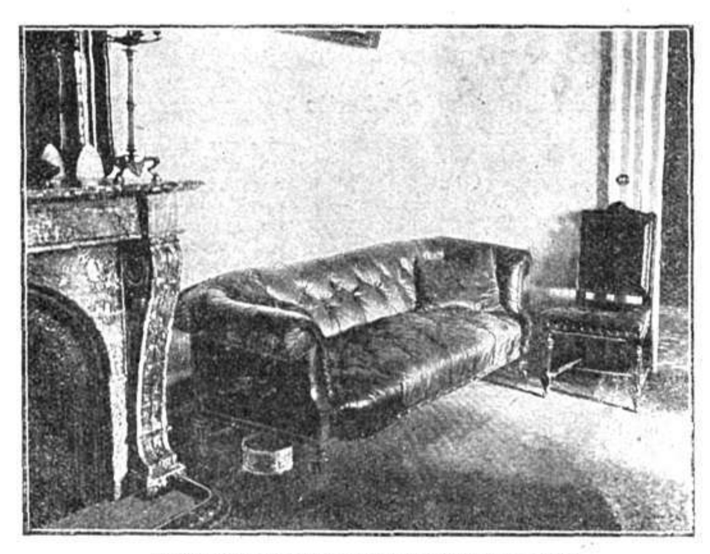
La quinta, entonces, se componía, en su gran cubo principal, de unas quince ó veinte habitaciones, entre grandes salones, dormi-

---

(1) El «Bosque Alegre» era el sitio predilecto de las fiestas campestres con que el general Pueyrredón obsequiaba á la alta sociedad porteña, y yo alcancé todavía algunos añosós árboles, cuyos troncos ostentaban grabados idílicamente, los nombres de muchas beldades de aquellos tiempos. Allí también vivió con sus padres, ño Basilio y ña Luisa, la inolvidable «Gaviota», cuya breve y romántica existencia, me dió tema para la popular obra escénica que lleva su nombre.



La galería. — En círculo: señor Luis A. Billard, con 41 años al servicio de la familia de Aguirre

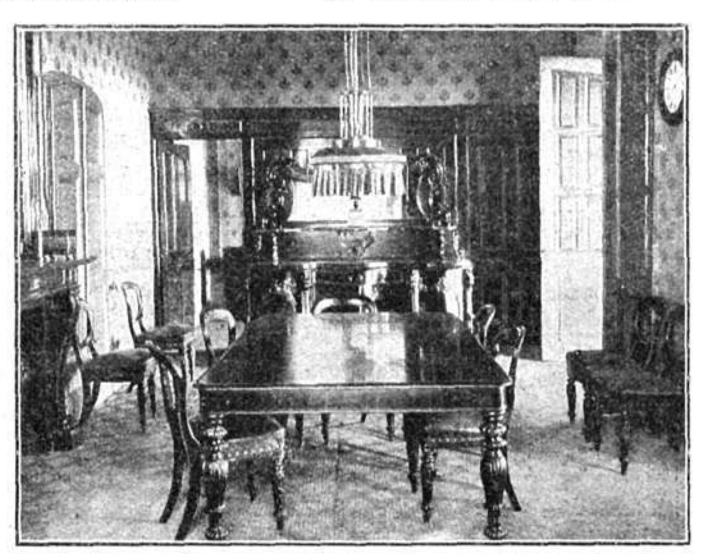


Rincón donde se afirma expiró el general Pueyrredón

torios y pequeños retretes. Fuera de ella, se alzaban otras construcciones de aspecto rústico, en donde se ubicaban la cochera, caballerizas, habitación de gentes de servicio, etc.

En la fachada que da al Río de la Plata, provista de un amplio corredor, y al terminar su línea hacia el Sud, estaba situado el pequeño oratorio en el que, todos los domingos, un capellán instituído por una vieja manda, venía á las 8 de la mañana, á celebrar el santo sacrificio de la misa, á la que, conjuntamente con los moradores de la casa principal, asistía el servicio, los peones y los arrendatarios de los contornos.

Así evoco yo, á través de los tiempos, la visión solemne, á la vez que risueña, de aquella grande y sólida mansión, en la que empecé á vivir los años de mi adolescencia, saturado mi espíritu por el sagrado respeto que me infundía la memoria del gran ciudadano que la ilustraba aún con su nombre, todavía incomprendido por la conciencia popular, á la que se unía íntimamente la sombra del gran capitán que, en esos momentos, y después de dar libertad á tres naciones, sufría las amarguras y privaciones de su voluntario ostracismo.



La sala-comedor

Allí, sobre el borde de la plataforma que limitaba el jardín (matizado tapiz tendido á los pies de la austera y solemne fachada), desplegaba su gran parasol de menudas hojas, el secular algarrobo, que aún existe, alrededor de cuyo tronco corría el rústico banco (que ya habrá cedido su puesto, tal vez, á algo más nuevo y elegante), pero que tenía el mérito, imposible de reemplazar por las flamantes construcciones, de que sentados en él, habían platicado más de una vez, sobre tópicos trascendentales de nuestra naciente república, los generales San Martín y Pueyrredón.

¡Cuántas veces doña María de Telechea, la ilustre esposa del héroe, respondiendo pacientemente á esas insistentes y cargosas preguntas de los niños, me llevó á aquel banco, y mostrándome unos cortes en la madera, me dijo:

— ¿Ves? Estas eran las demostraciones de la impaciencia nerviosa de mi marido, cuando hablaba con el general San Martín. Sacaba furtivamente un cortaplumas, y, sin mirar, por detrás de sí mismo, trabajaba en el pobre banco estos arabescos.

Caminando por la vera de la barranca hacia al Sud, á un par de cuadras más ó menos de la casa, dominando un recodo, cuyo talud está cubierto de apiñados aloes, se alzaba, y aún se alza, una especie de templete griego, en estado ruinoso. El derruído belveder aquél, caracteriza el paisaje, con un ático sello de antiguo clasicismo.

Aquel fué también un sitio predilecto del héroe de la conquista, que tal vez, había elegido ese tipo arquitectónico, para sugestionarse, en la soledad y el silencio, con los heroicos recuerdos de las épicas hazañas de la antigüedad.



Escritorio y biblioteca

Un día, mi madre, que era antigua amiga de doña María de Telechea («Mariquita», como ella le llamaba) recibió una carta de esta distinguida dama, fechada en Cádiz, por la cual le anunciaba su vuelta á Buenos Aires, acompañada de su único hijo Prilidiano, y le rogaba le cediera algunas habitaciones en la quinta, que, como he dicho, había arrendado por largo plazo

mi padre, pues deseaba, á su vuelta á la tierra, vivir en la antigua mansión de sus últimos años de dicha.

Mi madre, gozosísima, se apresuró á contestarle que ella jamás había dejado de ser dueña y señora de su casa, en la que nosotros, muy honrados, nos consideraríamos siempre como huéspedes.

Inmediatamente, se inició el trabajo de alhajar la parte Sud del edificio, con todas las comodidades y confort de que se podía disponer en aquel tiempo.

Recuerdo que el día en que la viuda del general Pueyrredón y su hijo llegaron á la quinta, fué un día de fiesta y de llanto en aquella casa.

Luego se reanudó la vida ordinaria, tachonada aquí y allí, por las melancolías del recuerdo.

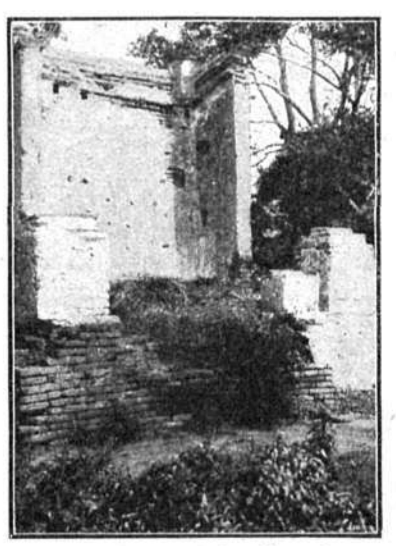
Prilidiano, que era un mocetón, alto, fornido, con un gran parecido á los retratos que conocemos del general, me tomó bajo su afectuosa protección y, espíritu culto é ilustrado, aunque lleno de ideas extravagantes, él me inició en los estudios del inglés y el francés, que poseía maravillosamente, me dió las primeras lecciones de matemáticas, y me hizo su *discípulo* predilecto en la pintura.



El histórico árbol, bajo el cual Pueyrredón celebraba sus conferencias con el general San Martín y otros



Naranjos que el general plantó en su juventud



Torre desde la cual se vigilaba á los esclavos

Entre otras obras, pequeños esquizos y manchas, llenas de originalidad y de vida que conservo, restos de mi, ¡ay!, deshecha galería, luce en primer término un retrato mío, pintado por él, y firmado con las tres P simbólicas, que querían decir: Prilidiano, Paz, Pueyrredón, pues tal era su nombre.

Nuestra casa, por aquel entonces, fué el *Petit Versailles* de la costa, y fueron nuestros asiduos comensales y contertulios, don Miguel de Azcuénaga, don Nicanor Albarellos, el viejito Olaguer Feliú, que había sido paje de S. M. don Fernando VII, los S. S. Escalada, hermanos del primer arzobispo de Buenos Aires, el señor Sires, el señor Estrada, don Reinaldo Parravicini, el señor Luzuriaga, don Eduardo Costa, don Luis Emilio Vernet, ex gobernador de las islas Malvinas, el general don José Tomás Guido, el señor Terrada, y otros.

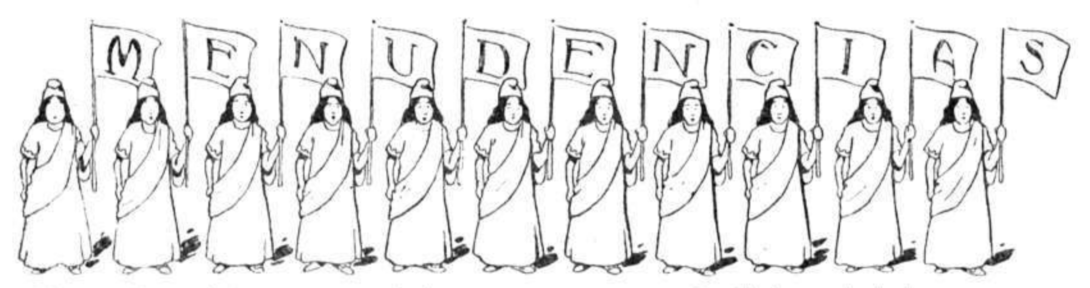
No hay más que evocar estos recuerdos y citar estos nombres, que aún vibran como notas fundamentales en el acorde lleno y armonioso de la antigua sociabilidad porteña, para darse cuenta de lo que es y representa esa mansión rural que ha elegido el señor Presidente de la Nación, para sitio de descanso, y tal vez de meditación, en medio á sus graves y delicadas funciones de gobierno.

¡Que el ambiente de patriotismo, de abnegación, de ecuanimidad y de honradez que satura aquellos viejos muros, sea propicio al pensamiento del primer magistrado!

NICOLÁS GRANADA.



Vista de las barrancas



El señor Ossovetzky, representante de los autores franceses, españoles é italianos, ha hecho suspender varios espectáculos, por razones que no es del caso detallar, mostrándose implacable en la aplicación de una ley de propiedad que no está reglamentada.

¡El señor Osso-vetzky se ha transformado en tigre... vetzky para las empresas!

***

El doctor Irigoyen ha batido el «record del telegrama». El que dirigió al comité de propaganda de la juventud nacionalista de Montevideo, con motivo del homenaje tributado al doctor Sáenz Peña en la ciudad oriental, ocupa una columna entera de «La Nación», y en él hay párrafos con largas citas de Fenelon, Bossuet y Platón, conteniendo, en total, unas 2.000 palabras.

¡Casi un diccionario trasmitido por telégrafo!

***

Entre los ministros nombrados por el nuevo gobernador de Santa Fe, figura el señor Mosca.

Con este nombramiento, el señor Menchaca se ha propuesto, sin duda, acallar las protestas de algunos de sus correligionarios descontentos, á quienes el ministro impondrá silencio.

Porque en bocas cerradas no entran *moscas*.

Sin embargo, no será extraño que surjan otras disidencias, pues se dice que los nombramientos hechos por el gobernador han *amoscado* á varios radicales.

***

Al *cesar* don Victorino
de presidente interino,
ha *cesado*... de llover.
Y esto ¡oh fuerza del destino!
nos *inunda*... de placer.

***

Acaba de celebrarse en Montevideo la convención internacional de policia sanitaria animal. En adelante, no entrarán en ninguno de los países contratantes, animales enfermos de ninguna clase.

Ya no habrá toros aftosos,
ni gallinas con pepita,
ni versos tuberculosos,
ni «chisteros» escabrosos,
ni votantes por la guita.

Coro: — Es una gran cosa
l'internacional,
que nos ha creado
el chafe animal.

***

«El Diario del Norte», de Tucumán, dice que la industria azucarera no corre riesgo alguno con la disminución de derechos de importación al azúcar. «Todo se reduciría, dice, á la disminución de los dividendos fabulosos de los fabricantes».

Los diarios metiendo baza
por el pueblo soberano,
están echando una taza
de vinagre en la melaza
del ingenio tucumano.

***

Buscando pieza.

Fico no puede seguir
en el Matufias Hotel,
por lo caro y antihigiénico
y malísimo que es.
Sale, pues, á buscar pieza,
mas de todas cuantas ve,
ninguna le satisface,
y eso que vió más de cien.
Tras esta correteada
de la gran urbe al través,
no encontrando lo que busca
y sin saber ya qué hacer,
Fico exclama sudoroso
y convencido también:
«¡En Buenos Aires no hay nada
como el Matufias Hotel!»

***

Los nacionalistas, que son los radicales abstencionistas del Uruguay, se preparan á dar al presidente que Dios y el «hado» nos dieron, el título de «Gran simpático».

Y Batlle, q'es hombre ducho,
dijo pensándolo mucho:
¡Ea! ¡Se acabó el holgorio!
¿Con qué les agrada aquello?
¡Pues voy á poner mi sello
al votar obligatorio!

***

Por el asunto del Montepio, el senado tucumano le armó un cisco colosal al gobernador doctor Frías Silva. El doctor Poviña, ministro de hacienda, no obtuvo una voz en el Forum que sostuviera al P. E.

Viéndose sin simpatías
y la manera en que ya
se ponen las cosas Frías
Silva bajito y se va.

***

Por 180.000 míseros pesos, que según parece, han cambiado de domicilio en Tucumán, se arma un alboroto en la cámara. Y no hay razón, como lo dijo el doctor González, pues con ellos han tapado un agujero dejado por el otro gobierno.

Y diciendo «Montepio»,
se articuló «Montemio»;
Al gobernador gritaron:
«¡Eso es vago y contumaz!»
y á Poviña lo dejaron
como pollito en agraz.

CoRREo SIN ESTAMPILLA

J. E. B.—Eso ni es gaucho ni es pampa,
es un solemne adefesio
que está haciendo compañía
á los papeles del cesto.

A. L.—Su «Cuentecito árabe» sería muy adecuado para una revista «para hombres solos». A nosotros no nos sirve.

Talmo.—Buenos Aires.—Sus dos poesías son muy bellas, consideradas caligráficamente. Puede estar usted orgulloso de su letra.

¡Lástima grande que no se pueda decir otro tanto al juzgarlas como trabajo literario!

Malagueño.—Con un poco de buena voluntad puede encontrarse un pensamiento en «El beso de la muerte», pero hasta llegar á él ¡hay tanto ripio y tan poca poesía!...

Radicheta.—Buenos Aires.—Su composición demuestra que tiene usted facilidad y buen oido; lo cual no es poco, sobre todo para empezar. Pero no vamos á publicarla, porque no es ése el género que corresponde á la índole de nuestra revista.

Y. S. Federico.—Su «poesía» — así la llama usted — dedicada «A Felipa», es una completa justificación de la conducta de esa señorita, al enviarle á tomar viento fresco.

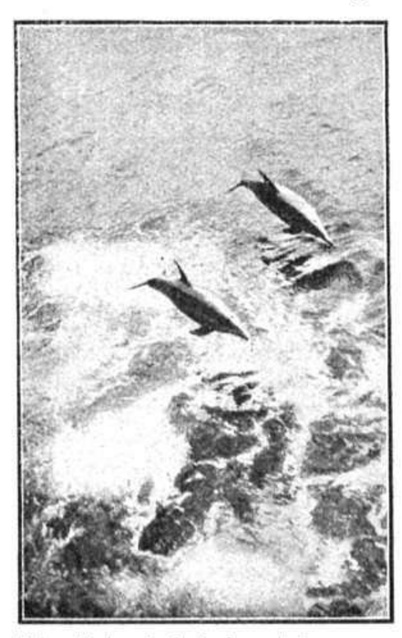
¿Qué «se muere suicidado»?
Pues nos tiene sin cuidado.

S. Varea. — Rosario. — Agradecemos su consejo y... todo se andará.

S. S.—El artículo «La Burda» no es malo ni mucho menos; pero el asunto ¡está ya tan manoseado...!


Fíjese Ud:
CUANDO
SE ELIJE Y
SE DUDA
ES
PORQUÉ
EL
ARTÍCULO
NO
TIENE
MARCA
BAU
Si el aceite "BAU" no tuviese marca, tendría Ud. que perder tiempo para elejirlo entre muchos aceites. Pero,- gracias á la marca - Ud. yá sabe que al pedir "BAU" compra el mejor aceite.

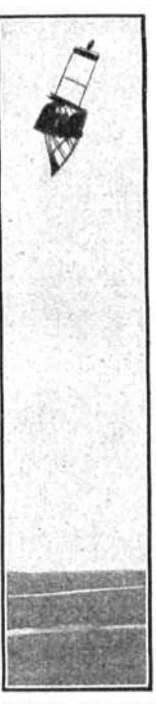
Fotógrafos que saben llegar á tiempo



Fotografía tomada desde el puente de un vapor, en el momento en que dos delfines saltan fuera del agua



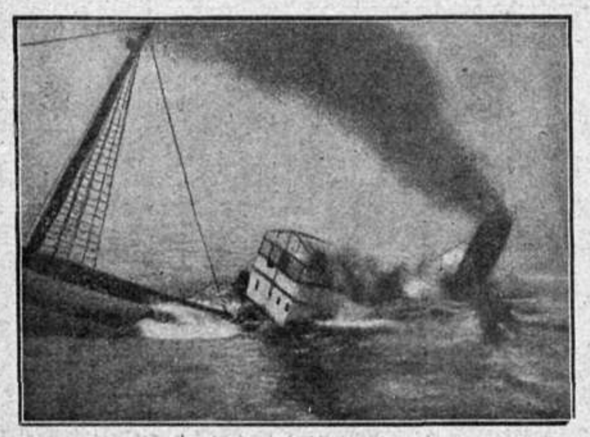
El atentado contra Gaynor, el intendente de Nueva York, al cual un hombre, resentido porque le había despedido de un puesto secundario, le hirió á bordo del «Prinzessin Cecilie», el día 9 de agosto de 1910, cuando fué al buque á despedir al presidente de Chile, que se ausentaba para Europa



La caída de Hoxsey y su biplano en el aeródromo de Los Angeles, California, el 31 de diciembre de 1910

La fotografía instantánea permite reproducir cualquier suceso por rápidamente que se produzca, y siempre que el fotógrafo esté dispuesto á sacar su fotografía en el momento en que el hecho se produce. Pero lo extraño es que suceda algo completamente inesperado y se halle en tal instante como espectador de lo sucedido un fotógrafo con su máquina y logre sacar recuerdo gráfico de lo que haya sucedido. Los fotógrafos que trabajan para diarios y revistas, saben el valor de esas instantáneas inesperadas


CRÉDITOS pagaderos
en diez mensualidades
SOLICITEN
INFORMES
SE REMITEN
MUESTRAS GRATIS
A VUELTA DE CORREO
M. ZABALA
OTOÑO
INVIERNO
Bme MITRE 799
ESQ. ESMERALDA 115
SUCURSAL: Av. de MAYO 757
SASTRERIA-CONFECCIONES
M. ZABALA
CALZADOS-SOMBREROS
DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES
SOBRETODO de tejido inglés, doble faz, medio forro de seda, dibujos diagonales, confección prolija, á $ 75.—, 70.—, 65.—, 60.—, 55.— hasta .... $ 38.00
TRAJES DE SACO, forma muy elegante, gustos franceses, art nouveau, á $ 45.—, 40.—, 35.— y .... $ 27.50
TRAJES DE SACO, forma la más correcta, confeccionados en telas de pura lana, á $ 48.—, 45.—, 40.—, 32.— hasta .... $ 22.50
DEPARTAMENTO DE SOMBREROS
CHAMBERGO «Foulard», clase muy buena, en lana y castor, desde $ 9.80 á .... $ 4.50
ORION forma «Borsalino», clase extra, en colores marrón, plomo y habano, de $ 12.— á .... $ 8.95
GALERAS francesas, calidad especial, de $ 12.— á .... $ 10.00
Mis sombreros siempre conservan su forma primitiva.
DEPARTAMENTO DE CALZADO
BOTÍN becerro, suela gruesa, desde .... $ 7.20
BOTÍN cabritilla, negro, calidad especial, desde .... $ 8.85
Unico representante del calzado Mirkel Boston de U. S. A.
PIDAN
NUESTRO GRAN CATÁLOGO
ILUSTRADO con 350 MODELOS
DIFERENTES. SE ENVIA GRATIS...



El vapor noruego «Froquer», naufragado después de su colisión con el «Geelong», en el canal de la Mancha. — Fotografía de uno de los pasajeros del «Geelong»



La detención de Jacob Law en París, yendo en la imperial de un ómnibus. — Fotografía de uno que casualmente iba en otro ómnibus que se paró delante

y no pasean nunca con su máquina sin ir muy atentos, por si acaso pasa algo inesperado. Gente hábil y viva, esos fotógrafos sacan fotografías hasta de quien no quiere. Hace algún tiempo, se celebraba una conferencia de gobernadores de todos los estados de la Unión Norteamericana, en la ciudad de Memphis (Tennessee), y un diario de Nueva York mandó á un fotógrafo á que tomara vistas de la reunión. Pero ésta se celebraba en el vasto *hall* de un hotel y á puerta cerrada. ¡No entraba nadie! El fotógrafo pensó un momento y formó su plan. Alquiló las piezas que quedaban frente á la salida del hall. Armó su máquina, enfocada detrás de una cortina y con el obturador puesto y preparó á su ayudante con el magnesio. Cuando terminó la reunión, el fotógrafo, que tenía abierta de par en par la puerta de sus habitaciones que daba sobre el corredor y estaba frente á la del *hall*, dijo á los gobernadores como indicándoles la salida: «Por aquí, señores, por aquí». Los gobernadores entraron en la habitación y fueron detenidos por el fotógrafo: «Un momento, decía, por aquí. ¡Ahora!» Á éste «ahora», abrió el obturador, su ayudante dió luz al magnesio y sacó el cliché. Un minuto después el fotógrafo estaba camino de la estación.

El concepto actual de la belleza femenina



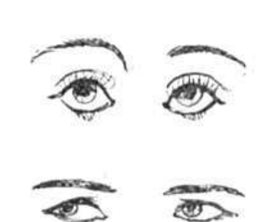
La cara hermosa, tal como se suponía en otros tiempos que debía de ser: ojos grandes, boca chica, barba decada, nariz diminuta, rasgos débiles.



La cara, tal cómo se cree hoy que debe ser: ojos expresivos, boca proporcionada á la nariz, que no debe ser chica, barba enérgica y conjunto definido.



La nariz ha cambiado. Ahora se desea más corta y más fuerte, y es curioso que ahora se considere que una nariz bien marcada embellece una cara.



Los ojos grandes y «dormilones» han pasado á la categoría de cosa anticuada. Ahora se quiere que los ojos sean regulares y, sobre todo, expresivos.



Un tipo á la moda. — Facciones bien definidas y rasgos enérgicos.

Está cambiando la moda en lo que se refiere á la belleza femenina.

La barba redondeada y mórbida no se aprecia ya. Ahora se quiere que sea como la proa de un buque, fuerte, dominadora. La frente debe ser ahora bien vertical, como una barrera que se levantara recta sobre las cejas.

La nariz ha variado. Ahora se considera hermosas las más cortas que las de antes. La nariz aguileña es horrible ahora. La «Gioconda» es hermosa, pero tiene «nariz anticuada», según dicen los que entienden de belleza moderna.

Los ojos grandes y soñado-



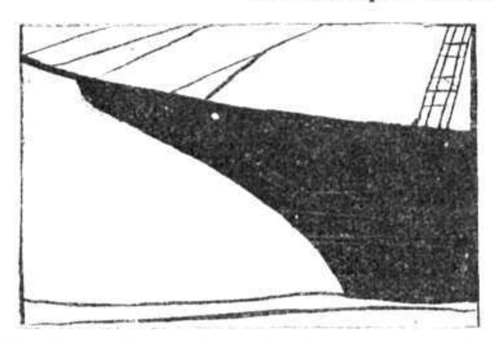
Otro tipo al día. — Nariz un poco exagerada, pero expresiva.



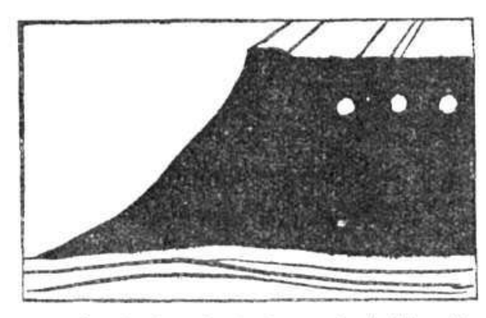
¡ENFERMOS DEL ESTÓMAGO! Tomad el Agua Mineral Natural
BRACCA

Viuda de JUAN SPREAFICO - COCHABAMBA, 983 - Bs. AIRES

El concepto actual de la belleza femenina



El cuello femenino era antes todo languidez y largura, era así como la lánguida proa de una goleta á vela.



Ahora es, por el contrario, recio y fuerte, con el corte del espolón de un acorazado horriblemente poderoso.

res han pasado á la historia de las cosas hermosas de otros tiempos. Ahora se quiere los ojos penetrantes y vivarachos.

Antes la boca más hermosa era la más chica. Ahora, la boca debe ser, en primer término, adecuada al tamaño de las facciones. En otro tiempo una mujer de boca chica y nariz grande era elogiada por lo bello de su boca. Hoy parece desproporcionada. La nariz es demasiado grande para la boca ó la boca demasiado chica para la nariz.

La sonrisa ha variado de modo de ser. Antes era un gesto discreto. Ahora tiene que ser un encogimiento de labios que deje ver los dientes.

En lo que se refiere al colorido, hay la misma encantadora variedad. Ahora se ven demasiadas rubias, porque la que no lo es, se tiñe y se pinta.



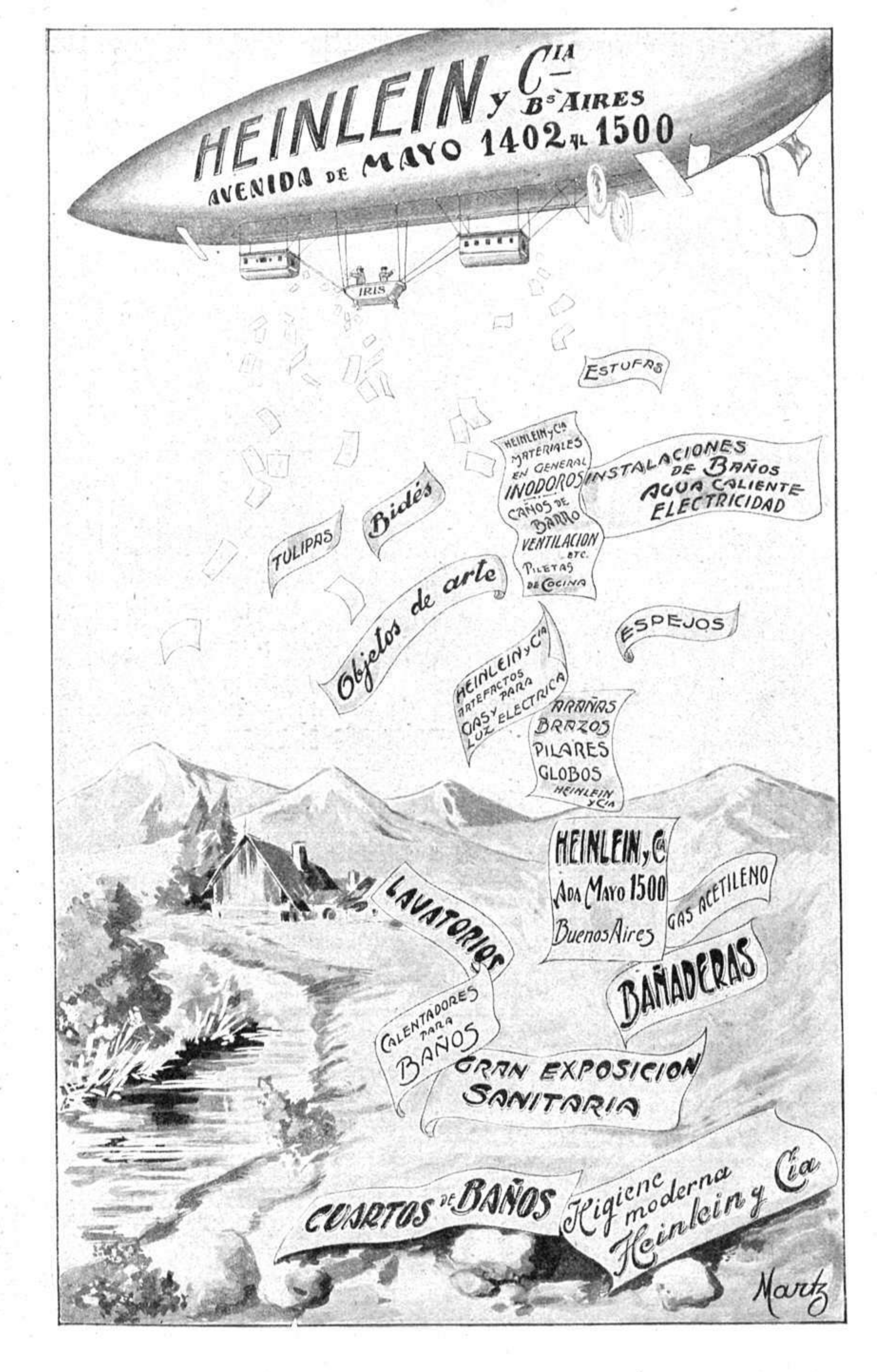
Este fué el tipo de belleza en cierto tiempo: la reina Cristina de Suecia.—Hoy no tiene nada de llamativo, es vulgar y poco apreciable

La forma de la cara, el contorno, es también cosa que ha cambiado. En épocas anteriores se deseaba ver el contorno poco marcado, hoy se busca que se note, que no sea suave. La cara debía ser redondeada por la carne; hoy debe tener algo de angulosa.

Pero donde hay una gran diferencia entre la mujer de hoy y la de otra época es en la forma del cuello. Cuando hace unos años se veía un cuello delgado, en el que se notaban las venas, se consideraba que era su dueña una verdadera belleza. En la actualidad se desea el cuello redondeado, que no deje notar venas ni tendones.

Hasta en lo que se refiere á las manos, también ha variado el concepto de la belleza.


Malta
DE LA PALERMO
LA
BEBIDA
DE MESA
MAS
NUTRITIVA
MALTA
DE LA
PALERMO
Es mejor que el vino más añejo
Contiene mayor cantidad de alimento que el mismo extracto de carne.
Preparada sabiamente con CEBADA y LUPULO, de las especies más seleccionadas, ofrece á la ciencia médica su más poderosa arma para combatir la debilidad física; además posee el mérito de estimular la digestión de otros alimentos.
Sus propiedades nutritivas y tonificantes, su sabor agradable y su precio económico, la recomiendan como BEBIDA DE MESA para mantener un perfecto equilibrio de salud.
PRECIO: $ 14.- EL CAJON DE 24 BOTELLAS
SI SU ALMACENERO NO LA TIENE PIDA DIRECTAMENTE Á LA
CERVECERIA PALERMO
SANTA FE, 3253 - U. T., 110, Palermo C. T., 5, Norte



HEINLEIN y Cia
Bs Aires
AVENIDA DE MAYO 1402 AL 1500
IRIS
ESTUFAS
HEINLEIN y Cia
MATERIALES EN GENERAL
INODOROS
CAÑOS DE BARRO
VENTILACION ETC.
PILETAS DE COCINA
INSTALACIONES DE BAÑOS
AGUA CALIENTE
ELECTRICIDAD
TULIPAS
Bidés
Objetos de arte
ESPEJOS
HEINLEIN y Cia
ARTEFACTOS PARA GAS Y LUZ ELECTRICA
ARAÑAS
BRAZOS
PILARES
GLOBOS
HEINLEIN y Cia
HEINLEIN, y Cia
Ada Mayo 1500
Buenos Aires
LAVATORIOS
GAS ACETILENO
BAÑADERAS
CALENTADORES PARA BAÑOS
GRAN EXPOSICION SANITARIA
CUARTOS DE BAÑOS
Higiene moderna
Heinlein y Cia
Martz

EL REMATE DEL IMPERIO ROMANO

por S. FRAGOSO LIMA

(Conclusión)

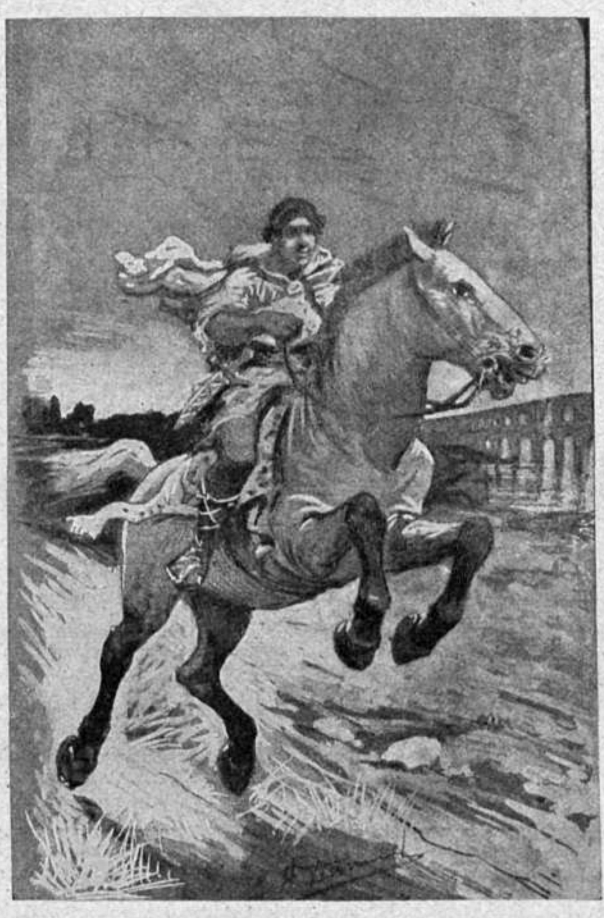
Didio, entretanto, había pasado el primer mes de reinado en pleno delirio de vanidad. Organizaba á diario paseos triunfales dentro del recinto de Roma; las fiestas en el circo sobrepasaban en fausto los memorables días de Tito cuando regresó de Roma, y despachaba día á día infinitas órdenes y contraórdenes á los gobernadores, por sencilla ostentación de poder.

Pero el alma romana, sorda á los halagos del interés millonario, se cerraba en sombría desolación. Temblaba en los rostros, en los hogares, en las mismas piedras de la calle, la constante indignación por aquel recuerdo Que Tiberio, sobrino de Augusto, ensangrentara el Imperio, bien; que Cómodo, hijo del gran Marco Aurelio, bajara á la arena como un gladiador, pase; pero sentirse gobernados por un cocinero que había corrido borracho y levantándose el vestido á comprar en monedas ese derecho, ¡ah, eso no!

Didio lo comprendía, y de aquí su embriaguez de mando por quemar su vanidad senil en la llama de un poder que no lo sentía suyo. La emperatriz, por su parte, envolvía en un monstruoso lujo los restos de una gran hermosura, y siendo su sed de triunfo mucho más ardiente que la de Didio, los excesos de su vanidad eran también mayores.

En medio de la profunda adulación que latía á cada instante en los homenajes á su manto imperial, había una sola gota amarga: Paulo Emilio. En vano Escartila había puesto de su parte cuanto era posible para rendir al patricio; en balde su brazo mórbido volvió á acariciar la frente tostada de Paulo, é inútilmente irguió ante él su triunfo de belleza romana é imperial.

—¿Pero qué sería de Augusta, una vez que me hubieras hecho el honor inmerecido de aceptar mi amor?



... y encogiéndose de hombros, reanudó su galope.

—¡Cómo! ¿Qué temes? — respondió la emperatriz.

—¡Oh, nada, Augusta! Sentiría sólo pasar demasiado rápidamente á una vida para la que no estoy aún preparado.

—¡Ah, crees eso! ¿Y por qué lo haría? ¿Por Didio? por el Imperio... Tú sabes bien que no. Y si... — moduló lentamente la emperatriz fijando en él sus inmensos ojos.

— La vida de Didio, el manto de púrpura — completó el joven con una sonrisa — no gracias, es mucho para mí.

Paulo Emilio — como buen romano — no ignoraba dos cosas: que las emperatrices acostumbraban deshacerse al día siguiente de sus amantes de una noche de antojo; y que el manto de los césares comprado sobre un lecho tenía un color púrpura que se confundía muy fácilmente con el de la propia sangre. Sobre todo, Escantila no le gustaba. Era ésta en definitiva la razón por la cual resistía á los halagos de la emperatriz.

Luego la protección de Didio habíalo salvado de la venganza del Pretorio á raíz del trágico incidente en el festín. Y si esto no influía en su proceder con Escantila, atábalo á Juliano, sin embargo, con los lazos del más elemental agradecimiento. Y cuando el patricio lograba en esto ajustar el tumulto de su alma ante aquella nefasta página del Imperio, otro recuerdo subía desde lejos: la hora en que Septimio Severo, acusado de adulterio, debió la absolución á los buenos oficios de su juez, Didio Juliano.

Mas en Roma, á ciertas alturas de la política, la patria conmueve el alma. De este modo Septimio, lanzándose sobre Roma, era para el emperador actual un bandido con legiones y para el otro, *Didio Juliano*, era apenas y sobre todo, un ratero de imperios.

Al saberse en Roma que Septimio Severo corría á salvar la honra del trono, el alma popular se desató en loco entusiasmo. Innumerables hogueras surgieron en todas partes y aunque en seguida Didio hizo apagar con sangre el fuego encendido de la libertad, el entusiasmo no disminuyó.

El improvisado emperador no sabía qué hacer. Jamás había soñado con la amenaza de tres ejércitos que se precipitaban sobre él; él que por trescientos millones, creía haber comprado con el imperio el derecho de ser emperador. Loco de ansiedad, devorado por el miedo á Septimio Severo, cuyo temple de alma conocía bien, creyó un instante poder contar con el Pretorio pues, en efecto, la guardia aterrada, había fortificado su campamento. Didio organizó en guerra la policía urbana, ideó planes de defensa, levantó murallas, las demolió, perdió admirablemente el tiempo.

El pueblo, sombrío, contaba, minuto por minuto, la distancia que separaba aún á Septimio de Roma. A él se confiaba la redención de la patria, envilecida por el Pretorio. Y de este modo el nombre del general tripolitano, de un compatriota de Aníbal que hablaba con fuerte acento númida, llegó á grabarse en el corazón romano al lado del de Fabio Máximo y de Escipión.

Los días pasaban, y las legiones de Septimio caían ya sobre Roma. Didio, perdida toda fe en sí mismo y en cuantos le rodeaban, decidió entonces librarse á toda costa de las legiones.

Una noche hizo llamar á Paulo Emilio.

—Necesito de ti, Paulo Emilio — le dijo. — Sabes cuanto es mi aprecio por tu familia y tus dotes personales. Alguna prueba te he dado de ello — concluyó con la voz insinuante.

—Sí, no olvidaré que te debo la vida — repuso fríamente Paulo inclinándose.

—¡Por Júpiter! Quieres referirte á aquel gracioso incidente con los centuriones. Apenas me acordaba ya de ello. Lo cierto es que Leto estaba muy ofendido por el modo cómo los trataste... ¡Pero óyeme! — añadió bajando la voz: — Lo que espero de ti tiene mucho más valor que todo esto. ¿Quiéres llevar palabras mías á Septimio Severo?

Paulo Emilio consideró un instante á aquel aterrorizado emperador de comedia.

—Sí, César—repuso.

A la una de esa noche Paulo Emilio traspuso las murallas de Roma, y partió al galope. Dos días después era alcanzado por un emisario de Didio, que traspasado de fatiga, alcanzó á tender á Paulo un pergamino, y cayó desmayado. El joven leyó: «Si en algo aprecias tu vida, no llegues hasta Septimio. Tu amistad hacia mí te ha perdido en él. ¡Desconfía!»

Paulo Emilio meditó un momento, y encogiéndose de hombros, reanudó su galope.

A la quinta noche llegaba al campamento de Septimio.

—¡Paulo Emilio!—exclamó éste levantándose en su tienda. ¡Qué placer me das con tu presencia! ¿Qué te trae aquí?

—Este mensaje de Didio Juliano—respondió el joven extendiendo la mano.

El general observó desconfiadamente el pergamino.

—¿No tiene algún veneno, supongo?—exclamó.

—¡Todavía no!—se sonrió francamente el emisario.—Pero lee.

Septimio así lo hizo, y entregándole el mensaje con extraña mirada:

—Lee á tu vez—le dijo.

Decía así:

«A Septimio Severo, en su campamento, desde el Capitolio. ¡Salud! El dador de la presente, á quien crees conocer, ha jurado librar á la patria de toda opresión civil ó militar: ni negocios con el Pretorio, ni tiranos como tú. Al buen entendedor...»

Cuando Paulo Emilio concluyó de leer, entregó al general el mensaje que recibiera de Dido en el camino.

Ambos sonrieron, mirándose.

—Está bien claro—dijo Septimio.—Con esta doble intriga, ó tú me asesinas, ó yo me deshago de tí El viejo ladrón ha ideado bien su golpe. Sólo que se ha equivocado grandemente contigo, y, también conmigo. Esto da prueba de su capacidad política. Y tú, ¿piensas volver á Roma? ¿Quiéres quedarte conmigo? ¡Dentro de doce días estaremos allá!

—No; me vuelvo en seguida. ¡Puedo hacer más falta en Roma que aquí!...

—Cierto es. ¡Salud, Paulo! ¡Ah!... Díle á Didio que no me envíe más mensajeros; ¡ya supondrás por qué!

El patricio regresó á Roma, dispuesto á reprochar fríamente á Didio su acción; pero éste, cada vez más enloquecido de temor, ni lo oyó casi, prestando en cambio atento oído al menor ruido de afuera que lo hacía temblar.

Hizo sacrificar cuarenta criaturas para obtener de sus entrañas palpitantes aún, un buen augurio; pero los augures, insolentes ante el astro que declinaba vertiginosamente, profetizaron que «quien no sabía defender á Roma, no merecía ser emperador».

Envió cuatro emisarios á Septimio, ofreciéndole la mitad del Imperio, pero que llevaban la idea oculta de apuñalearlo. El tripolitano, muchísimo más político que Didio, no quiso recibir á ninguno, y los hizo decapitar.

Entretanto, el Pretorio, aterrado, esperaba la más pequeña promesa de perdón para decidirse por Septimio. El Senado, con un voto de altivez, prefirió morir de pie, mudo. Así el rematador del trono y el juez que había aprobado la subasta, se unían en la misma miserable cobardía ante las legiones vengadoras de Septimio.

Por fin una noche se supo que las legiones habían acampado á tres jornadas de Roma. El pueblo, enloquecido de júbilo y vergüenza reconquistada, se lanzó á la calle. El Senado, congregado en un instante, recibía un mensaje de Septimio en que perdonaba á los senadores que sancionaran el vil tráfico del Pretorio.

No buscaba más. En un segundo el Senado, á la par que la glorificación del anciano Pertinax, decretó la muerte de Didio

Los sicarios corrieron á palacio, é irrumpieron lentamente dentro de la propia cámara del emperador. Didio dormía, y al ver aquella inequívoca manifestación, cayó de rodillas sollozando:

—¿Qué mal he hecho yo?—gemía ¿A quién he hecho daño?

Pero antes que hubiera podido hacer un movimiento, cayó acribillado á puñaladas.

Entretanto Paulo Emilio corría á la cámara de la emperatriz.

—¡Huye, Augusta!—le dijo precipitadamente, empujándola afuera.

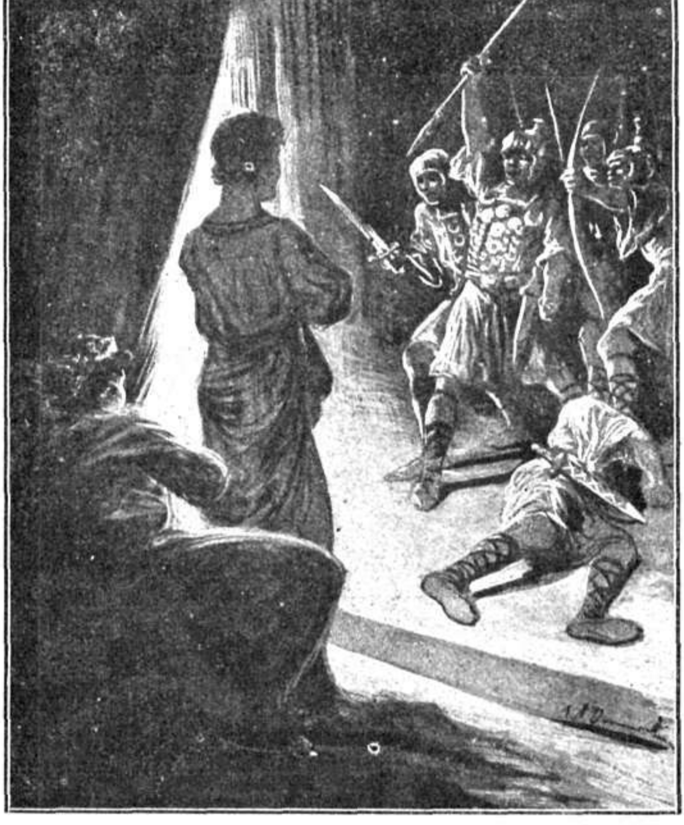
Escantila, lívida, el pelo suelto y á medio vestir, se lanzó por el corredor, pero retrocedió con un grito; los sicarios, ebrios ya de sangre, corrían aullando á la cámara de la emperatriz.

Escantila, delirante de terror, se arrojó en brazos del patricio:

—¡Paulo, sálvame! ¡Acuérdate de que te he amado!

Paulo Emilio se puso pálido, y desprendió de su pecho á aquella mujer que pedía á un grito de amor la salvación de su gloria derrumbada.

—Ha llegado nuestra hora, Augusta—le dijo lentamente, ¡Perdóname!—y depositó un beso en su mano helada.



—¡La emperatriz! —mugieron.—¡Queremos la cabeza de la Augusta!

Cuando los sicarios llegaron, el patricio estaba de pie en la puerta.

—¡La emperatriz!—mugieron.—¡Queremos la cabeza de la Augusta!

—No se pasa—repuso tranquilo Paulo Emilio.

—¡Paso!—aullaron los sicarios, lanzándose adelante.

—¡No!—respondió Paulo. Y el primero que llegó al alcance de su mano, cayó con el rostro cárdeno.

Entonces retrocedieron dos pasos, y el venablo tembló un instante en sus manos. Paulo Emilio pisó firmemente para asegurar el equilibrio, y recogiendo un pliegue de la toga, miró sereno á los sicarios.

Fué su última mirada. Los venablos partieron, se hundieron en el pecho patricio, y mientras Paulo Emilio se desplomaba con los ojos cerrados, los sicarios, con un definitivo y triunfal aullido, saltaban sobre su cuerpo.

FIN

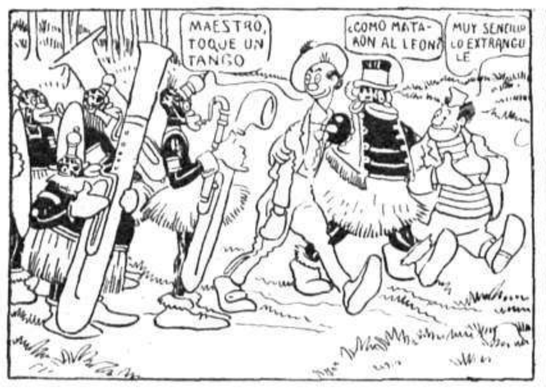
Dib. de Dumont.


No es Concurso
Regalamos
Grátis
ESTE ELEGANTE SERVICIO
DE LICORES, DE CRISTAL
A
TODO COMPRADOR
DE 2 BOTELLAS
DE NUESTRO
AFAMADO
Cognac
ITALIANO
Fides
Esta oferta es únicamente válida
por poco tiempo.
Aprovechen y manden sus pedidos, acompañados de $ 7.—, para la
ciudad, ó de $ 9.—, para el interior, directamente á:
PONCINI y Cía - 250, LIMA, 250
BUENOS AIRES
ó á "CARAS Y CARETAS"
NOTA: Para los pedidos de la Capital serán remitidas al domicilio del cliente, franco de porte, las 2 botellas de 3/4 de litro y, además, el correspondiente estuche con las 6 copitas y las dos botellitas; para los pedidos del interior, será remitido el todo en una fuerte caja de madera, siendo los gastos de encomienda y porte á nuestro cargo.
Botella de
3/4 de litro

Para los niños. — Las aventuras de Viruta y Chicharrón











Rincón del último banquete ofrecido por la Sociedad Newyorkina al ingeniero inventor Guillermo Marconi.

Llamó enormemente la atención la cantidad subida de

AGUA MINERAL SAN PELLEGRINO

que se usó en este banquete

Para los niños. — Las aventuras de Viruta y Chicharrón









FABRICANTES

Mappin & Webb

FABRICANTES

BUENOS AIRES

PARÍS:
1, Rue de la Paix, 1

36 = FLORIDA = 36

ROMA:
385-6, Corso Umberto I

RÍO DE JANEIRO; Moreira Cesar, 100

REGALOS FINOS

EN

PLATA INGLESA SELLADA

Y

PLATA PRINCESA

HUEVERA de Plata Princesa, $ 7.50
Plata sellada, $ 25.—

PRECIO FIJO

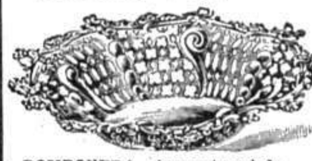
MANTEQUERA con forro de cristal
Plata Princesa, $ 12.—
Plata sellada, $ 45.—

PRECIO FIJO

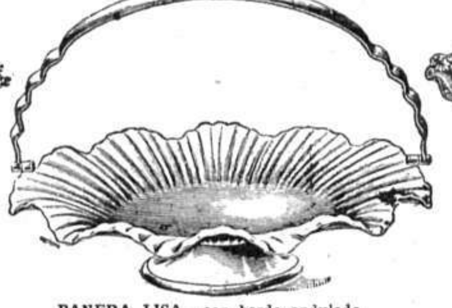
CANDELERO con guías en relieve, el par:
Plata Princesa, $ 25.—
Plata sellada, $ 50.—

HERMOSO CENTRO DE MESA, CALADO
Plata Princesa, $ 110.— Plata sellada, $ 330.—

CANDELERO CINCELADO, el par:
Plata Princesa, $ 25.—
Plata sellada, $ 50.—



BOMBONERA, ricamente calada
Plata Princesa, $ 12.—
Plata sellada, $ 25.—



PANERA LISA, con borde ondulado
Electro-plata, $ 15.— Plata Princesa, $ 20.—
Plata sellada, $ 70.—

BOMBONERA CINCELADA
Plata Princesa, $ 7.—
Plata sellada, $ 20.—

PÍDASE CATÁLOGO ILUSTRADO

CALIDAD INMEJORABLE

Por ser los más fuertes Fabricantes, nuestros precios no admiten competencia

LONDRES SHEFFIELD LAUSANA BIARRITZ JOHANNESBURG

El carácter por el modo de tomar la pluma

Las distintas posiciones que los diferentes individuos dan á la mano con que sostienen la pluma cuando escriben, descubren rasgos morales, tendencias y hábitos con tanta evidencia como la más ingenua de las confesiones.

Las personas que toman la pluma entre el índice y el pulgar sin encoger la mano, como muestra el primer grabado, son siempre seres tranquilos, que piensan todos sus actos y tienen fuerza de voluntad para realizar sus ideas. El que así toma la pluma, no tiene igual para los negocios.

Los que encogen la mano para tomar la pluma con el puño medio cerrado, y tomando el mango entre el índice y el dedo medio, son siempre personas enérgicas, de convicciones positivas y tozudas, de esas personas á quienes cuesta trabajo convencer en ningún sentido.

Con muy pocas excepciones, los que toman así la pluma, tienen sentimientos artísticos y musicales. Hay que tener cuidado con su amistad, pues sólo aprecian á los amigos que les sirven de algo.



Figura 1



Figura 2



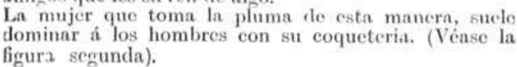
Figura 3



Figura 4



Figura 5



La mujer que toma la pluma de esta manera, suele dominar á los hombres con su coquetería. (Véase la figura segunda).

Los que toman el mango muy lejos de la pluma, son de esas personas que sólo parecen vivir para pequeñeces. Que se cuidan mucho de los detalles. Por esta razón todos los que se dedican á trabajos minuciosos extienden la pluma á mucha distancia de los dedos. Lo mismo suelen hacer los japoneses.

El hombre que escribe teniendo la pluma vertical, como se ve en la tercera fotografía, será tan recto como el mango de la pluma que sostiene entre sus dedos.

Toda su vida se basará sobre la honradez y la conciencia, y si alguna vez se aparta del camino derecho, será de mala gana y contra su voluntad.

La curva del dedo índice indica indulgencia hacia las faltas y debilidades de los demás, mientras la posición natural de los otros dedos debajo de la palma revela admiración hacia todo lo bello. Suelen tomar la pluma de este modo las personas cuya vida se acomoda á una rutina de deberes diarios. Hay también quien toma la pluma como se ve en la cuarta fotografía. Quien tal hace, es desde luego persona que no puede resistir un trabajo monótono, á pesar de lo cual tiene gran resistencia física y notable obstinación. Sus deseos de independencia le hacen algunas veces insoportable. La posición del dedo pulgar indica nerviosidad excesiva. Son los que escriben así personas que quieren que su opinión prevalezca siempre.

Finalmente, la quinta posición es propia de los pesimistas y de los hombres que viven sin cuidarse de los demás.



La Imperial

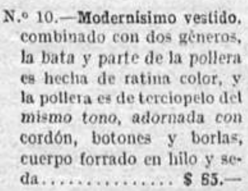
VICTORIA, 802

ESQUINA PIEDRAS

Hernández & Cía.





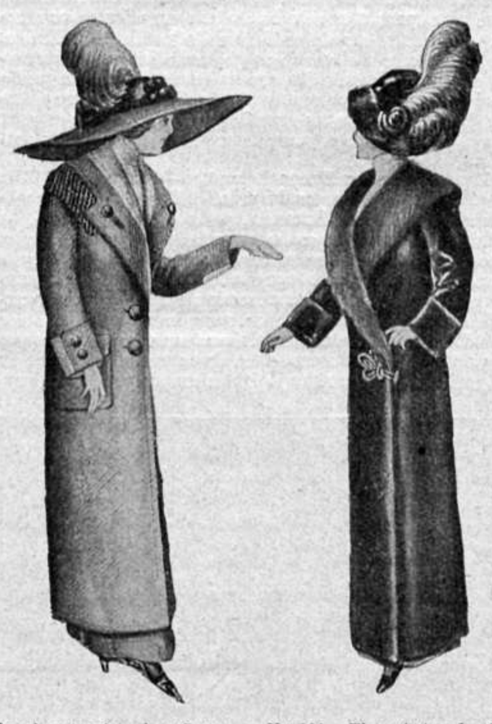


N.º 10.—**Modernísimo vestido**, combinado con dos géneros, la bata y parte de la pollera es hecha de ratina color, y la pollera es de terciopelo del *mismo tono, adornada con* cordón, botones y borlas, cuerpo forrado en hilo y seda............... $ 85.—

CATÁLOGOS y MUESTRAS GRATIS.

N.º 2092.—**Paletó estilo inglés**, en ricos géneros reversibles, tejido de pura lana, gran surtido de colores. Largo, 135 *centímetros. Réclame, á pesos* .... **26.—**

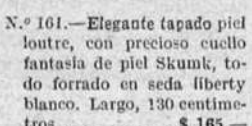
N.º 41.—**Elegante traje** confeccionado en ricos paños, todos colores, hecho tal como marca el figurín, formando un festón bordado en seda y botones, *cinturón de seda liberty* y una borla de seda, en el ruedo de la pollera lleva *una tira de piel fina*, **$ 75.—**







Tapado extranjero de paño negro, adornado con flecos, todos tamaños ..... **$ 35.—**



N.º 161.—**Elegante tapado** piel loutre, con precioso cuello fantasía de piel Skumk, todo forrado en seda liberty blanco. Largo, 130 centímetros .... **$ 165.—**

N.º 154.—**Espléndido traje** en paños lisos, adornado con fleco, terciopelo y botones, el saquito forrado en seda .... **$ 69.—**

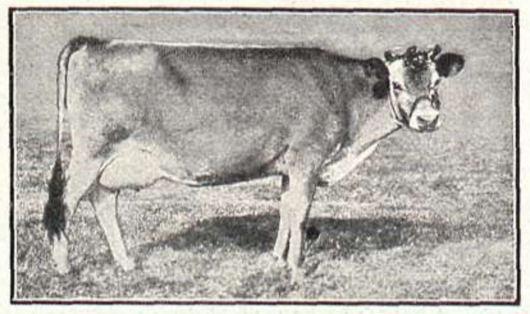
Moderno *traje sastre, en* géneros finos de lana rayados, varios colores, forro de seda, todos talles .... **$ 49.—**

Páginas ganaderas



Desfile de los productos Shire, en la última exposición celebrada en Spalding (Inglaterra)

Lo que ganan los caballos de carrera. — Los primeros diez caballos de carrera de la República Argentina —dice el «Live Stock Journal»,—ganaron el año pasado un total de premios de libras 239.744. Como los diez primeros del Reino Unido ganaron tan sólo libras 162.591 durante el mismo tiempo, queda demostrado que el turf argentino tiene gran importancia, sobre todo, porque allí hay carreras todo el año y en Inglaterra é Irlanda, duran sólo ocho meses.



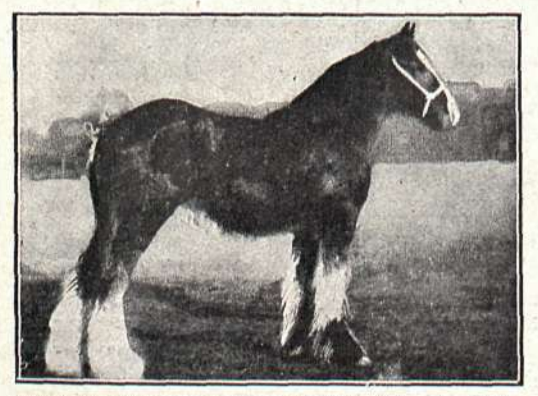
Vaca lechera Jersey, primer premio en la exposición de Somerset

La carne en Alemania. — Las autoridades del distrito de Leipzig (Alemania), han producido un informe sobre el alza del precio de la carne de consumo, manifestando que sería bueno procurar la importación de carnes de la República Argentina, pero el gobierno ha acogido la idea con indiferencia.

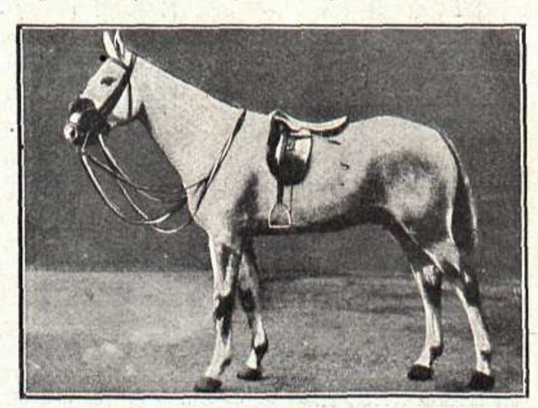
La fiebre aftosa. — Hace más de un año que la fiebre aftosa se propaga mucho en Alemania. En febrero de 1910 la enfermedad fué introducida en esos mataderos de Berlín, por animales llevados de Rusia, y desde ese tiempo ha seguido extendiéndose por todo el país, con grave perjuicio para los intereses ganaderos. Para juzgar la extensión que ha tenido la plaga, basta citar el hecho de que 38.000 novillos estuvieron en cuarentena en el último mes de agosto. Cuando se habla de esa dolencia á un ganadero alemán, dice éste en seguida: «Es la peor que hemos tenido». Los sabios especialistas de Alemania, llevan muchos años estudiando el modo de curar esa epizootia, sin conseguir hasta ahora dar con una vacuna preventiva, que es lo que con más ahinco se busca.

El ganado porcino. — Se ha notado disminución tanto en los Estados Unidos como en el Canadá, de la producción de cerdos. Hace pocos años los Estados Unidos poseían la mitad de la población de cerdos del mundo y por eso eran proveedores de muchos países. Inglaterra era uno de sus grandes clientes. Hay otros países proveedores de la misma carne, como Dinamarca y Holanda, pero también ha bajado en ellos la producción. Un aumento de población de los Estados Unidos ha hecho crecer el consumo de cerdo hasta equipararlo con la producción, lo que ha hecho decir á un perito en la materia, que «la industria del tocino tiene abiertas las puertas de un gran incremento». Es de esperar que los industriosos yanquis sepan aprovechar la ocasión.

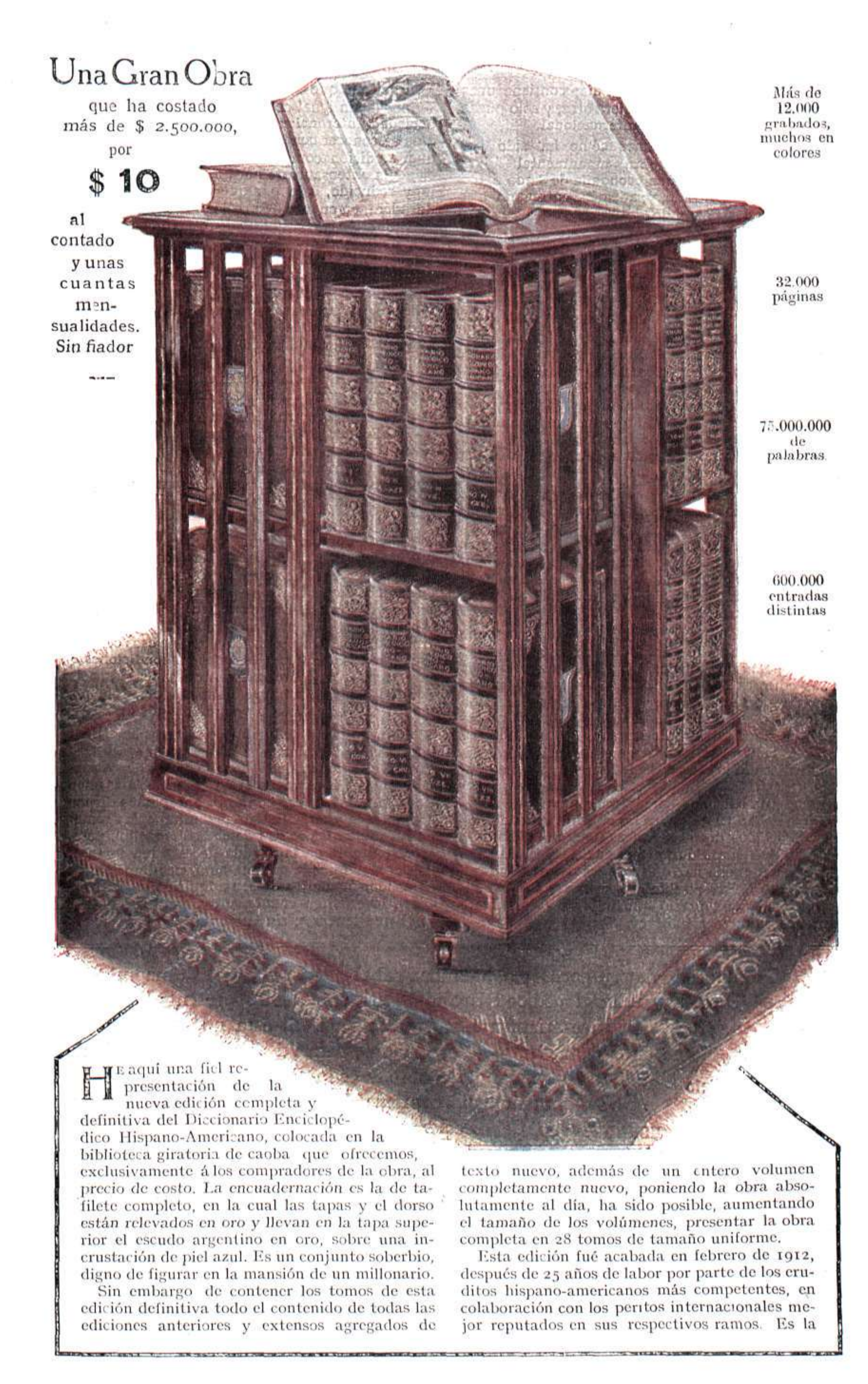
Lana y carne en Nueva Zelandia. — Antes de 1877 la producción de lana era la principal riqueza de los ganaderos de Nueva Zelandia, pero de entonces acá, la industria frigorífica se ha popularizado de tal modo, que la carne de ovino se consume en todas partes y la demanda de carneros congelados de Nueva Zelandia, es cada vez mayor. Para obtener un tipo de carnero excelente para el consumo, los ganaderos neo-zelandeses han hecho una cruza de merinos con carneros de lana larga y han logrado una clase de carneros llamados de «frigorífico», que son muy bien aceptados en Inglaterra



Shire, de un año, de la cabaña Highfield Hall, Leek, Staffs (Inglaterra)



Caballo Hunter «Silver Wings», primero en su categoría en la exposición de la «Hunter's Improvement Society»


Una Gran Obra
que ha costado
más de $ 2.500.000,
por
$ 10
al
contado
y unas
cuantas
men-
sualidades.
Sin fiador
Más de
12.000
grabados,
muchos en
colores
32.000
páginas
75.000.000
de
palabras.
600.000
entradas
distintas
He aquí una fiel representación de la nueva edición completa y definitiva del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, colocada en la biblioteca giratoria de caoba que ofrecemos, exclusivamente á los compradores de la obra, al precio de costo. La *encuadernación* es la de tafilete completo, en la cual las tapas y el dorso *están relevados en oro y llevan* en la tapa superior el escudo argentino en oro, sobre una incrustación de piel azul. Es un conjunto soberbio, digno de figurar en la mansión de un millonario.
Sin embargo de contener los tomos de esta edición definitiva todo el contenido de todas las ediciones anteriores y extensos agregados de texto nuevo, además de un entero volumen *completamente nuevo*, poniendo la obra absolutamente al día, ha sido posible, aumentando el tamaño de los volúmenes, presentar la obra completa en 28 tomos de tamaño uniforme.
Esta edición fué acabada en febrero de 1912, después de 25 años de labor por parte de los eruditos hispano-americanos más competentes, en colaboración con los peritos internacionales mejor reputados en sus respectivos ramos. Es la

Una oferta sin precedentes

única edición completamente al día; contiene unas 2.000 páginas más que cualquiera otra, y sólo puede conseguirse de la Sociedad Internacional

A continuación explicamos cómo ha sido posible ofrecer esta obra monumental á un precio que representa una economía de $ 200 á 300 sobre el precio conocido, y, además, entregarla con sólo un pago al contado de $ 10 y unas cuantas mensualidades.

Las condiciones bajo las cuales la Sociedad Internacional ha adquirido el derecho de producción y venta de la edición final del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, proporcionan una oportunidad excepcional de hacerse de esta gran obra.

EL Diccionario Enciclopédico es la publicación más importante que existe en nuestro idioma. Es la obra mayor de la celebrada casa editorial Montaner y Simón, de Barcelona Su confección ha necesitado cerca de un cuarto de siglo de labor, y sólo á principios del corriente año se ha venido á terminar esta edición, la cual contiene una vasta cantidad de material que no se encuentra en ninguna de las ediciones anteriores.

EL enorme costo de producción de esta obra pasa de $ 1.900.000 en cuanto á la parte literaria; y el costo de las ilustraciones excede de $ 600.000. Si á eso se añaden las sumas considerables invertidas en la composición tipográfica, en estereotipia, papel, impresión y encuadernación, se verá cuán enorme es el capital necesario para producir una gran enciclopedia internacional.

LOS señores Montaner y Simón habían sufragado hasta ahora todos estos gastos; pero la Sociedad Internacional de Buenos Aires ha conseguido que estos editores españoles le concedan, mediante el pago de una suma que representa sólo una fracción de lo gastado por ellos, el derecho de hacer y vender, únicamente durante un período limitado, en toda la América latina, esta nueva edición definitiva. Utilizando los servicios de los principales manufactureros ingleses de libros, ha sido posible producir una gran edición — muchísimo mayor que cuantas han hecho hasta ahora los editores españoles — en condiciones tan económicas que, en el limitado período de tiempo durante el cual la Sociedad Internacional puede hacer uso de los derechos adquiridos, le es á ésta posible ofrecer esa gran obra internacional á un precio que hubiera sido ruinoso para los editores primitivos.

LA ventaja que compensa á los editores españoles por la sin igual concesión que consintieron á la Sociedad Internacional, es que ésta se compromete á dar á conocer con toda amplitud los méritos de la nueva edición completa del «Enciclopédico», ofreciéndola extensamente por poco tiempo á un precio muy reducido, á la par que en forma suntuosa y duradera, en cuanto á la calidad del papel, claridad de impresión y durabilidad de las encuadernaciones, de manera que un vasto número de personas, que de otro modo se verían imposibilitadas de adquirir tan importante obra, puedan comprarla fácilmente. La obra adquiere así una gran difusión y llega á ser extensamente conocida y apreciada, lo que no sería posible si se vendiera al precio mayor que es el que establecerán de nuevo los editores españoles cuando expire el tiempo de la concesión que tiene la Sociedad Internacional, aprovechando de la propaganda hecha por esta

LA Sociedad Internacional puede además ofrecer el «Enciclopédico» á un precio tan inferior al precio normal, porque sus métodos comerciales le permiten eliminar las utilidades que irían á intermediarios entre el editor y el comprador Ella misma fabrica la obra, luego la vende directamente al lector.

HA sido una verdadera fortuna que los contratos hechos por la Sociedad Internacional con el gran numero de fabricantes de papel, impresores y encuadernadores ingleses, para la producción de la nueva edición del «Enciclopédico», se hayan llevado á cabo antes que empezara en Inglaterra la desastrosa huelga de mineros. Cada uno de esos contratos aseguraba las mayores ventajas en condiciones que hoy no podrían conseguirse. A no haber sido así, la Sociedad no podría haber fijado el precio tan sumamente bajo al cual se propone vender la obra

POR otra parte, la huelga de mineros ha demorado considerablemente los embarques de los libros En la actualidad sólo hay en los depósitos de la Sociedad Internacional en Buenos Aires menos de la mitad del *stock* con que contábamos disponer al iniciar la venta. Están en camino otras remesas de los diferentes estilos de encuadernacion, pero la incertidumbre en la llegada de esas remesas, y en su despacho por la aduana aquí, nos impelen á recomendar á cuantos deseen adquirir el «Enciclopédico», lo soliciten cuanto antes, para recibirlo del *stock* que tenemos, sin demora alguna.

Es imposible dar en pocas palabras idea cabal de una obra de la magnitud del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano. Hemos presentado una descripción necesariamente muy abreviada. Si ésta no fuese suficiente para demostrarle la importancia para Vd. de esta obra, tendremos gusto en mandarle, libre de todo gasto, nuestro folleto de gran tamaño, que contiene facsímiles exactos de las páginas del Diccionario, mapas, láminas en color y todo lo necesario para dar una idea más exacta de esta obra magna. Sólo le pedimos se sirva llenar el cupón adjunto y mandárnoslo. Advertimos, sin embargo, que toda demora en mandarnos su pedido, lo expone á dilaciones en la entrega de la obra.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

C. c. 2

CUPÓN
para el gran folleto explicativo.

SOCIEDAD INTERNACIONAL
Rivadavia, 648 - Buenos Aires

Deseando conocer más detalles acerca del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano que Vds. ofrecen, les ruego se sirvan mandarme el gran folleto explicativo.

Nombre ....

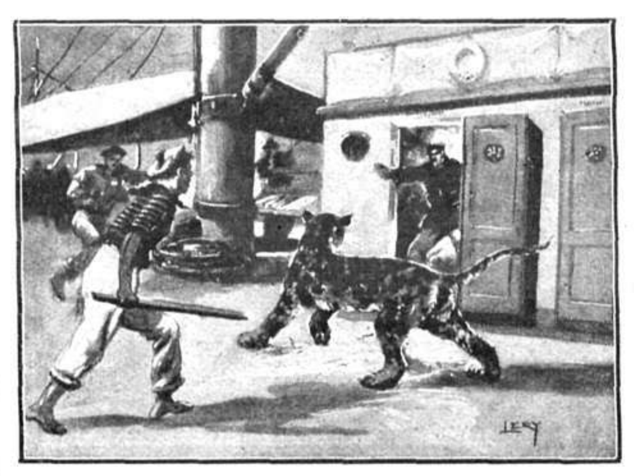
Profesión ....

Dirección ....

Sucesos extraordinarios

El señor James Pickerell, operador del telégrafo sin hilos del vapor «Vasari», contó al llegar al puerto de Nueva York, procedente del de Buenos Aires, una extraña aventura ocurrida á bordo durante la travesía.

En Río de Janeiro se había embarcado un leopardo destinado para el jardín zoológico de Bronx, y dos días antes de llegar á Nueva York, siendo de noche, dicho animal consiguió salir de su jaula y se puso á recorrer la cubierta.



Un leopardo suelto en un vapor

Mr. Pickerell se encontraba en el cuarto del telégrafo, cuando vió en la obscuridad brillar dos ojos luminosos.

Era el leopardo que había penetrado en el cuarto.

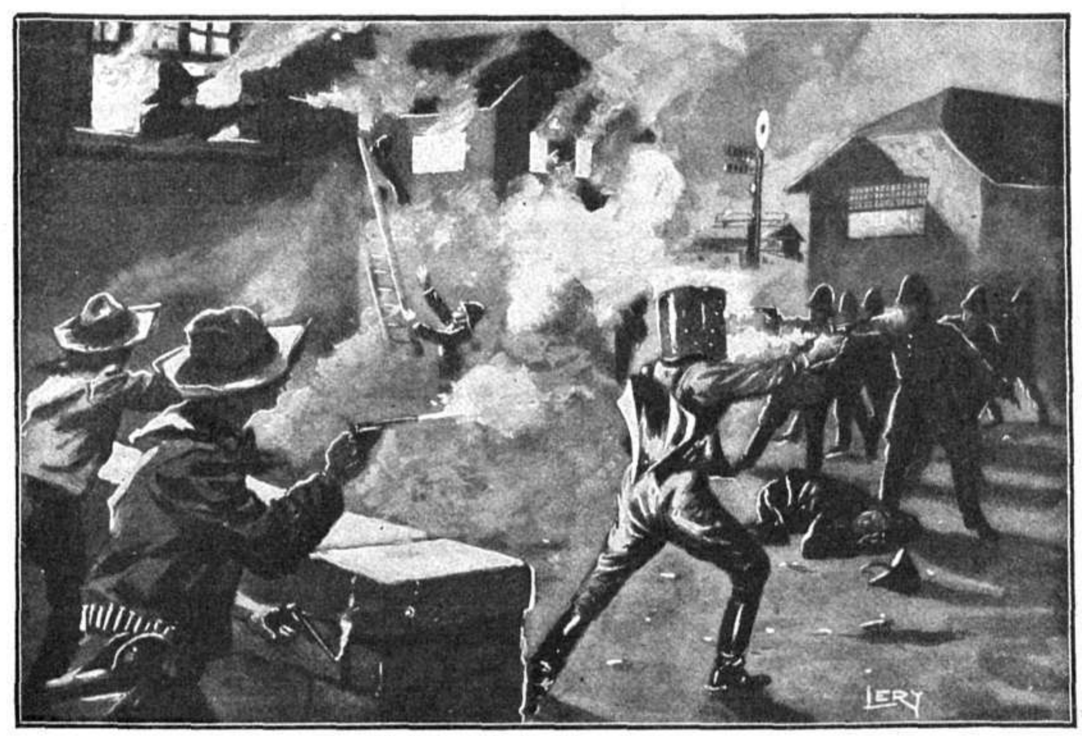
El telegrafista, que no tenía armas, hizo funcionar el aparato y las chispas eléctricas pusieron en fuga al animal. Mr. Pickerell dió la voz de alarma y después de una hora de trabajo se consiguió capturar el leopardo y volverlo á su jaula.

Varios marineros recibieron contusiones en su lucha con la fiera.

— Ned Kelly, su hermano y tres cómplices, formaban una cuadrilla de bandidos que asolaba los campos de Australia y había cometido gran número de crímenes y robos. Perseguidos por la policía se refugiaron en un hotel de Glernowan, el cual fué sitiado por la policía. La gavilla resistió toda una noche á un grupo numeroso de policía que la sitiaba. Por la mañana, cuando los de la policía creían que los bandidos se hallaban dentro, vió aparecer del lado opuesto á un fantástico personaje vestido de hierro como un guerrero antiguo, pero con la diferencia que su casco consistía en una marmita agujereada y su coraza eran dos hierros de un arado. Era Ned Kelly, el jefe de la gavilla, que había conseguido escaparse del hotel, no se sabe cómo ni cuándo, é intentaba la loca aventura de atacar y desalojar, él solo, á una treintena de adversarios. Tuvo que rendirse, por fin, no sin haber muerto ó herido á muchos policiales. En cuanto á sus compañeros, dos de ellos habían sido muertos, y los otros dos parecían intomables, á tal extremo, que cuando los que con ellos habían estado sitiados en el hotel, salieron, ellos prendieron fuego al edificio. Pero los bandidos habían jurado no caer vivos en las manos de sus enemigos, y cuando un sacerdote de Benalla penetró en el hotel para salvar de las llamas á un anciano herido que por esta causa no había podido salir, vió á sus pies los cadáveres de los dos últimos sitiados. Los dos, viendo subir las llamas, se habían suicidado.

Ned Kelly, llevado á Melbourne, fué condenado á muerte. Y frente á la horca demostró una cobardía lastimosa; fué necesario llevarlo cargado hasta la soga que lo esperaba. El afirmaba, sin embargo, hasta el fin, que era por su propia voluntad, que había vuelto al hotel de Glernowan, para tratar de libertar á sus compañeros, ó morir con ellos; y esto era verdad, pues se comprobó que á la caída de la tarde, se había escapado del hotel, pasando varias horas en un bosque vecino.

Así terminó su vida la cuadrilla que tenía sobre su conciencia más de sesenta asesinatos, cometidos en dos años.



Fin trágico de los bandidos australianos

Cómo llegó á millonario un periodista



Arthur Meyer, antes de la guerra de 1870, al terminar sus estudios



En 1887, en la época revoltosa del furor del boulangismo



1898. En otra época violenta y activa: la del dreyfusismo



1911. En la actualidad, millonario y hombre de acción

Cuatro etapas de la vida de un periodista que llegó á millonario

Mucho hablan diarios y revistas de comerciantes y de industriales que han llegado á ser millonarios. En vista de eso, nos ha parecido interesante ocuparnos de un periodista que también ha llegado á esa altura, de Arthur Meyer, que es director de «Le Gaulois» de París, y á quien preguntó hace poco un reporter cómo ha llegado á hacer su fortuna y por qué medios ha triunfado.

— Es muy sencillo — respondió el señor Meyer — y voy á confesarle cuál es mi secreto y mi método: la voluntad y la energía. En la vida es preciso perseguir un fin; pero entiéndame bien, uno sólo á la vez y éste perseguirlo con valor y tenacidad, con empecinamiento. Todo, en efecto, reside en el esfuerzo continuo y para ello es indispensable que la voluntad moral tenga la robustez deseada. Créame, lo que uno *quiere*, lo consigue. Tuve, cierto es, que luchar y que combatir; la providencia me ha dado muchas veces el éxito donde no lo buscaba, mientras que encontraba la fatalidad donde mi fantasía me había conducido: en principio pienso que cuanto hacemos nos es sugerido por el destino; así yo, creo en el magnetismo y en la auto-sugestión: soy un romántico. La novela, en efecto, domina la vida, como la leyenda domina la historia; además, todos los judíos no son acaso «quiméricos»?... Cuanto he soñado y deseado, en una palabra, todo lo que he *querido*, lo he realizado siempre.

Y el señor Arthur Meyer contó su vida:

— Propiamente hablando, no tuve infancia, pues no conocí á mi madre, muerta poco tiempo después de mi nacimiento, en el Havre, donde mi padre, Abraham, hijo mayor de un pequeño rabino de Alsacia, tenía una tiendecita. Sin fortuna, mi padre había recorrido toda la Francia como vendedor ambulante, y á fuerza de economías logró realizar el sueño de su vida, que era establecerse con un pequeño negocio en el Havre. Fué entonces cuando nací y mi padre, anhelando hacer de mí otra cosa que un bolichero, me puso en el colegio de aquella ciudad y no descuidó nada para que mi edu-



Nada más interesante y curioso á un tiempo, que estudiar la historia de la indumentaria infantil. Siempre los niños llevaron el sello de la moda en boga para las personas mayores, y así se han visto las marquesitas Luis XV llevar majestuosamente corsés y amplias polleras, las niñas de los tiempos del Directorio vestidas sencillamente á la griega, después que durante la Gran Revolución, hasta el más pacífico de los burgueses ataviaba sus herederos con cocardas y atributos militares. No deja hoy de despertar hilaridad el vestido de las niñas de la Restauración, cuyo calzón sobrepasaba la pollera para caer derecho sobre el calzado, ni más ni menos que el bien planchado pantalón de un moderno dandy. ¿Y qué diremos de la crinolina del segundo imperio y de los complicados vestidos que se usaron de 1875 á 1889? Nos preguntamos cómo no se comprendió que, por su misma naturaleza, los niños necesitan trajes y abrigos sencillos y de buen gusto, que dejen toda la libertad á los brazos y á las piernas. A este concepto se han inspirado precisamente los señores Pedrazzini y Cía., al fundar su casa especialista en artículos para niños, como podrá verse al hojear su catálogo, que se envía gratis á quien lo pida. Comparando estos modelos, las lectoras amables se darán cuenta de que las «toilettes» de la casa citada, sencillas y elegantes á un tiempo, están lo más apropiadas á la naturaleza de los niños.

PEDRAZZINI & Cía. - *CONFECCIONES, MEDIDAS Y ARTÍCULOS GENERALES PARA NIÑOS*

829 - Bmé. MITRE - 833 - U. TELEF., 5140 (Libertad) - **Buenos Aires**

cación fuera completa y buena, y recuerdo, tenía 7 años, las veladas que pasaba con él en el teatro, su único placer, donde yo me dormía desde el comienzo de las representaciones. Recuerdo también, los paseos que hacía en compañía de la única sirviente, de nuestro departamento, situado encima del negocio, y mis juegos con muchachos de mi misma edad... ¡Cuán lejos está todo esto!

Luego el señor Meyer cuenta su llegada á París:

—Como los demás, entré en la Bolsa. Pero era contra mis deseos, contra mis aspiraciones: la Bolsa, pensaba yo, no es pintoresca, ni original y lo que yo quería era distinguirme de los israelitas que abundan tanto en la Bolsa. No; mis ambiciones eran más elevadas, más grandes: hasta entonces había vivido como los héroes de Balzac; escribía los «ecos» de este mismo *Le Gaulois*, que un día iba á dirigir y me propuse ganar un millón para comprar el diario. La política me tentaba. Mi maestro, Emilio de Girardin, me había dicho: «Usted será un verdadero periodista». Así, pues, entré á la Bolsa en 1873 y la abandoné en 1879, después de haber realizado operaciones felices que me permitían llevar á cabo mi primer sueño: adquirir «Le Gaulois». Debía tomar su dirección el 1.º de junio y aquel mismo día se conoció la noticia de la muerte del príncipe imperial.



Jaekette y Francoise, las dos hijitas de Arthur Meyer

Desde aquel momento continuaron nuevas é incesantes luchas de las cuales he salido victorioso, pues está escrito que yo debo triunfar, siempre que me propongo algo.

Dirigiendo *Le Gaulois* llegué á los 60 años; no quería ser un viejo alegre; no quería figurar en todas las revistas de music-halls; deseaba una sola cosa: casarme. Y fué entonces cuando conocí la señorita de Turenne, la más exquisita mujer del mundo, y todavía he tenido las dos más deliciosas niñas de la tierra.

—¿Piensa usted terminar su existencia en el periodismo? —preguntó el reporter.

—Ahora tengo 67 años; pues bien, si algún día me retiro, será para buscar un asilo de inválido en algún rincón del «faubourg Saint-Germain», donde pueda conversar á menudo con algunos viejos y bravos «troupiers», mis contemporáneos, que me contarían las batallas ganadas sobre el Meuse y el Rhin, y que nos habrían devuelto Alsacia-Lorena, si hubiesen podido.



La esposa de Arthur Meyer, descendiente de Carlos I y de Enrique IV, reyes de Francia

Recetas y procedimientos útiles

Gelatina para lacrar. — Una revista francesa da la siguiente receta de una gelatina que puede substituir con ventaja al lacre para cerrar las cartas:

Hágase una mezcla de 200 partes de gelatina, 600 de agua, 30 de glicerina y 200 de cualquier materia colorante. Se pone la gelatina en el agua para que hinche, y después se la hace disolver al calor. Se añaden luego los demás ingredientes mezclándolos bien, y la mezcla se echa en moldes de forma conveniente para que resulten barras. Cuando se va á emplear, se funde al baño-maría y se aplica lo mismo que el lacre.

Contra las hormigas. — Cuando estos insectos invaden un aparador, se coloca en éste una esponja húmeda espolvoreada con azúcar. Al cabo de algunas horas, las hormigas habrán llenado la esponja metiéndose por todos los orificios. Entonces se llena un balde de agua hirviendo y se echa la esponja en él. Repitiendo este procedimiento unas cuantas veces, las hormigas acabarán por no volver al mueble.

Limpieza de los trajes de caucho. —Las prendas de caucho, impermeables ó trajes de chauffeur, cuando se manchan de barro adquieren un matiz blancuzco que no se quita aunque se lave con jabón y cepillo duro. El único procedimiento para hacerlas desaparecer, consiste en lavarlas con agua fuertemente avinagrada.



Para colocar las cajas

Casi todos saben que uno de los trabajos más fastidiosos para los empleados de los almacenes de calzado es colocar las cajas en los estantes por la necesidad que tienen de poner escaleras y moverlas á cada momento. Nuestro grabado presenta un sistema nuevo y cómodo de poner las cajas. El aparato se hace con un palo de escoba y un pedazo de zinc ó lata. Con él se levantan hasta seis cajas, se colocan en su sitio y luego se retira el aparato con suficiente rapidez para que las cajas no se muevan de su sitio.

Raspaduras de la tela de calcar. — Cuando al hacer alguna corrección se raspa la tinta de la tela de calcar, la superficie deteriorada no permite que se tracen otras líneas de tinta, sino con mucha dificultad. En tales casos, puede el colodión servir para reparar la superficie estropeada. Es preciso que la tela esté muy limpia; se aplica esta substancia con un pincelito de piel de camello, y se deja secar. Este procedimiento puede emplearse con éxito aun en el caso de que sea demasiado extensa la superficie raspada.

Tinta resistente á los agentes atmosféricos.— Podrá emplearse para escribir direcciones, señas, precios, avisos, y en general toda clase de rótulos que hayan de estar expuestos á la lluvia, etc.

Se obtiene esta tinta, formando una pasta espesa mediante la disolución de negro de humo en aceite hervido; al tiempo de usarla se aclara con barniz de dorador y trementina.

Pintura negra para la madera. — Háganse hervir en un litro de agua 15 gramos de extracto de campeche, y añádanse 2 gramos de cromato de potasa. De este modo se obtiene una pintura muy económica, de color violeta obscuro, que aplicada sobre la madera resulta negra.

Para conservar los limones se guardan entre aserrín, en un cajón. De este modo no pierden la frescura en varios meses.

EL SOSTEN DE UNA FAMILIA ES LA

MAQUINA AUTOMÁTICA para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto

5 á 6 $

DE GANANCIA DIARIA CON ESTA MAQUINITA

Esta máquina se coloca en cualquier mesita y se aprende el manejo por medio del libro de instrucciones que va conjuntamente con las máquinas. **La Automática** es el verdadero sostén de las familias, pues elabora de todas clases de medias de hilo, seda, lana, algodón etc., pudiendo ganarse cualquier persona de **5 á 6 pesos diarios.**

También la casa compra las medias elaboradas con dichas máquinas, abonando la hechura y facilitando los hilados.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma, reforzada: $ 190 m/n.

Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario: J. Pascual Nigri, Cangallo núm. 1180, Buenos Aires.—Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile.—Agencia en La Plata, Calle 48, núm. 684.

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H. P.

INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo; fácil manejo

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero Ideal para la ciudad y campaña

Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

Concesionario é introductor en Sud-América: J. PASCUAL NIGRI

Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Agentes para Córdoba: Casa Pardal - Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile - Agencia en La Plata: Calle 48, núm. 684.

Recetas y procedimientos útiles



Para indicar si hay fuego en el buque

Un caño, que va desde el fondo de la bodega hasta más arriba de la cubierta, se coloca ahora en muchos buques de carga. Gracias á ese desahogo, si se produce un incendio en lo más profundo del barco, el humo, en vez de quedar oculto, sale por ese respiradero y se puede proceder á extinguirlo en seguida, cuando aun es tiempo de dominarlo.

El kumis, bebida tan popular en las estepas del Cáucaso y en varias regiones de Africa, á la cual se atribuyen virtudes terapéuticas contra varias enfermedades del hígado, estómago, etc., se prepara mezclando: Azúcar de leche, 90 gramos; azúcar de uvas, 90; azúcar de caña, 320; bicarbonato de sosa, 30; suero hirviente de leche, un litro. Después se añade: alcohol, 10 gramos; levadura de cerveza, 100. Se embotella en frascos no muy grandes, tapados herméticamente, y se guardan en lugar fresco.

El barniz incombustible se compone de una mezcla de cola de pescado y alumbre, en partes iguales, disueltos en agua. Para que sea eficaz hay que dar varias manos, dejando tiempo entre una y otra para que se sequen.

Se obtiene una cola extremadamente tenaz disolviendo cola fuerte ordinaria en éter nítrico á saturación. Se puede aumentar aún más su tenacidad añadiendo algunos fragmentos de goma elástica, cuya disolución, muy lenta, requiere varios días.

Para aclarar el cutis ennegrecido por la acción del sol, se untan la cara y las manos con una pasta compuesta de magnesia y agua templada. A los pocos minutos se quita con agua de jabón muy espumosa, y por último, se lava con agua clara templada.

También es bueno, cuando se vive en el campo, lavarse con leche descremada.

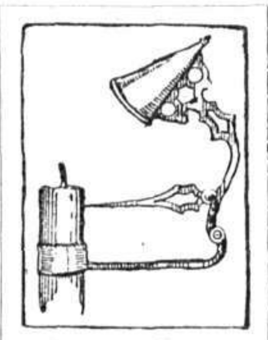
Para quitar el mal olor de las manos se echa un puñadito de azúcar en el fuego de carbón y se exponen las manos al humo que se produce. El café molido da igual resultado.

El pan fresco se corta perfectamente calentando el cuchillo.

La ceniza de leña es excelente para limpiar objetos de estaño. Se emplea tomando con un paño húmedo un poco de ceniza y frotando el objeto. Después se frota en seco para sacar brillo.

Para teñir las velas basta sumergirlas en una solución preparada con 40 gramos de goma laca, un litro de alcohol y una cantidad suficiente del color de anilina soluble en alcohol, que más guste.

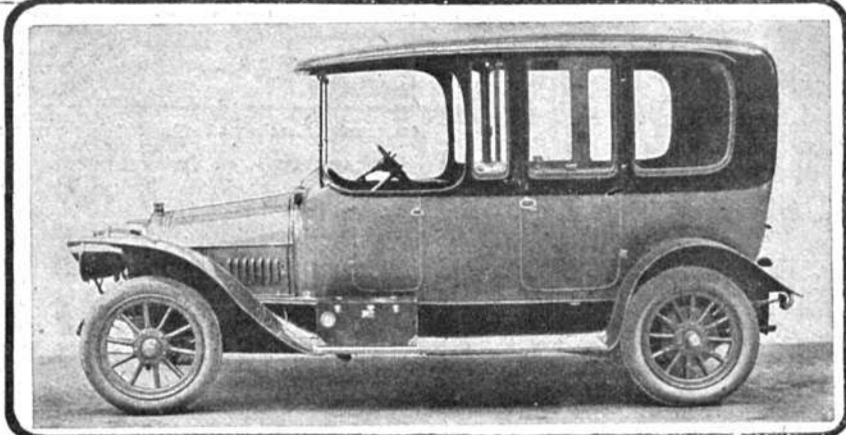
Los vidrios de las ventanas se limpian perfectamente frotándolos primero con un trapo empapado en vinagre y después con un paño seco y limpio.



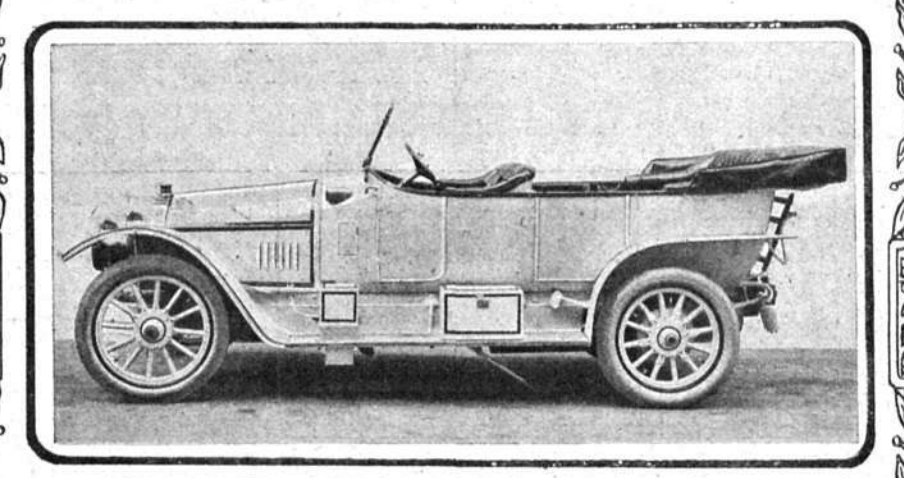
Un apagador ingenioso

Este nuevo sistema apaga automáticamente la bujía en cualquier momento que uno lo haya dispuesto con anticipación. Se fija en la misma vela, poniendo el pincho en el punto hasta donde debe arder. Cuando la luz llega á ese punto, el pincho se desliza, cae la caperuza y la bujía se apaga.





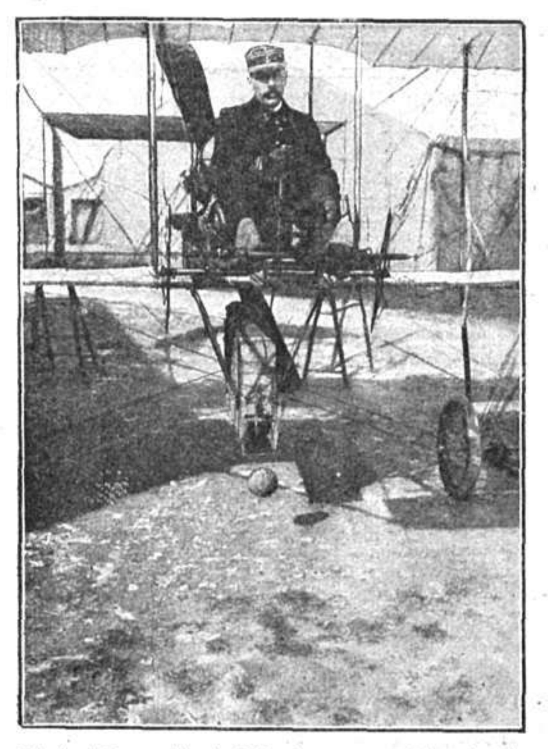
NO SE DISCUTE



¡DOMINA!



El tiro desde los aeroplanos



El teniente Bousquet, haciendo funcionar su aparato lanza-bombas



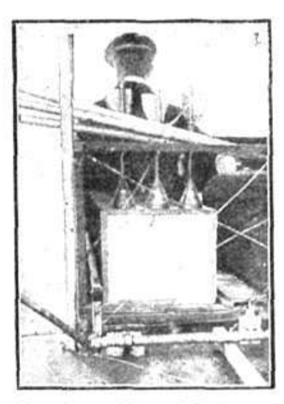
Arrancando del suelo una bomba arrojada por un aeroplano.

Se ha realizado en París un interesante concurso de tiro entre aeroplanos. La finalidad de ese concurso era ver cómo un proyectil, arrojado desde un aparato de volación, puede ser dirigido de modo que vaya á caer en un sitio determinado.

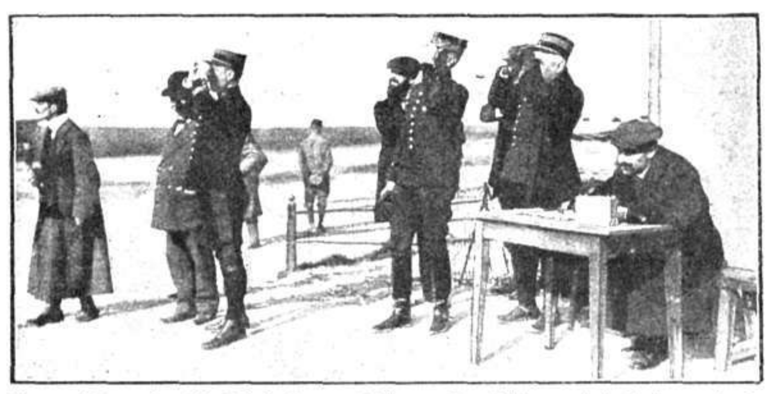
Al efecto se estableció en el suelo un blanco de forma circular, consistente en un trozo de césped pintado con cal.

Cada uno de los que tomaban parte en el concurso debía elevarse, y desde una altura superior al alcance de las balas, arrojar sus proyectiles.

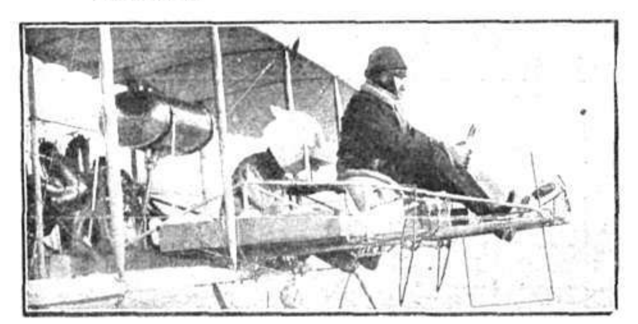
El tiro desde los aeroplanos



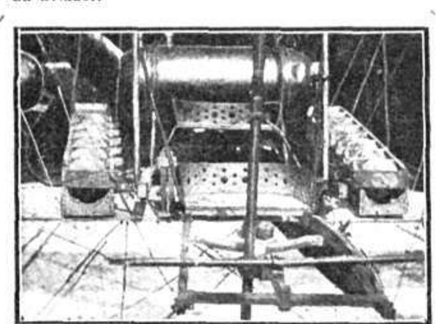
Dispositivo del teniente Sertt para tirar bombas.



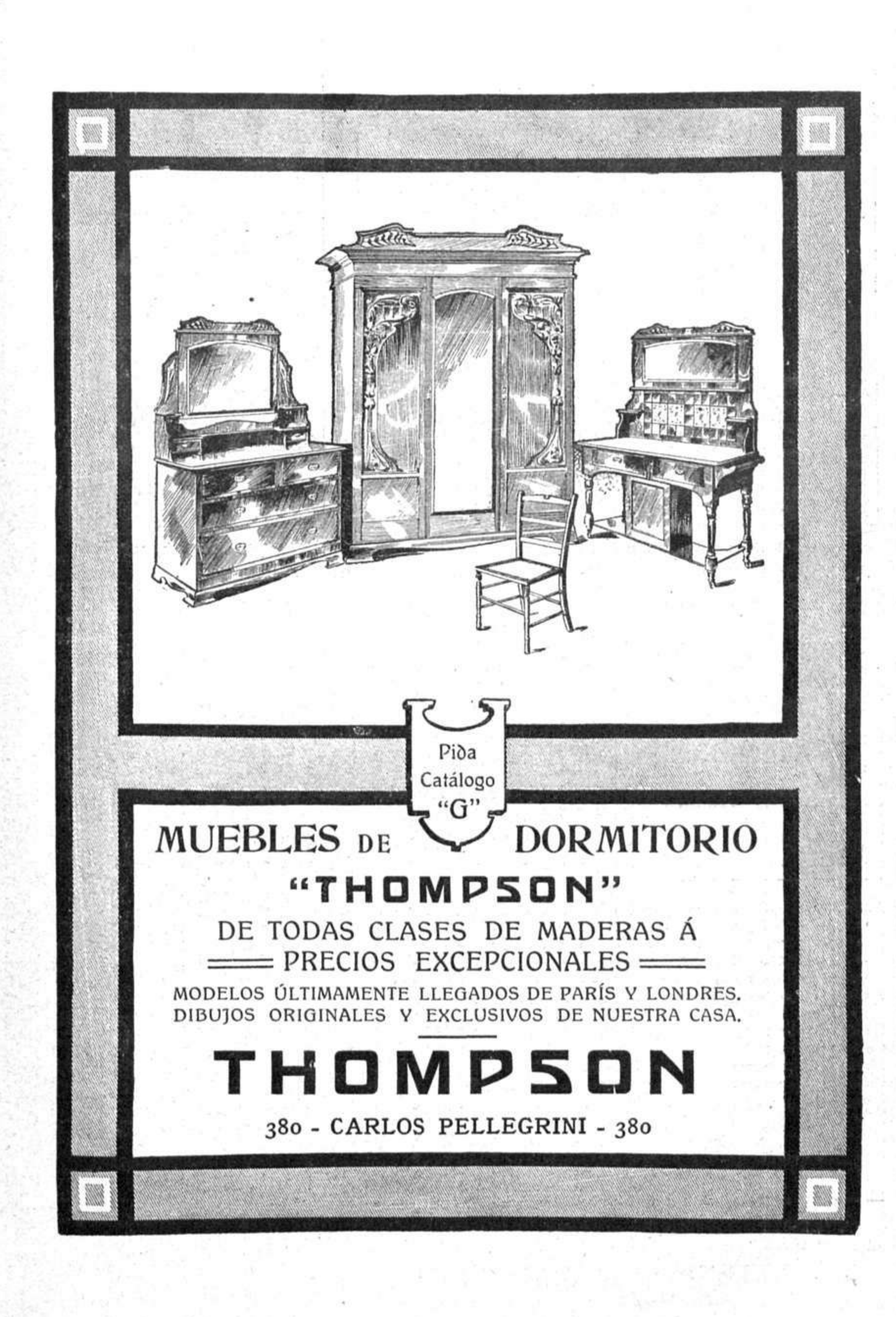
El coronel Hers, el capitán Robot, el coronel Estienne y los oficiales, controlando las pruebas de un aviador.



Se ve por esta fotografía cómo el artillero puede arrojar las bombas.

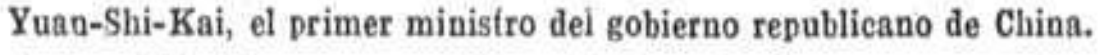


El dispositivo de lanzamiento del teniente de navío Laffon.


Pida
Catálogo
"G"
MUEBLES DE DORMITORIO
"THOMPSON"
DE TODAS CLASES DE MADERAS Á
PRECIOS EXCEPCIONALES
MODELOS ÚLTIMAMENTE LLEGADOS DE PARÍS Y LONDRES.
DIBUJOS ORIGINALES Y EXCLUSIVOS DE NUESTRA CASA.
THOMPSON
380 - CARLOS PELLEGRINI - 380



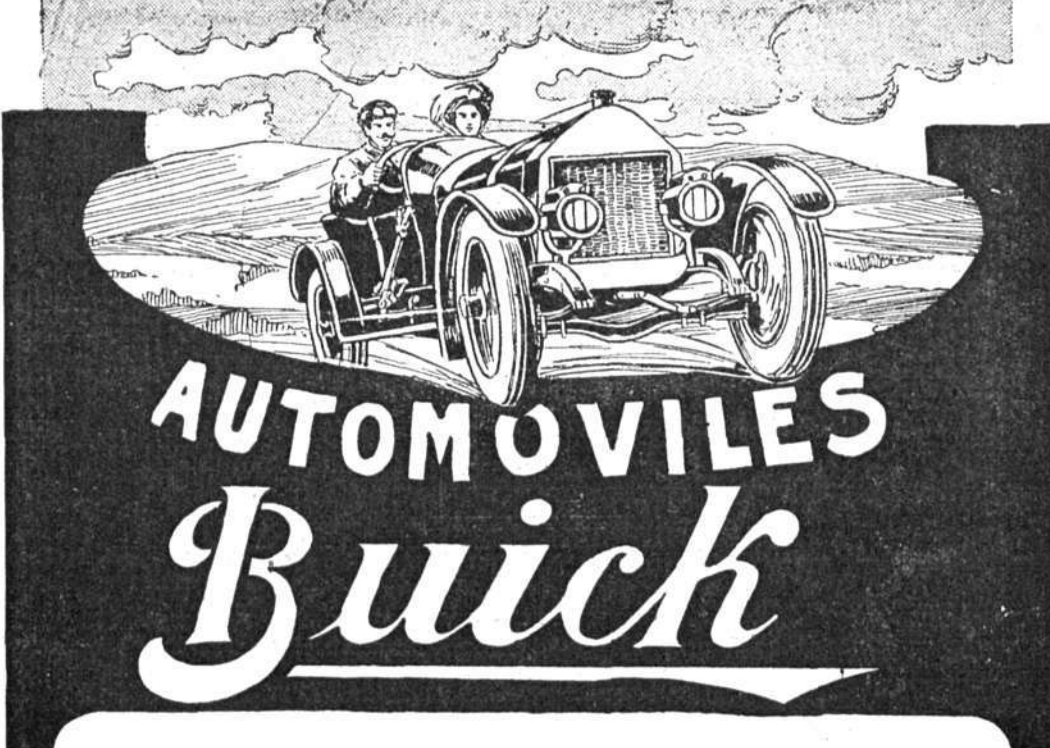




Yuan-Shi-Kai, el primer ministro del gobierno republicano de China.

Un soldado inglés de las legaciones.

La intranquilidad que se notó en China desde que fué proclamada la república, ha ido haciéndose más intensa cada vez. El ministro Yuan-Shi-Kai, cuyo retrato publicamos, ha trabajado activamente por evitar que los monárquicos se levanten, pero tal vez no consiga su objeto. En cuanto á las legaciones extranjeras han tomado toda clase de precauciones, encastillando su barrio al que no se entra sin mostrar á los centinelas, cada día, por turno, de una de las naciones representadas, la documentación necesaria.



INSUPERABLES

para el campo

Altos, de Huella, Poderosos
Livianos

BUICK,	25 H.P., 2 pasajeros. . . .	$ 3.100 c/l.
»	25 H.P., 4 »	» 3.450 »
»	30 H.P., 2 »	» 3.550 »
»	30 H.P., 5 »	» 3.900 »
»	de luxe, 40 H.P., 5 pasajeros	» 4.200 »

La Fábrica tiene instalado un **GARAGE y TALLER**
para atender directamente la compostura de los coches vendidos.

Depositario y Exposición:

H. C. EHLERT

623, LAVALLE - Buenos Aires

P. A. HARDCASTLE - Bahía Blanca

Jugando al golf, vestido de guerrero



El adversario del hombre de la armadura



Un buen golpe á la pelota

En Londres ha tenido lugar un interesante partido de «golf»; uno de los jugadores, el señor Dearch, hizo todo el partido llevando puesta una «armadura» de caballero del siglo XV; el peso de tan elegante «traje» no era muy ligero, pero así y todo el robusto jugador triunfó sobre su adversario. El capricho del señor Dearch tuvo su origen, en que se dice que el golf procede de la edad media, y él quiso vestir igual á los primeros *golfers*.



El señor Deach, con su armadura

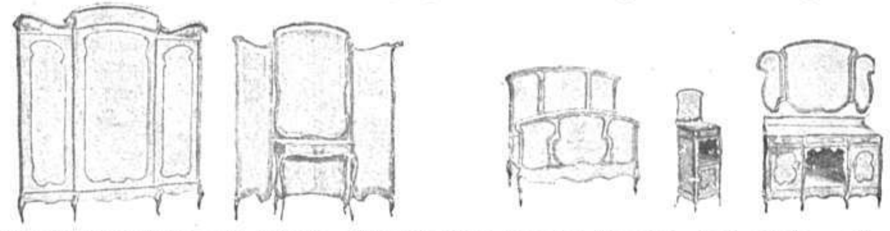
SANZ - LIQUIDA - SANZ

POR ENSANCHE

826 - SARMIENTO - 844

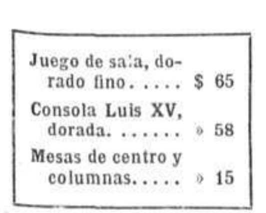
¡APROVECHEN! MUEBLEROS Y PARTICULARES

GARANTIMOS que en esta casa pagarán dos lo que en otras partes cuatro

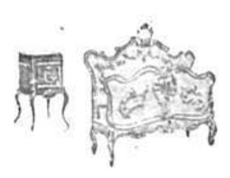


Soberbio dormitorio 3 cuerpos, gran formato, roble importado, lo mejor, 12 piezas, dosel, colcha y rollo.... $ 850

Juego de sala, dorado fino..... $ 65
Consola Luis XV, dorada....... » 58
Mesas de centro y columnas..... » 15





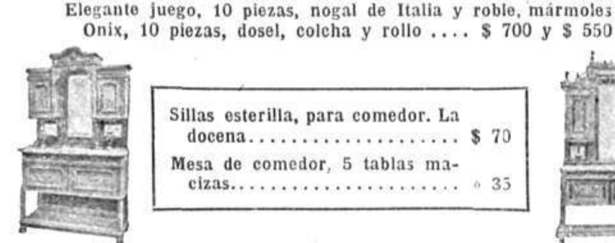




Camas de bronce y hierro, desde. $ 15
Juegos de mimbre.......... » 63
Escritorios, 3 cajones, nogal .. » 15

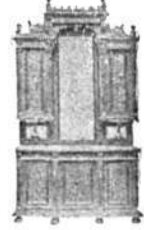
Elegante juego, 10 piezas, nogal de Italia y roble, mármoles Onix, 10 piezas, dosel, colcha y rollo .... $ 700 y $ 550





Sillas esterilla, para comedor. La docena.................... $ 70
Mesa de comedor, 5 tablas macizas..................... » 35





Reclame! Lujoso comedor estilo francés, roble y roble, *y roble y nogal, mármoles á elegir*........... $ 270

Comedor Renacimiento, roble y reiz de nogal, macizo, *varillas níquel, mármoles finos*............... $ 250
Otro más sencillo .... $ 200

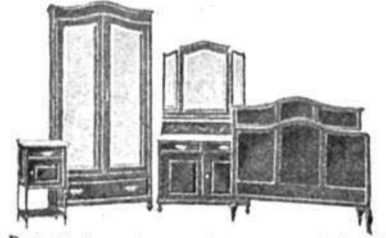


TALLERES ELECTRICOS A LA VISTA

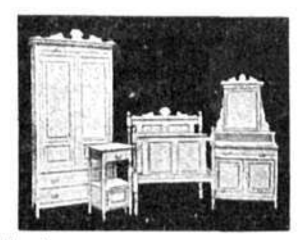


Dormitorio Luis XV, para matrimonio, nogal, 8 piezas, colcha y rollo........................... $ 280

Reclame! Dormitorio para matrimonio, 8 piezas Luis XV, reformado, colcha y rollo.................... $ 225



¡APROVECHEN!
Por ensanche de locales estamos regalando. No discutimos. A cualquier precio hemos resuelto vender.



Dormitorio cedro macizo, para matrimonio, arte moderno, 8 piezas, colcha y rollo................. $ 300

Dormitorio inglés, 7 piezas, macizo, lustre blanco al talco...................................... $ 87

Conviene siempre tratar directamente con la fábrica más importante en Buenos Aires

Embalaje, conducción y el notable Catálogo N.° 15, GRATIS

826, CUYO, 844 (entre Suipacha y Esmeralda) Casa SANZ

ESTA CASA CIERRA A LAS 7





Vestidos de última novedad, exhibidos en Auteuil.

Cama de bronce macizo, con elástico, importada directamente de Inglaterra, artículo de primera calidad.

Cama de una plaza. . . $ 120.—
„ „ plaza y media „ 125.—



EMBALADA Y PUESTA EN VAGON

568, FLORIDA, 572
650, TUCUMÁN, 654

La última moda de París





Toilettes de última novedad, fotografiados en Auteuil.

Todo el mundo patinando



El muchacho del carnicero.



Los chicos que van á la escuela.

La locura por el patinaje, en patines de ruedas, ha llegado á tal punto en Filadelfia que se considera ya necesario dictar leyes especiales tendientes á reglamentar el uso de los tales patines.

Han acaecido ya muchos accidentes, tanto á los patinadores como á los no patinadores, debido al gran número de niños, niñas, jóvenes y mujeres



El mensajero del telégrafo.



AL ATARDECER

Al atardecer, se hace tertulia en la playa del balneario.

Hay gentes que han hecho sus abluciones íntimas en su casa, con derroche, por supuesto, del exquisito Jabón Reuter, y que muy fresquitas, muy perfumadas y muy elegantes, se trasladan en su rápido automóvil á la orla de dorada arena que limita el mar, y allí, sentadas en cómodos sillones, contemplan el animado espectáculo de las y los que entregan su cuerpo á las caricias de la onda salada.

En esas tertulias, fuera de los picantes *charivaris* que estimula el ocio de aquella vida monótona, dentro de las ansias de hallar ó inventar un placer nuevo, se discute esta eterna proposición:

¿El balneario, es propiamente para bañarse, ó para saturarse, en los efluvios del ambiente marino?

Hoy, va haciendo ya mayoría esta última teoría.

Esa señora y esa bellísima niña, se bañan en casa, empleando al por mayor el Jabón Reuter, al que le asignan propiedades reconstituyentes, muy superiores á las de las sales que contiene el agua de mar.

Después de bañarse, vienen y se sientan ahí, á recibir el segundo baño de las emanaciones oceánicas, asegurando que este sistema es el que mantiene la impecable frescura de su tez, que las sales marinas queman y resecan, pues el Jabón Reuter es el único elemento milagroso para crear y conservar el ambicionado aspecto de la eterna juventud.



La nena de casa de la modista.

que utilizan la acera de las calles para ir patinando.

Muchos salen á pasear con patines por toda la ciudad y muchos que tienen que ir de prisa, como mensajeros y repartidores, aprovechan ese medio de locomoción para hacerlo con mayor rapidez.



De vuelta del colegio y llevando un paquete además de la cartera.

La última moda fotográfica: el retrato con sombra



Miss Dora Leslie. — Un hermoso efecto de sombra, tal vez de los mejores obtenidos por medio de la nueva fotografía de moda.



Un capricho.—El cisne de Lohengrin, combinado con un sombrero de plumas y el mórbido brazo de una joven.

Mucha gente, con ó sin razón, cuando tiene que sacarse un retrato, siente tener que adoptar una postura, un gesto, una clase de papel, de tarjeta ó de color de retrato, igual á la que han usado antes que él miles y miles de personas. La fotografía tiene el defecto de que permite poca originalidad, de que todo lo da hecho y de que, para emplearla, hay que seguir por huellas infinidad de veces pisoteadas. Debido á eso, la imaginación de los fotógrafos está siempre en actividad


La marca "ALBION" es una garantía de suprema elegancia
Las confecciones "ALBION" son incomparables en elegancia, calidad y economía. Tienen un "cachet" de distinción inimitable. :: ::
La prueba: Solicite muestras, indicando si son de sobretodos ó trajes, el precio aproximado y los colores de su preferencia. Si la calidad responde ampliamente al precio marcado, formule su pedido.
Garantía: Toda prenda que no resultare de su completo agrado le será cambiada sin dificultad, ó su importe integro reembolsado (más los gastos de devolución).
No demore: escríbanos hoy.
Trajes "Albion", de géneros ingleses de buena clase, gustos selectos, desde $ 65 hasta $ 25
Sobretodos "Albion", forma cruzada, doble faz, medio forro de seda, desde $ 110 hasta $ 45
El mismo artículo, de géneros ingleses de pura lana, forro de lana, gustos varios, desde pesos 40 hasta .... $ 22
The Albion House
Victoria 1000
Buenos Aires.

La última moda fotográfica: el retrato con sombra

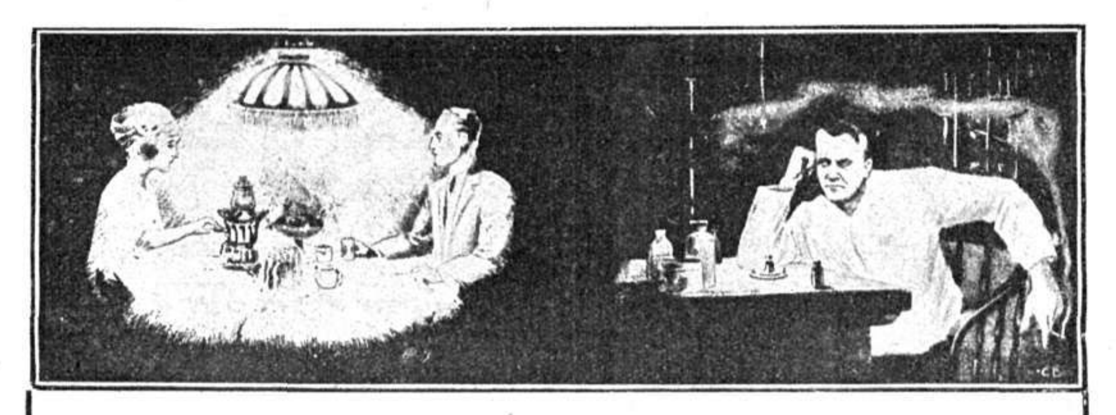


La sombra permite, lo que no el retrato, tres cuartos de perfil, apreciar la delicadeza de la línea del perfil de la retratada, la señorita H. Chambers, de la sociedad londinense.

buscando novedades que poder ofrecer á sus clientes y ahora ha dado con un sistema nuevo y agradable, artístico y que, sin duda, hará carrera. Es ese sistema el de las fotografías con sombra, en las cuales se ve la cara de la persona retratada y luego la silueta, la sombra, de la misma. Este sistema tiene sus dificultades, no siendo la menor de ellas la calidad de la luz necesaria para tomar la imagen. Es preciso que esa luz sea fuerte y cruda, de modo que la sombra resulte suficientemente obscura y, sobre todo, bien definida. Las fotografías que publicamos en estas páginas, han sido sacadas con luz de arco voltáico.



El «manchón» sirve en este caso para dar á la fotografía un toque gracioso y original.



La Visión Profética de Un Gran Inventor

Treinta y dos años ha, cuando Edison inventó la lámpara eléctrica incandescente, vió en sus sueños del futuro, cada hogar con un completo servicio eléctrico. Hace treinta y dos años previó que el hogar ideal del porvenir tendría, no solamente luz eléctrica, sino también cocina y calefacción eléctricas.

Su sueño "luz eléctrica para todos" se ha realizado para los que lean esto. La lámpara Edison **"MAZDA"**, con su filamento resistente hecho de alambre estirado más fuerte que el acero, pone la luz eléctrica al alcance de todos. Esta lámpara da tres veces más luz que la ordinaria de filamento de carbón y usa la misma cantidad de corriente.

La lámpara de filamento de carbón era buena; la lámpara tungsten fué mejor; pero la fuerte lámpara Edison **"MAZDA"** es la última palabra del alumbrado Eléctrico, porque combina la durabilidad con el más alto rendimiento que se conoce.

Pero el *alumbrado perfeccionado* es solamente *uno* de los adelantos económicos de la electricidad. La cocina eléctrica ha llegado.

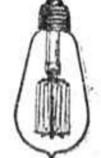
La nueva aleación de metal "Calorite" ha sido perfeccionada por la General Electric Company. La alta temperatura necesaria para cocinar por la electricidad es causa de que otros metales se oxiden y se rompan. Pero la "Calorite" es indestructible.

Ahora puede Vd. conseguir una plancha eléctrica, tostador de pan por radiación, cafetera ó una cocina eléctrica completa, económica, duradera y satisfactoria.

Así, pues, la visión profética de Edison, el gran inventor, se ha realizado. La maravillosa lámpara Edison **"MAZDA"** y la indestructible Calorite están ya en venta en esta ciudad.



The South American General Electric Supply Co.



531, SARMIENTO — **Buenos Aires**

EN MONTEVIDEO: CASTRO & MAÑE - MISIONES, 136

NOTA—Los señores veraneantes de Mar del Plata encontrarán en la acreditada casa del electricista Sr. Francisco Moia, Avenida Zuro, 2682, esquina San Luis, un surtido completo de nuestras mejores lámparas.

Un niño asesino



Sam Simons, el homicida de 10 años.

Ha causado gran senseción en los Estados Unidos la prisión del niño Sam Simons, de diez años de edad, que será juzgado por el tribunal de Chattam, California, acusado de homicidio. El hecho de que un niño de esa edad cometa un crimen es ya motivo para que la atención del público se fije en el autor del hecho, pero la circunstancia de que la víctima sea un negro da al asunto un caracter bien definido. En verdad, el niño homicida ha seguido la corriente del país donde se desprecia al negro hasta matarlo cuando se puede. Un día, hallándose Sam Simons con un perro de su propiedad, se acercó á ellos un negrito que quiso tocar al perro y fué acometido por éste. Entonces el negro le pegó un puntapié al perro y Sam sacó una navaja y mató al negro. Eso fué todo. Es curioso esperar la sentencia y ver cómo consideran los jueces yanquis el suceso y cómo condenan — ó no — al autor del hecho.

La era de las conferencias



La condesa de Warwich.

Se encuentra actualmente en los Estados Unidos, donde realiza una jira de conferencias por los distintos Estados de la Unión, la condesa de Warwich, que hablará sobre el sufragio de las mujeres y sobre algunos otros tópicos relacionados con el avance del feminismo. La condesa de Warwich empezó su jira en Filadelfia.

Un nuevo método para enseñar á hablar á los mudos



En una de las clases donde se enseña á los sordo-mudos á pronunciar como si oyeran

Las escuelas públicas de Nueva York tienen ahora secciones para sordo-mudos. En esas escuelas las maestras enseñan las palabras mostrándolas escritas en el pizarrón y pronunciándolas de modo que el alumno imite el gesto y hable aún cuando no se oiga. En las clases se da á cada alumno un espejo, de modo que mirándose en él la boca, la que colocada igual á la de la maestra, producirá el mismo sonido.

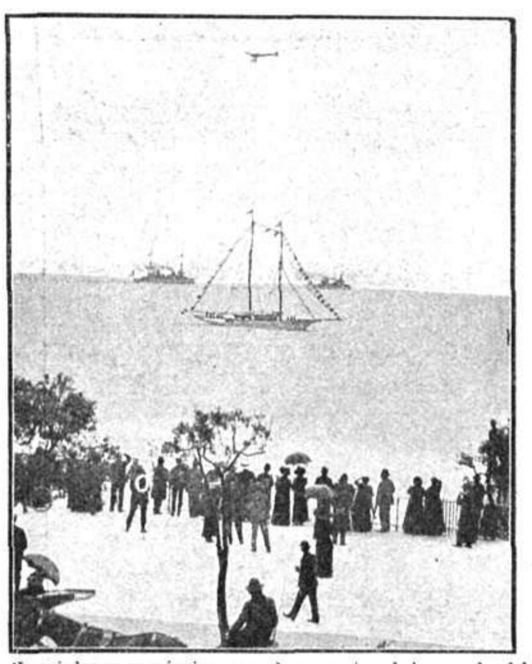


Hasta el sol se eclipsa; pero nada puede eclipsar la merecida fama de que goza la

GINEBRA NÉCTAR

Dos hazañas de volación

En Niza



Un aviador en su máquina, pasando por encima de la escuadra del Mediterráneo

Con motivo de las fiestas celebradas en Niza en ocasión de la inauguración del monumento á la reina Victoria, un aviador, cuyo nombre no dicen los diarios, realizó soberbios vuelos por encima de la escuadra del Mediterráneo.

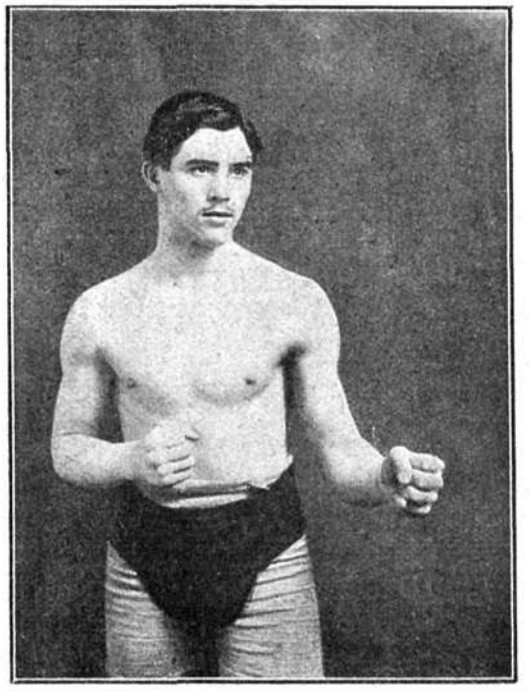
En Hendon



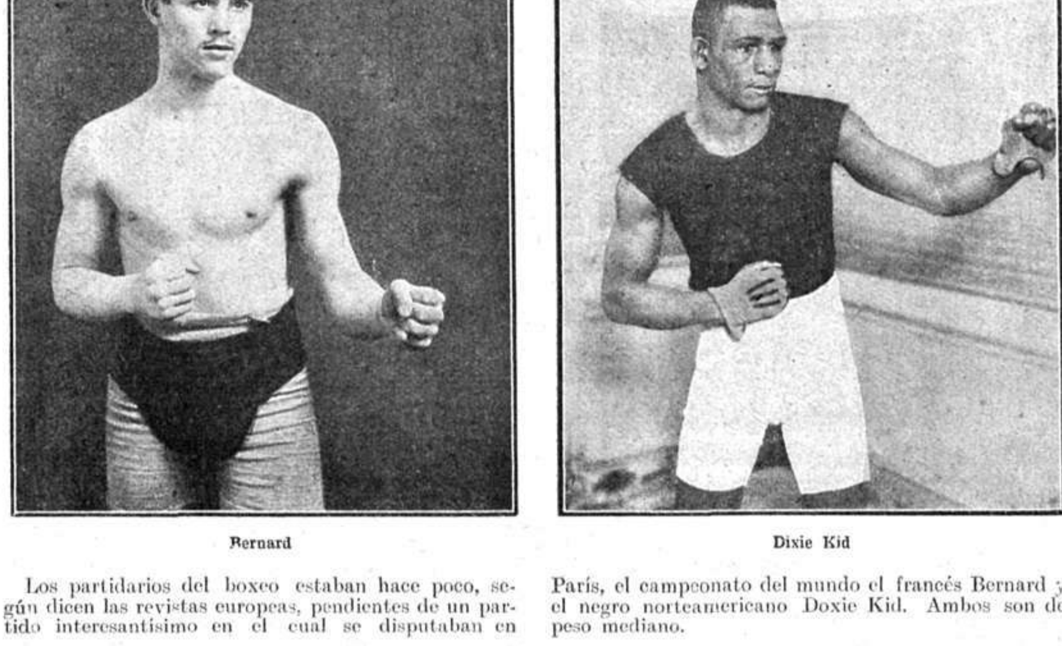
El joven y valeroso aviador inglés, señor Hamel, realizando su vuelos sobre el aeródromo de Hendon.

El sábado 13 de marzo el aviador inglés Hamel, obtuvo un excelente éxito en el aeródromo de Hendon, verificando algunos vuelos en los que demostró una habilidad y una serenidad admirables, que le valieron grandes elogios.

El campeonato mundial de box



Bernard



Dixie Kid

Los partidarios del boxeo estaban hace poco, según dicen las revistas europeas, pendientes de un partido interesantísimo en el cual se disputaban en París, el campeonato del mundo el francés Bernard y el negro norteamericano Doxie Kid. Ambos son de peso mediano.

"Au Bon Marché"

Entre las grandes casas parisienses que, en el ramo de confecciones, imponen al mundo sus creaciones originales y artísticas, es, sin duda, el *Bon Marché* una de las que gozan de mayor prestigio entre las damas elegantes, que atentamente siguen la evolución de la moda y saben seleccionar los mejores modelos que la competencia profesional les ofrece.

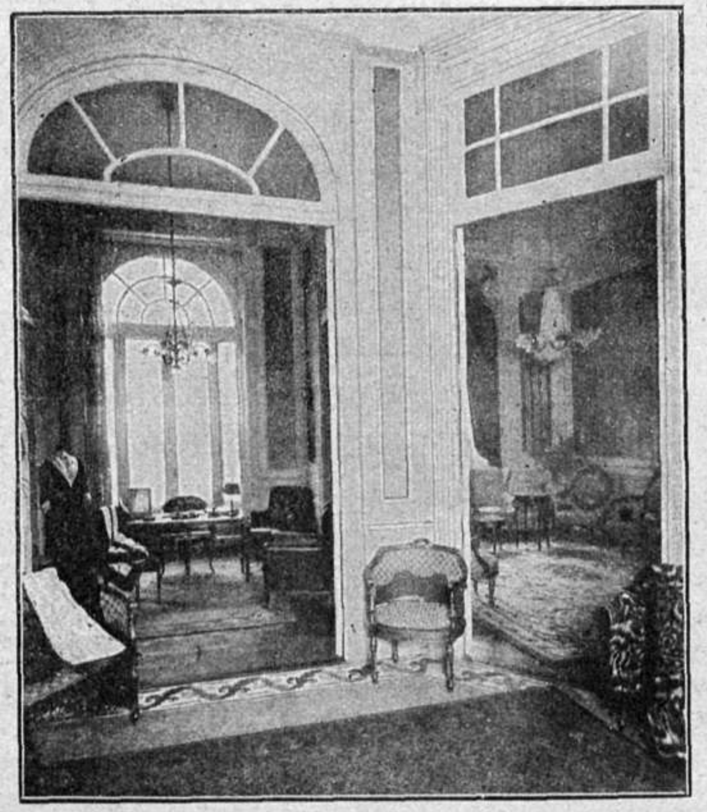


Au Bon Marché, entre cuya clientela figuran numerosas familias de la sociedad bonaerense, ha instalado, en su obsequio y para darles las mayores facilidades, una Agencia en nuestra capital, en un local de construcción moderna y de magnífico aspecto, en el que se exhiben ya objetos y confecciones realmente admirables por su buen gusto. Llama la atención, entre lo expuesto, una bella reproducción del salón Luis XVI del Museo del Louvre y que está justamente considerado como una de las obras maestras del arte francés.

En esa agencia, situada en la calle Tucumán núm. 951, encontrarán nuestras damas una profusión de catálogos, de muestras, y modelos ejecutados ó dibujados, capaces de satisfacer las mayores exigencias y los más delicados gustos. En ropa blanca, especialmente, no se cansarán de admirar verdaderas preciosidades, pues en este ramo la casa *Au Bon Marché* no tiene rival y ejerce sobre sus similares la más absoluta hegemonía. Lencería clásica, ropa blanca de uso, encajes, todo se encuentra en la agencia del *Bon Marché*, en condiciones de clase y precios, que no admiten competencia con otras casas.

En suma, la agencia bonaerense de *Au Bon Marché*, de París, viene á añadir al alto comercio de la ciudad una nota de buen tono y de elegancia suprema, que hallará, sin duda, su correspondencia y complemento en el favor de una clientela distinguida, que, al visitar la nueva casa, podrá creerse trasladada á un rincón del París elegante.

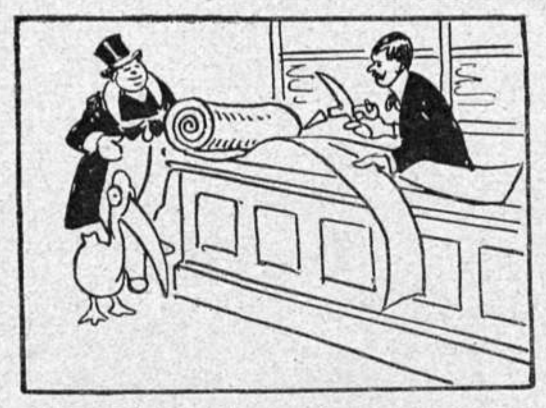
La importante casa francesa ha tenido en cuenta, al instalar aquí la agencia, los factores que informan la vida social bonaerense, que son la riqueza y el buen gusto, en admirable consorcio; y á ellos se ha atendido para presentar un conjunto tan bello como valioso de verdaderas novedades, llenas de atractivos para nuestro elemento femenino. La inauguración del nuevo local coincide con la del invierno; y en esta estación, de gran animación ciudadana será, sin duda, uno de los puntos favorecidos por las damas de nuestra alta sociedad.



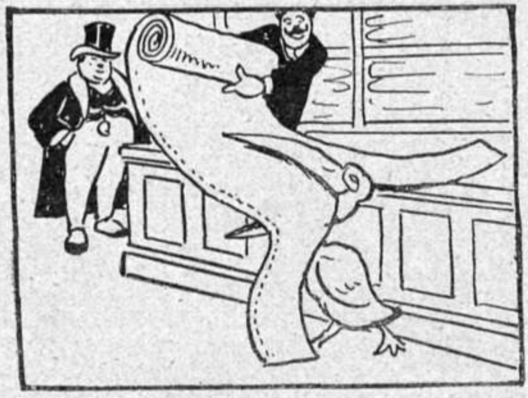
El «chic» y el «confort» de este local hacen muy agradable la visita al mismo, y las señoras tendrán mucho que admirar...y los señores mucho que pagar, porque no serán pocas las adquisiciones que hagan aquéllas.


CATÁLOGO BARATTI H.os Y C.ia
¡25 DE MAYO!
Ella.—He recibido el nuevo Catálogo de Baratti. ¿Qué te parece?
El viejo.—¡Baratti! Recuerdos de mi juventud. Pero qué rumbos distintos! Yo, en la decadencia, y esa casa siempre más poderosa. Oh! Puedes elegir con confianza sus muebles, como lo hice en mis tiempos.
El nene. — Abuelito: ¿yo también puedo comprar?
BARATTI HERMANOS Y CIA.
Casa fundada el año 1853 - Corrientes, 1145 - Buenos Aires
GRATIS, REMITIMOS CATÁLOGO

El rinconcito de los niños



El dueño del circo estaba comprando unos metros de género. Al ir el dependiente á cortar la tela, se le rompieron las tijeras...



... pero, por suerte, estaba presente el pelícano amaestrado, el cual, con algunos movimientos de pico, dejó el paño dividido rápidamente.

El mismo día en que se puso en venta el número anterior de CARAS Y CARETAS, recibí ya varias cartas destinadas á mi primer concurso.

Eso demuestra que los lectores de esta sección no son perezosos y, además, que debo esperar hacer la selección entre un montón enorme de cartas.

Hoy les presento otro problema, tal vez más sencillo, pero no como concurso, sino en calidad de entretenimiento.

Los que saquen la solución de este nuevo problema no deben enviarla, porque su envío no tendría objeto.

Mi deseo es proporcionarles con este problema un entretenimiento para alguna de estas noches frías en las que es tan agradable dedicar la velada á pasatiempos que pongan á prueba el ingenio.

Para el número próximo preparo un nuevo concurso, con premios, destinado á interesar á todos mis lectores.

Dos caminantes se encuentran ante un río cuyas barrancas son altas y cortadas á pico, por lo cual los viajeros no pueden atravesarlo á nado. Pero encuentran dos troncos de árbol iguales, pero ambos más cortos que el ancho del río, y como carecen de cuerda para atarlos, les es imposible hacer un puente. ¿Pueden los lectores ayudar con su ingenio á los dos caminantes para que pasen sin más elementos que los troncos?

Mis sobrinos se han propuesto no dejar pasar ni uno de mis concursos sin tomar parte en él y lo mismo deben hacer los demás lectores, porque así me tendrán contenta y se llevarán muchos premios; y premios, no sólo de valor, sino muy útiles.

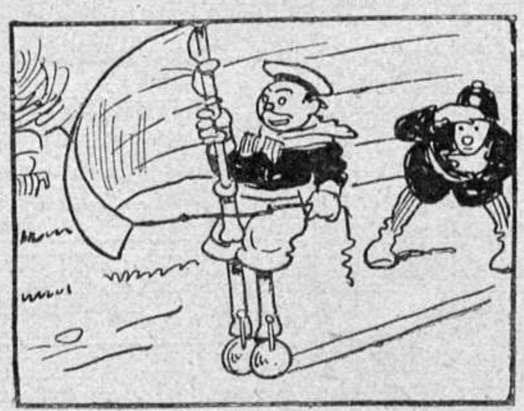
Yo quisiera que mis lectores me enviaran, para publicar en esta página, las frases graciosas ó de ingenio que oigan á sus hermanitos, para así ir juntando una porción de gracias originales y tomadas del natural. No quiero *chistes copiados*, porque éstos no valen para esta sección; quiero frases oídas, de esas tan ingeniosas que los nenes dicen á veces, se festejan en la casa y nadie las hace circular. Cada mes daré un premio al que me haya enviado la mejor de todas las frases, siempre que sea, como digo, completamente original. Así que buen oído y á ver quien se lleva el premio.

Hasta la semana que viene.

TIA MARTINA.



El marinero de las patas de palo iba diciendo: «Mientras voy por estos sitios no puedo avanzar rápidamente, pero ya verán cuando salga á campo abierto, cómo corro gracias al sistema de mis piernas».



Efectivamente, así sucedió. Bajadas las ruedas y desplegada la vela, el marinero corrió á gran velocidad, haciendo exclamar al vigilante: «Pues es verdad, es la primera vez que veo un cojo á vela».


F.I.A.T.
NUEVO
MODELO
DE
LIMOUSINE
F. I. A. T.
CON
CARROSERÍA
VANDEN PLAS
20/30 Y
35/45 H. P.
BUXTON, CASSINI & Cía.
BUENOS AIRES - ROSARIO

SALTA



Obreras que tomaron parte en la manifestación del 1.º de mayo



Comisión organizadora de la fiesta obrera del 1.º de mayo

El incendio de un establecimiento pirotécnico



Aurora Jiménez de Figueroa, fallecida víctima de gravísimas quemaduras



La casa, después de la catástrofe



Mateo Figueroa, pirotécnico y fotógrafo, dueño de la casa. Sufrió graves quemaduras



Oscar Figueroa, que también sufrió quemaduras de importancia

La ciudad de Salta ha sufrido una intensa y dolorosa impresión con motivo de la catástrofe acaecida en la fábrica de pirotecnia y fotografía de Mateo Figueroa. La explosión de los depósitos de fuegos artificiales fué tan enérgica que hizo vibrar el aire y sacudir los vidrios de las viviendas cercanas á la penitenciaría, en el radio comprendido entre las calles Ituzaingó, Avenida Belgrano, Mitre, Santiago del Estero, Balcarce, Sargento Suárez y Güemes. La catástrofe ocasionó algunas víctimas, las tres cuyos retratos publicamos y un niño de 14 meses, hijo de Figueroa, que murió achicharrado por las llamas.



Garantimos que el **CHINATO GARDA** está compuesto con vino genuino y hierbas tónicas y medicinales; poniendo con tal objeto á disposición del público nuestro depósito en la calle Cochabamba, núm. 1; para retirar muestras, comprometiéndonos á entregar la suma de $ 50.000 c|l. al que pueda probarnos lo contrario.

Pídase en todas las Confiterías, Bars, Cafés y Almacenes de la República.

Únicos Introductores:

VICTOR M. PIAGGIO & Cía.

1340, Perú, 1340 - Buenos Aires

Victor M. Piaggio y Cía

Actualidades de provincias

MENDOZA

Acto político



Los señores Tabanera, Pereira, Martínez y otros miembros del partido radical, á su llegada á Mendoza, donde fueron agasajados.

Descanso dominical



El meeting de los empleados de comercio, pidiendo que se les conceda el descanso dominical completo, al pasar por la calle Necochea.

La confirmación en S. Francisco y la Merced



Monseñor Orzali, confirmando en la iglesia de la Merced.



Saliendo de San Francisco.



Ante la iglesia.

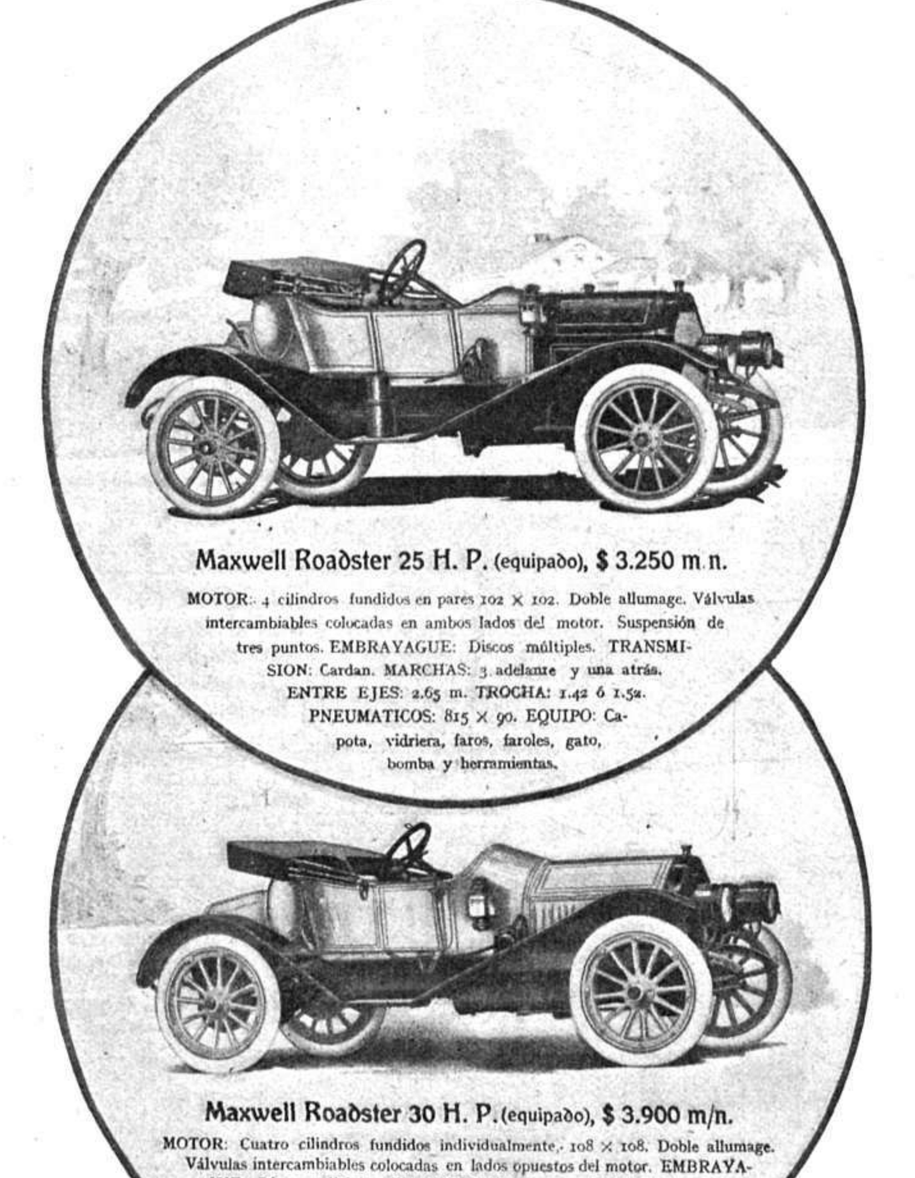


¡A confirmarse!

Automóviles "MAXWELL"

Livianos, resistentes y económicos

Ideal para la Campaña — Hay 55.000 rodando



MAXWELL (Doble faetón) 25 H. P. equipado . . . . $ 3.750 m/n.
MAXWELL (Doble faetón) 36 H. P., equipado con lanzador automático, » 5.000 »

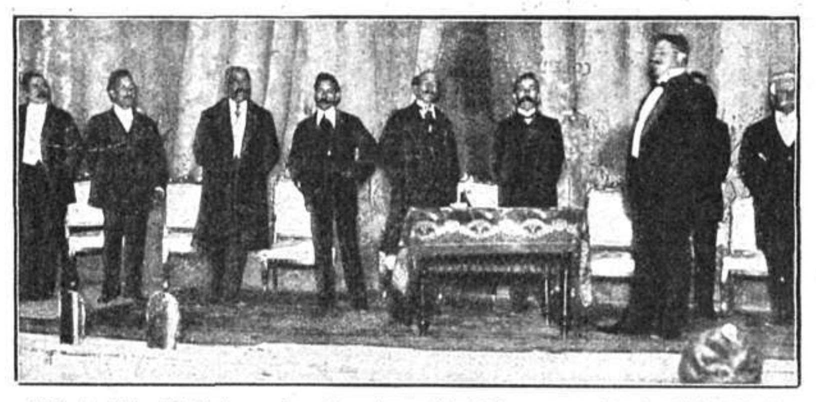
GARANTIZAMOS NUESTROS AUTOMOVILES. SURTIDO COMPLETO Y PERMANENTE DE REPUESTOS.

Sucursal de Fábrica:
455 - CERRITO - 457

(Unica fábrica que vende directamente al público sin vinculaciones locales y única que publica y sostiene sus precios).

Actualidades de provincias

SAN LUIS



El doctor Miguel B. Pastor, en la conferencia que dió el 5 de mayo en el teatro del Club Social



El señor Nicanor Liceda, fallecido.

CORRIENTES



Señor Guillermo Rojas, electo presidente del senado.



Señora Peregrina Camogli de Resoagli, nueva directora de la escuela normal.



Señor José Antonio González, el más joven de los diputados electos.

LA FLORIDA

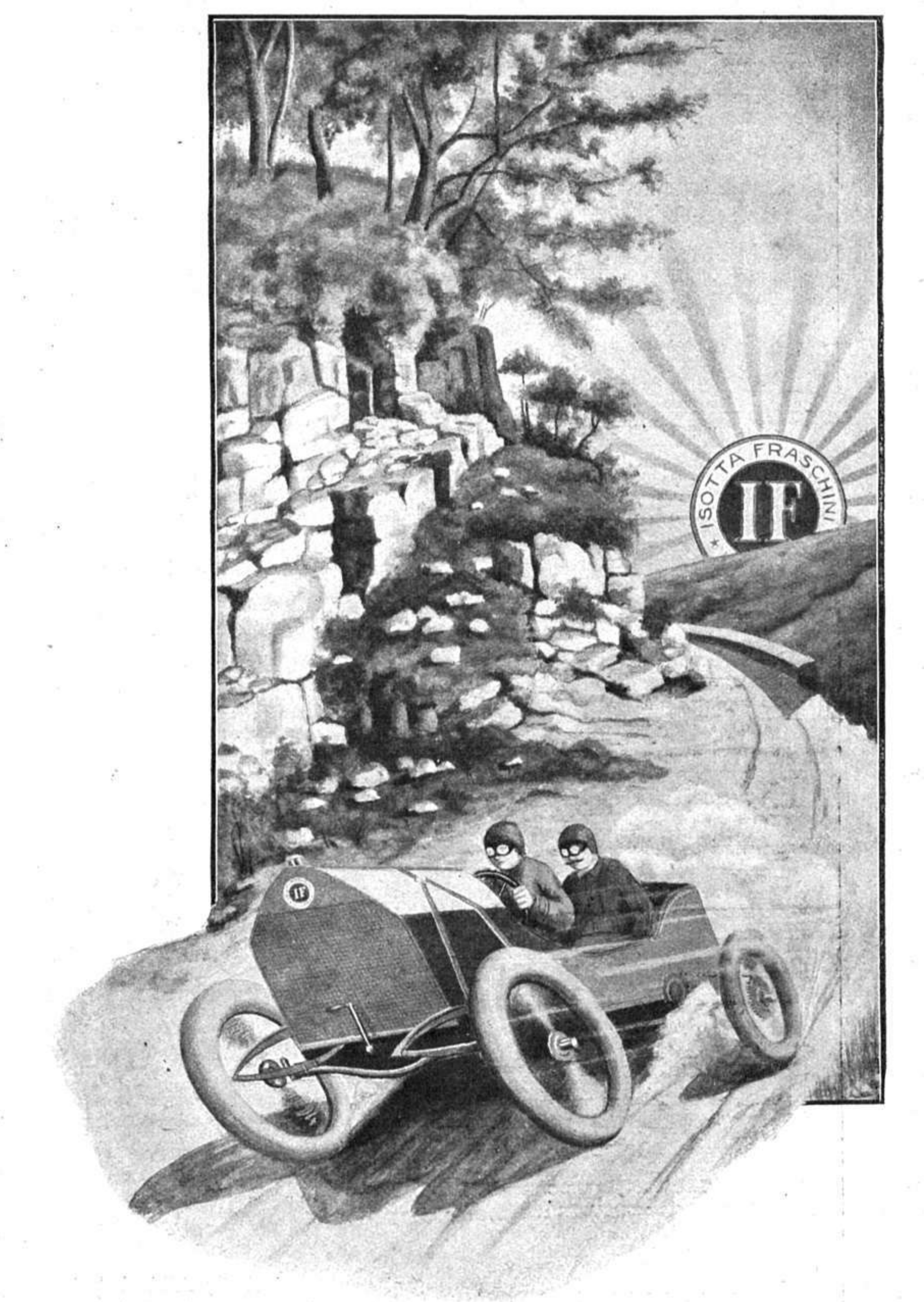


Fiesta celebrada en casa de la señora Teresa H. de Fontana, con motivo de la pascua florida.

TUCUMAN



Enlace O'Donell-Cano. — Los novios en su casa, después de la ceremonia.

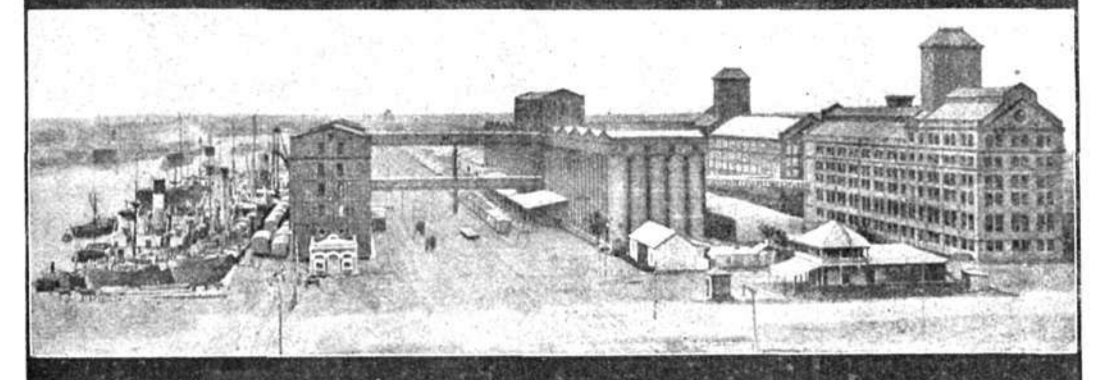

ISOTTA FRASCHINI
IF
IF

SOCIEDAD ANÓNIMA DE MOLINOS

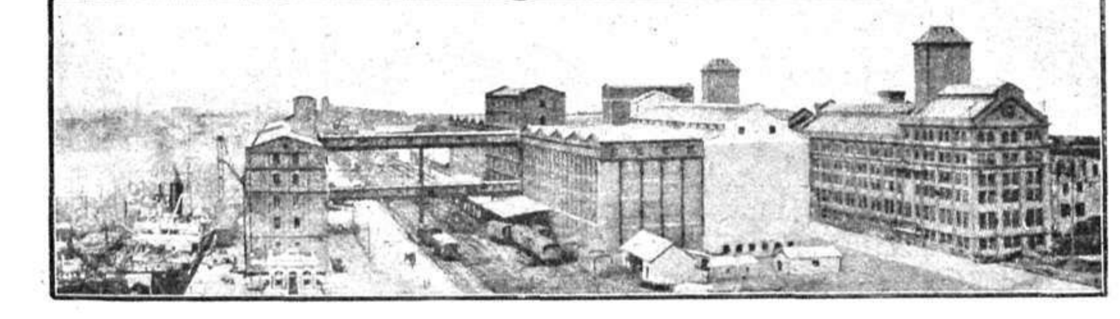


1902 2.500 BOLSAS DIARIAS

1907 11.000 BOLSAS DIARIAS



1912 20.000



HARINEROS Y ELEVADORES DE GRANOS.

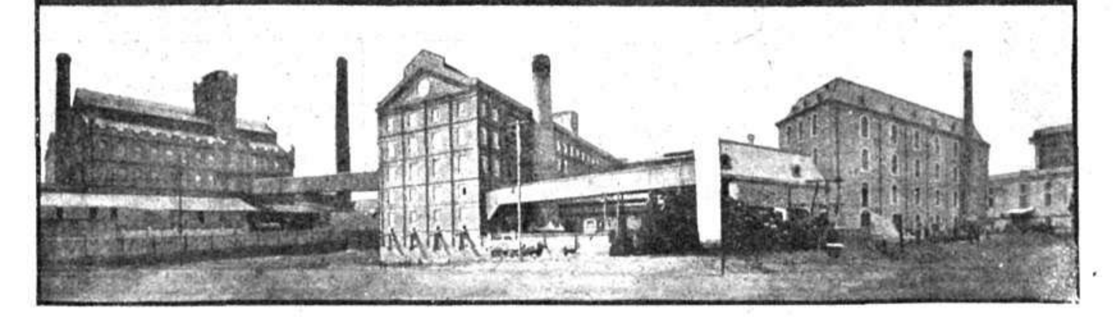
Los Molinos Rio de la Plata

en 10 años han logrado ser los más grandes del Mundo

Porque producen las mejores harinas del Mundo con el mejor Trigo del Mundo

Prueben su Marca *Favorita*

BOLSAS DIARIAS 1.700.000 KILOS POR DIA



Actualidades de provincias

SANTA FE



Baile dado por la sociedad «Ideal», en los salones de la «Unión Francesa»

RIO GALLEGOS



El gobernador del territorio, doctor Lamarque, y amigos que le acompañaron al hacerse cargo nuevamente de su puesto

RAFAELA



El joven David Mansilla, fallecido.

TUCUMAN



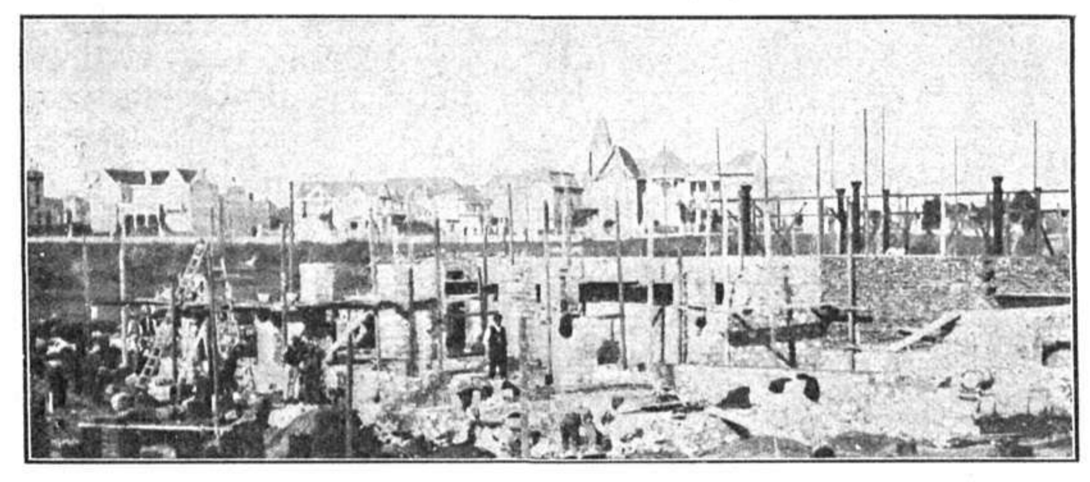
Banquete al señor Diógenes Parrancoso. — El obsequiado agradeciendo el acto



El señor Edmundo Gutiérrez, pronunciando su conferencia en el teatro Coliseo


AUTOMÓVILES
MINERVA
"Minerva"
"Bianchi"
AUTOMOBILI BIANCHI
Chiesa Hnos
CANGALLO, 690
BUENOS AIRES

La transformación de Mar del Plata



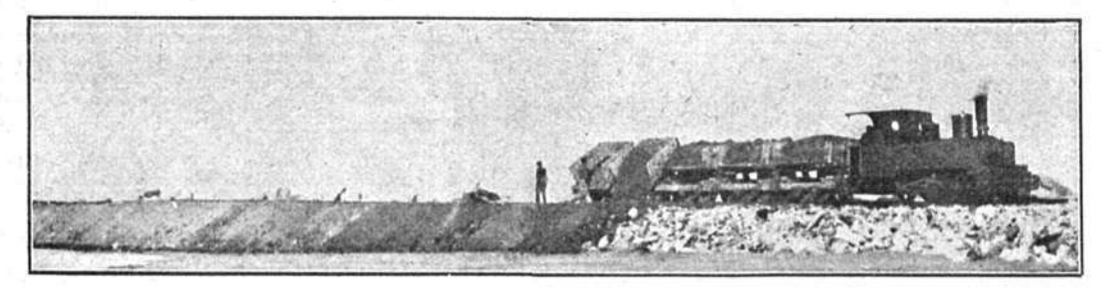
Los cimientos de la nueva rambla



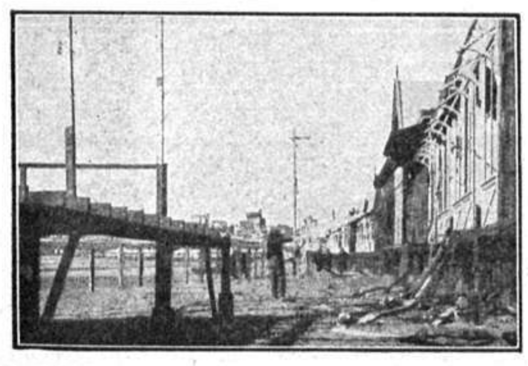
Detalle de los cimientos



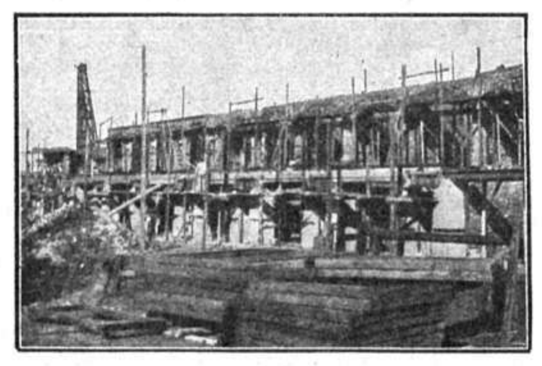
El arquitecto Jaunier contemplando su obra



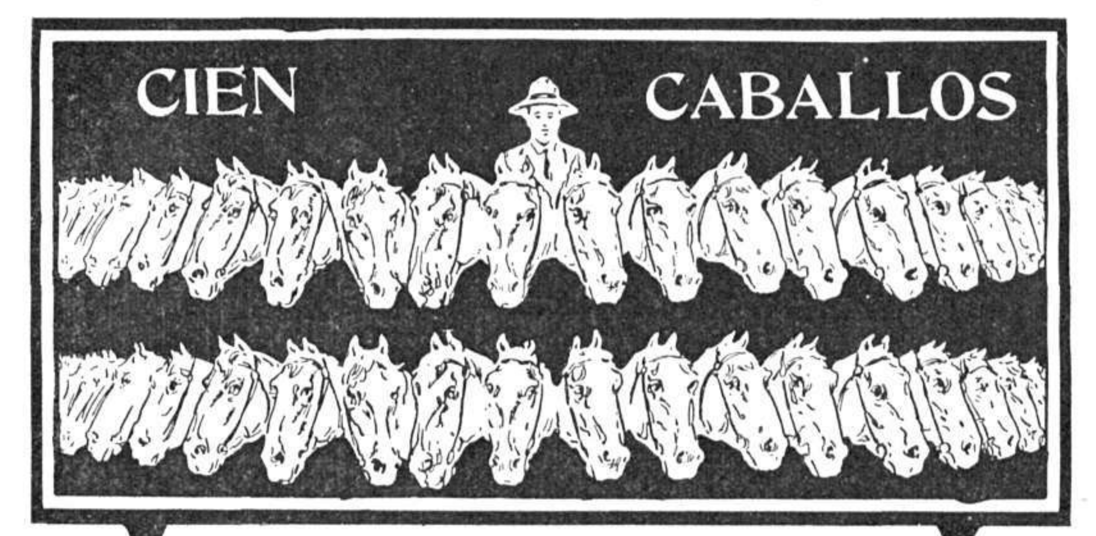
Terraplenando el mar



La vieja rambla, que desaparece.



La nueva rambla, surgiendo de sus cimientos

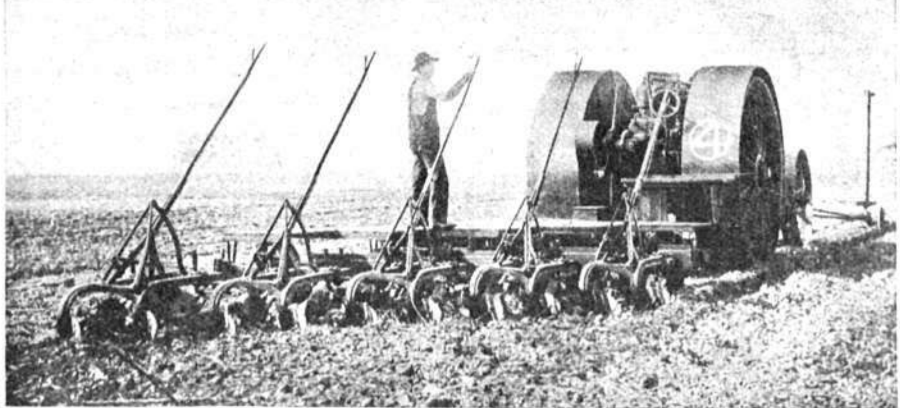


NO HACEN EL TRABAJO DE

UN "BIG 4"

El mejor Motor de Tracción a Nafta - DE 4 CILINDROS 60 CABALLOS

Para Arar, Sembrar, Rastrar, Cosechar, Trillar, Transportar y mover Sierras, Bombas, etc., etc.



Vd. puede eliminar sus caballos y muchos peones, puede hacer su trabajo más rápido y mejor, y puede sacar mayor provecho de su campo con el motor "BIG 4"

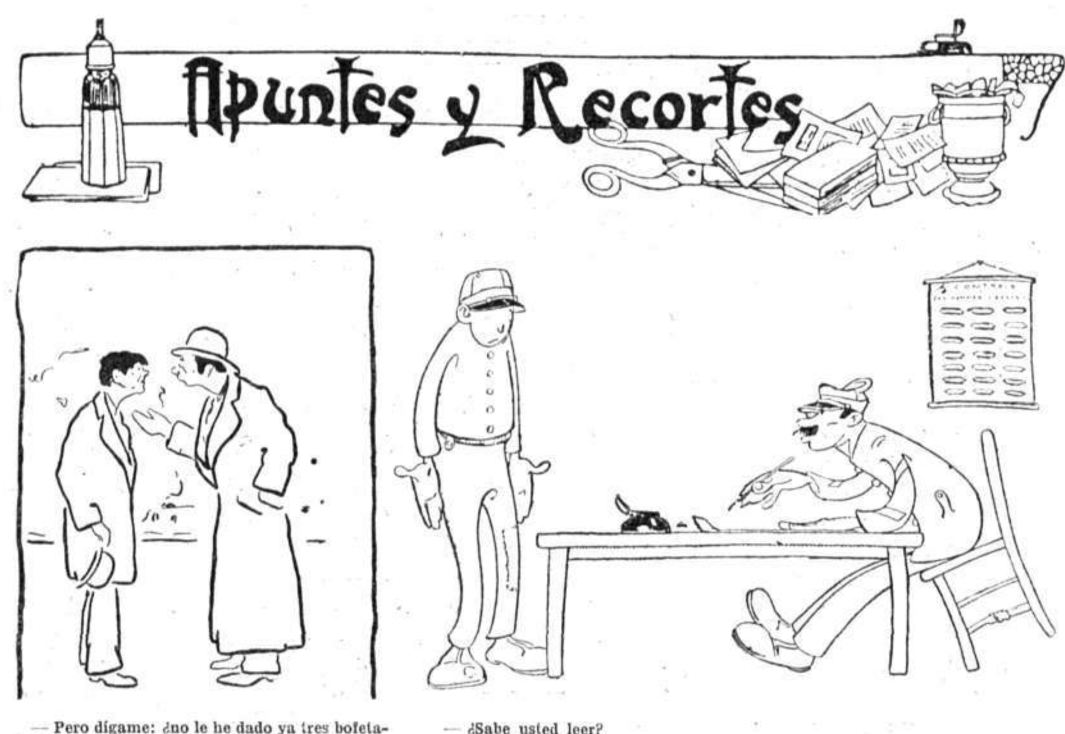
Fíjese bien en su GUÍA AUTOMATICA, no encuentra Vd. nada igual. Es un verdadero suceso que todo agricultor sabrá apreciar

Pidan prospectos y precios á:

PEDRO STORM & C^{IA.}

PERÚ, 323-27 - Buenos Aires

Apuntes y Recortes



— Pero dígame: ¿no le he dado ya tres bofetadas? ¿Por qué no me contesta?
— Soy mudo.

(De *Le Rire*).

— ¿Sabe usted leer?
— No, mi sargento.
— ¿Y escribir?

(De *Pêle Mêle*).

Calcúlase en 550 el número de aeroplanos construidos en Francia en 1911, importando unos 10 millones los chassis y 5 millones los motores. Alemania ha comprado 5 aparatos; Italia, 10; España, 5; Inglaterra, 5; Rumania, 5, y Rusia, 30.

Muchas veces se citan hechos más ó menos curiosos para dar una idea de la fuerza del elefante. El caso observado recientemente por un viajero inglés es de los más instructivos: dicho viajero ha visto á un elefante romper un árbol de 133 centímetros de circunferencia.

El profesor Renard, de Ginebra, descubrió hace poco que una luz intensa es suficiente anestésico para llevar á cabo operaciones breves. El paciente se coloca con los ojos frente á una lámpara eléctrica azul, provista de un reflector, y se envuelve la cabeza y la lámpara con una gasa azul para impedir que penetre la luz blanca. La luz azul parece adormecer el nervio óptico y su efecto paralizador se extiende á los demás nervios del cuerpo.

En las minas de carbón no se puede trabajar á más de 1.225 metros de profundidad, por lo elevado de la temperatura.

En el curso de un crucero oceanográfico, organizado por el gobierno noruego, M. Helland-Hansen ha hecho investigaciones para determinar hasta qué profundidad llega la luz atmosférica en las aguas del Océano, en las cercanías de las Azores.

De los experimentos llevados á cabo resulta que los rayos luminosos penetran bastante bien hasta los cien metros. A los quinientos metros el rojo no llega, pero el azul y el violeta impresionan todavía la placa fotográfica. A mil metros sólo se encuentran algunos rayos violeta ó ultravioleta, y á 1.700 metros no existe ningún rastro de luz.

La ostra es uno de los seres más forzudos del mundo. La fuerza necesaria para abrir este molusco equivale á más de 900 veces su peso.

Siam es uno de los pocos países que tienen un cuerpo de mujeres policías.

Los individuos que componen esta guardia de amazonas son todas viejas y feas, y aunque llevan uniforme no usan armas. Su principal misión es guardar las puertas del palacio de las mujeres de Bangkok. Todo el que visita este palacio tiene que hacerlo acompañado de una pareja de guardias femeninos, que no lo dejan ni á sol ni á sombra hasta que sale.

A pesar de tratarse de empleos palaciegos, que en todas partes están bien remunerados, es difícil reclutar mujeres para este cuerpo de amazonas, porque contra lo que podría creerse, están mal pagadas y tienen mucho trabajo.

El crecimiento rápido de las uñas es indicio de buena salud.

La prensa de Florencia dice que la policía especial ha logrado recuperar el famoso cuadro «La Virgen de la Estrella», del Beato Angélico, que había sido robado del Museo de San Marcos. El citado cuadro es antiquísimo, de gran mérito artístico, y está valuado en una cantidad fabulosa.



— Mira, Regina, debíamos comprar ese cuadro. Hace juego con tu sombrero de última moda.

(De *Fliegende Blätter*).


POMMERY & GRENO
Reims
POMMERY & GRENO
Reims

Carreras

En la reunión de mañana, en Palermo, figuran á disputarse los premios clásicos, «25 de Mayo» y «Güemes», reservados exclusivamente para potrancas y potrillos de la actual generación, Completa y Dinamita, que á pesar del recargo que les corresponde, aparecen dominando á todas sus contrarias.

La distancia de 1.400 metros resulta favorable á la pupila de la Petite Ecurie, potranca dotada, á nuestro juicio, de riquísimas cualidades, confirmándose así los pronósticos de su ecurie, que la tiene reservada para disputar únicamente carreras clásicas.

El premio «Güemes», cuenta también entre sus inscriptos con dos ó tres productos que sobresalen por su superioridad demostrada.

Nos referimos á Monteverde, Normando y Sorbete. A pesar de que Monteverde, en su última presentación, no ha respondido á los méritos que se le atribuían, creemos que ha contribuido á ese resultado el mal estado de la pista.



Sorbete, ganador del premio «Haras Ojo de Agua».



Aldeana, ganadora del premio «Los Haras».

El hijo de Pippermint nos resulta un animal de más clase que Normando, á pesar de haber estado éste delante de él en dicho encuentro.

El resto del programa se presenta complicado como todos los que se vienen sucediendo, debido al número excesivo de anotados.

Sin entrar en mayores detalles, señalaremos nuestros preferidos de las ocho pruebas á disputarse.

1.ª carrera, Dewet; 2.ª, Tirria; 3.ª, Fortunín; 4.ª, Stud Diego Alvear; 5.ª, Dinamita; 6.ª, Monteverde; 7.ª, Ibarreta; 8.ª, Pipiolo.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 26 DE MAYO DE 1912

1ª CARRERA — Premio **Cabildo**

A las 12.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Old Fellow	57 ks.	Sixto	54 »
Allegretto	57 »	Carnot II	54 »
Universal	57 »	Arco de Oro	54 »
Dewet	57 »	Coronel Murga	54 »
Diputado	57 »	Oriental	54 »
Kleber	54 »	Halconero	54 »
Bragado	54 »	{Inocente	54 »
Oropel	54 »	{Agramante	54 »
Bailén	54 »	Cendrinette	54 »
Painé	54 »	Glou Glou	54 »
Relator	54 ks.		

2ª CARRERA — Premio **Primera Junta**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros

La Nenita	54 ks.	Estampilla	54 ks.
Zalamera	54 »	Corocha	54 »
Crinoide	54 »	Tirria	54 »
Estalactita	54 »	Ingeniosa	54 »
Noemi	54 »	Sagesse	54 »
Maffia	54 »	Fátima	54 »
Araucanita	54 »	Sota	54 »
Wanda	54 »	Pismanta	54 »
Campanulle	54 »		

3ª CARRERA — Premio **Patricios**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Waxy	54 ks.	Don Andrés	54 ks.
Shiller	54 »	Comte	54 »
Fortunín	54 »	Edison	54 »
Pericles	54 »	Marqués	54 »
Donado	54 »	Polín	54 »
Preludio	54 »	General Campos	54 »
Wáshington Salvador	54 »	Dominio	54 »
Chiclana	54 »	El Viejo	54 »
Mascagni	54 »	Nervio	54 »
Penalty	54 »	Beresford	54 »
Británico	54 »	Ortivo	54 »

4ª CARRERA — Premio **Vicente López**

A las 2 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Barometer II	60 ks.	Manantial	52 ks.
{Mentol	56 »	Fra Angélico	51 »
{Dewet	48 »	Ramal	51 »
Blue Diamond	55 »	Manzoni	50 »
Poitagüé	55 »	Bragado	48 »
La Liquette	55 »	Tucumán	48 »
Espátula	54 »	Merry Widow	46 »
Britomarte	51 »		

5ª CARRERA — Premio **25 de Mayo**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

{Folia	54 ks.	La Campana	54 ks.
{Casilda	54 »	Avisadora	54 »
{Demi Mondaine	54 »	Demencia	54 »
{Doña Sol	54 »	Estelita	54 »
{Dormilona	54 »	La Nenita	54 »
{Dádiva	54 »	Pandora	54 »
{Dosis	54 »	María Ismena	54 »
Prebenda	54 »	{Dinamita	56 »
La Gámez	54 »	{Salina	54 »
{Araucanita	54 »	Lugolina	54 »
{Santiaguina	54 »	Amureta	54 »
Combine	54 »	Eglantina Adelfa	54 »
Completa	56 »	Campanule	54 »
La Mouche	54 »	Vox Populi	54 »
Hidalguía II	54 »	Estalactita	54 »
Frescachona	54 »	Lin Calel	54 »
Trampa	54 »	Invariable	54 »
Kamala	54 »		

6ª CARRERA — Premio **Güemes**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Sérpigo	54 ks.	Vitriolo	54 ks.
Bovril	54 »	Normando	54 »
Pachón	54 »	Chito	54 »
Water Shot	54 »	Chasicó II	54 »
Conte Bleu	54 »	Gaboto	54 »
Beruti	54 »	Sorbete	54 »
Penalty	54 »	Giolitti	54 »
Polín	54 »	Dudoso	54 »
Pretty Young	54 »	Ru Rú	54 »
Young Felow	54 »	Lavengro	54 »
Monteverde	54 »	Bon Ami	54 »
Arco Iris	54 »	Salitrero	54 »
Picante	54 »		

7ª CARRERA — Premio **B. Rivadavia**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Ibarreta	56 »	Luarqués	52 ks.
Bantam	56 »	Doliman	47 »
Leoncio	56 »	Elisabeth	47 »
Malpica	55 »	Fra Angélico	45 »
Volta	53 »	Camaleón	45 »
Convicto	53 »	Adel	43 »

8ª CARRERA — Premio **Mariano Moreno**

A las 4 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Pipiolo	62 ks.	Juez de Paz	47 ks.
Aeroplane	51 »	Guarany	45 »
Poor Jack	48 »	Manchester	43 »



Precios de Subscripción

EE LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de Encuadernación y Tapas

Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo $ 3.00 m/n.
» » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl. » » 2.00 »
Tapas sueltas.. .. » » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Agencias en el Exterior:

PARIS — L. Mayence & Cie., Rue Tronchet, 9 (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych, (avisos y venta de ejemplares)
BERLIN — Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).

Gran Concurso de los Cigarrillos CENTENARIO

de 0.20, 0.30 y 0.50

100.000 pesos en premios, distribuidos en la siguiente forma:

1 (1er. Premio): A la persona que mayor número de marquillas vacías presente desde la fecha hasta el 31 de Julio próximo, á las 5 p. m...	$	10.000
1 Segundo premio: Al que siga	»	5.000
1 Tercer » » » »	»	3.000
1 Cuarto » » » »	»	2.000
2 Premios de $ 1.000 c/uno	»	2.000
6 » » » 500 »	»	3.000
200 » » » 200 »	»	40.000
200 » » » 100 »	»	20.000
300 » » » 50 »	»	15.000
712 Premios, con un total de	$	100 000

BASES Y CONDICIONES

á que deben sujetarse los señores concurrentes al concurso

1.° — Se establece un concurso que empezará desde la fecha y quedará clausurado el 31 de Julio de 1912, á las 5 p. m, entre las personas que hasta este día hayan presentado mayor número de marquillas vacías de los cigarrillos **CENTENARIO** de 0.20, 0.30 y 0.50

2.° — Si se diera el caso de haber dos ó más concurrentes que del escrutinio resultaran con igual número de marquillas presentadas para obtener un mismo premio, se procederá entre ellos á un sorteo, y los que no resultaran favorecidos, tienen derecho á los siguientes premios, procediéndose en igual forma en los siguientes.

3.° — Las marquillas vacías deberán ser remitidas ó entregadas bajo sobre ó en paquete forrado con tela, atado y lacrado, al escribano señor **José Resta.** En la parte exterior del sobre ó del paquete deberá firmar el remitente con indicación del domicilio, y sin indicar el número de marquillas que contiene el paquete. Para seguridad de su recibo, deberán remitirse los paquetes por encomienda postal con remesa del recibo de correo para poder retirar la encomienda.

Dichas marquillas serán remitidas ó entregadas á la calle **Perú, 752,** por las cuales el escribano ó su representante entregará ó enviará á cada remitente un recibo con el número de orden que corresponda á cada entrega.

Los paquetes se irán depositando por orden numérico hasta el día del escrutinio, que empezará el 1.° de agosto de 1912, á las 10 a. m., y que tendrá lugar en el local que oportunamente se designará, en presencia de los interesados que quieran concurrir, y del escribano señor Resta.

Los señores concurrentes al concurso que no hubieran obtenido premio, podrán guardar los recibos de las marquillas entregadas para concurrir al próximo concurso, que se verificará á los tres meses subsiguientes al presente.

Nota importante: Las marquillas vacías deben presentarse enteras y por lo menos con la mitad de la estampilla fiscal adherida á la misma, sin cuyo requisito no se tendrá en cuenta el día del escrutinio.

Otra: Las marquillas se reciben en la calle **Perú, 752,** los días hábiles de 11 a. m. á 5 p. m.

Los cupones de los atados de 0.20, tienen siempre su valor de DOS cents. c. u.

Buenos Aires, Mayo de 1912. — ALVAREZ y Cía.